

# ECUADOR Debate

## CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira,  
Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga,  
Fredy Rivera Vélez, Marco Romero.

**Director:** Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP  
**Primer Director:** José Sánchez-Parga. 1982-1991  
**Editor:** Fredy Rivera Vélez  
**Asistente General:** Margarita Guachamin

## ECUADOR DEBATE

Es una publicación periódica del **Centro Andino de Acción Popular CAAP**, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

## SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 30

ECUADOR: US\$. 9

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 12

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR US\$. 3

## ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173 B, Quito - Ecuador

Tel: 2522763 • Fax: (593-2) 2568452

E-mail: caap1@caap.org.ec

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

## PORTADA

Magenta

## DIAGRAMACION

Martha Vinueza

## IMPRESION

Albazul Offset

# ECUADOR DEBATE

# 63

Quito-Ecuador, diciembre del 2004

PRESENTACION / 3-6

## COYUNTURA

Los callejones oscuros del TLC / 7-20

*Marco Romero Cevallos*

Historia de una acusación (por el momento) abortada:

actores y motivaciones / 21-38

*Fernando Bustamante*

Conflictividad socio – política / 39-46

Julio-Octubre 2004

## TEMA CENTRAL

Ensayo sobre la economía de la emigración en Ecuador / 47-62

*Jeannette Sánchez*

Formación de los condicionantes económicos para las migraciones internacionales / 63-88

*Saskia Sassen*

Migrantes ecuatorianas en Madrid: Reconstruyendo identidades de género / 89-102

*Heike Wagner*

Ascendiendo en la “escala agrícola”: movilidad social y motivaciones migratorias / 103-120

*Diane C. Bates y Thomas K. Rudel*

Relaciones de género entre migrantes ecuatorianos en el nuevo contexto de “la Rambla”, Murcia: Un acercamiento desde la Antropología / 121-152

*Pilar López Rodríguez -Gironés*

¿Pueden las remesas comprar el futuro?

Estudio realizado en el cantón San José de la Labor,

Municipio de San Sebastián, el Salvador / 153-184

*Blanca Mirna Benavides, Xenia Ortíz, Claudia Marina Silva, Lilian Vega*

## **DEBATE AGRARIO**

La comunidad campesino/indígena como sujeto socioterritorial / 185-206

*Hernán Ibarra*

Formación y transmisión de precios en la cadena agroalimenticia  
trigo-harina-pan / 207-234

*George Sánchez Quispe y Katia Carrillo San Martín*

## **ANÁLISIS**

Los misioneros salesianos y el movimiento indígena de Cotopaxi,  
1970-2004 / 235-268

*Carmen Martínez Novo*

"La 'nacionalización' y 'rocolización' del pasillo ecuatoriano" / 269-282

*Ketty Wong*

## **RESEÑAS**

Pablo Ospina / 283-286

Hernán Ibarra / 287-288

Juan Fernando Regalado / 289-290

# PRESENTACIÓN

**U**n gran amigo, de testimonial vida entre abuelos-padres y niños jefes de hogar, señalaba en una entrevista de prensa, que el problema migratorio no es para “escribir pasillos”, ni para lloros o lamentos, es una realidad; añadiremos a través de este número, de complejos entramados, motivaciones y diversas entradas cognoscitivas que hacen de este mundo de expulsiones, atracciones, reacomodos y maneras de vida, un escenario de análisis múltiple, al que habrá que agregar los intercambios culturales, la incorporación de saberes y tecnologías, la constitución de diásporas migratorias y en los bordes, de estar y las regiones de origen, de comunidades transnacionales en el concepto y sentido expresado por Alejandro Portes.

En Ecuador Debate 54 asumimos esta problemática titulado al tema central: Fugas Migratorias. Los estudios y artículos publicados enfatizaron tanto las razones para migrar como los efectos en las relaciones societales y familiares. En este número se observan e indagan las relaciones con las economías, como parte de un problema mayor: las interrelaciones de una economía mundializada, dominada por una hegemonía del capital, nunca antes vista, de devastadores efectos. Como lo subraya Saskia Sassen, sobre las localidades y países eufemísticamente denominados “en desarrollo”; así como también se

profundiza en las razones no necesariamente financieras.

Hernán Rodas, nuestro gran amigo, tiene razón: la migración no es algo pasajero, no es la añoranza de aquellos otros tiempos, es un algo intrínseco a nuestras economías y condición de pobreza, de habitantes de sociedades cuasi societales, en las que las condiciones de libertad y realización de los individuos están sujetas a ordenamientos patriarcal patrimoniales tenazmente sostenidos de las que solo se puede escapar huyendo.

Ecuador no es solo un país de migraciones forzadas por el desempleo y la pérdida de horizonte de futuro, forma parte del conjunto de naciones con vocación migrante, como es el caso de El Salvador. Es por ello que incorporamos un texto publicado en el libro Desarrollo Económico Local en Centroamérica, sobre la relación entre remesas y las posibilidades de desarrollo futuro, a través de un riguroso análisis en un pequeño poblado de ese país, de muchas similitudes con las que acá conocemos.

Al contrario de la aceptada generalización de que la pobreza es la fundamental razón explicativa de la migración, si bien en la base, no es suficiente para explicar el contexto en el que es posible, las formas en que se produce la aparente decisión individual – Condicionantes geopolíticos que alientan y limitan los movimientos migratorios. Los

datos sobre migrantes de sectores sociales que no se encontrarían en ese membranoso estrato de pobreza (al respecto es muy significativa la información del último Censo Nacional), relativizan esta aseveración.

Volviendo al artículo de Saskia Sassen, no hay pruebas mundialmente evidentes de que los países más pobres sean los mayores productores de migrantes, como lo señala, en la dimensión y oportunidad, los países receptores no son ni pasivos, ni inocentes. Sin embargo, en el actual momento histórico, se ha pasado de los acuerdos y planes formalmente aceptados o implícitamente reconocidos de flujos migratorios, a su delincuentización, en tanto fuentes atentatorias a la seguridad de los estados y sus "civilizadas" sociedades; y de criminalización en la medida en que enriquecen a las mafias de traficantes.

Jeannette Sánchez producto de su investigación, en el transcurso de la cual se iría armando el Tema Central de esta Revista y que le dedicara toda su atención y apoyo, demuestra el impacto de la migración de los últimos años tanto a nivel familiar, local como nacional, aunque ésta no solo entendida como el envío de dinero e ingreso de divisas, no ha logrado aún articular una vertiente de desarrollo, entendido principalmente como un apalancamiento a sus condiciones endógenas. Cuando más ha aportado a una relativa activación económica, vulnerable y diferenciada en tanto incorpora a un determinado número de familias.

Heike Wagner, concluye que para una comprensión de la migración de las

mujeres ecuatorianas, desde una perspectiva de género, el machismo dominante puede ser considerado como una de sus motivaciones para migrar, sin embargo si ésta supone efectos emancipatorios, los casos estudiados no permiten una respuesta concluyente.

Las historias de esos seres humanos, en los nuevos contextos en los que habitan, como es el caso de La Rambla en Murcia, se transforman, se inician nuevos compromisos; otros encuentros en los que las relaciones de género no son las que solían ser en sus lugares de origen. Las relaciones de género, como relaciones entre mujeres y hombres, más que como construcciones simbólicas son el objeto principal del análisis de Pilar López Rodríguez.

Desde un pequeño pueblo, Sinaí, fundado como parte de los programas de colonización a la amazonía, que tuvo sus tiempos de bonanza y declive de los ingresos provenientes de la producción agropecuaria y la explotación maderera. Diana Bates y Thomas Rudel desde el concepto de "escala agrícola", nos explican como los recursos provenientes de la migración conducen a ascender en la escala produciendo una movilidad social en el pueblo de origen, lo que si bien impulsa a la migración no significa el abandono de la comunidad rural.

El trabajo conjunto de Blanca Benavides, Xenia Ortiz, Claudia Silva y Lilián Vega, realizado en un Cantón San José La Labor de El Salvador, parte de la pregunta ¿pueden las remesas comprar el futuro?, señalando que las remesas están rodeadas de mitos, concluyen, que

“al menos por el momento, no pueden comprar el futuro de los habitantes”, de ese lugar.

La actual coyuntura política tuvo su inicio, luego de las elecciones seccionales de Octubre, con el intento de destitución del Presidente vía una mayoría, muy circunstancial como lo demostrarían hechos posteriores, desde el Congreso. Las consecuencias de este hecho, motivado por particulares intereses de los partidos políticos que encabezaron el intento, son cada vez más nebulosas y perceptiblemente contrarias al ordenamiento constitucional vigente. Este hecho, que se explica en el análisis de Fernando Bustamante, proviene de arraigadas motivaciones estratégicas.

En lo económico, las negociaciones hacia la concreción de un TLC con Estados Unidos, en las que participan a más de Ecuador, otros dos países andinos (Perú y Colombia), aparecen como un callejón oscuro debido a las desinteligencias de los negociadores que, carentes de estrategias alternativas, para incluso partir de acuerdos anteriores, han ido concediendo oportunidades a las tesis de Estados Unidos, como también a las propias limitaciones de la producción agravadas por la desatención estatal.

La participación de la Iglesia, y para el caso de Cotopaxi, de la Misión Salesiana de Zumbahua, en la emergencia y constitución del Movimiento Indígena, es analizada en el artículo de Carmen Martínez Novo, en la Sección Análisis. Además, contamos con el trabajo de Ketty Wong, acerca del pasillo ecuatoriano, concebido como la “expresión

del sentimiento nacional”, cuyo futuro parece incierto y que de pronto puede volverse una “pieza de museo”.

Debate Agrario-Rural, presenta dos artículos. El uno, de Hernán Ibarra, introduce la cuestión de la comunidad campesino indígena como sujeto socioterritorial, enmarcada en procesos de larga duración que se vienen definiendo desde el Siglo XIX como una institución que tomando como base los derechos sobre la tierra, definieron un sujeto colectivo socioterritorialmente construido que posteriormente se define jurídicamente, en un complejo ciclo de protección-desprotección-protección, que explica los diferentes momentos de la relación Estado-comunidad.

El otro, a través de un análisis de los componentes y factores que conforman el precio de la harina de trigo y el pan, para el caso peruano, nos indican el como funciona, esta cadena alimentaria y el efecto que produce el valor de la harina importada en el precio final.

A partir de este número el anterior segmento Crítica Bibliográfica, tiene una nueva versión bajo el título: Reseñas. Gracias a la colaboración de distinguidos académicos se presentan las publicaciones: de Dolores Cacungo, Raquel Rodas; Mestizaje, Cholicación y Blanqueamiento en Quito. Primera Mitad del Siglo XX, de Manuel Espinoza Apolo; y, el pensamiento Latinoamericano en el Siglo XX. Entre la modernización y la identidad, de Eduardo Devés Valdez.

LOS EDITORES

## PUBLICACION CAAP



Esta nueva publicación de la serie DIALOGOS, discute los populismos, tanto para contribuir al esclarecimiento de este concepto, muy propia a la política Latinoamericana, como para desentrañar esos "vacíos políticos", en los que emergen.

Al volverse parte de la cotidianidad discursiva y del lenguaje común, este concepto ha ido perdiendo su capacidad explicativa y cognoscitiva.

No todo lo que se presenta como popular, rocolero, claudicante e inexplicable corresponde a su definición.

Sin embargo, para poder entender el cómo promesas electorales contrarias a las políticas de ajuste, se transformaron luego en la aplicación del recetario neoliberal: aparece el término "neopopulismos", de mayor ambigüedad y dificultad para explicar los momentos cruciales de la reciente historia política.

Hacia el debate, *Releer los populismos*, contiene los artículos:

- Clarificando un concepto: "el Populismo en el estudio de la política latinoamericana"; de *Kurt Weyland*
- Un balance crítico de los debates sobre el nuevo populismo de: *Carlos De la Torre*
- Repensando el populismo: *Gerardo Aboy Carles*
- El populismo en la política ecuatoriana contemporánea: *Hernán Ibarra*

# ECUADOR Debate

## CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira,  
Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga,  
Fredy Rivera Vélez, Marco Romero.

**Director:** Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP  
**Primer Director:** José Sánchez-Parga. 1982-1991  
**Editor:** Fredy Rivera Vélez  
**Asistente General:** Margarita Guachamin

## ECUADOR DEBATE

Es una publicación periódica del **Centro Andino de Acción Popular CAAP**, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

## SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 30

ECUADOR: US\$. 9

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 12

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR US\$. 3

## ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173 B, Quito - Ecuador

Tel: 2522763 • Fax: (593-2) 2568452

E-mail: caap1@caap.org.ec

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

## PORTADA

Magenta

## DIAGRAMACION

Martha Vinueza

## IMPRESION

Albazul Offset



# ECUADOR DEBATE

# 63

Quito-Ecuador, diciembre del 2004

PRESENTACION / 3-6

## COYUNTURA

Los callejones oscuros del TLC / 7-20

*Marco Romero Cevallos*

Historia de una acusación (por el momento) abortada:

actores y motivaciones / 21-38

*Fernando Bustamante*

Conflictividad socio – política / 39-46

Julio-Octubre 2004

## TEMA CENTRAL

Ensayo sobre la economía de la emigración en Ecuador / 47-62

*Jeannette Sánchez*

Formación de los condicionantes económicos para las migraciones internacionales / 63-88

*Saskia Sassen*

Migrantes ecuatorianas en Madrid: Reconstruyendo identidades de género / 89-102

*Heike Wagner*

Ascendiendo en la “escala agrícola”: movilidad social y motivaciones migratorias / 103-120

*Diane C. Bates y Thomas K. Rudel*

Relaciones de género entre migrantes ecuatorianos en el nuevo contexto de “la Rambla”, Murcia: Un acercamiento desde la Antropología / 121-152

*Pilar López Rodríguez -Gironés*

¿Pueden las remesas comprar el futuro?

Estudio realizado en el cantón San José de la Labor,

Municipio de San Sebastián, el Salvador / 153-184

*Blanca Mirna Benavides, Xenia Ortíz, Claudia Marina Silva, Lilian Vega*

## **DEBATE AGRARIO**

La comunidad campesino/indígena como sujeto socioterritorial / 185-206

*Hernán Ibarra*

Formación y transmisión de precios en la cadena agroalimenticia  
trigo-harina-pan / 207-234

*George Sánchez Quispe y Katia Carrillo San Martín*

## **ANÁLISIS**

Los misioneros salesianos y el movimiento indígena de Cotopaxi,  
1970-2004 / 235-268

*Carmen Martínez Novo*

"La 'nacionalización' y 'rocolización' del pasillo ecuatoriano" / 269-282

*Ketty Wong*

## **RESEÑAS**

Pablo Ospina / 283-286

Hernán Ibarra / 287-288

Juan Fernando Regalado / 289-290

# COYUNTURA

## Los callejones oscuros del TLC

Marco Romero Cevallos

**A**l contrario de la retórica predominante, que destaca la estabilidad y el logro de la meta de reducir la inflación a un dígito, la economía ecuatoriana presenta al concluir el 2004 una evolución fundamentalmente estacionaria, estimándose una tasa de crecimiento menor que la esperada y lejos de un nivel que permita generar la creación de nuevos empleos que haga posible absorber a la población económicamente activa y sobre todo a los miles de jóvenes que entran al mercado laboral cada año.

Los sectores que mantienen el dinamismo que presenta la economía, son las exportaciones de petróleo crudo y las transferencias que realizan los ecuatorianos que han emigrado hacia España y otros países europeos, o hacia los Estados Unidos, en los últimos 5 años; esas remesas permiten mantener ciertos niveles de los gastos de consumo y de inversión de sus familiares que se quedaron en el Ecuador. En definitiva, los factores económicos positivos más importantes en este año son dos de carácter exógeno, que no se explican por los resultados de la gestión gubernamental de las políticas públicas; la información

disponible permite afirmar más bien que ha persistido el retroceso en la producción de petróleo crudo y en las inversiones por parte de Petroecuador, lo que ha impedido lograr mayores beneficios para el país por las elevadas cotizaciones del petróleo.

Efectivamente, el sector externo presenta una situación ligeramente positiva pero frágil, a pesar de los precios excepcionalmente elevados del crudo en el mercado mundial; la balanza comercial registraría un pequeño saldo positivo, pero la economía sigue requiriendo de nuevo endeudamiento para cubrir sus faltantes.

La marcada inestabilidad política del período reciente, con una enorme movilidad de los ministros responsables de los distintos sectores y un nivel de conflictividad exacerbado entre gobierno y oposición, han dejado para un segundo plano temas claves como los de la energía eléctrica, licitaciones petroleras, las decisiones sobre el uso de los recursos de la seguridad social, entre otros, generando un ambiente poco propicio para las nuevas inversiones y la dinamización futura de la economía.

Es este el contexto en el que se desarrollan las negociaciones del Tratado

de Libre Comercio (el TLC). con los Estados Unidos, en forma conjunta con Colombia y Perú, en un proceso poco claro y a veces contradictorio, dentro del cual no se aprecian objetivamente cuales pueden ser los beneficios netos del acuerdo; esto ha tendido a polarizar a la opinión pública entre los defensores a ultranza del TLC y aquellos que lo rechazan totalmente. Los desafíos que plantean estas negociaciones, para la economía y la sociedad ecuatorianas, en sus múltiples dimensiones, no han sido evaluados adecuadamente. No pretendemos llenar ese vacío, que debería ser la labor del Estado ecuatoriano y de los propios sectores empresariales y otros de la sociedad civil; aquí trataremos de agregar algunas reflexiones para el análisis a partir de una revisión de los ejes fundamentales de los procesos y tendencias para aproximarnos a una caracterización de la situación actual.

### **El crecimiento parece aumentar, pero no en forma sustentable**

La profunda crisis que atravesó la economía ecuatoriana en 1998-1999, concluyó con la quiebra de más de los dos tercios de las entidades financieras, una profunda recesión (disminución del PIB en 6.3%) y el sacrificio de la moneda nacional, con la adopción del dólar estadounidense, como moneda de curso legal en el país, esto significó renunciar abruptamente a toda política monetaria y cambiaria, recortando drásticamente los márgenes de maniobra para el Estado ecuatoriano, no sólo para regular la economía y tomar las medidas necesarias para conducirlo por una sen-

da de crecimiento, sino incluso para modular y resistir los impactos de los cambios en los ciclos económicos externos, así como los efectos desestabilizadores que se transmiten desde la economía global, en las fases de crisis.

Luego del choque que implicó dicha crisis, la economía registró un crecimiento muy modesto, en el primer año bajo dolarización (2%), que llegó a 5.1% en el 2001, lo que parecía confirmar, aun cuando con cierto rezago, las expectativas optimistas de los más fervorosos partidarios de la dolarización, respecto de los beneficios que esa drástica medida tendría para la economía; sin embargo, el ritmo de crecimiento cayó al 3.4% y 2.7% en los dos años siguientes. Las autoridades económicas estimaron una tasa de crecimiento del PIB de 6% para el presente año, sustentada básicamente en las proyecciones de precios altos para el petróleo en el mercado mundial luego del empantamiento en el que cayó la intervención norteamericana en Irak en el 2003.

La previsión oficial se asentaba en una tasa de crecimiento de 23.7% en el PIB del sector "extracción de petróleo crudo y gas natural" y en el crecimiento de "transporte, almacenamiento y comunicaciones" en 4.4%. Cabe destacar, sin embargo, que en tales previsiones se agravaba el estancamiento de la rama "agricultura, ganadería, caza y silvicultura" (que registró una tasa de 0.9 en el 2003 y una previsión de -0.1% para el 2004) y el escaso dinamismo de la industria manufacturera, que crecería en este año apenas algo más del ritmo de

crecimiento demográfico, con una tasa del 2%.

La evolución del PIB registrada en los dos primeros trimestres del año (sobre los cuales se tiene información) genera muchas dudas sobre las posibilidades de alcanzar la tasa prevista para el 2004; lo más probable es que el crecimiento se sitúe alrededor del 4%.

Más importante aun es el análisis de las potencialidades de crecimiento futuro que se derivan de la evolución descrita, máxime si la formación bruta de capital fijo, esto es la nueva inversión, prácticamente se ha mantenido estancada con una tasa de crecimiento de 2.1% en el 2003 y un 4.9% previsto para este año, que difícilmente se logrará, puesto que no han avanzado como se esperaba las inversiones petroleras, en particular las del sector público; el "clima político y económico" no parece ser considerado como el más atractivo para expandir significativamente la inversión privada. En consecuencia, no se vislumbra claramente cuales podrían ser los motores de un crecimiento sostenido; esto resulta más preocupante cuando se recuerdan los importantes esfuerzos de inversión tanto pública como privada, necesarios para mejorar en algo los niveles de productividad de la producción y de las instituciones ecuatorianas, con miras a enfrentar las exigencias del TLC.

El gobierno anuncia que impulsará el próximo año importantes inversiones en generación eléctrica e igualmente le apuesta a la llegada de grandes flujos de inversión extranjera, los mismos que tampoco ingresaron como se esperaba en el presente año.

Las posibilidades de atraer esas corrientes de inversión extranjera directa, estarán determinadas básicamente por la evolución que registre la economía mundial en el corto y en el mediano plazo. Las diferentes previsiones elaboradas por los organismos internacionales coinciden en señalar que la economía muestra claros signos de "ralentización" luego de la reactivación relativa registrada en los dos años anteriores.

Todas las previsiones, desde la del FMI hasta la del Banco Mundial, pasando por la de la OCDE, han sido revisadas a la baja en los últimos meses; igualmente todas coinciden al identificar como los principales riesgos para la economía mundial en el 2005: la persistencia de elevados precios para el crudo o peor la aceleración del ritmo de incremento de los precios del petróleo; esta amenaza tiene dos tipos de impacto: provoca una aceleración inflacionaria y deteriora las percepciones y la confianza de los inversionistas. Otro factor que jugará un papel fundamental en la evolución de la economía mundial en los próximos años será la forma en que se procesen los ajustes derivados de los desequilibrios globales en cuenta corriente, que se explican simultáneamente por los "déficit gemelos" de los Estados Unidos, fiscal y comercial, que han alcanzado en el 2004 un nivel récord, superando el medio billón de dólares.

Esos déficit se compensan con las cuantiosas inversiones en bonos norteamericanos que hacen los países asiáticos, que registran repetidos saldos superavitarios en su balanza comercial y acumulan reservas, en gran medida en dóla-

res. Las autoridades norteamericanas y en particular del Fondo de la Reserva Federal han dejado que el dólar se devalúe a lo largo del presente año, especialmente frente al euro y al yen, como una forma de ganar competitividad para las exportaciones norteamericanas. Esa tendencia ha llevado al euro a niveles históricos frente al dólar y se ha acentuado desde el 13 de octubre del 2004, acumulando hasta comienzos de diciembre una devaluación superior al 8%.

Esa tendencia al "desalineamiento" de las monedas claves en la economía mundial es un fenómeno que arranca a partir de la quiebra del sistema de paridades fijas establecido en Bretton Woods y la adopción de tipos de cambio fluctuantes a comienzos de la década del setenta; el fenómeno tiende a exacerbarse periódicamente (como sucedió a mediados de los años ochenta y desde comienzos del presente siglo), al agudizarse la confrontación comercial entre las economías más avanzadas. Esta evolución relativa incide no sólo en las corrientes comerciales, sino también en los flujos financieros, a través tanto de modificaciones en las tasas de interés, como en los cambios que provoca en los inversionistas y en los gobiernos, en cuanto a sus preferencias por mantener la composición de sus carteras y sus reservas, respectivamente, en diversas monedas.

En el proceso reciente, el cambio en las preferencias por diversas monedas

tiene un peso importante, puesto que diversos agentes económicos estarían apostando al euro, considerando que la sobrevaluación del dólar es un problema estructural que está llegando a niveles muy elevados y tenderá a agudizarse en el futuro, por lo cual requerirá de diversos ajustes, bajo diferentes opciones que se definen en función de los recursos de poder económico y político de los diversos actores involucrados; sus efectos sobre la economía mundial podrían ser de gran magnitud.

El gobierno norteamericano ha venido aplicando deliberadamente una política muy laxa frente al deslizamiento del dólar, ya que la ganancia de competitividad relativa que implica, frente a los asiáticos y europeos coadyuvará a la reducción del desequilibrio comercial que acumula, especialmente frente a los primeros. A pesar de que los representantes de la administración Bush reiteran su decisión de apoyar una política de "dólar fuerte", la moneda norteamericana sigue cayendo (la reducción frente al euro llegaría al 40% desde el año 2000); los agentes económicos no creen esa retórica que se concreta más bien en una "práctica unilateral e ideológica"<sup>1</sup>

En la práctica, el gobierno norteamericano busca que otros países, principalmente China, Japón y otros asiáticos, revalúen sus monedas, como una forma de reducir los costos para los Estados Unidos, así como la magnitud y los riesgos de un debilitamiento sustancial del

<sup>1</sup> Ver Garten Jeffrey: "Diluvio de dólares", en revista Newsweek del 29 de noviembre del 2004.

dólar; con ese fin se utilizan diversos mecanismos que van desde las recomendaciones de las organizaciones financieras multilaterales hasta diferentes formas de presión y cabildeo. Las presiones sobre la República Popular China para reevaluar el renbi que surgieron desde comienzos del 2000, se han acentuado en los últimos años y el Secretario del Tesoro anuncia que se redoblarán en el 2004. En definitiva esas son formas de trasladar el costo del ajuste norteamericano hacia el resto del mundo; el papel del dólar como moneda clave y el tamaño de su mercado le han permitido ser muy exitoso en ese objetivo.

Es necesario destacar, además, que la evolución de los tipos de cambio antes mencionada, se produce a pesar de que la comparación entre los indicadores macroeconómicos de los Estados Unidos y de la Unión Europea, es muy favorable para el primero; de hecho todas las previsiones para los dos próximos años, estiman tasas de crecimiento del PIB más elevadas en los Estados Unidos (por ejemplo, según el Banco Mundial ellas serían de 3.2% y 3.3%, en el 2005 y 2006, respectivamente) que en la Unión Europea (cuyas tasas serían de 2.1% y 2.3%, en cada año). Es claro entonces la devaluación del dólar estadounidense se explica fundamentalmente por las percepciones y expectativas de los gobiernos y de los principales agentes económicos, unida a una política laxa por parte del Fondo de la Reserva Federal, que caracteriza al unilateralismo norteamericano en este tema.

De acuerdo a los estudios del Banco Mundial, el 2004 habría sido un buen

año para las economías de los países en desarrollo, sólo comparable con la de 1974; desde luego que el gran dinamismo de las economías asiáticas y especialmente de China, marca esa tendencia; precisamente, la forma en que se gestione el enfriamiento de la sobrecaalentada economía china y sus resultados son elementos importantes dentro de las incertidumbres que enfrenta la economía mundial. En todo caso, las economías en desarrollo y también las de América Latina sufrirán igualmente una ralentización del crecimiento económico en los dos próximos años; así, el ritmo de crecimiento del PIB estimado en 4.7% en el 2004, pasaría a 3.7% en el 2005 y en el 2006.

Por lo tanto, las economías de la región parecen haber superado lo que la CEPAL denominó como la "media década perdida" (1998-2002), fundamentalmente explicada por la crisis financiera que arrasó los avances logrados en años anteriores; sin embargo, se registra una característica generalizada en América Latina que consiste en que la recuperación del crecimiento en los últimos años no ha permitido reducir los elevados índices de desempleo y subempleo, que se ha convertido en el principal problema de la región.

En ese contexto internacional, no parece razonable pensar en una significativa expansión de la inversión extranjera directa, que tradicionalmente se ha orientado a los sectores extractivos (petróleo y minería), peor aún en el marco de un deterioro de la seguridad jurídica en país, acompañada de conflictos legales y procesos de arbitraje en curso, cu-

ya resolución presenta serias dificultades y podría tener impactos futuros relevantes.

La situación energética mundial, caracterizada por una brecha importante entre oferta y demanda, con un déficit de producción, genera expectativas optimistas para atraer inversiones petroleras; no obstante, las grandes empresas parecen estarse orientando, en el período más reciente, hacia los países con mayor potencial en los sectores de extracción de gas licuado y en el petroero; así como con menores riesgos y mayor estabilidad institucional. La excepción estaría constituida por las empresas petroleras estatales de la República Popular China, que han demostrado un interés particular por invertir en el Ecuador, adquiriendo facilidades ya existentes y en la exploración y explotación de nuevos pozos.

Al parecer, otro objetivo del actual gobierno para el 2005, sería el de impulsar la privatización de sectores como el petroero, el energético y el de las telecomunicaciones; ésta sería la tercera ocasión en que se intentan dichas privatizaciones, que han enfrentado la resistencia activa y el rechazo de amplios sectores de población, expresados incluso en una consulta popular. Las evaluaciones más recientes de los procesos de privatización en América Latina son, en el mejor de los casos ambiguas y han provocado una reevaluación de dicha política y la búsqueda más bien de diversas formas de asociación privada-estatal, que permitan lograr los mejores resultados en los diferentes objetivos. El mercado es ahora más bien de compra-

dores, por lo cual no se obtendrían las mejores valoraciones ni el flujo de inversiones que se espera.

De cualquier forma, no existe mucha claridad en las proyecciones disponibles, respecto de la más probable evolución de los precios del crudo en el próximo año; tales estimaciones son especialmente difíciles ya que deben contemplar factores geopolíticos muy complejos y de pronóstico incierto.

Existen analistas que prevén una menor demanda de energéticos en los próximos meses, lo que mantendría la tendencia descendente de los precios del crudo; sin embargo, se estima que el precio podría estabilizarse en torno a los 35 dólares por barril. Cabe anotar, que incluso en los principales países productores y exportadores de petróleo existen criterios tendientes a regular la oferta, a fin de estabilizar su precio en torno a los 25 dólares por barril; nivel considerado como ideal para evitar un descenso excesivo de la demanda. Los más importantes países de la OPEP están decidiendo un recorte en sus cuotas diarias de extracción del crudo, a fin de evitar un descenso brusco de los precios; de cualquier forma, las previsiones más probables apuntan a que el precio del crudo en el mercado mundial se situaría entre 35 y 40 dólares por barril (vale recordar que el petróleo ecuatoriano tiene un castigo, debido a sus características físicas, que oscila alrededor de 13 dólares por barril).

El precio promedio de 25 dólares es precisamente el que se ha mantenido en la proforma presupuestaria presentada por el gobierno al Congreso. Es eviden-



te la importancia que reviste el precio del crudo, como variable clave para determinar el ingreso de divisas para el país y una porción significativa de los ingresos del presupuesto del Estado. Habrá que ver cual es la evolución definitiva que registra el mercado petrolero en el 2005 y su impacto en la economía ecuatoriana.

### **Comercio exterior: una evolución incierta**

Bajo la dolarización, el comportamiento del comercio exterior y especialmente de las exportaciones asume un carácter crucial debido a que constituye una de las principales fuentes para alimentar la oferta monetaria; en consecuencia es necesario analizar detenidamente su evolución, superando una perspectiva exclusivamente coyuntural.

Es importante destacar que en el período bajo dolarización y para el que se cuentan con cifras anuales, entre el 2000 y el 2003, las exportaciones registran una tasa de crecimiento promedio de 8.3% anual, pasando de 4.926 a 6.038 millones de dólares, mientras las importaciones crecen al 22.2%, pasando de 3.721 millones a 6.534 millones en igual período. En consecuencia, en los tres últimos años se ha registrado un déficit de balanza comercial.

En el 2004, esa tendencia parece revertirse, ya que mientras las exportaciones crecen un 25.1% en los 3 primeros trimestres, respecto de igual período del año anterior, las importaciones aumentan un 16.6%. La evolución de las exportaciones parece consolidar la recu-

peración relativa iniciada el 2002 y continuada el 2003, con una tasa de crecimiento anual de 7.7% y 19%, respectivamente.

La estructura de las exportaciones ecuatorianas no ha experimentado, sin embargo, ningún cambio significativo, ya que las ventas externas de productos primarios representan en todo el período alrededor del 75% del total exportado (73.8% en 2003).

Entre los productos primarios, el petróleo sigue marcando la evolución de las exportaciones, ya que representa casi el 40% del total exportado. El valor de las exportaciones de petróleo crudo creció un 6% en el 2002 y un 29% en el 2003. En los nueve primeros meses del 2004, la tasa de crecimiento es de 74.9%.

Sin embargo, esa evolución se explica exclusivamente por los incrementos en el precio del crudo, ya que el volumen exportado crece muy lentamente; esta tendencia se registra desde el año 2000; así, mientras entre ese año y el 2003 el volumen exportado de petróleo creció con una tasa anual promedio de 2.4%, el valor unitario registró una tasa de crecimiento del 17.3%; el valor unitario del barril de crudo exportado por el Ecuador pasó de un promedio de 19.16 dólares en el 2001 a 36.8 dólares en octubre del 2004. Las cotizaciones del crudo en el mercado mundial se han elevado lentamente en los 3 años anteriores, pero las "incertidumbres geopolíticas" posteriores a la guerra de Irak del 2003, aceleraron esa tendencia; en consecuencia, el valor unitario por barril obtenido por el Ecuador creció 41% en-

tre octubre del 2004 y diciembre del 2003.

Ello ha generado ingresos petroleros extraordinarios, que en virtud de la Ley Orgánica de Responsabilidad, Estabilización y Transparencia Fiscal (del mes de junio del 2002), se trasladan al FEI-REP, que está destinado en un 70% al pago de la deuda externa y en un 20% al gasto social. Según se conoce los recursos obtenidos han servido básicamente para operaciones de reducción del endeudamiento interno, con la finalidad de ampliar las posibilidades de contratar nuevas deudas, para cubrir los desequilibrios fiscales; esto significaría una distorsión en los objetivos originalmente planteados y ningún aprovechamiento de esos recursos para fines del desarrollo.

Como ya se anotó, el actual gobierno ha continuado y profundizado la orientación de los últimos regímenes, que han restado sistemáticamente recursos a la empresa petrolera estatal, destinados a inversión y mantenimiento. Esto, unido a una gran inestabilidad de los ejecutivos de Petroecuador y a los problemas de gestión acumulados por la empresa, han generado lógicamente un deterioro significativo de instalaciones y pozos, reduciendo progresivamente los niveles de producción. En forma paralela se ha dado paso a una creciente participación de empresas privadas, nacionales y extranjeras, en las actividades de exploración y producción, en detrimento de la participación estatal en los beneficios de la actividad.

Otros rubros tradicionales de exportación, de origen agrícola o pesquero,

su evolución es mas bien desigual, debido a los cambios en las condiciones prevaecientes en el balance oferta - demanda a nivel mundial, o a las características domésticas del sector.

En el caso del banano (que todavía representa un 18.2% del total), las ventas externas de la fruta venían creciendo desde el 2001, con tasas de 5%, 12% y 13% en cada año subsiguiente; sin embargo en los 9 primeros meses del 2004, las exportaciones caen en 8.5%, frente a igual período del año 2003. Esa evolución se explicaría por la reducción de la demanda en el principal mercado, los Estados Unidos; así como por los efectos del régimen aplicado por la Unión Europea, cuya sustitución por un esquema arancelario, fuera de cuotas, que está discutiéndose, dentro de una propuesta europea que plantea un nivel superior a los 270 euros, que significaría colocar fuera de competencia a la producción bananera del Ecuador.

Cabe destacar el caso del camarón (que representa un 4.6% del total, luego de la seria crisis generada a fines de la década pasada por efectos del fenómeno de El Niño y por la mancha blanca); la producción del sector se recupera y consecuentemente las exportaciones, a partir del 2003, con un incremento del 9.1%, luego de 5 años seguidos de caída persistente; esa evolución parece consolidarse en el presente año, cuando en los 9 primeros meses crece 11.4%, respecto de igual período del año anterior.

En el caso del cacao, (que representa el 1.9% del total), al contrario luego de 3 años de espectacular crecimiento

de las exportaciones (entre el 2001 y el 2003), con una tasa promedio de 44.5% en cada año, se registra un decrecimiento de 4.4% en el período enero-septiembre del 2004, frente a igual lapso del 2003. La evolución del café, que ha perdido drásticamente su participación en las exportaciones, y que registra una tasa de disminución anual promedio del valor de sus exportaciones superior al 23% desde el 2000, junto a una ligera recuperación (incremento de 6% en los 9 primeros meses del 2004), es el resultado de una profunda caída de su cotización en los últimos años, de la creciente competencia de nuevos productores (Vietnam, por ejemplo) e incide en la reducción de la producción nacional. El deterioro de las plantaciones de cacao y café, debido a su limitado mantenimiento y el consiguiente deterioro de la producción, en volumen y calidad, explica en parte la evolución de sus exportaciones; sin embargo, están en marcha programas orientados a recuperar estos sectores, concentrándose en las variedades de mejor calidad, en las cuales el país podría tener ventajas naturales.

Uno de los productos pesqueros de mayor importancia es el atún (que representa un 0.9% del total); sus exporta-

ciones crecieron con una tasa promedio de 25% anual en 2000 y 2001, pero luego registran una profunda caída en los dos últimos años con tasas de -8% y -5.6% en 2002 y 2003; en los tres trimestres del 2004 caen un -43.3% respecto de igual período del 2003, por las dificultades enfrentadas en el mercado norteamericano, dentro del cual tiene las preferencias de ATPDEA<sup>2</sup>, solo cuando ingresa en envases no enlatados; es un sector que apuesta al TLC, siempre que logre acceder al mercado norteamericano como enlatado, lo que enfrenta la resistencia de importantes productores estadounidenses.

La exportación de flores cortadas (cuyo peso relativo en el total ha crecido significativamente en los últimos años, llegando a 4.9% en el 2003), luego de crecer el 2001 y 2002 con una tasa promedio anual de 22%, reduce significativamente su ritmo de crecimiento con 1.7% en el 2003 y 8.7% en los tres primeros trimestres del 2004. Este es uno de los productos más beneficiados con las preferencias bajo ATPDEA, pero que ha sido colocado en la propuesta norteamericana en la negociación del TLC, en la lista D, cuya liberalización se daría en forma más tardía; por lo tanto estaría considerado como un producto

---

2 Preferencias arancelarias andinas vinculadas al combate, al narcotráfico, concedidas unilateralmente y en forma condicionada por los Estados Unidos, que otorgan reducciones o eliminación de aranceles para un conjunto de partidas; los países beneficiarios son Colombia, Ecuador, Bolivia y Perú. Su vigencia está sujeta a la evaluación periódica, por parte de las autoridades norteamericanas, no sólo de la cooperación en las actividades de combate al narcotráfico, sino también del tratamiento dado a empresas norteamericanas e incluso de lineamientos de política económica y política exterior.

“rehén”, para forzar concesiones en otros temas (por ejemplo en propiedad intelectual), a cambio de mantener el acceso que se tiene actualmente.

Las exportaciones de productos industrializados representan actualmente un 26.2% del total; dentro de ellas los principales rubros son: derivados de petróleo (3.9%) otros elaborados de productos del mar (6.5%) y manufacturas de metales (que incluye los vehículos ensamblados, 4%). Químicos y fármacos (1.5%)

En la evolución reciente de estos rubros cabe destacar la significativa reducción registrada en el período enero-septiembre del 2004 en manufacturas de metales (-47.4%), que contrasta con la importante expansión del 67.4% en el 2003; esta variación brusca se explica por el cambio en las corrientes de comercio intrafirma, vinculada con las estrategias regionales de las transnacionales automotrices, al parecer, en previsión del TLC, esas empresas realocizan sus filiales, asignando el papel de comercializadoras a los establecimientos localizados en el Ecuador. Otros rubros industrializados que registran reducciones importantes en los 9 primeros meses del 2004 son: químicos y fármacos (19.4%) y otros elaborados de productos del mar (-18.2%).

Los incrementos más importantes en las exportaciones de productos industrializados se registran en Derivados del petróleo (47.6%), debido fundamentalmente al efecto precio, vinculado a la cotización del crudo; y, en manufacturas de textiles que en los tres primeros trimestres del 2004 repiten el creci-

miento de alrededor del 14% del 2003. La inclusión de estos productos en la renovación de las ATPDEA en el 2002, si bien condicionado por reglas específicas, ha permitido una expansión de las ventas externas de estos productos. Existen otros rubros de menor peso relativo, como café elaborado y harina de pescado que crecen en el período enero-septiembre del 2004, en 21.3% y 38.5% respectivamente, consolidando la evolución favorable del 2003 (que registró crecimientos del 66.2% y 57.6%, respectivamente).

La fase de lento crecimiento y de tendencias recesivas en algunos sectores, que atraviesa la economía ecuatoriana se aprecia muy claramente al examinar la evolución de las importaciones en los años de la dolarización; como se anotara, las importaciones han crecido con una tasa anual promedio de 22.2% entre el 2002 y el 2003, superior al ritmo de crecimiento de las exportaciones.

Sin embargo, el análisis desagregado de los principales componentes de las importaciones permite apreciar que las compras externas de mayor expansión son los bienes de consumo (con una tasa promedio de 33.9%, entre los cuales los bienes de consumo duradero registran una tasa de crecimiento anual promedio de 52.2% (a pesar de un descenso de -3.8% en el 2003, en los 9 primeros meses del 2004; estas importaciones crecen en 9.4%). Algunos analistas consideran que la rápida expansión de este tipo de importaciones en los primeros años de la dolarización respondía tanto a la inseguridad generada por

la crisis económica precedente, como por el estímulo que significó la dolarización; en consecuencia, estimaban que dichas exportaciones retornarían a un comportamiento más "normal" luego del boom anterior.

Por el contrario, las importaciones de materias primas y de bienes de capital, que están vinculadas directamente a las actividades productivas y a la inversión, respectivamente, registran una evolución menos dinámica; en efecto, las primeras crecen con una tasa anual promedio de 14% (9.6% en el caso de las de origen agropecuario y 13.9% las industriales). Las compras externas de materiales de construcción, que escasamente representan aportes a la capacidad productiva, sino más bien un cambio en las preferencias de consumo, hacia materiales importados, se incrementan con una tasa de 37.5%.

Las importaciones de bienes de capital presentan una tasa anual promedio de crecimiento de 25.5% entre el 2000 y el 2003; sin embargo, dicho crecimiento se explica fundamentalmente por las compras externas de equipo de transporte (cuya tasa de crecimiento llega a 30.9%), mientras los bienes de capital agrícola y los bienes de capital industrial registran tasas de 22.4% y de 23.9%, respectivamente.

En los 9 primeros meses del 2004, las importaciones totales aumentan en 16.6% frente a igual período del año 2003; merece destacarse la reducción de -8% registrada en las importaciones de bienes de capital para la agricultura.

Otro rubro de las importaciones que ha crecido significativamente en los úl-

timos años es la compra de combustibles, que se explica tanto por el incremento de los precios del crudo que se traslada en forma multiplicada a sus derivados, como a la política explícita de los últimos gobiernos de no impulsar el incremento de la capacidad de refinación nacional, bajo diferentes opciones y aprovechando las posibilidades de cooperación con países petroleros de la región, que se manejaron a comienzos del actual régimen; esa falta de perspectiva estratégica para el desarrollo energético, ha implicado que el déficit de derivados del país aumente, a pesar de que la refinación de petróleo es un sector cuya tecnología es relativamente de fácil obtención y las inversiones requeridas podrían obtenerse con mecanismos de negociación innovadores y creativos.

En definitiva, la dinámica de las exportaciones ecuatorianas sigue atada fundamentalmente a un conjunto muy reducido de productos primarios y en especial al petróleo crudo. Los productos manufacturados constituyen un segmento menor de las exportaciones, que se concentra en rubros de industria agroalimentaria o intensivos en recursos naturales y en segmentos de producción transnacionalizada, que están sujetos a las modificaciones que se generan en las estrategias regionales de las empresas transnacionales; su localización y funcionamiento en el Ecuador y en los demás países de la región es, por lo tanto, precaria, puesto que puede ser modificada ante cualquier cambio en las condiciones económicas y de políticas públicas, de seguridad o de factores de po-

sicionamiento, que afectan a su estimación de las ventajas relativas que ofrecen diferentes opciones de localización.

Los cambios generados por 4 años bajo la dolarización ya han generado, de hecho, sin que exista todavía el TLC, el desplazamiento de empresas hacia los países vecinos, donde encuentran mejores condiciones de producción y de competitividad relativa. La firma del TLC generará de hecho nuevos cambios que afectarán sobre todo a empresas de los sectores agropecuario y de la industria manufacturera.

Por otro lado, las importaciones han tenido una significativa expansión, favorecidas por la dolarización y por las remesas de los migrantes. Esa evolución diferenciada del comercio exterior genera una tendencia hacia saldos negativos de la balanza comercial que se cubren en parte con las transferencias y en parte con endeudamiento externo; el mantenimiento de tales tendencias no es sustentable en el mediano y largo plazos, sobre todo desde una perspectiva de desarrollo.

Esa forma de inserción en la economía global implica apostarle a rubros declinantes o de lento crecimiento en el comercio mundial, en los cuales se concentran además, gran parte de los subsidios y de las barreras no arancelarias aplicadas principalmente por los países industrializados. Los marcos en los cuales se restringe la negociación de los TLC por parte de los Estados Unidos, son los establecidos en el tratado con México y Canadá, replicados en los tratados con Chile y con los países centroamericanos, incluyen una matriz ge-

neral, en la cual se incluyen diferencias relativamente menores, en función de la experiencia y capacidad negociadora de las contrapartes nacionales, así como consideraciones específicas sobre un muy reducido número de productos sensibles.

A continuación presentaremos algunas consideraciones sobre el proceso de negociación del TLC entre los Estados Unidos y los países andinos, con particular referencia al Ecuador; ellas se orientan a identificar ciertos déficit del proceso y de sus proyecciones futuras.

### El TLC y sus dilemas

Los tres países andinos decidieron entrar a negociar un tratado de libre comercio con los Estados Unidos (Colombia, Ecuador y Perú), inmediatamente después del fracaso de la reunión en Cancún de la OMC y de que bajo las presiones norteamericanas abandonarían el G22, grupo de países menos desarrollados que planteó un frente ante las economías industrializadas, reivindicando más simetría en las negociaciones multilaterales. Paralelamente, las negociaciones sobre el ALCA enfrentaban crecientes dificultades, debido a la negativa de Brasil y en menor medida de otros países, para plegarse ante las exigencias norteamericanas de mantener una agenda muy amplia y abarcadora, bajo el diseño y los intereses de los Estados Unidos; Brasil tenía mucho más que perder que el resto, bajo la tendencia que tomaban las negociaciones.

En consecuencia, el punto de partida de la negociación del TLC, a pesar de la retórica de, que surgió desde la de-

manda de los andinos, se da en un contexto definido y delimitado por los Estados Unidos. La esperanza de los andinos, de que los resultados, al menos en materia de acceso al mercado norteamericano sean ATPDEA plus (a pesar de su limitado aprovechamiento y beneficios reales por esos tres países mas Bolivia<sup>3</sup>), expresadas tímidamente al inicio, fueron desvirtuadas desde el comienzo por el representante comercial de los Estados Unidos. Muy claramente manifestó que los beneficios de que gozaban deberían recibir en pago recíproco, concesiones en aquellos temas de mayor interés para los norteamericanos: el sector agropecuario, los servicios y propiedad intelectual.

Esas tesis no recibieron una respuesta inmediata, que hacía establecer una clara estrategia de vinculación de temas que no disocien el combate al narcotráfico de las negociaciones comerciales; peor aún, los negociadores andinos y en particular los ecuatorianos abandonaron definitivamente esta posición estratégica, que habría dado mayores márgenes de maniobra. Una vez más, la posición negociadora estadounidense se imponía como definitiva del marco del proceso.

Otro elemento de negociación que habría podido servir como una herramienta muy valiosa, la exigencia de un reconocimiento norteamericano de los amplios procesos de liberalización uni-

lateral que habían realizado los países andinos en los años anteriores, tampoco fue utilizado.

Finalmente, en cuanto a la estrategia de negociación, la revisión somera de los procesos precedentes manejados por los Estados Unidos, muestra que siempre tiende a dejar para el último la mayoría de los temas realmente importantes y de mayor sensibilidad para sus contrapartes, a fin de concederlos en esas instancias finales, arrancando en último momento, las concesiones que considera prioritarias. En el TLC con los andinos, los norteamericanos están aplicando exactamente la misma estrategia, sin recibir ninguna respuesta adecuada que busque imprimir otra dinámica al proceso.

Es evidente que cualquiera sea la forma en que se concreten finalmente las negociaciones, existirán sectores ganadores y perdedores. Las evaluaciones cuantitativas de los impactos del TLC, realizadas por la Secretaría General de la Comunidad Andina y en los diferentes países, son muy claras en establecer que los beneficios, si los hay, del tratado, serán muy limitados, lejos de las enormes expectativas que diversos sectores interesados y los gobiernos proclaman.

De cualquier forma, dichos "beneficios", definidos en análisis estáticos, o establecidos a partir de elementos mucho más hipotéticos en forma dinámica (por ejemplo en cuanto a la atracción de

3 Ver: Umaña Mendoza Darío Germán, con la colaboración de Enrique Román López y Marco Romero Cevallos: "Los Regímenes preferenciales con los Estados Unidos. El ATPA y el ATPDEA"; Comunidad Andina y PLADES, Lima, Perú, Junio de 2004.

flujos de inversión extranjera directa), no parecen justificar el sacrificio de las posibilidades de aplicar políticas activas orientadas al desarrollo, como las políticas industriales, satanizadas por la literatura neoliberal, pero que están siendo cada vez más revalorizadas a la luz de una evaluación más completa de las experiencias exitosas de varias economías asiáticas, entre otras.

Para el caso específico del Ecuador, cuyos niveles de productividad, incluso en producción agropecuaria, están entre los más bajos de la región andina y del mundo, la forma en que se defina el TLC puede tener efectos muy serios sobre rubros de producción agrícola que constituyen una parte crucial de la subsistencia de amplios sectores de población; pueden destacarse los casos del maíz y de las papas en la Sierra, del maíz duro y del arroz en la Costa. Una evaluación reciente realizada por la CEPAL, confirma esta tesis y establece que los efectos sobre el empleo serán muy importantes, sobre todo porque impactan en sectores que tienen escasas alternativas de reconversión, debido a los limitados recursos con que cuentan y sus bajos niveles de calificación.

Existen, por supuesto, unas cuantas empresas modernas y dinámicas, que han realizado esfuerzos de inversión y de preparación para las nuevas condiciones, que podrán resistir la competencia e ingresar en el mercado norteamericano; pero ellas son las menos.

La gran mayoría de las pequeñas y medianas empresas, agropecuarias y sobre todo manufactureras, no tienen las condiciones necesarias para enfrentar el nuevo contexto y quebrarían, generan-

do problemas de empleo mucho más agudos que los que existen hoy. Como la experiencia mexicana lo comprueba, los plazos que parecen razonables transcurren rápidamente y las posibilidades de efectuar los esfuerzos de transformación resultan infructuosos.

Ellos resultan aún más difíciles en un contexto en el cual no existe ninguna política estatal de apoyo a la reconversión y fortalecimiento de las actividades productivas, el crédito es muy escaso y no es accesible para la mayor parte de los sectores más amenazados; las políticas de desarrollo agropecuario han desaparecido de la agenda estatal y aun los recursos para la conservación de los recursos naturales son virtualmente inexistentes.

Un somero análisis del presupuesto del Estado para el 2005 evidencia que este comportamiento del Estado ecuatoriano, lejos de modificarse, se acentuará el próximo año; para muestra mencionemos los montos previstos para: fomento y desarrollo de la producción agropecuaria 19 millones de dólares; fomento y desarrollo pesquero 1.4 millones; fomento y desarrollo forestal 1.4 millones; servicios técnicos agropecuarios 2.6 millones; cuidado de áreas naturales y vida silvestre 528 mil dólares.

Esos montos son ridículos frente a las necesidades que la situación exige. Pero si a ello agregamos la agudización de la inseguridad jurídica en el país, que con seguridad se prolongará en los próximos años, la firma del TLC constituirá un suicidio para amplios sectores económicos y poblacionales, y una muerte lenta para otros.



# ECUADOR Debate

## CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira,  
Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga,  
Fredy Rivera Vélez, Marco Romero.

**Director:** Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP  
**Primer Director:** José Sánchez-Parga. 1982-1991  
**Editor:** Fredy Rivera Vélez  
**Asistente General:** Margarita Guachamin

## ECUADOR DEBATE

Es una publicación periódica del **Centro Andino de Acción Popular CAAP**, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

## SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 30

ECUADOR: US\$. 9

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 12

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR US\$. 3

## ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173 B, Quito - Ecuador

Tel: 2522763 • Fax: (593-2) 2568452

E-mail: caap1@caap.org.ec

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

## PORTADA

Magenta

## DIAGRAMACION

Martha Vinueza

## IMPRESION

Albazul Offset

# ECUADOR DEBATE

# 63

Quito-Ecuador, diciembre del 2004

PRESENTACION / 3-6

## COYUNTURA

Los callejones oscuros del TLC / 7-20

*Marco Romero Cevallos*

Historia de una acusación (por el momento) abortada:

actores y motivaciones / 21-38

*Fernando Bustamante*

Conflictividad socio – política / 39-46

Julio-Octubre 2004

## TEMA CENTRAL

Ensayo sobre la economía de la emigración en Ecuador / 47-62

*Jeannette Sánchez*

Formación de los condicionantes económicos para las migraciones internacionales / 63-88

*Saskia Sassen*

Migrantes ecuatorianas en Madrid: Reconstruyendo identidades de género / 89-102

*Heike Wagner*

Ascendiendo en la "escala agrícola": movilidad social y motivaciones migratorias / 103-120

*Diane C. Bates y Thomas K. Rudel*

Relaciones de género entre migrantes ecuatorianos en el nuevo contexto de "la Rambla", Murcia: Un acercamiento desde la Antropología / 121-152

*Pilar López Rodríguez -Gironés*

¿Pueden las remesas comprar el futuro?

Estudio realizado en el cantón San José de la Labor,

Municipio de San Sebastián, el Salvador / 153-184

*Blanca Mirna Benavides, Xenia Ortíz, Claudia Marina Silva, Lilian Vega*

## **DEBATE AGRARIO**

La comunidad campesino/indígena como sujeto socioterritorial / 185-206

*Hernán Ibarra*

Formación y transmisión de precios en la cadena agroalimenticia  
trigo-harina-pan / 207-234

*George Sánchez Quispe y Katia Carrillo San Martín*

## **ANÁLISIS**

Los misioneros salesianos y el movimiento indígena de Cotopaxi,  
1970-2004 / 235-268

*Carmen Martínez Novo*

"La 'nacionalización' y 'rocolización' del pasillo ecuatoriano" / 269-282

*Ketty Wong*

## **RESEÑAS**

Pablo Ospina / 283-286

Hernán Ibarra / 287-288

Juan Fernando Regalado / 289-290

## **Historia de una acusación (por el momento) abortada: actores y motivaciones**

**Fernando Bustamante**

*Queda claro que en estos momentos, la ID y el PSC se han convertido en guardianes de un orden político en el que su papel es central, y en el cual podrían aspirar a convertirse en una coalición consociativa dominante. La alianza establecida por estos partidos en contra de Gutiérrez se arraiga en poderosas motivaciones estratégicas de antiguo origen y por tanto, no pueden entenderse como resultado de caprichos momentáneos o disputas coyunturales. Los factores personales, en definitiva, solo juegan un rol importante si la estructura de la situación es tal que permita que el papel de los humores pueda tomar importancia.*

**A**l momento de escribirse estas líneas, el Presidente de la República, Coronel Lucio Gutiérrez parece haber sorteado con éxito un intento de destituirlo mediante un juicio político en el seno del Congreso Nacional.

La acusación fue patrocinada por una abigarrada y aparentemente dispar coalición de partidos políticos, que incluyen a los Social Cristianos, Izquierda Democrática y Pachakutik. Los cargos contra el Presidente Gutiérrez incluían el delito de peculado, por haber –supuestamente– utilizado fondos públicos en la promoción de los candidatos de su partido (la Sociedad Patriótica 21 de Enero), durante la campaña correspondiente a las recientemente realizadas elecciones municipales y provinciales. Adicionalmente, Pachakutik ha logrado incorporar a la acusación por pe-

culado la de “traición a la patria”, por haber permitido o consentido que naves de guerra estadounidenses interceptaran y hundieran navíos de bandera ecuatoriana que transportaban presuntos inmigrantes ilegales ecuatorianos, con destino a los Estados Unidos.

Aunque la acusación parece haber fracasado en reunir los votos necesarios para seguir adelante con el juicio, sus promotores han indicado que seguirán buscando la manera de reavivarla. Más allá de que logren o no sus objetivos, es tal vez el momento de analizar las razones por las cuales los distintos actores se han embarcado en una confrontación tan drástica y tratar de entender por qué la circunstancial oposición ha debido recurrir a un intento tan extremo en la búsqueda de sus objetivos. Por otra parte, todo indica que el Presidente puede todavía utilizar los considerables recur-

sos clientelares a disposición del jefe del poder Ejecutivo y recurrir a las tradicionales prácticas de intentar romper la disciplina de los partidos opositores mediante ofertas dirigidas a los intereses particulares de determinados legisladores y de sus circunscripciones. De hecho, a estas alturas es evidente que los acusadores van a tener serios inconvenientes en mantener su bloque unido y llevar adelante sus intentos. En todo caso, es preciso tener presente el precedente que constituye la destitución y encausamiento penal del ex vicepresidente Dahik: aunque éste fue absuelto por el Congreso, los acusadores se valieron de una acción judicial en su contra para conseguir su alejamiento del poder y de la política nacional. Es factible imaginar una maniobra de última instancia, por medio de la cual, un informe de Contraloría o de alguna otra autoridad fiscalizadora, diera pie para que la Corte Suprema, o cualquier otro tribunal, emita una orden de arresto contra Gutiérrez, aún sin el precedente de un voto parlamentario en su contra. Dada la profunda confusión que envuelve a las jurisdicciones en el orden legal, la debilidad del estado de derecho, y dada la extrema politización de la justicia y de la propia Corte Suprema, incluso un acto audaz de alguna instancia judicial, podría ser interpretado como suficiente razón y justificación para seguir adelante con el derrocamiento (con apariencias legales) del Presidente en ejercicio.

En el artículo que sigue se intentará realizar un análisis de las motivaciones y estrategias que subyacen a este nuevo intento de desestabilización política, que, al igual que otros anteriores, (1997

y 2001) se intenta cubrir con un manto de legalidad, o al menos de pseudo-legalidad. Estas apariencias de legalidad, por cierto, cumplen funciones ideológicas y prácticas muy importantes, pero se intentará mostrar que en realidad nada tienen que ver con un efectivo acatamiento del estado de derecho, o peor aún, con algún intento de preservarlo de abusos Presidenciales o de la corrupción gubernamental. Más allá de la suerte que puedas correr el juicio político a Gutiérrez, es tal vez el momento de detenerse y entender cuáles son las dinámicas de poder que subyacen a esta intentona y la lógica de los actores involucrados, y en especial de los tres partidos patrocinantes de la acusación.

### **¿Por qué Febres Cordero quiere la destitución de Gutiérrez?**

¿Cuál es el propósito estratégico de los distintos agentes involucrados en la acusación constitucional en contra del Presidente Gutiérrez? Para responder a esta pregunta es preciso entender los intereses propios de cada cual y ver la manera como estos intereses se conjugan y convergen sobre una estrategia de derrocamiento (legal, puesto que otras formas son de muy difícil legitimación, sobre todo en un contexto internacional que da un virtual poder de veto a actores extra-nacionales).

Y para ello debemos remitirnos, en primer término a las colectividades partidarias que se hallan asociadas en esta empresa. De ellas, la más importante es el Partido Social Cristiano. Esto tanto por su fuerza intrínseca, por el control que sus líderes ejercen sobre el poder judicial y sobre numerosas autoridades

regulatorias y fiscalizadoras y, además, por el enorme peso electoral y financiero que lo respalda.

¿Qué mueve al PSC a lanzarse en una empresa tan drástica en contra de un presidente que hasta solo unos pocos meses hacía los más denodados esfuerzos por congraciarse con sus dirigentes y por satisfacer todas a sus demandas políticas?. Sobre este punto se pueden establecer algunas observaciones. En primer término no es posible entender la postura del PSC sin comprender, al mismo tiempo, los intereses y la voluntad de su jefe, el ex Presidente León Febres Cordero. De hecho, el PSC opera, -casi por completo-, como un aparato de proyección del poder personal de Febres Cordero y de su círculo íntimo. Aunque es posible separar analíticamente los presuntos intereses del partido como colectividad, de los de Febres Cordero como "líder" personalista; debe tenerse muy en cuenta que, estas diferencias, en la medida en que existen, solo pueden manifestarse en tanto que Febres Cordero y su entorno lo permitan y den paso a la expresión de tales preocupaciones. El PSC, se ha convertido (si alguna vez fue otra cosa), en una organización patrimonialista, donde el poder personal y privado del dirigente es inseparable del de la organización, tomada como un conjunto. En esto, por cierto, el PSC no se halla solo, puesto que a su lado (y en competencia con él) se ubican otros partidos-patrimonio, ● empresas electorales privadas, como son el PRE de la familia Bucaram y el PRIAN de la familia Noboa. Es verdad que debe tenerse presente que el PSC interpreta -por lo general con bastante

· fidelidad- los intereses y la cosmovisión de la elite empresarial Guayaquileña, o al menos de ciertos sectores de ella, quienes se encuentran allegados a la maquinaria política montada por Febres Cordero y Jaime Nebot en el puerto principal. Pero, esta afinidad, pasa no tanto porque el PSC sea un partido de clase, sino por el fuerte inbricamiento de negocios y de empresas entre la "familia" social cristiana y buena parte de la elite del puerto. A ello debe agregarse el peso abrumador de la hegemonía política municipal que termina generando una dependencia estructural entre la empresa privada de Guayaquil y los operadores políticos de la "familia" social cristiana, la cual monopoliza el control de acceso a las decisiones públicas, a recursos y a la protección de los negocios.

De esta forma, es muy difícil separar lo que son los negocios clánicos de la familia extensa y el círculo de deudos de Febres Cordero, del interés partidista y de las necesidades de reproducción (por otra parte, fuertemente marcadas por el clientelismo mercantilista) de una amplia y fuertemente interconectada serie de núcleos empresariales porteños. De esta forma, no es posible distinguir claramente lo que es el interés "personal" o "familiar" del clan Febres Cordero y de sus adláteres, de algún tipo de interés más "universalista" o de clase. De hecho, cabe dudar que la organización social de las empresas ecuatorianas, y, por cierto de las Guayaquileñas, obedezca a un patrón clasista, y no, como puede especularse, a una estructura de redes familísticas interconectadas, pero en ningún caso unidas por una co-

mún pertenencia a una determinada posición dentro de la división social del trabajo. Más bien se trata de "núcleos" reticulares de influencia definidos por la pertenencia o adscripción a focos de poder social y de capital político, constituidos, a su vez por el manejo de formas de influencia y de lealtades patriarcales.

La acusación constitucional parece insertarse dentro de estas estrategias que se mueven a medio camino entre lo particular y lo corporativista, entre lo familiar y lo estamental y entre lo personalista y lo comunitario.

Parece claro, a estas alturas, que el partido Social Cristiano, y el clan de Feres Cordero, en particular, han llegado a la conclusión de que la permanencia de Gutiérrez en la Presidencia ya no es redituable bajo las actuales condiciones. Durante el período que va entre agosto del 2003 y Julio del 2004, el PSC se abstuvo de atacar a Gutiérrez ("concederle apoyo" parece un término excesivo), a cambio de la disposición de éste a dejar que los dirigentes del PSC dictaran las políticas públicas en función de sus intereses seccionales y grupales. Sin embargo, las concesiones que Gutiérrez estaría dispuesto a hacer parecen haber alcanzado un tope y el brutal chantaje Social Cristiano habría llegado al punto que prácticamente impedía al presidente y su propio "entourage" captar los recursos y privilegios necesarios para montar su propia red clientelar, usando para ello su control de aparato público formal.

El juicio político a Gutiérrez puede ser una estratagema para presionar al Presidente y "ponerlo en su lugar": o

sea, para obligarlo a negociar en desventaja. Es sintomático que la acusación sea presentada a los pocos días de las elecciones de locales que se celebraron en el mes de Octubre del 2004. Los Social Cristianos parecen haber llegado a la conclusión que el veredicto de las urnas confirmaba plenamente su papel como primera fuerza política a nivel nacional: Pero, al mismo tiempo, y contrariamente al discurso y los análisis hechos por la prensa y los medios de comunicación; el Presidente considera haber logrado su objetivo de salvar la existencia de la Sociedad Patriótica. El hecho de haberlo logrado aún después de año y medio de desgastante gestión presidencial, indica bien a las claras que los tradicionales recursos del clientelismo y de la munificencia patricia, siguen siendo eficaces a la hora de obtener votos, sobre todo en áreas rurales, pequeñas ciudades y provincias alejadas de los grandes centros demográficos, políticos y económicos de la nación. El mensaje es claro: si se controla recursos estatales, si se dispone del aparato del poder, si es posible movilizar recursos gubernamentales, financieros o de otros tipos; no importa el juicio de la opinión pública, ni tampoco la calidad del discurso político; la ideología y la coherencia de las propuestas: siempre será posible consolidar una clientela electoral y una red de apoyos sociales construida sobre la base de las prácticas tradicionales del mecenazgo cívico del poderoso. Es la misma enseñanza que se desprende del relativo éxito del clan Noboa PONTÓN para lograr una significativa votación, que le permite acercarse o igualar al PRE en materia de apoyo ciudadano.

De esta forma, se hace posible coleccionar, que una permanencia más prolongada en el poder, por parte de Lucio Gutiérrez, podría permitirle consolidar sus actuales avances y proyectarlos con más fuerza aún, en el futuro mediato. La dificultad se agrava por el hecho de que el alto precio del petróleo y una economía con algún dinamismo, pueden procurarle a la caja fiscal un alivio prolongado. Con las variables macroeconómicas bajo control y con holgura económica, el Ejecutivo podrá ir orientando parte de sus fondos y de sus márgenes de maniobra financieros hacia la construcción de una máquina electoral que le convertiría en un contendor complicado en futuras lides electorales. En otros términos: Lucio Gutiérrez es débil, pero podría dejar de serlo y existen ciertos factores que harían temer la posibilidad de que el actual gobernante estuviese en condiciones de lograr forzar su entrada en el círculo estrecho de los "grandes electores" de la política Ecuatoriana (junto con Febres Cordero, Nebot, Bucaram, Noboa Pontón, Borja y el movimiento indígena).

Pero, existen otros potenciales focos de interés en desestabilizar al Presidente Gutiérrez o someterlo mediante una brutal extorsión. Parece evidente -aunque el tema pertenece a aquel oscuro y soterrado mundo de las conspiraciones mafio-palaciegas-, que en algún momento el Presidente Gutiérrez decidió enfrentar a la máquina social cristiana, en vez de seguir sometiéndose a ella. Es posible que los asesores de Gutiérrez hayan llegado a la conclusión de que -de acuerdo a patrones aparentemente ya bien establecidos- el PSC y Febres

Cordero aplicarían la fórmula del "trapi-che" (ya bien probada con otros Presidentes) y que en el momento en que el acusado Primer Mandatario ya no pudiese satisfacer sus siempre crecientes e insondables exigencias; procederían a "deshacerse" de él para reemplazarlo con otro funcionario más dúctil y capaz de hacer nuevas concesiones.

De esta forma, es posible que los estrategas políticos de Carondelet hayan decidido que era preciso romper con Febres Cordero antes que éste iniciara su propio proceso de defección. Ante la inevitable ruptura, parecía preferible golpear primero y atacar antes. Sintomático de ello, ha sido el hecho de que ya antes de iniciarse la campaña electoral el primo del presidente, el diputado René Borbúa, haya abierto hostilidades contra Febres Cordero iniciando una campaña de denuncias en su contra. La aparente decisión de Gutiérrez de usar la AGD para presionar los grandes deudores y el hecho de que familiares y miembros del círculo de Febres Cordero aparezcan involucrados, hace pensar que el líder del PSC siente que este conflicto se ha convertido en una lucha personalizada entre el clan emergente de Gutiérrez y el suyo propio.

De esta forma, Febres Cordero intenta derrocar o poner de rodillas a Gutiérrez a fin de protegerse y proteger los negocios de sus allegados. Pero al mismo tiempo, existen otras perspectivas que podrían estar alimentando el conflicto.

Es preciso tener un enfoque de plazo algo más largo respecto a los intereses que se juegan los Social Cristianos en esta nueva peripecia. Y para ello es



pertinente entender el papel crucial que sigue jugando el Estado como foco de la acumulación económica en el Ecuador. El sistema de finanzas públicas sigue siendo el principal centro de acumulación de capitales que tiene el país, especialmente porque a raíz de la dolarización, la inflación ha dejado de ser un importante recurso de renta. Asimismo, las perspectivas de un acuerdo de libre comercio con Estados Unidos, Perú y Colombia, amenazan con socavar seriamente al proteccionismo comercial y a los subsidios gubernamentales tradicionalmente establecidos, los que son otra fuente acostumbrada de ganancias rentistas para ciertos sectores mercantilistas de la empresa putativamente privada. El esperado debilitamiento de las barreras proteccionistas así como de la posibilidad de amparar los monopolios mercantilistas (grupos privados o gremiales que cuentan con una protección estatal, bajo la forma de "derechos adquiridos"), amenaza seriamente la viabilidad empresarial de importantes grupos corporativos, sobre todo vinculados al comercio exterior (los que se hallan sobre-representados en la elite de negocios establecida en Guayaquil).

En fin, todo el sistema de transferencia de recursos que crónicamente ha fundamentado la relación entre el estado y los grupos gremiales rentistas, se halla crecientemente comprometido. El grupo de Febres Cordero, es uno de los núcleos centrales de este sistema de redes corporativistas y patrimonialistas que han manejado determinada franjas del excedente estatal a partir de su poderío político y gubernamental. El problema acuciante que aqueja a estos gru-

pos, estriba en la necesidad urgente de encontrar fuentes de ingreso y de renta que reemplacen a las tradicionalmente derivadas de la devaluación y del proteccionismo. Las candidatas son básicamente tres: a) subsidios y transferencias directas por la vía de políticas compensatorias y, preferentemente a través de "unidades ejecutoras" y de la privatización del manejo de ciertas franjas del presupuesto fiscal. Esto incluye preasignaciones, corporaciones de desarrollo, programas crediticios, etc., pero sometidos al control de los propios beneficiarios, b) el control del negocio petrolero. Esto no significa un proyecto de privatización: los grupos o redes político-empresariales saben que carecen de los capitales, tecnología y competencias para adueñarse directamente de la industria petrolera. No pueden pretender ser los operadores directos de esta actividad. Pueden, en cambio, constituirse en partícipes de la esperada expansión de la explotación hidrocarburífera, la cual ha vuelto a ser un negocio de enormes perspectivas, a partir de la esperanza (aparentemente bien fundamentada) de un largo período de precios altos, durante los próximos años. ¿De qué forma?: básicamente de dos maneras: 1) controlando la parte que el Gobierno central percibe por la vía de regalías y otros pagos: no es necesario controlar los pozos, si se puede controlar una porción de los fondos que estos pozos producen: en este caso, la idea es convertir al Estado en un mero cobrador que luego reasignará los recursos entre las mafias político-empresariales, en función a la capacidad de chantaje político que cada una tenga (y, por cierto, la de Fe-

bres Cordero aparece como la más importante). II) La segunda forma, es controlando las políticas y la gestión petrolera del Estado, para así asegurarse que todo participante privado extranjero o nacional deba compartir el excedente bajo la forma de sub-contratos, comisiones, sociedades, participaciones o tercerizaciones. En otras palabras, se trata de convertirse en lo que en inglés se denomina "gatekeepers", o sea, los que controlan el acceso. Los grupos mafiosos político-empresariales, no pueden operar el sector petrolero, pero poseen un recurso poderoso: su control del aparato de toma de decisiones: si pueden optimizar su manejo de este aparato, pueden convertir su control del acceso en rentas y sustanciosos negocios, extorsionando al sector privado para obligarlo a "pagar peajes" como condición de entrada. Estos "peajes" no tienen porque ser ilegales (aunque probablemente incorporen una dosis de ilegalismo, especialmente con empresas sometidas a organismos regulatorios relativamente más laxos), pero en todo caso implican una participación importante en los excedentes petroleros en pleno crecimiento. Cabe recalcar por qué es importante afianzar el control del estado ahora: se trata de la confluencia de una serie de procesos que tiende a limitar y asfixiar las posibilidades de monopolización rentista de excedentes económicos y el enorme crecimiento de las regalías petroleras y de las perspectivas futuras en caso de hacerse posible concretar nuevas inversiones. En todo caso, la dirigencia Social Cristiana y las de otros grupos mafioso-políticos no van a permitir que esos contratos se cierren si no

son ellos los que están a cargo del proceso en su calidad de "gatekeepers". Mientras tanto estarán dedicados a una política de no comer ni dejar comer.

Otro síntoma de las bases del problema se vincula al tema del FEIREP. El Gobierno del presidente Gutiérrez se ha negado sistemáticamente a ceder a las pretensiones de ciertos grupos (con el PSC a la cabeza) de modificar las normas que rigen el FEIREP. Los fondos allí depositados están primordialmente consagrados a la recompra de la deuda externa. Esta recompra es un compromiso establecido entre los Ministros de Economía, Pozo y luego Yépez; con la comunidad financiera multilateral. Esta operación es una de las garantías exigidas a fin de reestablecer la credibilidad de la economía y de la gestión pública de las finanzas. A pesar de que incluso desde sus propios partidarios el Presidente ha sufrido presiones (algunas vestidas de una aparente crítica a la ortodoxia macroeconómica); por el momento, el Ejecutivo parece convencido de que el destino de su gestión depende, en definitiva, de cumplir con estos compromisos con las multilaterales. Por tales razones, sean estas buenas o malas, el hecho es que el fuerte y no anticipado excedente petrolero alimenta el FEIREP y no la holgura fiscal. Para los grupos rentistas políticos-empresariales, semejante acumulación de fondos en el FEIREP representa una operación carente de lucro inmediato o rédito político claramente aparente, y es por lo tanto, simplemente absurda y completamente irracional. Las redes clásicas esperan del Gobierno que haga lo que ha sido usual en épocas de bonanza: que reali-

ce una pródiga distribución de fondos entre las máquinas clientelares, y entre los grupos corporativos asociados a la concertación establecida de los poderes gremiales reconocidos y “apalancados” con el sector público.

Para la lógica habitual de los políticos Ecuatorianos, y en particular para el PSC, el control del Gobierno (aunque sea por métodos indirectos, como ha sido la práctica en los últimos diez años), representaría la posibilidad de reformar las leyes que rigen al FEIREP, y abrir las compuertas para la reasignación patrimonialista de los fondos allí acumulados. Por lo demás esta operación resultará “popular”, puesto que permitirá transferir parte de estas rentas a las masas clientelares, por vía de los organismos seccionales, unidades ejecutoras y proyectos de alta visibilidad, así como abaratar los costos del capital para a los grupos vinculados.

La racionalidad política del incipiente ataque contra el FEIREP, destinado a privatizar sus recursos; es solo una muestra de las tentaciones y urgencias que subyacen a la ofensiva contra el presidente Gutiérrez. Existe, por otra parte el temor (posiblemente bien fundamentado), que si algo de estos fondos puede ser canalizado hacia la inversión política, esto pueda hacerse a través de las incipientes redes clientelares del propio Presidente, o de alguno de los clanes que de manera harto circunstancial, por otra parte todavía lo apoyan.

Y, en realidad, mientras el Estado sea el propietario del petróleo y buena parte de la acumulación de capitales local dependa de este recurso, la política será el campo de batalla depredador de

los grupos patrimonialistas, en desesperada búsqueda de medios destinados a reproducir sus prácticas, su poder y su base política.

Además del agudizado problema del reparto del ingreso petrolero, la estrechez de los márgenes redistributivos ha dado renovada importancia a otros fondos, hasta ahora de expoliación menos urgente. En este caso se halla el ahorro de la seguridad social. En efecto, los capitales de la seguridad social eran, antes de la dolarización, “licuados” por el Estado. El mecanismo funcionaba de la siguiente manera: los trabajadores y empleadores pagaban sus cuotas para el seguro. Este dinero era acumulado, y sus excedentes eran “tomados prestados” por el fisco, con el fin de financiar el gasto corriente y los costos operacionales del Estado. Como es fácil suponer, tanto el gasto público como la inversión estatal encubren – en no despreciable medida – todo el complejo sistema de subsidios, transferencias y rentas que se han tejido en torno a la munificencia pública. En otras palabras, los grupos políticamente “apalancados” (clientelas, corporaciones, grupos político-empresariales, prebendados etc.), reciben sus ingresos por la vía de las decisiones de gasto público, que son en parte financiadas por el seguro social. Luego, las deudas del estado con el IESS son calculadas sin indexación, y la inflación se hace cargo del resto. Las deudas con el IESS se desvalorizan galopantemente, y, además, el fisco no tiene la obligación de pagar estas deudas, sino cuando su situación y prioridades así lo indiquen (cosa que nunca o raras veces ocurre). El uso de los fondos del IESS co-

mo "caja chica" de los Gobiernos, determina a lo largo de los años, una inmensa transferencia neta de recursos desde la población trabajadora hacia los grupos políticamente gravitantes, que usan de la largueza estatal como métodos de auto-reproducción.

Ahora bien. El fin de la inflación y la dolarización bloquean la posibilidad de licuar los dineros tomados al IESS en calidad de préstamo forzoso. Por otra parte, las nuevas estructuras de gestión del Seguro (vigentes desde principios de la actual década) hacen que ya no sea tan fácil simplemente ordenar los préstamos de esta institución para financiar las brechas fiscales. O sea, por un lado la plata que se toma prestada del IESS ya no se desvaloriza, y, por otra parte, el acceso del fisco a estos recursos se hace mucho más difícil, como lo atestigua el escándalo y la negativa de los directivos del IESS ante un intento de la propia Administración Gutiérrez para utilizar los supuestos ahorros provisionales para cubrir la brecha fiscal.

El resultado neto de todo esto es que el seguro por primera vez en muchos años mantiene excedentes financieros y puede acumular una reserva siempre creciente. Por cierto que el rígido e irracional sistema de manejo de estos fondos impide darles un uso eficiente y rentable para los ahorristas, pero, en la presente situación, esta nueva modalidad es un mal menor comparado con el abierto saqueo consuetudinario.

Pero el atesoramiento de estos fondos provisionales, genera la tentación de intentar controlarlos. Desde el punto de vista de la reproducción de las mafias patrimonialistas, los dineros del

IEES, son como los del FEIREP y los de las regalías petroleras, una tierra prometida y una presa tanto más codiciada, cuanto más asfixiante se hace el efecto del cierre de varias de las formas tradicionales de indisciplina fiscal o crediticia.

Por ello la urgencia Social Cristiana por controlar el estado: el control del estado significa el control de las regalías y de las políticas de inversión petrolera, significa el control del FEIREP y significa el control de los ahorros (ahora "duros") del Seguro. Debe insistirse, sin embargo, que este control no implica "gobernar", o sea poner a uno de sus miembros en el Gobierno. En realidad para los Social Cristianos ha sido mucho mejor, en los últimos 10 años, intentar controlar a los gobernantes que controlar al Gobierno. Gobernar significa asumir la responsabilidad por la gestión pública, y como muy bien lo saben León Febres Cordero y sus adláteres, la gestión pública pone a sus protagonistas frente al implacable tribunal de la opinión pública y ante la necesidad de rendir cuentas, de alguna manera, respecto de sus actos y políticas. Tal no parece ser el "negocio" Social Cristiano. Aún si la presente acusación constitucional llegase a prosperar, lo más probable es que el PSC insista en un interinato blando (con el vice-presidente Palacio o algún "designado" al estilo de Fabián Alarcón), pero claramente sometido a sus dictados: o sea un testaferró que haga los mandatos del Social Cristianismo y que sirva de fusible ante los potenciales efectos políticos de decisiones destinadas a entregarle al partido y a sus padrinos las llaves de la acumulación nacio-

nal (al menos aquellas que aún no controlan). En efecto, el PSC ha descubierto la forma de tener todas las ventajas del Gobierno, sin padecer ninguno de sus costos y desventajas: sostener a Presidentes endeblés, precarios y extorsionados, que reciben instrucciones de Febres Cordero y de Jaime Nebot y que pagan todos los costos políticos de las decisiones así tomadas: así se hizo con Jamil Mahuad, con Fabián Alarcón, con Sixto Durán y, hasta hace pocos meses con el propio Lucio Gutiérrez.

Si el Presidente Gutiérrez no fuese un Presidente clientelar, el PSC podría bajar la mira un poco: en ese caso podría contentarse con la relativa certeza de que los pocos márgenes de maniobra existentes en el aspecto financiero fiscal, podrían no correr el riesgo de ser captados por una máquina prebendal alternativa a la propia. En tal caso, el PSC se contentaría con recibir garantías mínimas de que sus negocios presentes no serían tocados y que el Gobierno estaría dispuesto a acudir en su auxilio, si el peso de la evolución de la economía nacional o regional así lo requiere. Pero, en el presente caso, Gutiérrez ha dado muestras –torpe y limitadamente, pero muestra al fin– de estar considerando seriamente la opción de intentar montar su propia aventura político-empresarial, y ello complica seriamente los cálculos financieros y prebendales del PSC, sobre todo por cuanto para llevar adelante su proyecto, Gutiérrez ha buscado ahora aliarse a los otros dos fuertes competidores del Social Cristianismo: el PRIAN y el PRE. De esta manera, para el PSC existe el serio temor de una alianza de las tres empresas rivales, para limitar sus aspiraciones venales y eventual-

mente asfixiar la tubería de recursos con los que alimenta su propia maquinaria electoral y sus bastiones de reciprocidad y de control social en Guayaquil.

### Los problemas de la Centro-Izquierda

A primera vista puede parecer sorprendente que la Izquierda Democrática y Pachakutik hayan decidido apoyar al Social Cristianismo en la intentona de destituir o juzgar políticamente al Presidente Gutiérrez. En efecto, estos dos partidos, y en particular el segundo de los nombrados, parecen hallarse en polos opuestos al PSC, tanto en lo ideológico como en actitudes y características psico-sociales básicas. No deja de ser extraña una coalición entre los partidos más supuestamente izquierdistas e ideológicos del espectro político con una agrupación a la cual consideran y han descrito tantas veces como portavoz de la oligarquía y de intereses ligados al capital y a la defensa del libre mercado.

Sin embargo, es evidente que tanto la ID como el MUPP privilegian en este momento sus rivalidades y hostilidad hacia la Sociedad Patriótica, por sobre las enormes diferencias –incluso antropológicas– que los separan de Febres Cordero y de su empresa política.

En las páginas que siguen nos adentraremos en un intento de entender las razones de fondo que llevan a estos dos partidos a aliarse con el PSC y hacer frente común con él en contra de Gutiérrez. Para comenzar analizaremos la evolución de las posiciones de la Izquierda Democrática.

Desde el día posterior a la victoria electoral de Lucio Gutiérrez, fue claro que la ID iba a tomar una actitud de ru-

da oposición hacia el recién llegado. Aparentemente, la ID se hallaba más cerca ideológicamente de la coalición que había llevado al poder al ex Coronel rebelde de del partido de Febres Cordero y de su discurso, al menos aparentemente pro empresarial y librecambista. Parecía mucho más fácil para el partido social-demócrata entenderse con Pachakutik y con la SP, que acercarse a los populismos caudillistas con base electoral en la costa Ecuatoriana. Por otra parte, aún no es posible olvidar la larga trayectoria de enemistad, rivalidad y de agresiones que jalona la historia de las relaciones entre las dos más importantes colectividades políticas Ecuatorianas de los últimos 25 años.

A pesar de ello, otros tipos de intereses parecen ser mucho más importantes que la cercanía ideológica y la afinidad cultural. En efecto, dada la estructura electoral del Ecuador, la SP es mucho más una amenaza para la ID que el PSC. Esto se debe a que la SP puede competir por los electores social demócratas, mientras que el Social Cristianismo no parece estar en condiciones —al menos en un futuro cercano previsible—, de disputar con éxito sus votantes a la ID. En otros términos, el sistema de “bastiones” electores determina que el PSC y la ID no sean competencia el uno para el otro. De hecho, existe la sensación que, en algún momento a mediados de la década pasada, tanto Rodrigo Borja como León Febres Cordero aceptaron el hecho de que les sería imposible arrebatar la hegemonía de la que la contraparte gozaba y goza en la Sierra y en Guayas respectivamente.

Para la Izquierda Democrática, Lucio Gutiérrez es un peligroso intruso,

que podría intentar montar en la zona Andina y en la Amazónica una replica del populismo de estilo Roldosista análogo al que simultáneamente desarrolla Alvaro Noboa con su PRIAN. Ni el PRE, ni el PRIAN son vistos como una amenaza comparable, básicamente porque no parecen estar en condiciones de disputarle a la ID sus bases electorales y regionales. Para la ID resulta por lo demás inquietante la sola posibilidad de un éxito de Gutiérrez en su gestión. Además, en tanto buenos conocedores del funcionamiento de la política cotidiana en el país, los dirigentes de la ID saben que en cuatro años de Gobierno, la SP puede aprovechar a fondo las ventajas del control del botín fiscal (aún en la menguada medida en que los condicionamientos de la comunidad financiera multilateral permite), para desarrollar una máquina prebendal y erosionar las bases de apoyo electoral de la ID, sobre todo en las provincias menores de la Sierra. Aunque en las ciudades mayores las estratagemas de mecenazgo cívico no necesariamente funcionan con tanta eficacia, en el hinterland andino-amazónico éstas pueden perfectamente acarrearle ventajas y apoyos al partido que utilice estas técnicas e instrumentos de ancestral potencia.

Aparte de esta territorialidad, es preciso tener en cuenta que la política histórica de la ID tiene ciertas constantes permanentes. Ha sido una política sostenida de la ID el poner como primera prioridad el impedir que surja cualquier otra alternativa del centro hacia la izquierda. Si se observa la conducta de sus dirigentes desde 1979, se podrá constatar que de manera sistemática, la ID ha preferido colaborar abierta o táci-

tamente con los populismos o con los sectores conservadores, si con ello se hacía más factible el quebrantar a otras agrupaciones u opciones de centro izquierda o de izquierda. A pesar de su ostensible enemistad con el partido Social Cristiano, el apoyo de la ID a esta colectividad ha sido un fenómeno recurrente, sobre todo cuando su adversario ha sido otro grupo de la llamada "centro-izquierda". La ID, por ejemplo apoyó a León Febres Cordero contra el presidente Oswaldo Hurtado, a pesar de que, al menos ideológica, programática y estilísticamente Hurtado estaba inmensamente más cercano a Rodrigo Borja y a la ID que el jefe del PSC. Asimismo, y de manera reiterada, la ID ha saboteado candidaturas centro-izquierdistas potencialmente alternativas, como las de Rodrigo Paz, Freddy Ehlers o León Roldós.

De esta forma, es posible derivar la impresión que la asociación con el PSC procede de una estrategia de largo plazo de la ID: no permitir nunca que surja un partido o un liderazgo alternativo dentro de su "zona" del espectro político. Ello puede implicar, - y no hay óbice para ello-, mantener alianzas coyunturales con los diversos populismos o con partidos de inclinaciones ideológicas supuestamente contrarias. Para la ID sus peores enemigos potenciales son sus similares, no quienes le son drásticamente diferentes. De esta manera, la lógica política de largo plazo de la ID es regida por una racionalidad de repartición feudal-territorial del mapa electoral del país. Esta política no es de hegemonía, ni de búsqueda universalista de una plataforma nacional, sino, al igual que los

partidos populistas o cacicales, de consolidación de un "bastión" electoral cuyo control proporciona los recursos políticos que permitan negociar con poder ante los otros poderes seccionales y corporativos, cuya confusa amalgama constituye el núcleo real del Estado Ecuatoriano, o de lo que pasa por Estado Ecuatoriano.

Por cierto que la ID es en algunos aspectos diferente al PSC o al PRE (por ejemplo). En efecto, si bien puede constatare, al igual que en toda forma de sociabilidad en el Ecuador, la fuerte presencia del fenómeno familístico y clánico; en realidad la ID se reproduce a sí misma por algunos otros mecanismos adicionales. En concreto, la ID ha desarrollado, en las zonas electorales que le son propicias, y, - en algunos aparatos del Estado central-, un estrato de funcionarios y de intelectuales públicos que constituyen una firme base de sostén, a la cual se suman amplias capas de clase media en las ciudades mayores de la Sierra. En realidad, la ID no es un partido sociológicamente social-demócrata: un partido social-demócrata clásico es ante todo un partido laborista, y la clase trabajadora organizada constituye su base política fundamental. En el caso Ecuatoriano, es muy claro que la ID carece de mayor arraigo en la, por otra parte, muy menguada clase obrera sindicalizada del país. Su gran caudal de apoyo parece estar en otros sectores, y palpablemente, en la clase media empleada, y en especial la clase media dentro del horizonte estatal o de las profesiones liberales, que parece serle una base social más afín. La ID, tampoco es, por cierto, el partido de un proyecto so-

cialista (por pálido que este pueda ser). Si pudiese clasificarse a este partido de una manera alternativa a las ideas establecidas, la Izquierda Democrática, debería ser entendido como el partido de la redistribución corporativista estado-céntrica., EL PSC, en cambio podría entenderse como un partido patrimonialista empresarial.

Pero, de todas formas, es evidente que las contradicciones entre la ID y el PSC han tendido a aligerarse, si es que alguna vez fueron realmente fundamentales. Al menos desde que ambos renunciaron a la esperanza de ser partidos nacionales, la colaboración entre ellos se ha hecho cada vez más fluida y fácil, y está basada en un compromiso tácito de ayudarse mutuamente a mantener sus respectivas "zonas reservadas", tanto electorales como económico-políticas. Mientras la ID no amenace la hegemonía Social Cristiana en Guayaquil y no intente seriamente un proyecto de efectiva construcción estatal-universal (a diferencia del estatismo corporativista actualmente dominante en la práctica social-demócrata "a la Ecuatoriana"), y mientras el PSC no intente "penetrar" seriamente en la Sierra y deje márgenes financieros libres para la reproducción de los aparatos burocráticos y de las "intelligencias" profesionales andinas; no habrá en realidad, una disputa o contradicción de fondo, entre ambas agrupaciones.

La creciente, pero en ningún caso reciente "entente" entre los dos mayores partidos del país (o entre sus líderes patrimoniales), podría incluso estar dando pie para el diseño de un todavía incipiente proyecto consociativo. En efecto,

no sería del todo ilusorio imaginar un acuerdo bipartidista de co-gobierno, mediante el cual ambos partidos intentarían alguna versión local del "Frente Nacional" Colombiano de hace 40 años. La legitimación de semejante acuerdo podría fácilmente basarse en la necesidad de impulsar y consolidar la "gobernabilidad", tema por lo demás de creciente importancia para amplios estratos de la "intelligentsia" cercana a la centro-izquierda (a pesar de que, en general, y en muchos otros países; la obsesión con la pretendida "ingobernabilidad" es un tema más bien conservador). Este acuerdo, podría revestir varias formas, pero implicaría de hecho la entrega del control de la Costa al PSC y de la Sierra y amazonía a la ID. Ambos partidos podrían llegar a un acuerdo para "turnarse" en el ejercicio del poder a nivel nacional, pero, siempre bajo el entendido de que este poder "nacional" debe ser progresivamente despojado de su capacidad autónoma de acción, y debe ser lotizado entre los poderes regionales, cantonales, seccionales y gremial-corporativos. De hecho sería una consociatividad que bajo la forma ideológica de "descentralización", debería producir un estado central minimalista y concentrar en los gobiernos seccionales, y sobre todo en los grandes municipios, el grueso de las atribuciones políticamente redituables y de las decisiones realmente fundamentales. Con un Estado así castrado, importaría realmente poco cual de los dos socios (o testaferreros terceros) ocupe el Palacio de Carondelet. Ante todo se buscaría asegurar las autonomías bien financiadas de los poderes parciales que cada uno de los



dos partidos reconocería para el otro como posesión y disfrute permanente y estable.

Este pacto consociativo se tendría que hacer al precio, pues, de una especie de "cantonización" o "confederalización" del país, sino de jure, al menos de facto. Y para ello se ha generado una, por ahora, latente ideología de la descentralización; la cual, por cierto, puede ser fácilmente mistificada para cubrir los poderes feudal-cacicales, que de hecho adquirirían un poder casi irrestricto dentro de sus respectivas esferas de influencia local. Con ello, la ID contribuiría a poner definitivo punto final al proyecto modernizador-centralizante de los años setenta y del que ella misma fue parte constitutiva.

En todo caso, es preciso desmitificar la consociatividad. Para algunos analistas y para parte del público informado, la consociatividad se relaciona, con frecuencia, a arreglos altamente estables y racionales que permiten resolver exitosamente profundas divisiones étnicas, regionales, religiosas o ideológicas. Por cierto que el Ecuador podría ser visto como un país donde el potencial de disputa inter-regional e inter-étnica es muy alta. De hecho, es imposible negar que en el país existan al menos dos grandes "secciones" políticas que constituyen verdaderas sociedades profundamente diferenciadas y divididas, sin hablar de las emergentes líneas de fractura basadas en la etnicidad. Por tanto, a primera vista, un régimen de duopolio pactado podría tener un halo atractivo, sobre todo si lo que se lamenta por sobre todas las cosas en el Ecuador, es el bloqueo decisional y las rigideces derivadas de

un sistema de alta volatilidad de las alianzas y de numerosos vetos institucionales y extra-institucionales.

En la práctica lo que se propondría sería no un bipartidismo (otra figura altamente prestigiosa), sino un doble monopolio superpuesto: un partido controlaría hegemónicamente la Sierra y el otro la Costa. En este caso, no se trata de una competencia bipartidista, sino de un "reparto" del territorio entre lo que se aspira sean dos monopolios coaligados, cada uno de los cuales se fortalecería en una región del país. Por tanto, la simplificación del panorama partidista -electoral no derivaría en una competencia más eficiente (donde se podría "gozar" de los beneficios de la gobernabilidad y además de la competencia inter-partidista), sino que tendría todos los problemas e ineficiencias de las situaciones monopólicas.

Para llegar a esta situación "ideal", los dos partidos protagonistas del hipotético acuerdo consociativo, deberían apoyarse mutuamente en eliminar a los competidores regionales o impedir el surgimiento de nuevos "retadores". Esto implica, que el PRE y el PRIAN deben ser sacados de en medio como alternativas en las provincias de la Costa y a la Sociedad Patriótica no se le podría permitir crecer hasta convertirse en una opción andina a la ID. Asimismo, es preciso impedir que la DP "resucite".

El caso de Pachakutik es diferente. Es claro que para la ID, este partido no constituye -al menos por el momento- una amenaza. Esto se debe a que la dirigencia indígena ha optado por mantener al partido como expresión corporativista de las comunidades indígenas, en

vez de optar – como pudo ser en algún momento, y sobre todo en el período de la alianza con el Movimiento Nuevo País de Freddy Ehlers-; por intentar ser la base de un movimiento político capaz de convocar a capas más amplias de la población. Pachakutik y la CONAIE han escogido, en cambio, defender la pureza y la especificidad identitaria de su organización, con lo cual se han cerrado las puertas a toda posibilidad futura de aspirar a un rol político universalista de nivel nacional. Por ello, su aspiración máxima, es por ahora, servir de eficaz herramienta negociadora de las aspiraciones de las etnias indígenas y de algunos movimientos sociales muy específicos que son compañeros de ruta. Un Pachakutik “puro”, no puede aspirar a tener más del 6-8% de la votación nacional, y si bien puede controlar tres o cuatro provincias serranas, no existe ningún peligro de que pueda ser un contendor serio por la hegemonía regional. De esta forma, la ID puede más bien, y con toda comodidad, tolerar y aceptar al movimiento indígena como un socio menor, dejándose abierta la puerta para un ulterior proceso destinado a desmontarlo como alternativa independiente, una vez que la social democracia haya liquidado a competidores más serios y peligrosos.

### **El problema de Pachakutik**

Quedan por discutirse las motivaciones y estrategias que podría tener Pachakutik para asociarse con los Social Cristianos en el intento de deponer al presidente Gutiérrez. De nuevo, puede parecer extraño que el movimiento indígena escoja como su aliado a un parti

do profundamente ajeno y consustancialmente hostil a todo aquello que Pachakutik parece, dice y quiere representar.

Para entender esta afinidad, que, en cambio, y a diferencia de lo que ocurre entre la ID y el PSC, parece encarnar una efectiva novedad y una seria inflexión en la trayectoria política de Pachakutik y de la CONAIE; es preciso tener en cuenta al menos estos tres elementos de juicio:

a) La traición del Presidente a la CONAIE y a la dirigencia indígena en Agosto del año 2003, ha dejado una herida de resentimiento y de sed de venganza tanto más hondas cuanto que el movimiento indígena llegó a hacerse serias ilusiones respecto a la posibilidad de co-gobernar con Gutiérrez. La decisión del Coronel de acercarse a los Social Cristianos hace ya más de un año, y las estrechas relaciones que ha mantenido con los Estados Unidos y con las agencias financieras multilaterales han sido vistas por Pachakutik como prueba de una malévola duplicidad. Esto define un ánimo subjetivo de retaliación, que por momentos puede ser casi obsesiva. Por otra parte, el movimiento indígena no ha logrado aún superar los fantasmas del “golpismo” del 2001. El 21 de Enero sigue siendo un momento mítico constituido de identidad y mantiene viva la vigencia de un “golpismo” indígena. Por otra parte, en la cultura política de la dirigencia étnica, los valores del constitucionalismo democrático se hallan poco arraigados, y existe respecto a ellos una visión puramente instrumental y externa.

b) Pachakutik está en una situación de “juego de suma constante” electoral

con la Sociedad Patriótica. Contrariamente a lo que ocurre con la ID, el PSP sí puede entrar en los bastiones electorales de Pachakutik y erosionar sus bases de apoyo. Esto es especialmente cierto en la Amazonía, pero el clientelismo de tipo mecenal que intenta el PSP puede también tener éxito en otras regiones. La pesadilla de Pachakutik es que en el tiempo de gobierno que le queda, Gutiérrez pueda terminar de montar una dadivosa máquina electoral neo-patronal, que puede arrebatarles a los dirigentes étnicos el control de sus bases y de sus comunidades, pasando los votos indígenas a ser controlados por un aparato mestizo-pueblerino alienante. Esta amenaza es real y puede ser mortal para el proyecto de un partido étnico coherente y capaz de gravitar autónomamente en las decisiones políticas a niveles regionales y nacionales. Un indicio en ese sentido puede verse reflejado en el hecho de que, en los recientemente celebrados comicios seccionales, el PSP logró sus mejores resultados electorales precisamente en muchas zonas donde Pachakutik debería ser más fuerte. Pachakutik perdió votos en algunas provincias serranas y amazónicas, y en ellas también fue más fuerte la votación de la Sociedad Patriótica.

c) Por último, el Gobierno y sus agentes se hallan abiertamente involucrados en una estrategia por dividir y balcanizar al movimiento indígena. El nombramiento de Antonio Vargas como Ministro de Bienestar Social y la continua presión oficial para clientelizar y captar el apoyo de dirigentes indígenas de base, son vistos con profunda alarma. Esta amenaza es concreta, inmedia-

ta y claramente vinculada a la permanencia de Lucio Gutiérrez en la Presidencia de la República. Para Pachakutik la caída de Gutiérrez se presenta no tanto como parte de un proyecto de hegemonía o de poder, sino como un asunto de elemental supervivencia.

Dé esta manera, se hace al menos comprensible el motivo que impulsa a Pachakutik a asociarse al dúo ID/PSC. Simplemente el movimiento indígena tiene su propia agenda con Gutiérrez, y se halla seriamente necesitado de apoyos que le permitan mejores perspectivas de éxito en lo que cada vez más se perfila como una lucha por la pura y llana supervivencia. De hecho, es significativo, que entre los diputados que defeccionaron de la acusación parlamentaria contra el Presidente, los más numerosos, tanto en términos relativos como absolutos, fueron los de Pachakutik. Es evidente que el Gobierno ha detectado la fragilidad de las lealtades en este sector, y su enorme vulnerabilidad al clientelismo, y sobre ese talón de Aquiles se encuentra trabajando. Es preciso tener presente que para comunidades muy pobres, el valor o utilidad marginal de pequeñas prestaciones y dádivas es enorme y mucho más grande su impacto, que lo que es para otros grupos, más prósperos y mejor establecidos en la economía moderna. Para las bases indígenas el valor real de los presentes Gubernamentales es mucho más considerable y la tentación de aceptarlas y recibirlas, a cambio de apoyo político, es mucho más potente que para casi cualquier otro grupo. Los operativos de la Sociedad Patriótica lo saben muy bien, y sobre eso trabajan eficazmente.

## Reflexiones finales

El intento de destituir legalmente al Presidente Lucio Gutiérrez, no ha prosperado- al menos momentáneamente-, sin embargo, es posible preguntarse por las consecuencias políticas que este hecho puede tener. En primer lugar es evidente que el Presidente depende ahora más que nunca del apoyo de los "patriarcas" del PRE y del PRIAN, y que sus políticas sucesivas, se verán afectadas profundamente por la necesidad de satisfacer las demandas que éstos, sin duda, le harán. Ellas tienen que ver, con el reparto prebendal de recursos públicos, pero, asimismo con la tan anhelada y, hasta ahora esquiva-; ambición de Abdalá Bucaram y de Alvaro Noboa de quebrar, o al menos reducir el control que León Febres Cordero ha venido ejerciendo sobre la judicatura y los organismos de control. Obviamente, esto es indispensable, no solo para el retorno de Bucaram al Ecuador, sino también para poder alejar el permanente chantaje y extorsión que sobre sus posibilidades políticas futuras implica la hegemonía social cristiana sobre los aparatos reguladores y arbitrables del Estado ecuatoriano.

Lo que se avizora es una lucha áspera y cerrada entre el Presidente y el bloque de partidos y personeros que lo apoyan, contra la dupla de la ID/PSC, en un esfuerzo por imponer cada cual su propio proyecto de estabilización hegemónica en el sistema político ecuatoriano.

Al margen de este conflicto- que probablemente se expresará en la lucha por el control de la mayoría parlamentaria, de las posiciones directivas del

Congreso; de los organismos reguladores y del poder judicial y en suma, en una resurrección oportunista y oportuna del tema de la reforma política-, es posible por ahora constatar cuales son las lógicas y racionalidades que subyacen al conflicto generado en torno al juicio político intentado en contra del Presidente Gutiérrez. Y lo que queda claro, es que, en estos momentos, la ID y el PSC se han convertido en guardianas de un orden político en el que su papel es central, y en la cual podrían aspirar a convertirse en una coalición consociativa dominante. La alianza establecida por estos partidos en contra de Gutiérrez se arraiga en poderosas motivaciones estratégicas de antiguo origen y por tanto, no pueden entenderse como resultado de caprichos momentáneos o de disputas coyunturales. Los factores personales, en definitiva, solo juegan un rol importante si la estructura de la situación es tal que permita que el papel de los humores pueda tomar importancia.

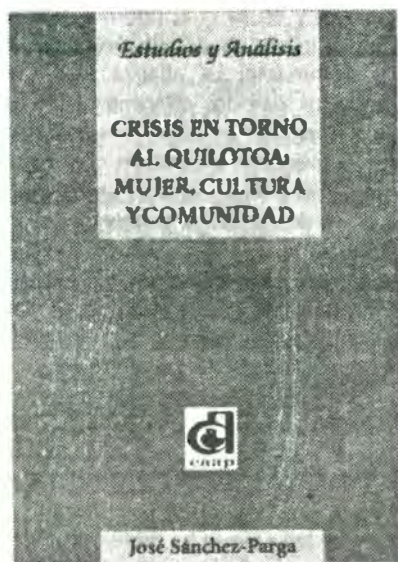
Cabría, para completar el análisis, preguntarse por las estrategias y objetivos de los partidos que han venido apoyando al presidente Gutiérrez. Sin embargo, ello sería asunto de otro artículo. En éste tan solo se ha pretendido entender la lógica de la alianza y de la decisión destinada a intentar el derrocamiento legal del presidente Gutiérrez. Se ha tratado de demostrar que los diferentes protagonistas han sido movidos por motivaciones harto diferentes entre sí, y que se desprenden de la diferente naturaleza sociológica y política de su reproducción, de su accionar y de sus dirigencias. Es de esperar, en vista de lo discutido en este artículo, que la naturaleza del conflicto vaya más allá de lo

coyuntural y que a pesar de ello, la naturaleza de las apuestas de cada cual, sea diferente, coincidiendo tan solo en que, por motivos muy distintos entre sí, para los tres partidos coaligados la presencia de Gutiérrez en el poder es o un

grave obstáculo a su sostenimiento como fuerzas dominantes o una verdadera amenaza a su supervivencia misma como organizaciones y como formas importantes de liderazgo político.

## PUBLICACION CAAP

### CRISIS EN TORNO AL QUILOTOA: MUJER, CULTURA Y COMUNIDAD



Que ha ocurrido en la comunidad andina durante los últimos 20 años? Como los procesos de descomunalización han afectado la desintegración de la familia, alterado las relaciones entre sus miembros, las nuevas condiciones de la mujer indígena y la situación de desamparo de los niños y adolescentes

#### José Sánchez Parga

A estas interrogantes trata de responder la investigación del libro que se publica, que indaga también las transformaciones en la comuna indígena, los desplazamientos del poder y la autoridad hacia organismos externos a la comuna, las nuevas formas de participación y sobre todo los procesos culturales, las violencias, la conflictiva búsqueda de identificaciones y el reprocesamiento de las identidades, procesos que se combinan muy contradictoriamente con programas de educación intercultural

## Conflictividad socio – política Julio-Octubre 2004

Con la realización del proceso eleccionario seccional, el ambiente político del país presenta escenarios diversos: pugnas al interior del Congreso Nacional, amenazas abortadas de enjuiciamiento al Presidente de la República, acusaciones mutuas de corrupción entre los Poderes del Estado. Todas ellas aparecen como estrategias coyunturales diseñadas por los actores políticos como paso previo al reordenamiento de las fuerzas partidistas al interior de la Legislatura.

**D**e hecho, una vez superados los cabildos y negociaciones evidenciados, el país se apresta a retomar el ambiente de tensa calma a la que nos hemos acostumbrado, más aún

cuando las festividades de fin de año se avecinan, y con ellas, el acuerdo tácito de distensión en el escenario político nacional.

### Número de conflictos por mes

FECHA	FRECUENCIA	PORCENTAJE
JULIO / 2004	14	16,87%
AGOSTO / 2004	15	18,07%
SEPTIEMBRE / 2004	32	38,55%
OCTUBRE / 2004	22	26,51%
<b>TOTAL</b>	<b>83</b>	<b>100,00%</b>

Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo  
Elaboración: UI-CAAP

A diferencia de la relativa estabilidad observada hasta el cuatrimestre anterior, para este período, y fundamentalmente en los meses de septiembre y octubre, hallamos un incremento en la conflictividad socio - política imperante en el país. Dicha variación, proveniente

de las estrategias asumidas desde Carondelet en torno al reordenamiento de la Corte Suprema de Justicia, el enfrentamiento con el poder político de las elites guayaquileñas y la conducta clientelar frente a las Fuerzas Armadas; y las consiguientes respuestas emanadas des-

de el Legislativo a partir de los primeros planteamientos de juicio político al Primer Mandatario por supuestos delitos de peculado, constituyen factores que marcarán la tónica de un cuatrimestre en el que las negociaciones y acuerdos entre actores nacionales y la influencia sobre aquellos emanados desde Panamá encuentran sus canales más expeditos de discusión y pugna.

Desde esa perspectiva, el posible retorno de Bucaram, la inserción dentro del Gabinete Ministerial de actores afines al líder político mencionado, la ac-

tiva participación del Jefe de Estado en la campaña política del partido oficial y las nuevas estrategias diseñadas al interior del Congreso Nacional – vía juicio político – como consecuencia de la gestión de cobro iniciada por la Agencia de Garantía de Depósitos (AGD) en contra de familiares cercanos al líder socialcristiano, permiten visualizar los entretelones de un escenario marcado por la reordenación de las fuerzas partidistas al interior del sistema político ecuatoriano y las consecuencias que de allí se derivarán.

#### Género del conflicto

GENERO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
CAMPESINO	5	6,02%
CIVICO REGIONAL	24	28,92%
LABORAL PRIVADO	8	9,64%
LABORAL PUBLICO	21	25,30%
POLITICO LEGISLATIVO	1	1,20%
POLITICO PARTIDISTA	5	6,02%
PUGNA DE PODERES	3	3,61%
URBANO BARRIAL	16	19,28%
<b>TOTAL</b>	<b>83</b>	<b>100,00%</b>

Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo

Elaboración: UJ-CAAP.

En cuanto al género del conflicto, la agudización de las tensiones político – regionales (del 14,29% se pasó al 28,92%) suscitadas a propósito del proceso de renovación de dignidades municipales y provinciales – observable también en la disputa suscitada entre los dos principales grupos de poder afincados en los medios de comunicación de Quito y Guayaquil – dan cuenta de la ausencia de liderazgos de carácter nacional con capacidad de convocatoria

uniforme. Sin embargo, y en función de la rapidez con la que el sistema político nacional vuelve a generar sus *sentidos* y dinámicas propias, las variaciones evidenciadas a lo largo del cuatrimestre en análisis tienden a regularizarse, no solo por las estrategias de interacción suscitadas entre los Poderes Legislativo y Ejecutivo, sino además por el acercamiento de las fiestas de fin de año, en las que el pacto tácito de distensión ha sido la tónica del comportamiento de

los actores políticos desde el retorno al régimen democrático. Muchas demandas desatendidas originaron que el 25.3% de la conflictividad se sitúe en el

campo laboral público donde nuevamente aparecen los sectores de salud y educativo en el centro del problema.

#### Sujeto del conflicto

SUJETO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
CAMPESINOS	4	4,82%
ESTUDIANTES	6	7,23%
GREMIOS	15	18,07%
GRUPOS HETEROGENEOS	7	8,43%
GRUPOS LOCALES	7	8,43%
ORGANIZACIONES BARRIALES	15	18,07%
PARTIDOS POLITICOS	9	10,84%
SINDICATOS	3	3,61%
TRABAJADORES	17	20,48%
<b>TOTAL</b>	<b>83</b>	<b>100,00%</b>

Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo  
Elaboración: UI-CAAP.

En relación a la gestión de los principales actores sociales y políticos del país, para el presente cuátrimestre se observa una renovación en cuanto a las demandas y discursividad generada desde los gremios y demás agrupaciones de interés. Lo dicho se demuestra en el ascenso de más de quince puntos porcentuales en la capacidad de expresión de los segmentos sociales citados durante los meses en análisis (3,17 % a 18,07%). En ese plano, y a pesar de que la variación expuesta podría tener explicaciones diversas, parecería que la coyunturalidad político electoral es una de las aristas que mayor poder explicativo generan.

De hecho, la presencia de escena-

rios electorales inmediatos a partir de los que la distribución de las fuerzas partidistas dentro del tablero nacional empiezan a orientarse hacia la contienda presidencial próxima, suscitan el espacio propicio para que la agregación de conflictividad hacia el sistema político, y alrededor del Poder Ejecutivo básicamente, se produzca con mayor radicalidad. Allí la coyuntura política es propicia para la consecución de prebendas y conquistas de diverso orden, más aún cuando en la lid proselitista reciente la búsqueda de captar el poder seccional por parte del partido oficialista giró en torno a la reducción de conflictividad en base al clientelismo y la prebenda suscitados desde Carondelet.



## Objeto del conflicto

OBJETO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
DENUNCIAS CORRUPCION	18	21,69%
FINANCIAMIENTO	15	18,07%
LABORALES	7	8,43%
OTROS	17	20,48%
RECHAZO POLITICA ESTATAL	15	18,07%
SALARIALES	11	13,25%
<b>TOTAL</b>	<b>83</b>	<b>100,00%</b>

Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo  
Elaboración: UI.-CAAP-

Siguiendo con la línea de reflexión ya elaborada, el objeto del conflicto para el presente cuatrimestre se halla evidenciado en las denuncias de corrupción en el gobierno central así como también en el rechazo a las políticas que, emanadas básicamente de la Función Ejecutiva, estarían afectando la estabilidad y bienestar de segmentos sociales específicos. Dicho fenómeno encontraría explicación en los ambientes previos a la justa eleccionaria de octubre pasado, pues allí la búsqueda de conseguir el mayor número posible de alcaldías, prefecturas y demás cargos municipales y provinciales genera en los actores políticos estrategias de captación de electorado basadas, fundamentalmente, en la negación y rechazo a la legitimidad tanto del régimen cen-

tral como de su capacidad de generación de recursos hacia las distintas secciones territoriales.

En ese sentido, la agresiva escalada de denuncias (3,17% a 21,69%) y muestras de oposición a la gestión presidencial (4,16% a 13,25%) no serán más que uno de los instrumentos de acción política usados – y abusados – durante las últimas contiendas electorales, sin que se puedan evidenciar en un futuro inmediato resultados específicos producto de los hechos denunciados por los diversos actores políticos. Así, la capacidad de alterar las lógicas de comportamiento del espectro partidista nacional, a raíz de inculpaciones a la administración de Gutiérrez, no pasan de ser coyunturales, efímeras en el tiempo y orientadas a la expansión del espectáculo y la propaganda proselitista.

## Intensidad del conflicto

INTENSIDAD	FRECUENCIA	PORCENTAJE
AMENAZAS	15	18,07%
BLOQUEOS	10	12,05%
DESALOJOS	2	2,41%
HERIDOS / MUERTOS	3	3,61%
INVASIONES	1	1,20%
JUICIOS	1	1,20%
MARCHAS	10	12,05%
PAROS / HUELGAS	15	18,07%
PROTESTAS	14	16,87%
TOMAS	12	14,46%
<b>TOTAL</b>	<b>83</b>	<b>100,00%</b>

Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo  
Elaboración: UI.-CAAP-

En concordancia con lo señalado en los párrafos anteriores, las amenazas y bloqueos son los mecanismos de presión y protesta más evidenciables a lo largo del período en análisis. Así, de un 12,67% presentado entre los meses de marzo y junio del presente año, para este cuatrimestre nos encontramos con un 30,12% condensado, lo que deja ver a las claras que los acuerdos y negociaciones entre los actores políticos y sociales del país llegan a verificarse efectivamente, más por la incitación al desorden y el descalabro de la institucionalidad aprovechando coyunturas específicas – como la eleccionaria – que por

la conclusión eficaz de procesos de diálogo y concertación

De esa manera, la tendencia al alza de la intensidad del conflicto, tal cual se ha mencionado, podría ser atribuible más a la efervescencia ocasionada por la disputa entre las distintas fuerzas políticas nacionales en tiempos de elecciones que a un real diseño de estrategias de acción reivindicativas de derechos propiciada por los actores sociales protagonistas del conflicto. Como ya conocemos, los tiempos de elección constituyen el principal campo de presión y visualización de problemas desatendidos.

#### Número de conflictos por provincia

PROVINCIA	FRECUENCIA	PORCENTAJE
AZUAY	2	2,41%
CAÑAR	1	1,20%
EL ORO	4	4,82%
ESMERALDAS	3	3,61%
GALAPAGOS	2	2,41%
GUAYAS	24	28,92%
LOJA	3	3,61%
LOS RIOS	1	1,20%
MANABI	10	12,05%
MORONA SANTIAGO	2	2,41%
NAPO	2	2,41%
ORELLANA	2	2,41%
PASTAZA	1	1,20%
PICHINCHA	15	18,07%
SUCUMBIOS	2	2,41%
TUNGURAHUA	3	3,61%
NACIONAL	6	7,23%
<b>TOTAL</b>	<b>83</b>	<b>100,00%</b>

Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo

Elaboración: UI-CAAP.

A pesar del aumento de la conflictividad socio – política observada a lo largo del período en análisis, la misma no demuestra variaciones sustanciales en

cuanto a su distribución por provincias. En ese sentido, las provincias de la Costa, y fundamentalmente Guayas y Manabí, son el principal foco de expresión

ciudadana mientras que, en consonancia con la tendencia del cuatrimestre anterior, las provincias de la Amazonía y Pichincha mantienen su regularidad en cuanto a la generación de medidas de presión y búsqueda de acuerdos y negociaciones específicas.

Ya en el plano nacional, el ascenso de las pugnas y controversias en el escenario político muestran una mayor variación (3,17% a 7,23%), lo que puede ser leído como un efecto “natural” del proceso electoral vivenciado por el país a lo largo de los últimos tres meses.

Sin embargo, y prescindiendo de determinados hechos puntuales – como el inicio del enjuiciamiento al Presidente de la República, las mutuas denuncias suscitadas entre el poder Ejecutivo y algunos líderes parlamentarios – el cuatrimestre julio – octubre 2004 no permite observar variaciones considerables en cuanto al comportamiento y lógicas de operación puestas en marcha a lo largo de los últimos períodos por parte de los distintos actores sociales y políticos del país.

**Número de conflictos por regiones**

REGION	FRECUENCIA	PORCENTAJE
COSTA	41	49,40%
SIERRA	25	30,12%
AMAZONIA	9	10,84%
GALAPAGOS	2	2,41%
NACIONAL	6	7,23%
<b>TOTAL</b>	<b>83</b>	<b>100,00%</b>

Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo

Elaboración: UI-CAAP

En concordancia con lo expresado a lo largo del presente análisis de coyuntura, la distribución de conflictos sociales y políticos a lo largo del país se mantiene sin mayores alteraciones. De esa forma, si de un lado tenemos provincias de la Costa que reducen en cierta medida sus presiones hacia los gobiernos seccionales y nacional, por otra parte se observa cierto repunte en algunas provincias de la Sierra, aunque sin que aquello implique un dato de considera-

ción. En el caso de la Amazonía el panorama es fraccionado pues, si provincias como Orellana y Sucumbíos – que se las podría considerar espacios territoriales que respaldan la gestión presidencial – mantienen un porcentaje de protesta y conflicto restringido, las restantes circunscripciones orientales presentan mayor caudal de hechos de protesta, aunque sin llegar a marcar distinciones dignas de evidenciar.

## Intervención estatal

INTERVENCIÓN	FRECUENCIA	PORCENTAJE
GOBIERNO CANTONAL	1	1,20%
GOBIERNO PROVINCIAL	6	7,23%
JUDICIAL	2	2,41%
LEGISLATIVO	5	6,02%
MILITARES / POLICIA	3	3,61%
MINISTERIOS	24	28,92%
MUNICIPIO	10	12,05%
POLICIA	14	16,87%
PRESDENTE	7	8,43%
NO CORRESPONDE	11	13,25%
<b>TOTAL</b>	<b>83</b>	<b>100,00%</b>

Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo

Elaboración: UI-CAAP-

En cuanto a las estructuras burocráticas que procesan y resuelven la conflictividad presentada en el escenario nacional, en el presente cuatrimestre se observa una mayor y decidida injerencia desde los Ministerios de Estado y la Policía Nacional. Así, si para el período anterior las Carteras de Gobierno ubican un porcentaje de 14,29% en este rubro, para el espacio julio – octubre ascienden a 28,92%, lo que demuestra un mayor énfasis desde Carondelet en cuanto al otorgamiento de estelaridad e incidencia al Gabinete Ministerial. La duplicación de intervenciones desde el ejecutivo continúa marcando la lógica de clientelismo – apaciguamiento – resolución parcial de las demandas poblacionales.

De otro lado, la actividad y rendimientos observados desde la Policía Nacional es también uno de los hechos referenciales que caracterizan al presente cuatrimestre pues, a diferencia de la regularidad observada hasta el mes de junio del presente año, la gestión de la Fuerza Pública para este período es claramente más productiva (7,94% a 16,87%), lo que implica no sólo una variación en cuanto al perfil asumido desde esta instancia de prevención social sino además una justificación expresa para el mayor incentivo y atención hacia esta institución por parte desde las políticas gubernamentales y desde aquellas provenientes de la influencia internacional.

## Desenlace del conflicto

DESENLAJE	FRECUENCIA	PORCENTAJE
APLAZAMIENTO RESOLUCION	2	2,41%
NEGOCIACION	47	56,63%
NO RESOLUCION	22	26,51%
POSITIVO	9	10,84%
RECHAZO	1	1,20%
REPRESION	2	2,41%
<b>TOTAL</b>	<b>83</b>	<b>100,00%</b>

Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo

Elaboración: UI-CAAP.

Si la tónica del cuatrimestre citado ha sido su observación a partir de los matices que generan las dinámicas del proceso eleccionario, en el campo del desenlace y efectivos resultados de la conflictividad socio política dicha variable no puede ser dejada de lado. En efecto, a diferencia del cuatrimestre anterior, los procesos de negociación y convergencia quedan de lado, a la espera de los resultados suscitados en las urnas para, a posteriori de ellos, y con una perspectiva clara de los nuevos posicionamientos de los actores políticos, reasumir los espacios de conversación y acuerdo. En ese sentido, las estrategias evidenciadas para la búsqueda del favor popular a través del voto hallarían un puntal de campaña en las demostracio-

nes de oposición y distancia respecto al gobierno nacional en general y a sus principales gestores en particular.

Lo dicho, sumado a un descenso en los mecanismos de represión utilizados para sofocar las protestas ciudadanas (12, 70% a 2,41%) dan paso a un momento político de transición, permeado tanto por el desciframiento de los nuevos comportamientos al interior del Congreso Nacional como por las posibles perspectivas de alianzas y acuerdos con miras a la contienda presidencial avizorada, sea por el correr de los plazos establecidos en la ley, sea por la posibilidad siempre cercana de acortarlos por mecanismos no establecidos institucionalmente.

# ECUADOR Debate

## CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira,  
Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga,  
Fredy Rivera Vélez, Marco Romero.

**Director:** Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP  
**Primer Director:** José Sánchez-Parga. 1982-1991  
**Editor:** Fredy Rivera Vélez  
**Asistente General:** Margarita Guachamin

## ECUADOR DEBATE

Es una publicación periódica del **Centro Andino de Acción Popular CAAP**, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

## SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 30

ECUADOR: US\$. 9

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 12

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR US\$. 3

## ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173 B, Quito - Ecuador

Tel: 2522763 • Fax: (593-2) 2568452

E-mail: caap1@caap.org.ec

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

## PORTADA

Magenta

## DIAGRAMACION

Martha Vinueza

## IMPRESION

Albazul Offset

Quito-Ecuador, diciembre del 2004

PRESENTACION / 3-6

## COYUNTURA

Los callejones oscuros del TLC / 7-20

*Marco Romero Cevallos*

Historia de una acusación (por el momento) abortada:

actores y motivaciones / 21-38

*Fernando Bustamante*

Conflictividad socio – política / 39-46

Julio-Octubre 2004

## TEMA CENTRAL

Ensayo sobre la economía de la emigración en Ecuador / 47-62

*Jeannette Sánchez*

Formación de los condicionantes económicos para las migraciones internacionales / 63-88

*Saskia Sassen*

Migrantes ecuatorianas en Madrid: Reconstruyendo identidades de género / 89-102

*Heike Wagner*

Ascendiendo en la "escala agrícola": movilidad social y motivaciones migratorias / 103-120

*Diane C. Bates y Thomas K. Rudel*

Relaciones de género entre migrantes ecuatorianos en el nuevo contexto de "la Rambla", Murcia: Un acercamiento desde la Antropología / 121-152

*Pilar López Rodríguez -Gironés*

¿Pueden las remesas comprar el futuro?

Estudio realizado en el cantón San José de la Labor,

Municipio de San Sebastián, el Salvador / 153-184

*Blanca Mirna Benavides, Xenia Ortíz, Claudia Marina Silva, Lilian Vega*

## **DEBATE AGRARIO**

La comunidad campesino/indígena como sujeto socioterritorial / 185-206

*Hernán Ibarra*

Formación y transmisión de precios en la cadena agroalimenticia  
trigo-harina-pan / 207-234

*George Sánchez Quispe y Katia Carrillo San Martín*

## **ANÁLISIS**

Los misioneros salesianos y el movimiento indígena de Cotopaxi,  
1970-2004 / 235-268

*Carmen Martínez Novo*

"La 'nacionalización' y 'rocolización' del pasillo ecuatoriano" / 269-282

*Ketty Wong*

## **RESEÑAS**

Pablo Ospina / 283-286

Hernán Ibarra / 287-288

Juan Fernando Regalado / 289-290



# TEMA CENTRAL

## Ensayo sobre la economía de la emigración en Ecuador Jeannette Sánchez\*

*La migración ecuatoriana de los últimos años ha impactado notablemente en la socioeconomía, no solo de las familias y comunidades directamente afectadas, sino al país en su conjunto. Sin embargo, no se ha logrado articular al desarrollo y a sus condicionantes endógenos. En el mejor de los casos, lo que ha habido es una relativa activación económica, pero vulnerable y sujeta a la movilidad socioeconómica de ciertas familias de migrantes y que de alguna forma contrarresta su empobrecimiento.*

La emigración ecuatoriana de fines de los 1990s marca cambios importantes en la tradición migratoria del país y sus consecuencias son muy grandes, no sólo en la economía y cultura de las familias afectadas y sus comunidades, sino en todo el país. Su comprensión objetiva e integral ayudará no sólo a Ecuador sino a los países con quien ha tejido sus lazos de trabajo y de vida, a tratar más objetiva y efectivamente el tema migratorio y a pensar mejor en sus opciones de política.

El presente artículo pretende hacer un aporte ensayístico al análisis de la emigración contemporánea de los ecuatorianos, desde las comunidades de origen. El artículo busca, de otro lado, hacer un análisis económico del fenómeno, lo que no significa considerar solo este factor, sino, al contrario, observar

los impactos económicos en sus múltiples articulaciones. Interesa finalmente, explorar los factores que explican los limitados impactos de la emigración sobre el desarrollo.

### Breve contextualización de la migración

Sabemos que los flujos migratorios, han existido casi desde el comienzo mismo de la existencia del ser humano, sin embargo, el desarrollo del capitalismo, ha profundizado ese fenómeno por procesos agudos de concentración, diferenciación y expulsión de mano de obra. La globalización de las economías, que se viene consolidando desde fines del siglo XX, por su parte, ha exacerbado esa tendencia y la población, sobre todo, de los países en desarrollo,

---

\* Investigadora del Centro Andino de Acción Popular, CAAP. El presente artículo recoge algunas ideas trabajadas por la autora en el marco de una línea de investigación impulsada por el CAAP sobre los impactos económicos de la emigración ecuatoriana en las comunidades locales: el caso del Azuay.

busca opciones de vida en un horizonte cada vez más amplio y lejano a su lugar de origen. Este marco mayor de opciones se soporta, también, en el desarrollo cualitativamente vertiginoso de la tecnología en áreas como la informática, la comunicación y el transporte que ha disminuido los costos económicos y psico-afectivos de la separación; y en redes sociales de migrantes pioneros que facilitan principalmente la información y los nexos para la migración. En el marco de esta realidad y de crisis económicas serias y recurrentes se han entretreído, para el caso ecuatoriano, las condiciones propicias para la emigración.

La literatura clásica sobre el fenómeno migratorio identifica la existencia de factores expulsivos locales y factores de atracción globales. Más allá de esta corriente, existen varios enfoques que pretenden analizar los factores explicativos de la migración. Desde la economía se cuenta con varias posturas: desde los postulados ortodoxos que explican la migración por las diferencias salariales entre los países de origen y de destino, que suponen una oferta y demanda de trabajo transnacional y una consecuencia equilibrante en el mercado de trabajo; hasta análisis económicos más depurados que incluyen otras variables como oportunidad, calidad de empleo, calidad de vida, requerimientos de capital para autogestiones económicas, estrate-

gias de supervivencia y movilidad. Estos análisis convergen, en general, en una interpretación del individuo racional que toma decisiones con el objetivo de maximizar sus beneficios.

Estos enfoques han sido criticados desde varias corrientes. Posiciones teóricas feministas cuestionan la consideración de un prototipo de decisor homogéneo que no toma en cuenta las desigualdades de género, generación, clase social, niveles educativos y diversidad cultural que estarían condicionando las opciones y la capacidad de decisión de los individuos<sup>1</sup>. En todo caso, se coincide en la necesidad de visibilizar los intereses individuales y familiares bajo recursos y oportunidades limitados. Desde las disciplinas de la sociología y antropología se plantea la necesidad de considerar, además, los factores familiares, sociales y culturales. Se introducen conceptos como estrategias familiares, la privación relativa, la cultura (« síndrome ») migratoria y las redes de migración.

La migración contemporánea ha planteado, además, el surgimiento de nuevos conceptos como el de espacios sociales transnacionales y comunidades transnacionales<sup>2</sup> que dan cuenta de las redes e interconexiones que surgen aceleradamente como consecuencia de los adelantos tecnológicos ya referidos y la globalización. Estos procesos crean

- 
- 1 Herrera, G. y Martínez, A. 2002. *Género y Migración en la Región Sur*. Quito: FLACSO.
  - 2 Al respecto ver: Orozco, Manuel. Impacto de la emigración en la región del Caribe y de América Central en FOCAL, documento de política; Rodas, Hernán. 2001. "Globalización y Transmigración" en Revista Ecuador Debate No. 54, diciembre 2001 Quito: CAAP; y, Kyle David. 2001. La diáspora del comercio otavaleño: Capital social y empresa transnacional" en Revista Ecuador Debate No. 54, diciembre 2001 Quito: CAAP

identidades transnacionales y referentes espaciales más amplios, que pueden conectar países muy distantes, impactándolos de una u otra manera. Quienes impulsan este análisis tanto como el de las redes migratorias, comulgan con el hecho de que la migración no puede ser entendida analizando causas y consecuencias en los países de destino o de origen, por separado, y, tampoco, analizando solo un tipo de factores, hacen falta análisis más comprensivos e integrados para entender un fenómeno tan complejo y variante como el de las migraciones.

El presente trabajo no pretende lograr una comprensión integral de la emigración ecuatoriana, pero sí aportar elementos para contribuir a su comprensión, ensayando un análisis económico, todavía parcial y desde las comunidades de origen.

### **Caracterización de la emigración contemporánea de ecuatorianos**

Varios análisis ya han dado cuenta de algunas nuevas características de la emigración ecuatoriana<sup>3</sup>. Aquí se introducen sólo brevemente ciertos elementos clave para dar mayor soporte al análisis que sigue, focalizado en el tema de los impactos económicos.

Se debe empezar reconociendo que la migración en Ecuador no es un fenó-

meno nuevo. La migración interna es más bien antigua y permanente. Es la migración internacional la que es más reciente, las referencias más tempranas la sitúan en los años cincuenta, para la zona del Austro del país, luego de la crisis de la exportación de sombreros de paja toquilla<sup>4</sup>. Pero la emigración masiva contemporánea tiene su origen a fines de los noventa. Esta emigración es particularmente importante no solo a nivel de las familias y comunidades afectadas sino a nivel nacional, por la gran cantidad de población movilizada y las ingentes cantidades de remesas recibidas del exterior.

Este proceso emigratorio tiene algunas características particulares respecto a la emigración tradicional en el país que conviene resaltar.

En primer lugar, la emigración es masiva, y, como tal, ocurre a partir de la crisis económica de Ecuador, a fines de los noventa. Sólo en el año 2001, salieron alrededor de medio millón de personas, y el saldo entre las que entraron y salieron, favorable a las salidas, equivalió al 3% de la PEA (138.330 personas); ésto según los registros oficiales, que, vale aclarar, no dan cuenta del importante desplazamiento informal. En este sentido, el nivel de afectación de la emigración internacional en las familias ecuatorianas es importante. Según la "Encuesta de medición de indicadores

3 Ver por ejemplo: FLACSO-Sede Ecuador-Banco Central del Ecuador. 2004. La emigración internacional en Quito, Guayaquil y Cuenca. Quito: FLACSO; León, Mauricio. 2001. « La migración internacional reciente : algunos interrogantes » en *Revista Gestión* No. 90, diciembre de 2001. Quito: Multiplica.

4 Borrero, Ana Luz et al. 1995. *Mujer y migración: alcances de un fenómeno nacional y regional*. Quito Abya Yala

sobre la niñez y los hogares" (EMEDINHO) del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), realizada en el 2000, el 7,3% de los hogares del país se habría encontrado directamente afectado por la emigración de población en búsqueda de trabajo.

**Emigración neta del Ecuador  
por Año: 1996-2003  
(Salidas legales menos entradas legales)**

Año	Emigración neta
1996	29780
1997	30931
1998	58823
1999	91108
2000	175922
2001	148607
2002	140974
2003 (Enero-julio)	104275
<b>Total</b>	<b>780420</b>

Fuente: Camacho, Gloria y Hernández, Katty. **Migración Femenina Internacional: Percepciones e Impactos**. Quito: CEPLAES-UNIFEM, 2004 (documento no publicado), con base a información de la Dirección Nacional de Migración.

En segundo lugar, los patrones de procedencia y destino de la migración han cambiado.<sup>5</sup> Si bien la región Sierra de Ecuador sigue concentrando la mayoría de emigrantes, en la Costa se registran las mayores tasas de crecimiento de la población migrante, sobre todo en los sectores urbanos. Ello va de la mano

con el mayor crecimiento de la pobreza y el desempleo en esa región y sector. En cuanto al destino de la emigración, el gran cambio ha sido el mayor traslado hacia países europeos, principalmente España, en lugar de Estados Unidos, destino habitual de los emigrantes ecuatorianos hasta 1995.

En tercer lugar, como en casos anteriores, la mayor parte de los migrantes son jóvenes, hijos o hijas de hogar, sin embargo, los jefes de hogar y cónyuges participan cada vez más (de 11,1% antes de 1995 al 18,6% entre 1995 y 2000)<sup>6</sup>. Ello sugiere que las condiciones de desestímulo en el país son cada vez mayores y la gente está dispuesta a asumir mayores riesgos. Se puede esperar, entonces, por un lado, mayores impactos en las familias y, por otro lado, la continuación de la emigración por reunificación familiar.

El punto anterior está relacionado también con el aumento de la participación femenina en la emigración. Esto tiene que ver con varios factores: la existencia de una demanda internacional de trabajadoras, como en el caso de España; procesos de reunificación familiar, para el caso de la migración más antigua de la población del Austro a Estados Unidos; y, finalmente, una mayor disposición de las familias a asumir riesgos, que van de la mano con nuevos roles de las mujeres, debido, en parte, a los mismos efectos de la migración precedente.

5 León, Mauricio. 2001. «La migración internacional reciente: algunos interrogantes » en: **Revista Gestión No. 90**, diciembre de 2001. Quito: Multiplica.

6 Idem

En cuarto lugar, la emigración ecuatoriana contemporánea tiene mucho que ver con una estrategia económica familiar y, en este sentido, se identifica con la migración interna, la diferencia está en la escala de la movilidad, tanto espacial como económica. Por un lado, la emigración compromete a más de un miembro de la familia, y, por otro lado, si bien existen decisiones individuales, la aprobación y soporte de la familia es muy importante, en términos económicos y extraeconómicos. Este sistema de decisiones, sin embargo, no opera de manera igual para todos los individuos de la familia, como lo advierten Herrera y Martínez (2003), para el caso de localidades del Austro, y depende de la condición de género, relaciones de poder, valores culturales e ideología.

En quinto lugar, los que migran al exterior no son los más pobres, por las obvias barreras de costo, migra la gente con cierto ingreso, experiencia laboral y calificación. Entonces, más allá de una estrategia de supervivencia, la emigración es también una estrategia familiar de movilidad: lo que se busca son nuevas oportunidades y un mejor futuro, que no se vislumbran en Ecuador, ni con mayor capacitación, por tanto, los factores influyentes no son sólo económicos. Hay factores institucionales, sociales y culturales importantes. Por un lado, está la necesidad de mejorar la calidad de vida en un entorno de mayor certidumbre y opciones, la búsqueda de

un mejor futuro no sólo individual sino familiar. En ciertas localidades estudiadas de Ecuador, tanto en el sur del país como en el Norte (Otavalo),<sup>7</sup> la migración es causa y a la vez consecuencia de la construcción de nuevos referentes, que ocasionan como lo describe Walmsley (2002) un "síndrome migratorio" que ha llegado a constituirse, para el caso de hombres jóvenes de ciertas comunidades, en una suerte de iniciación a su etapa de madurez. La migración, cada vez más importante, de las mujeres está planteando, por su lado, la posibilidad de cambios en los referentes y roles preestablecidos, que deben ser analizados.

Finalmente, cabe resaltar que las remesas, fruto del proceso emigratorio descrito, han tenido un crecimiento vertiginoso en el último quinquenio, al punto de constituirse en el segundo rubro de entrada de divisas del Ecuador, después del petróleo, lo que ha impactado profundamente en la macro, meso y microeconomía del país. Este impacto, sin embargo, no ha promovido el desarrollo del país, sus comunidades y su gente. Las secciones precedentes intentan descubrir los límites de la articulación entre migración y desarrollo, a través de un análisis de los impactos, particularmente económicos.

### Los impactos

La emigración de ecuatorianos ha provocado una serie de impactos en las

7 Al respecto ver por ejemplo: Kyle David. 2001. La diáspora del comercio otavaleño: Capital social y empresa transnacional"; y, Walmsley Emily. 2002. "Transformando los pueblos: la migración internacional y el impacto social al nivel comunitario" en Revista Ecuador Debate No. 54, diciembre 2001. Quito: CAAP

comunidades de origen. La prensa ecuatoriana ha insistido en dos tipos de consecuencias: por un lado, las tragedias y riesgos de quienes migran, así como de los familiares que quedan; y, por otro lado, las bondades macroeconómicas de las remesas. Es importante poner estas afirmaciones en perspectiva y profundizar el análisis.

En el lado de los impactos sociales se habla de desestructuración familiar y de serios conflictos en niños y jóvenes, hijos de migrantes. Si bien, existen indudables conflictos, sobre todo en niños y jóvenes con padres ausentes, es necesario un análisis más objetivo, sobre las reales consecuencias a este nivel. Herrera y Martínez (2002), advierten, por ejemplo, que existe una sobre carga de responsabilidad del fenómeno migratorio, sobre problemas que pudieron estar presentes previamente; lo que tiene que ver con estereotipos e imaginarios sobre roles que se imponen principalmente a las mujeres y, sobre todo, a las madres.

Los imaginarios sobre los migrantes, por otro lado, varían en función del sector social. Un estudio reciente en las provincias de Loja, Azuay y Cañar (Carrillo, 2003) devela que la percepción de los jóvenes, sobre los migrantes, difiere según clase social y según sea área urbana o rural. En los colegios urbanos de clase media y alta se nota un prejuicio y discriminación hacia los jóvenes hijos de migrantes, que se los asocia con pobres e indígenas; en los colegios fiscales o de clase media baja o baja, en cambio, los jóvenes migrantes son admirados y asumen liderazgos por que mane-

jan dinero; y, finalmente, en las zonas rurales, de alta migración, existe más bien frustración entre quienes no han podido migrar.

El mismo estudio advierte, por otra parte, que tampoco existen, al menos en las regiones y grupos analizados, transformaciones importantes en el empoderamiento y capacidad de negociación de las mujeres en sus familias, pese a que las remesas les han permitido aumentar su capacidad de gestión del dinero. En parte, porque existen mecanismos de control sobre ellas, generalmente promovidos por la familia política; y, en parte, agregaría, también, por la generación de una mentalidad rentista de algunas mujeres, que, implícitamente, no quieren asumir el costo de cualquier ruptura en su rol esperado<sup>8</sup>. El surgimiento de una cultura rentista, por supuesto, trasciende la naturaleza de género. Es importante, en todo caso, profundizar el análisis en este punto, pues aquí puede residir uno de los factores limitantes del desarrollo, y habría que evaluar su verdadera importancia. Otros aspectos de la migración como la salida de las propias mujeres, por su parte, principalmente a España, porque allí van con la resolución de abrir su propio espacio y opciones, más que a países como Estados Unidos, donde muchas mujeres van a reunirse con sus maridos o parientes y a situarse en espacios previamente consolidados, está planteando retos y transformaciones nuevas en sus roles, y en la dinámica de las familias y comunidades, que merecen mayor profundización.

8 Entrevistas desarrolladas durante septiembre del 2003 a varias mujeres de Paute.

En relación a los impactos económicos, los análisis en Ecuador, se han concentrado en los beneficios macroeconómicos de la emigración. Estos impactos, sin embargo, son mucho más profundos y operan a distintos niveles, conforme se analiza a continuación.

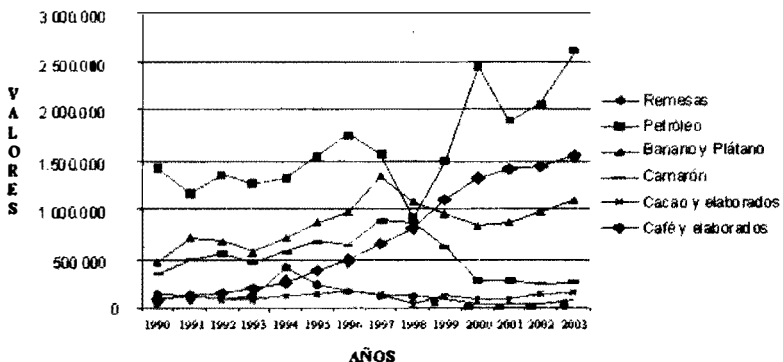
### Impactos económicos

La magnitud y características del proceso emigratorio en Ecuador y el consecuente envío de remesas han marcado la economía del país, a nivel macro, meso y micro, y, pese a ello, más allá de la discusión teórica, salvo historias excepcionales de migrantes exitosos, no es evidente un impacto en el desarrollo. A continuación se presenta un análisis de la economía a distintos niveles, pretendiendo identificar algunos escollos en la articulación migración y, particularmente, remesas-desarrollo.

### La macroeconomía

A nivel macroeconómico, el principal impacto tiene que ver con los flujos de remesas, que representan el segundo rubro de divisas del país, después del petróleo (Ver el Gráfico 1). En el año 2003, el Ecuador recibió 1.540 millones de dólares por concepto de remesas, esta cifra equivalió al 6% del PIB en ese año. Por otra parte, las remesas han tenido un crecimiento relativamente estable en los últimos años, a diferencia del comportamiento volátil observado en las otras fuentes de divisas (exportaciones petroleras y no petroleras). Así, la magnitud y mayor estabilidad relativa de las remesas se han constituido en un contrapeso importante del déficit y volatilidad de la Balanza de Pagos, apoyando la frágil sostenibilidad del modelo de desarrollo aperturista y del sistema de dolarización.

**Gráfico N° 1**  
**Evolución de los Principales Rubros de Ingreso de Divisas.**  
 1990-2003  
 Miles de dólares



Fuente: Banco Central del Ecuador. 2003. Información Estadística Mensual No 1816, Junio 30 de 2003. Quito: BCE

Otro efecto macroeconómico importante de las remesas tiene que ver con el impacto agregado de las decisiones microeconómicas sobre su uso, esto es, las decisiones de gasto, inversión o ahorro que hacen los perceptores de remesas. Se debe considerar que casi 1 millón de ecuatorianos recibe remesas, con un monto promedio de 175 dólares por envío, existiendo, en promedio, ocho envíos por año (BID-FOMIN-PHV, 2003). La forma de uso de esas remesas, más allá de consideraciones subjetivas sobre su adecuación, tendrá un efecto económico más o menos importante en las familias, comunidades y en el país en su conjunto.

Las encuestas del BID-FOMIN-PHC (2003) revelan que los receptores de remesas gastan mayoritariamente sus ingresos en bienes y servicios básicos (61%); casi un cuarto de los ingresos se invierte en negocios, ahorro, propiedades, y educación (22%); y una proporción menor (17%) se gasta en bienes de lujo, aparte del pago de deudas. El pago de deudas, por su parte, se constituye en un gasto importante. Según las encuestas de la FLACSO-BCE (2003), el pago de deudas, para el caso de Quito, Guayaquil y Cuenca, representa el 10,8% del uso de las remesas en esas ciudades. La mera información de los destinos de gasto en los rubros referidos, no nos da, sin embargo, suficiente información para advertir sus efectos en la economía, se requiere mayor investigación sobre el tipo de consumo, ahorro e inversión. El efecto multiplicador de la asignación de las remesas en inversión siempre será mayor, y más aún si esa inversión es productiva y no meramente

comercial, sobre todo de importación. El efecto del gasto, sea en bienes y servicios básicos o de lujo, por otro lado, dependerá de la procedencia de dichos bienes: si la procedencia es extranjera y la proporción del gasto en estos bienes es alta, entonces, los efectos podrían ser desfavorables en la balanza comercial; en tanto que, si los bienes son locales/nacionales, el impacto en el desarrollo local/nacional, dado los volúmenes de dinero considerados, sería importante. Las debilidades en el desarrollo de las distintas comunidades afectadas por la migración, nos advierte sobre un limitado impacto de las remesas en la economía local y nacional, sin embargo de que contribuyen a la economía familiar; e incluso sobre una posible salida de las remesas, que puede estar operando a través de la importación de bienes y servicios y de la intermediación financiera que, como de costumbre, coloca fuera de las comunidades las remesas captadas. Varios factores están afectando estos resultados: la baja confianza en la economía y en el sector financiero que limita las posibilidades de ahorro de mediano y largo plazo y de inversión; una cultura de consumo "globalizada" que busca el estándar, no solo de calidad, sino también de estatus; una baja productividad y calidad de la oferta de bienes y servicios nacionales y locales; y, las expectativas propias de emigración de los receptores de remesas, que limitan el compromiso y las acciones favorables con el desarrollo de sus propias comunidades y país.

Finalmente, otro efecto macroeconómico importante, que todavía no ha sido suficientemente considerado es el



costo para el país de la salida de recurso humano formal o informalmente calificado. Este es un punto que requiere mayor estudio, para lograr una evaluación más adecuada del efecto de las remesas en la macroeconomía y el desarrollo.

### *Los mercados*

La emigración y las consiguientes remesas han afectado varios mercados, su análisis nos ayudará a entender otros elementos de las des/articulaciones entre los impactos económicos y el desarrollo. En esta parte se considerará los mercados de trabajo, de bienes y servicios, y financiero.

En el mercado laboral, el efecto ingreso de las remesas ha provocado los siguientes impactos: 1) una disminución en la participación de los perceptores y receptoras de remesas en el mercado laboral, en relación a la población que no percibe estos ingresos; 2) una disminución del esfuerzo laboral de los perceptores de remesas, sólo en el caso de los hombres, pues, al parecer, las mujeres trabajadoras que reciben remesas mantienen sus jornadas de trabajo habituales (Espinosa, 2001). Estos cambios en el mercado laboral pueden dar cuenta de algunas situaciones: el aumento de opciones para emprender en procesos como el mejoramiento del recurso humano (educación, capacitación, etc.) y/o el aumento del ocio que puede tener dos implicaciones, la mejora en la calidad de vida de los receptores de remesas que pueden asignar más libremente su tiempo a actividades fuera de la esfera económica como recreación, desarrollo espiritual, relaciones familia-

res, entre otros, y/o la generación de una mentalidad rentista que agote, en el tiempo, la capacidad del recurso humano para desarrollarse y emprender, también, acciones en el esfera económica. La última situación, de ser importante, en el agregado, puede afectar el desarrollo económico de una localidad. En tercer lugar, la salida de una proporción de la fuerza laboral ha impactado en la disminución de las tasas de desempleo. Existen regiones, donde se dan casos de escasez de mano de obra para ciertas calificaciones, como albañiles en el Azuay. Ello ha impactado, a nivel local, en salarios altos para esos trabajadores, que ha terminado por atraer mano de obra de países vecinos, como Perú y Colombia, con lo cual estas comunidades tienen que enfrentar problemas parecidos a las comunidades de destino de nuestros emigrantes, en una situación de mayor debilidad institucional y de recursos.

En el caso del mercado de bienes y servicios, lo que se constata es índices de precios más altos en ciudades de emigración más antigua y consolidada como Cuenca y Loja. Ciudades con porcentajes de emigración importante, pero reciente, y economías densas y dinámicas como Quito y Guayaquil, no registran mayores cambios en su niveles de precios, en relación al promedio nacional, teniendo incluso índices de precios más bajos.

Finalmente, el mercado financiero también revela algunos efectos. Por un lado, se debe reconocer que el mercado financiero no se ha activado en los niveles esperables con las remesas, por la desconfianza en la recuperación del sistema financiero; percepción que, por

otro lado, no es particular a los migrantes y sus familias. El ahorro de remesas, frecuentemente es de corto plazo y está limitado a cubrir gastos cotidianos de bienes y servicios básicos y ciertas emergencias. Si bien cabe destacar el dinamismo que han experimentado ciertas cooperativas locales, a raíz del auge de la emigración<sup>9</sup>, en la mayoría de casos, no se ahorra o invierte a largo plazo. Las deudas, por su parte, particularmente obtenidas a través de mecanismos informales, absorben proporciones importantes de las remesas, como ya se anotó, sobre todo en los primeros años de emigración. Por otro lado, gran parte de las transacciones relacionadas al envío de remesas ocurren a través de mecanismos extra-financieros -nuevas intermediarias especializadas en envíos, correo, amigos o parientes que viajan- y no ocurre, más que marginalmente, a través de la banca formal o del sistema cooperativo. Este comportamiento impacta en los altos costos de los envíos, lo cual es particularmente serio, por tratarse de montos pequeños y frecuentes. Las posibilidades de articular las remesas al sistema financiero tanto nacional como local, sin embargo, pasan por crear un ambiente de mayor confiabilidad y estímulo, siendo el tema del costo de las transferencias, una variable más, pero no la más importante, como se colige de algunos estudios (BID-FOMIN-PHC, 2003). Los impactos en el desarrollo local están también atados a

esa posibilidad y a que el sistema financiero canalice los recursos a la inversión productiva en las distintas comunidades y no los concentre solo en Quito y Guayaquil, o, peor aún, los dirija nuevamente fuera del país.

### *Las regiones y el desarrollo*

A nivel regional, se puede advertir la importancia de nuevas provincias con emigración internacional. En términos absolutos, las provincias de Pichincha y Guayas concentran alrededor de la mitad de la población emigrante del país, sin embargo, ponderando por la población provincial, cambia el orden de importancia: Cañar, Azuay, Zamora, Pichincha, Loja, El Oro, Imbabura, Tungurahua y después el resto de provincias.

El volumen de dinero que ingresa vía remesas a las provincias, antes referidas es muy importante. Se puede constatar, para el 2001, que el total de remesas que se distribuyó entre las provincias del país es tres veces el total de gastos de capital de los gobiernos seccionales: Consejos Provinciales y Municipios para ese año. Las remesas, sin embargo, no se distribuyen en proporciones similares o relativas a la población migrante. Azuay sigue siendo la provincia que concentra el mayor porcentaje de las remesas (46%), seguida de lejos por Guayas (10%), y después por Pichincha, Loja y Cañar, según estimaciones oficiales del 2000<sup>10</sup>. La razón de la mayor im-

9 Se puede referir como ejemplo, sin ser un promedio, el importante aumento de socios y captaciones en el caso de la Cooperativa Jardín Azuayo, a partir del 2000.

10 Cobo, Fabián y Cobo, Ramiro. 2001. Las remesas de ecuatorianos en el exterior. Quito: Banco Central del Ecuador.

portancia del Azuay en la recepción de divisas, estaría en el hecho de que ella concentra una migración más antigua con redes sociales y económicas más consolidadas que en el resto de provincias.

Es importante advertir, por otro lado, que los impactos no son homogéneos entre la población y comunidades afectadas<sup>11</sup>, esto es verdad, tanto para las comunidades de origen como de destino. Por ello se cuestiona la consecuencia equilibrante de la explicación neoclásica de la movilidad humana, entre las comunidades. Varias investigaciones de caso<sup>12</sup>, dan cuenta, por el lado de las comunidades de origen, de un aumento en las diferencias socioeconómicas al interior de las comunidades, entre las familias de migrantes y, más allá, entre las familias receptoras de remesas y las familias que no están en esa situación. Finalmente, es importante mencionar, aunque no existen suficientes datos sistematizados, al respecto, y se requiere mayor investigación, que se estaría dando un proceso de redistribución del ingreso y activos de la población migrante y sus familias hacia los chulqueros y coyoteros<sup>13</sup> por el pago de los servicios recibidos, incluyendo deudas, en condi-

ciones de desigualdad en la negociación. En muchos casos, esto ha implicado el surgimiento de "nuevos ricos" que concentran los ingresos y bienes de las familias de los migrantes<sup>14</sup>.

Por otra parte, se advierte, limitados impactos en el desarrollo de las distintas regiones, incluso en los casos de mayor importancia de las remesas como Azuay. Los argumentos comunes esgrimidos para explicar estos resultados son: el hecho de que son recursos que están dispersos, son recursos muy limitados por receptor, y, el hecho de que la mayoría, se gasta en bienes básicos de subsistencia<sup>15</sup>. Hay también quienes argumentan sobre el dispendio de los recursos en bienes de lujo, y casas desentonantes de la arquitectura lugareña<sup>16</sup>. Si bien en todos estos argumentos se revelan ciertas características verídicas, ellos no son suficientes para explicar la falta de impactos en el desarrollo de las comunidades de origen.

Primero, si bien las remesas promedio por receptor son limitadas, en la mayoría de casos, éstas no son ingresos únicos y, en ese sentido, amplían las opciones, aunque sólo sea de consumo básico de las familias. El consumo, por

11 Walmsley, Emily. 2001. "Transformando los pueblos: la migración internacional y el impacto social al nivel comunitario", en Revista Ecuador Debate No. 54, diciembre 2001 Quito: CAAP.

12 Véase, por ejemplo: Walmsley, Emily, op cit

13 Nombre usado para quienes manejan el negocio del envío ilegal de personas al extranjero.

14 Entrevistas a Fernando Vega y Hernán Rodas de la Pastoral de Cuenca y la Pastoral de Paute respectivamente.

15 Léase, por ejemplo, Herrera, C. y Martínez, A. Op cit

16 Borrero, Ana Luz. Op cit.

otra parte, también puede tener un efecto activador en la economía, siempre y cuando, como se advirtió previamente, se consuman bienes locales o nacionales. El problema, entonces, puede ser que gran parte de ese consumo es importado; ésta, sin embargo, es una hipótesis que requiere confirmación.

Segundo, aunque gran cantidad de recursos de las remesas se asignara a la adquisición de casas, de cualquier índole y gusto, estos recursos también tendrían un efecto multiplicador en la economía, si se invirtiera en la construcción de viviendas y no en la compra de aquellas ya existentes, que solo provoca un intercambio de activos. Esto se puede constatar en el caso de varias localidades al sur del país, donde la construcción activó, por algún tiempo, las economías locales, pero no ha sido suficiente para favorecer un desarrollo sostenible.

Cabe reconocer que la adquisición de casas y otros bienes, considerados de lujo, cumplen, además, otra función extraeconómica, una función simbólica importante que refleja la movilidad social de las familias de migrantes en regiones con relaciones de dominación étnica y de clase, profundas, como muy bien lo han analizado varios investigadores. El capital simbólico es tan importante que ocurre, incluso, a pesar de incurrir en un costo económico, así lo demuestran las grandes casas vacías, de pueblos como Paute, un cantón pequeño del Azuay, que no han sido arrendadas y que, sin embargo, son fielmente

mantenidas. En este caso lo que se busca es una rentabilidad social y no económica.<sup>17</sup>

Tercero, como se advirtió previamente, casi un cuarto de las remesas se asignan al ahorro, inversión, educación y compra de propiedades, dada la magnitud de las remesas, este es un rubro importante. El problema consiste, por el lado del ahorro, en que la captación de recursos financieros a nivel de las localidades pequeñas se coloca fuera de esas economías, concentrándose en las ciudades principales del país, Quito y Guayaquil; o fuera del país. Por otro lado, habría que analizar el tipo de inversión que se realiza, si la inversión se da principalmente en actividades comerciales, relacionadas particularmente a la importación de bienes finales, existiría una rentabilidad para los comerciantes, pero el efecto agregado, si no genera encadenamientos económicos internos, sería negativo en la economía local y nacional y podrá ser sostenible sólo en la medida que sigan entrando recursos exógenos (remesas y otros). Aunque no existen suficientes datos, en la escala local, los testimonios de los actores económicos, en el caso de experiencias como Cuenca, dan cuenta de este proceso. Por otra parte, la situación nacional es altamente desfavorable a la inversión productiva en condiciones de precios relativos altos respecto a nuestros competidores y a la baja productividad que caracteriza a gran parte de la producción agropecuaria e industrial del país y sus comunidades. Se mantienen solo las

---

17 Entrevista al Padre Hernán Rodas, párroco de Paute.

actividades que pueden ser competitivas en algunos nichos de mercado, o actividades como la agricultura para el caso de poblaciones campesinas, que la practican como fuente complementaria de supervivencia; aunque, en general, estudios realizados en varias localidades del sur revelan una baja reinversión de remesas en tierras o recursos para la agricultura. En este punto, es importante también considerar los distintos patrones de asignación de recursos que tienen los hombres y las mujeres según sector. De acuerdo el estudio de Herrera y Martínez (2002), antes referido, por ejemplo, son los hombres urbanos los que reinvierten en negocios y activos fijos tales como tierras y casas; las mujeres, principalmente campesinas, en cambio, destinan sus recursos básicamente a subsistencia y luego a la educación de sus hijos.

En suma, podemos decir que la decisión de inversión de las remesas depende, primeramente del monto de las remesas recibidas, pues se invierte luego de satisfacer las necesidades básicas y pagar las deudas; del entorno de incertidumbre del país; de la confianza de los actores en sus instituciones y sistemas económico y financiero; de la rentabilidad económica relativa a la rentabilidad posible de obtener en los países de destino; de las expectativas propias de migración y de inserción laboral; de la situación de género, entre otros.

Podemos concluir, entonces que los recursos de las remesas han impactado la economía de nuestro país, sus comunidades y ciudadanos, pero no han logrado activar el desarrollo y sus condicionantes endógenos que aseguren cier-

ta sostenibilidad, que, por otra parte, son responsabilidad de la sociedad y su sistema político-institucional en su conjunto y no de las familias de migrantes que simplemente toman decisiones como todos los demás ecuatorianos sobre un entorno institucional y político dado y expectativas creadas sobre el futuro. En el mejor de los casos, lo que ha habido es una activación económica, pero vulnerable, que ha evitado, principalmente, el empobrecimiento de muchas familias.

### Algunas conclusiones

Ecuador ha experimentado un proceso emigratorio complejo, que se masifica y disemina en casi todo su espacio nacional, exacerbado a raíz de la crisis de fines de los noventas. Este fenómeno migratorio, si bien, en ciertos casos, conserva algunos patrones tradicionales, en gran parte, plantea cambios importantes, como el surgimiento de nuevos actores (mujeres, jefes de hogar y cónyuges), nuevos patrones de procedencia y destino, etc. Más allá de sus características y actores, los impactos, particularmente de las remesas, han sido importantes en la economía del país, de sus comunidades y ciudadanos, y sin embargo, no han logrado articularse a un desarrollo sostenible.

- En el plano macroeconómico, el impacto de las remesas, ciertamente es profundo: moldean gran parte de la oferta monetaria de este país, apoyan el equilibrio de la balanza de pagos y compensan la volatilidad del sector externo y de este modo ayudan a mantener la estabi-

alidad macroeconómica y el modelo económico.

- Como hipótesis se plantea un efecto limitado de las remesas en la activación económica, condicionado por el tipo de consumo e inversión seguidos y la colocación del ahorro. La explicación se sitúa en un alto componente importado del consumo, una limitada inversión concentrada principalmente en el comercio de importación más que en la producción y exportación, y una fuga del ahorro local provocada, particularmente, por el sistema bancario, que concentra los recursos fuera de las comunidades.

- La magnitud y tipo de inversión, por su parte, está limitada por el monto de las remesas recibidas, el entorno de incertidumbre del país, la desconfianza de los actores en las instituciones y sistema económico y financiero, la rentabilidad económica relativamente baja que ofrece el país en relación a la rentabilidad lograda en otros países, las expectativas propias de migración y de inserción laboral de la población, y la situación de género. En este sentido, la débil articulación de las remesas al desarrollo no es responsabilidad de las familias de los migrantes, sino del entorno de seguridad y desconfianza económica que todavía vive el país, así como de su frágil capacidad de competir.

Las remesas han afectado también los distintos mercados. En el mercado laboral se ha provocado una baja participación de los percepto-

res y receptoras de remesas y una disminución del esfuerzo laboral de los hombres, en relación a la población que no percibe estos ingresos. La migración también ha disminuido la tasas de desempleo, existiendo regiones que incluso registran escasez de mano de obra para ciertas calificaciones, con la consecuente subida de salarios, que ha provocado la entrada de inmigrantes de nuestros países vecinos, como Perú y Colombia.

En el mercado de bienes y servicios, por su parte, se constata mayor carestía en ciudades intermedias de emigración más antigua y consolidada como Cuenca y Loja. Ciudades con porcentajes de emigración importante, pero reciente, y economías densas y dinámicas como Quito y Guayaquil, en cambio, no registran mayores cambios en sus niveles de precios, respecto a la tendencia del promedio nacional.

El mercado financiero no se ha activado en los niveles esperables, por la desconfianza de la gente en la recuperación del sistema financiero. El ahorro es limitado y de corto plazo y las transacciones relacionadas al envío de remesas se dan más bien por mecanismos extrabancarios e informales. Se advierte, en todo caso, que el ahorro captado, principalmente por el sistema bancario tampoco permanece en las comunidades pequeñas e intermedias, y es colocado fuera de ellas, lo cual debilita los recursos del desarrollo.

- Indudablemente, las remesas han ayudado a muchas familias ecuatorianas a mejorar su situación económica, y existe, cierta movilidad social, sin embargo, los efectos de la migración y las remesas no son homogéneos, ni entre las comunidades, ni al interior de ellas. Existe una mayor diferenciación socioeconómica entre quienes migran y aquellos que no lo hacen. Por otra parte, las remesas se concentran más en ciertas provincias, como Azuay y lo común es, más bien, su limitado impacto en el desarrollo.

En suma, podemos concluir, que la migración de ecuatorianos en los últimos años ha impactado notablemente la socio-economía no sólo de las familias y comunidades directamente afectadas, sino del país en su conjunto. Sin embargo, no se ha logrado articular al desarrollo y a sus condicionantes endógenos. En el mejor de los casos, lo que ha habido es una relativa activación económica, pero vulnerable, la movilidad socioeconómica de ciertas familias de migrantes y sobre todo contrarrestar el empobrecimiento de muchas familias. Los impactos, en todo caso no son homogéneos y atraviesan varias dimensiones de lo social, cultural y económico, que conviene profundizar, así como la relación con los países de destino.

## Bibliografía

- Banco Central del Ecuador  
2003 Información Estadística Mensual No 1816, Junio 30 de 2003. Quito: BCE
- Banco Interamericano de Desarrollo-Fondo Multilateral de Inversiones, BID-FOMIN y Pew Hispanic Center (PHC). 2003. **Receptores de Remesas en Ecuador, una Investigación del Mercado.**
- Borrero, Ana Luz et al.  
1995 **Mujer y migración: alcances de un fenómeno nacional y regional.** Quito: Abya Yala.
- Borrero, Ana Luz  
2002 «La migración: estudio sobre las remesas de divisas que ingresan en el Ecuador» en Revista de la Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador, **La Migración**, Año 1 No. 1. Cuenca: Editorial Don Bosco.
- Camacho, Gloria y Hernández, Katty  
2004 **Migración Femenina Internacional: Percepciones e Impactos.** Quito: CEPLAES-UNIFEM, (documento no publicado), con base a información de la Dirección Nacional de Migración.
- Carrillo, María Cristina  
2003 Jóvenes y migración en la región sur del Ecuador. Ponencia para la Asamblea Nacional de Migración realizada en Guayaquil, el 7 y 8 de noviembre del 2003.
- Coba, Fabián y Coba, Ramiro  
2001 Las remesas de ecuatorianos en el exterior. Quito: Banco Central del Ecuador.
- Chacón, Humberto  
2002 «Un encuentro con las íntimas voces de la migración» en Revista de la Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador, **La Migración**, Año 1 No. 1. Cuenca: Editorial Don Bosco.
- Espinosa, Carolyn  
2001 **Efectos de la migración internacional en la oferta laboral de los miembros del hogar que permanecen en el país: El caso del Ecuador.** Tesis de grado para la obtención de Maestría. La Playa: Instituto de Estudios Sociales
- FLACSO Sede Ecuador-Banco Central del Ecuador  
2004 La migración internacional en Quito, Guayaquil y Cuenca. Quito: FLACSO
- Herrera Gioconda  
2003 «La migración vista desde el lugar de origen» en **Revista Iconos** No. 15. Quito: FLACSO.
- Herrera, Gioconda y Martínez, Alexandra  
2002 **Género y Migración en la Región Sur.** Quito: FLACSO.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, INEC  
**Estadísticas de Migración Internacional**, varios años. Quito: INEC

- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos  
 2003 **Índice de Precios al Consumidor Urbano, enero 2003, No 250.** Quito: INEC.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos  
 2001 VI Censo de Población y V de Vivienda 2001. Quito: INEC.
- Jasón Pribilsky  
 2001 "Los niños de las remesas y traumas de la globalización en Revista Ecuador Debate No. 54, diciembre. Quito: CAAP.
- Kyle David  
 2001 «La diáspora del comercio otavaleño: Capital social y empresa transnacional" en **Revista Ecuador Debate** No. 54, diciembre: 2001. Quito: CAAP.
- León, Mauricio  
 2001 «La migración internacional reciente: algunos interrogantes » en **Revista Gestión** No. 90, diciembre de 2001. Quito: Multiplica.
- Martín, Susan  
 2001 Remittances as a development tool en *Global Poverty, Economic Perspective*, September 2001. United States: State Department.
- Orozco, Manuel  
 Impacto de la emigración en la región del Caribe y de América Central en FOCAL, documento de política.
- Páez, Pedro  
 2002 Algunas implicaciones de la Emigración Internacional sobre el Desarrollo Local en Ecuador. Quito.
- Pujadas, Joan y Massal, Lulie  
 2002 Migraciones ecuatorianas a España: procesos de inserción y claroscuros, en *Revista Iconos* No. 14. Quito: FLACSO.
- Rodas, Hernán  
 2001 "Globalización y Transmigración" en **Revista Ecuador Debate** No. 54, diciembre 2001. Quito: CAAP
- Sánchez, Jeannette  
 2003 Impactos económicos de la emigración internacional ecuatoriana: dimensión espacial y de mercados. Documento interno del Centro Andino de Acción Popular. Quito: CAAP
- Walmsley Emily  
 2002 "Transformando los pueblos: la migración internacional y el impacto social al nivel comunitario" en **Revista Ecuador Debate** No. 54, diciembre 2001. Quito: CAAP



# ECUADOR Debate

## CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira,  
Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga,  
Fredy Rivera Vélez, Marco Romero.

**Director:** Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP  
**Primer Director:** José Sánchez-Parga. 1982-1991  
**Editor:** Fredy Rivera Vélez  
**Asistente General:** Margarita Guachamin

## ECUADOR DEBATE

Es una publicación periódica del **Centro Andino de Acción Popular CAAP**, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

## SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 30

ECUADOR: US\$. 9

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 12

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR US\$. 3

## ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173 B, Quito - Ecuador

Tel: 2522763 • Fax: (593-2) 2568452

E-mail: caap1@caap.org.ec

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

## PORTADA

Magenta

## DIAGRAMACION

Martha Vinueza

## IMPRESION

Albazul Offset

# ECUADOR DEBATE

# 63

Quito-Ecuador, diciembre del 2004

PRESENTACION / 3-6

## COYUNTURA

Los callejones oscuros del TLC / 7-20

*Marco Romero Cevallos*

Historia de una acusación (por el momento) abortada:  
actores y motivaciones / 21-38

*Fernando Bustamante*

Conflictividad socio – política / 39-46

Julio-Octubre 2004

## TEMA CENTRAL

Ensayo sobre la economía de la emigración en Ecuador / 47-62

*Jeannette Sánchez*

Formación de los condicionantes económicos para las migraciones  
internacionales / 63-88

*Saskia Sassen*

Migrantes ecuatorianas en Madrid: Reconstruyendo identidades de género / 89-102

*Heike Wagner*

Ascendiendo en la "escala agrícola": movilidad social  
y motivaciones migratorias / 103-120

*Diane C. Bates y Thomas K. Rudel*

Relaciones de género entre migrantes ecuatorianos en el nuevo  
contexto de "la Rambla", Murcia: Un acercamiento desde la Antropología / 121-152

*Pilar López Rodríguez -Gironés*

¿Pueden las remesas comprar el futuro?

Estudio realizado en el cantón San José de la Labor,

Municipio de San Sebastián, el Salvador / 153-184

*Blanca Mirna Benavides, Xenia Ortíz, Claudia Marina Silva, Lilian Vega*

## **DEBATE AGRARIO**

La comunidad campesino/indígena como sujeto socioterritorial / 185-206

*Hernán Ibarra*

Formación y transmisión de precios en la cadena agroalimenticia  
trigo-harina-pan / 207-234

*George Sánchez Quispe y Katia Carrillo San Martín*

## **ANÁLISIS**

Los misioneros salesianos y el movimiento indígena de Cotopaxi,  
1970-2004 / 235-268

*Carmen Martínez Novo*

"La 'nacionalización' y 'rocolización' del pasillo ecuatoriano" / 269-282

*Ketty Wong*

## **RESEÑAS**

Pablo Ospina / 283-286

Hernán Ibarra / 287-288

Juan Fernando Regalado / 289-290

## Formación de los condicionantes económicos para las migraciones internacionales<sup>1</sup>

Saskia Sassen\*

*Pobreza • desempleo no son condiciones suficientes para entender los flujos migratorios. Estos están condicionados por dinámicas económico-políticas más amplias, en las que se sitúan las decisiones de los migrantes: las formas de internalización del capitalismo, los devastados efectos de la globalización, la demanda efectiva por trabajadores de bajos salarios, conforman la estructura del problema. Cada flujo migratorio se explica en situaciones específicas de cada país y período histórico. En ello, "los países de inmigración no son inocentes testigos pasivos".*

**S**i bien los individuos pueden entender su migración como resultado de decisiones personales, la opción de migrar es producida socialmente. Este hecho es fácilmente ignorado en muchos análisis sobre migración, en tanto los flujos migratorios tienden a compartir muchas características –los inmigrantes son mayoritariamente po-

bres, provienen de los países menos desarrollados, con niveles bajos o medios de educación, y están dispuestos a tomar trabajos poco deseados en las sociedades de destino. Esto ha conducido a la noción que es la pobreza y el desempleo lo que generalmente empuja a los migrantes a migrar. Sin embargo, muchos países con altos niveles de po-

---

\* Profesora Catedrática de Sociología de la Universidad de Chicago. Visitante *Centennial* de la *London School of Economics*. Miembro del Consejo de Relaciones Exteriores; de la Academia Nacional de Ciencias de Estados Unidos en el Panel sobre Ciudades y Directora del Comité sobre Tecnologías de la Información y la Cooperación Internacional del Social Science Research Council (Usa).

1 Extractos del libro del autor *Guests and Aliens* (New York: New Press 1999); "Beyond Sovereignty: De-Facto Transnationalism in Immigration Policy." *European Journal of Migration and Law* 2, 1: 177-198. (1999); "The Global City: Strategic Site/New Frontier." *American Studies*. (Special Issue edited by David Katzman and Norman Yetman). Vol. 41: 79-95. (2000); "Women's Burden: Countergeographies of Globalization and the Feminization of survival." *Journal of International Affairs* (Spring) 53, no.2: 503-524. (2000). Traducción: Jeannette Sánchez. Traducciones españolas...

breza y de desempleo no tienen una historia significativa de migración, y en aquellos donde hay emigración esta se da a partir de eventos particulares, mas allá del hecho que un país puede haber tenido pobreza por decenios. Esto indica que ciertos factores activan, o transforman, a la pobreza como un factor de expulsión, e incluso en ese caso, es probable que sea solo una minoría de la población pobre y de la clase media la que trata de emigrar. La emigración no es un escape indiferenciado de la pobreza y el desempleo hacia la prosperidad.

Cada país es único y cada flujo migratorio es producido por condiciones específicas en el tiempo y el espacio. (Ver por ejemplo Castres y Millar 1998; Cohen 1991). Pero si queremos entender los posibles efectos de condicionantes más amplios, tales como la globalización económica y cultural, en la formación y reproducción de los flujos migratorios, necesitamos abstraer las particularidades para poder examinar mejor las tendencias generales. Por ejemplo, un conjunto de condiciones que ahora entendemos como significativos son los enlaces creados por el antiguo factor colonial. Así tenemos que en Europa, una mayoría de emigrantes argelinos está en Francia y una mayoría de emigrantes del sub-continente indio está en el Reino Unido. Aún más controverial; el dominio económico y la formación de espacios transnacionales para la actividad económica asociada con la presencia de las empresas transnacionales de los Estados Unidos, están empezando a ser reconocidos como factores explicativos de algunos patrones migratorios en ese país. De manera similar, la actividad

militar de los Estados Unidos en el extranjero ha condicionado algunos de los flujos de migración desde Indochina y América Central hacia los Estados Unidos.

Actualmente, la forma de crecimiento de las exportaciones organizadas de trabajadores, tanto legales como ilegales, introduce otra dinámica a las anteriores trayectorias de migración. Las exportaciones organizadas pueden crear nuevas formas de enlaces entre los países de emigración e inmigración, más allá de los enlaces de las antiguas colonias o de la nueva economía global. Adicionalmente, también, esos nuevos desarrollos a menudo señalan articulaciones con procesos mas amplios, como la globalización económica. La formación de sistemas globales ha permitido a las redes regionales escalar sus operaciones a nivel global. Ello también ha inducido la formación de nuevos tipos de tráfico y de nuevos flujos, en respuesta, a menudo, a los efectos devastadores de la globalización de la economía en los países pobres.

Centrando el análisis en los factores económicos que pueden activar una condición general de pobreza y desempleo como un factor que empuja la migración, se puede advertir varios patrones. (Ver explicaciones para diferentes condicionantes en Massey, Goldring and Durand 1994; Massey et al. 1993; Parneiter 1994; Pápademetriou y Martín 1991). La mayoría de migraciones se inician a través del reclutamiento directo de empresas, gobiernos, contratistas de trabajo, o traficantes. Una vez que la comunidad inmigrante existe, la operación de la red de inmigrantes tiende a reem-

plazar el reclutamiento externo y la cadena de la migración finalmente se asienta. (Boyd 1989). Segundo, típicamente el reclutamiento de empresas y gobiernos tiene lugar entre países que ya han establecido lazos coloniales, neocoloniales, militares, y recientemente debido a la globalización económica. Tercero, la globalización económica ha fortalecido, aún más, la interdependencia entre un número creciente de países. También puede haber contribuido a crear nuevos factores de expulsión en los países con niveles altos de endeudamiento público, en tanto esa deuda y sus impactos negativos agudizan las condiciones económicas generales, a través de la imposición de Programas de Ajuste Estructural. Cuarto, se ha dado un significativo incremento en las exportaciones organizadas de trabajadores en la década de los 1990s, siendo de particular importancia el agudo crecimiento del comercio ilegal de personas para el trabajo y la industria sexual.

El énfasis de este ensayo se centra en tres aspectos principales de estos problemas: a) la geoeconomía de las migraciones internacionales, que explica el grado considerable de patrones evidentes en esos flujos y provee el contexto crucial para entender la dinámica según la cual la condición general de pobreza, desempleo o subempleo puede llegar a ser activada como un factor de empuje de la migración; b) la formación contemporánea de mecanismos que conectan los países de emigración e inmigración, particularmente el impacto de varias formas de globalización económica; y c) la exportación organizada, tanto legal como ilegal, de trabajadores.

El artículo concluye con un análisis de la emergencia creciente de las mujeres como sujetos estratégicos en la intersección entre las dinámicas de globalización e inmigración.

### **1. La geoeconomía de la migración**

Es importante anotar que de alguna forma el reclutamiento organizado por empleadores o gobiernos en representación de los empleadores, a menudo des cansa en el origen de los flujos de inmigración tanto en los 1800s como en los actuales momentos. Pero, quién recluta a quién, en términos de países, tiende a ser modulado por previas relaciones político-económicas, como el colonialismo o la actual inversión extranjera y por otras operaciones internacionales de las empresas, en el contexto de la globalización económica, así como la multiplicación del imaginario global actual. Eventualmente la mayoría de flujos de migración adquiere una cierta autonomía de los mecanismos de reclutamiento organizado.

Las migraciones masivas de los 1800s emergieron como parte de la formación de un sistema económico trans-Atlántico que conectaba varios estados-naciones a través de transacciones económicas y guerras, particularmente en base a flujos de gente inducidos por la guerra. Esta economía trans-Atlántica estuvo en el centro del desarrollo de los Estados Unidos. Hubo flujos masivos de capital, bienes y trabajadores, así como estructuras específicas que produjeron este sistema trans-Atlántico. Anterior a este período, los movimientos a través del Atlántico habían sido largamente

forzados, destacándose la esclavitud, mayormente provenientes de los territorios colonizados de África y Asia.

Para tomar otro ejemplo, las migraciones a Inglaterra en los 1950s originadas en lo que una vez fueron los territorios Británicos y las migraciones dentro de la Europa Occidental de los 1960s y 1970s ocurrieron en un contexto de reclutamiento directo y de dominio regional europeo sobre el Mediterráneo y sobre algunos de los países de Europa del Este. En suma, los países receptores han sido típicamente participantes en los procesos conducentes a la formación de la migración internacional.

La renovación de la inmigración masiva a los Estados Unidos en los 1960s, después de cinco décadas de poca o ninguna inmigración tuvo lugar en un contexto de expansión de la economía y de las actividades militares estadounidenses en Asia y en la cuenca del Caribe. Los Estados Unidos estaban en el centro de un sistema internacional de inversión y producción que conectó todas esas regiones. En los 1960s y 1970s, los Estados Unidos jugaron un rol crucial en el desarrollo de un sistema económico mundial. Ese país aprobó una legislación y promovió acuerdos internacionales estructurados para abrir su propia economía y la de los otros países al flujo de capital, de bienes, servicios e información.

Este rol central en el plano militar, político y económico contribuyó tanto a la creación de condiciones favorables a la migración local e internacional, como a la formación de enlaces con los Estados Unidos que subsecuentemente sirvieron como puentes no intenciona-

dos de la migración internacional. Este efecto puente (*bridging*) fue probablemente fortalecido por el contexto de la Guerra Fría y la activa venta ideológica de las ventajas de sociedades democráticas y abiertas. Una interpretación, aunque controversial, ubica que esos patrones muestran que medidas comúnmente pensadas para detener la emigración —inversión extranjera y promoción de crecimiento orientado a las exportaciones en países en desarrollo— parecen tener precisamente el efecto opuesto, al menos en el corto y mediano plazo (Sassen 1988; 1999). Entre los países que lideraron la inmigración a los Estados Unidos en los 1970s y 1980s se encuentran aquellos recientemente industrializados del sur y sudeste de Asia cuyas tasas extremadamente altas han sido reconocidas, en principio, como el resultado de la inversión extranjera directa en la industria de exportación. Un análisis paralelo se ha producido sobre el efecto “desarrollo” del acuerdo NAFTA en la emigración Mexicana a los Estados Unidos: emigración nueva y permanente y estabilización eventual en los años treinta (ver por ejemplo Martín 1993).

Las formas específicas de internacionalización del capitalismo desde el período de post-guerra han contribuido a movilizar gente en flujos migratorios y a construir puentes entre los países de origen y los Estados Unidos. La implementación de estrategias de desarrollo occidental, desde el reemplazo de la pequeña propiedad agrícola por agricultura comercial de exportación hasta la occidentalización de los sistemas de educación han contribuido a movilizar gente

en flujos migratorios –regionales, nacionales y transnacionales (Portes y Walton 1976; Safa 1995; Bonilla y Campos 1982; Bonilla et al. 1998).

Al mismo tiempo, la administración comercial y las redes de desarrollo de los antiguos imperios europeos y las nuevas formas de redes asumidas bajo la *Pax Americana* y eventualmente con la formación de los sistemas globales (inversión extranjera directa, zonas de procesamiento de exportación, guerras por la democracia) no sólo han creado puentes para el flujo de capital, información y personal de alto nivel desde el centro a la periferia sino también para el flujo de migrantes. Hall (1991) describe el flujo de post guerra, producido por nativos de países de la Common Wealth hacia Gran Bretaña y nota que tanto Inglaterra como los ingleses estuvieron tan presentes en su nativa Jamaica como para hacerles sentir que Londres era la capital hacia donde todos ellos se dirigirían más tarde o más temprano. Esta manera de narrar los eventos de la migración, en la era de la post-guerra, captura el permanente peso que las formas de colonialismo y post-coloniales de imperio, tienen sobre los mayores procesos de globalización actual, y específicamente de aquellos lazos entre países de emigración e inmigración. Los países de mayor inmigración no son inocentes testigos pasivos; la génesis específica y los contenidos de su responsabilidad varía, sin embargo, de caso a caso y de período a período.

A un nivel más conceptual uno puede generalizar esas tendencias y postular que los flujos de inmigración tienen lugar en sistemas y que esos sistemas

pueden ser especificados de varias formas. (Ver por ejemplo: Bustamante y Martínez 1980; Morokvasic 1984; Sassen 1988, 1999; Bonilla et al. 1998). El tipo de especificación económica, contenida en este artículo, representa solo una de varias posibilidades. En otros casos, el sistema dentro del cual la inmigración tiene lugar se determina en términos políticos o étnicos. Uno puede preguntarse, por ejemplo, si hay enlaces sistémicos subyacentes en la actual migración hacia Alemania y Austria. Antes de la Segunda Guerra Mundial, tanto Berlín como Viena fueron los mayores receptores de importantes migraciones desde una vasta región oriental (Munz and Austrian. Faz?). Adicionalmente, esas prácticas produjeron y reprodujeron sistemas de migración. Finalmente, la campaña agresiva durante los años de la Guerra Fría, mostrando a Occidente como un lugar donde el bienestar económico es la norma y los trabajos bien pagados son fáciles de conseguir, tuvieron como efecto el inducir a la gente a migrar hacia occidente; una descripción más precisa de las condiciones en Occidente bien pudieron haber detenido a potenciales migrantes, más allá de los absolutamente convencidos, aquellos que pueden ser vistos como constitutivos de una demanda reprimida, en otras palabras, más allá de aquellos que habrían venido a cualquier precio. Esas condiciones históricas y actuales contienen elementos para explicitar mejor los sistemas dentro de los cuales ocurre la migración actual de Europa Oriental hacia Alemania y Austria.

El hecho de que existe una geoecología de la migración es sugerido por



los importantes patrones de inmigración encontrados. Si la inmigración fuera simplemente materia de política y de la disposición a reforzar controles, entonces muchos de los actuales flujos no autorizados no deberían existir (Cornelius, Martín y Hollifield 1994). En el caso de los Estados Unidos, la mayor reforma aprobada en 1965 tuvo un inmenso impacto por cuanto sucedió en un momento en que los Estados Unidos tuvieron una amplia red de lugares de producción y de operaciones militares en varios países del Tercer Mundo. No hubo solo una demanda represada por la emigración sino también una amplia red de enlaces entre esos países y los Estados Unidos. La nueva ley no fue suficiente para tratar la nueva inmigración a los Estados Unidos; al basarse en reunificación familiar, se esperaba que la nueva ley indujera mayoritariamente la inmigración de familiares de aquellos que ya estaban en Estados Unidos, sobre todo europeos, y, en su lugar, la vasta mayoría de inmigrantes provino de la cuenca del Caribe y de varios países asiáticos. La política sola no puede engendrar migraciones. (Portes y Rumbaut 1996; Briggs 1992).

Un sesenta por ciento de los residentes extranjeros en el Reino Unido provienen de países del Asia o África, los cuales fueron antiguos dominios o colonias; la inmigración europea es más bien baja, y casi tres cuartos de esos inmigrantes vienen de Irlanda, también alguna vez, territorio colonizado. El Reino Unido tiene pocos inmigrantes de países como Turquía o Yugoslavia, que son la población migrante más importante en Alemania, casi todos los inmigrantes

vienen del sub-continente Indio y del Caribe Inglés que residen en Europa.

Continuando en esta línea, en los primeros diez años después de la II Guerra Mundial, la gran mayoría de "inmigrantes" a Alemania fueron los 8 millones de desplazados de nacionalidad alemana que se reasentaron allí. Otro grupo importante fueron los 3 millones que vinieron desde la ex República Democrática Alemana, antes del Muro de Berlín construido en 1961. Casi todos los de nacionalidad alemana fueron a Alemania; y los que no lo hicieron cruzaron el océano. Por otro lado, 86% de los inmigrantes griegos en Europa residen en Alemania, y casi el 80% de los inmigrantes Turcos y el 76% de los inmigrantes Yugoslavos residentes en Europa se encuentran en Alemania. Más recientemente Alemania ha expandido sus áreas de provisión de mano de obra incluyendo a Portugal, Argelia, Marruecos y Túnez, pese a que la gran mayoría de esos inmigrantes residen en Francia. En suma, lo que se observa en el caso de Alemania es, primero, una importante migración enraizada en una larga historia de dominación sobre la región oriental; y, luego, una inmigración originada en países menos desarrollados que siguió una dinámica clásica de países importadores/exportadores de mano de obra:

Tanto los Países Bajos como Bélgica recibieron un número significativo de gente desde sus antiguas colonias. Estos países también recibieron trabajadores extranjeros de países exportadores de mano de obra tales como Italia, Marruecos y Turquía. Suiza, también recibe trabajadores de países tradicionalmente

exportadores de mano de obra como Italia, España, Portugal, Yugoslavia y Turquía. Los tres países originalmente organizaron el reclutamiento de esos trabajadores, hasta que eventualmente se consolidó un conjunto de flujos, de algún modo, autónomo. Suecia recibe un 93% de inmigrantes Finlandeses. En Suecia como en los otros países hay una gran expansión del área de reclutamiento para incluir trabajadores de los países tradicionalmente exportadores de mano de obra del Mediterráneo.

La tendencia a una mayor diversificación de los destinos de los flujos de migración sugiere que se está consolidando una cierta autonomía de los antiguos nexos coloniales o neo-coloniales. Los inmigrantes italianos se distribuyen ahora entre varios países. De la población inmigrante italiana, un tercio reside en Alemania, 27% en Francia, 24% en Suiza, y 15% en Bélgica. En todo caso, el hecho de que esa diversificación de destinos es todavía limitada puede ser interpretado como una señal de la presencia de sistemas de migración. Por otro lado, migraciones de trabajadores más jóvenes revelan muy altos niveles de concentración geográfica. Actualmente, el mayor grupo de inmigrantes en cualquiera de los países receptores de trabajo en Europa son los turcos, con 1.5 millones en Alemania.

## **II. Las condiciones que operan como factores económicos de empuje**

Podemos agrupar toda la variedad de condiciones económicas que contribuyen a los enlaces de migración entre los países expulsores de mano de obra y los países receptores en tres grandes ca-

tegorías: a) enlaces relacionados con la globalización económica; b) enlaces específicamente desarrollados para reclutar trabajadores, c) exportación organizada de trabajadores. Esta sección discute las primeras dos categorías y la restante será discutida en la siguiente sección.

### **Enlaces económicos**

Los enlaces creados por la internacionalización económica van desde la terciarización de la producción y la implantación de una agricultura orientada a la exportación a través de la inversión extranjera, hasta el peso de las multinacionales en los mercados de consumo de los países expulsores de mano de obra. Por ejemplo, el desarrollo de la agricultura comercial y la industria estandarizada orientadas a la exportación han dislocado las economías tradicionales y eliminado las oportunidades de sobrevivencia de los pequeños productores. Ellos están forzados a constituirse en trabajadores asalariados. Esto contribuye a movilizar estos pequeños productores y artesanos desplazados en migrantes por trabajo, en principio, internamente, pero luego pueden llegar a migrar al exterior. Hay una multiplicidad de ejemplos de esta dinámica. Mahler (1995) encontró que inmigrantes salvadoreños en los Estados Unidos, a menudo, habían tenido una experiencia previa como trabajadores migrantes en las plantaciones de café. Fernández Kelly (1983) encontró que algunos de los migrantes internos en la zona de industrialización norte de México eventualmente llegaron a migrar a los Estados Unidos. Bonilla y Campos (1982) encontraron un impacto similar de operaciones aus-

piciadas por los Estados Unidos "Boots-traps Operation" en Puerto Rico promoviendo la emigración a los Estados Unidos.

Otro tipo de enlace económico resulta del desarrollo a gran escala de las operaciones manufactureras de empresas de países altamente desarrollados en países de bajos salarios. El objetivo aquí fue y sigue siendo bajar el costo de producción de los bienes destinados a ser re-exportados a los mercados de los países de las empresas matriz. Esto crea un número de relaciones objetivas y subjetivas entre los países altamente desarrollados y aquellos países de bajos salarios. Hay dos condiciones que inducen la migración por trabajo en este proceso. Por una parte, los trabajadores mejor situados pueden acceder a los contactos para migrar; y, por otra parte, los trabajadores menos aventajados, a menudo desechados después de pocos años, necesitan encontrar nuevas formas de sobrevivir y ayudar a sus familias, lo que puede conducir a la migración internacional. Estos trabajadores están, parcialmente, en un mercado de trabajo extendido que conecta a los dos países involucrados. (Ver Sassen 1988 para un desarrollo completo de estos temas).

El uso creciente de mecanismos de terciarización de la producción para abaratar costos también contribuye a crear condiciones en los países altamente desarrollados que pueden conducir al reclutamiento/demanda de trabajadores inmigrantes de bajos salarios dada la creciente presión entre las empresas y países por abaratar los costos y ser competitivos. La internacionalización de la producción manufacturera y

de la agricultura ha contribuido a debilitar los sindicatos y ha conducido generalmente a la búsqueda de trabajadores de bajos salarios dentro de los países desarrollados.

El caso del Japón aquí es de interés porque permite introducir en la concepción de la intersección de la internacionalización de la economía y la inmigración, en un país con una historia, cultura, y, en menor medida, organización económica radicalmente distintas de aquellas de otras economías avanzadas. La ausencia de una historia de inmigración del Japón en el período reciente—existió en los 1800s—nos da un panorama claro de estas dinámicas. Aunque mucho más tarde que la mayoría de economías desarrolladas, Japón tiene actualmente una creciente inmigración ilegal de trabajadores de bajo salario, para trabajos no calificados en un contexto en que la juventud japonesa rechaza tales trabajos. En el caso del Japón uno no puede dejar de preguntarse porque ha pasado esto ahora y no durante el período de rápido crecimiento económico de los 1950s y 1960s cuando Japón experimentó una aguda escasez de mano de obra. En los 1980s Japón tuvo una presencia muy importante en el sistema económico Asiático, siendo el más importante inversionista, donante de ayuda extranjera y exportador de bienes de consumo (incluyendo los productos culturales). En los 1980s las empresas japonesas comenzaron a establecer un gran número de operaciones manufactureras, con una gran concentración en países asiáticos. Esto ha creado redes legales e ilegales entre esos países y Japón y algunos de ellos han

emergido como importantes emisores de emigrantes al Japón (Morita y Sassen 1994). En este período de alto crecimiento, Japón careció de los tipos de redes y enlaces con los potenciales países emisores de emigrantes que podrían haber facilitado la formación de flujos de migración internacional. Cuando Japón internacionalizó su economía y se constituyó en un inversionista clave en el sur y sudeste de Asia, creó —voluntariamente o no— un espacio transnacional para la circulación de sus bienes, capital y cultura, que a su vez creó las condiciones para la circulación de las personas. Podríamos estar ante las primeras etapas de la formación de un mercado internacional de trabajo, un mercado donde tanto los contratistas de fuerza de trabajo como los inmigrantes no autorizados puedan participar. Una vez que los inmigrantes asiáticos se han constituido como parte de los trabajadores de bajos salarios, en muchos sectores económicos y dada la escasez existente, el gobierno japonés ha iniciado el reclutamiento de descendientes japoneses en Brasil y Perú, ajustando su ley de inmigración para ello. Esas comunidades emergentes de inmigrantes ahora han entrado en la etapa de cadenas de migración (Tsuda 1999).

Otro tipo de relación se ha conformado por la creciente occidentalización de los sistemas de educación avanzada (Portes y Walton 1981) que facilita el movimiento de trabajadores altamente calificados a los países occidentales desarrollados. Este es un proceso que ha estado ocurriendo por varias décadas y generalmente se lo conoce como “fuga de cerebros”, y que ahora asume formas específicas dada la creciente interde-

pendencia entre países y la formación de mercados y empresas globales. Estamos asistiendo a la formación de un mercado transnacional crecientemente complejo y flexible para trabajadores profesionales altamente calificados en servicios corporativos avanzados que articulan un número creciente de países altamente desarrollados y en desarrollo. (Sassen 2000; ver también Skeldon 1997). Esto también tiene lugar en el sector de alta tecnología, donde hay un reclutamiento explícito por parte de las empresas de los países altamente desarrollados para expertos en computación y programas computacionales, especialmente de la India. En un sentido más general podemos incorporar estas y otras dinámicas, en la fuerte tendencia para la migración de carácter bimodal, en términos de niveles educacionales: con una concentración de trabajadores pobremente educados y de bajos salarios y una concentración de trabajadores altamente calificados.

### **Reclutamiento y redes étnicas**

El segundo tipo de enlace incluye una variedad de mecanismos para el reclutamiento organizado o informal de trabajadores. Esto puede operar a través de los gobiernos en el marco de las iniciativas auspiciadas por éstos y los empleadores o directamente por los empleadores, en base al contrabando ilegal de trabajadores, o a través de redes familiares y de vecinos. También pueden funcionar como canales de migración más generalizados. Los encadenamientos étnicos establecidos entre comunidades de origen y de destino, típicamente vía la formación de hogares

transnacionales o de estructuras de parentesco ampliado, emergen como un flujo crucial que ha sido formado y sirve para asegurar la reproducción en el tiempo. (Ver por ejemplo Grasmuck y Pessar 1991; Smith 1997; Basch et al. 1994). Estas relaciones de reclutamiento y étnicas tienden a operar en espacios transnacionales más amplios constituidos vía procesos coloniales y/o internacionalización económica.

Un tema clave para facilitar la operación de redes étnicas y operaciones de reclutamiento es la existencia de una demanda efectiva por trabajadores inmigrantes en los países receptores. La demanda de trabajo, más específicamente la absorción efectiva del mercado de trabajo, de trabajadores que vienen de diferentes culturas, en general con menores niveles de desarrollo, crecientemente adquiere importancia en el contexto de economías avanzadas de servicios. Los inmigrantes tienen una larga historia de haber sido contratados en trabajos de baja remuneración requiriendo baja educación y a menudo situados en sectores menos avanzados. Muchos análisis de las sociedades post-industriales y de las economías avanzadas generalmente plantean un crecimiento de la necesidad de trabajadores altamente educados y poca necesidad por tipos de trabajo menos calificado que una mayoría de inmigrantes han tendido a mantener en las últimas dos o tres décadas. Esto sugiere oportunidades de empleo agudamente reducidas generalmente para trabajadores de bajo nivel educativo y para inmigrantes, en particular. Pese a ello, estudios empíricos detallados de las ciudades más impor-

tantes de los países altamente desarrollados muestran la actual demanda por trabajadores inmigrantes de poca educación a bajos niveles de remuneración. Un tema actualmente muy controversial es si la oferta de empleo a) es meramente o en gran medida residual y parcialmente inflada por la gran oferta de trabajadores de baja remuneración, o b) es mayormente parte de la reconfiguración de la oferta de trabajo y relaciones de empleo que son en efecto una característica de las economías avanzadas de servicios, esto es, un desarrollo sistemático que es parte integral de tales economías. No hay medidas precisas, y la concentración en los empleos, por sí sola, difícilmente puede iluminar el tema. En general conocemos que los empleos son de bajo salario, requieren poca educación, no son muy deseados, no generan oportunidades de hacer carrera, y, a menudo, son de poco beneficio, cuando lo tienen. Existen algunos aspectos claros de la dinámica de crecimiento en economías avanzadas de servicios que están creando al menos parte de esa oferta de trabajo. (Sassen 2000). Esta oferta de trabajo es crucial en el conjunto de relaciones utilizadas y desarrolladas por reclutadores y con-nacionales.

Una condición en la reproducción de esos enlaces es que hace pocas décadas, y en ciertos casos siglos, algunos países se han constituido en países exportadores de trabajadores. De varias formas, el país exportador de mano de obra es puesto en posición de subordinación y se mantiene representado en los medios de comunicación y en los discursos políticos como un país exportador de trabajadores. Este ha sido el ca-

so también del último siglo, donde algunas áreas emisoras de mano de obra han existido en condiciones de subordinación económica y en algunos casos también de subordinación política. Los antiguos territorios polacos ocupados por Alemania fueron una región que generó una migración significativa de polacos hacia la Alemania Occidental y más allá. Es el caso también de Irlanda en Inglaterra; y de Italia, que se mantiene reproduciendo a sí misma como un oferente de mano de obra para el resto de Europa.

Al parecer, la historia del desarrollo económico da cuenta de que una área que se constituye en una región de emigración significativa no logra converger fácilmente, en términos de desarrollo, con las áreas que emergen como importadoras de trabajo, por cuanto las últimas tienen un crecimiento relativamente alto, por lo que se produce un tipo de efecto de causación acumulativa que da cuenta de una acumulación de ventajas. Si la inmigración contribuye o no a este proceso de causación acumulativa es un tema complejo, aunque muchos académicos muestran que los países de inmigración han ganado múltiples beneficios de acceso al trabajo de inmigrantes en períodos particulares de alto crecimiento económico (Portes y Rumbaut 1998; Castles and Miller 1998). Más aún, si la emigración contribuye o no a la causación, acumulativa negativa, evidente en los países emisores de mano de obra, es también un tema complejo. La evidencia muestra que los hogares individuales y localidades pueden haberse beneficiado pero no las econo-

mías nacionales. La historia sugiere que la acumulación de ventajas en los países receptores de migración ha tendido a eludir a las áreas emisoras de mano de obra porque aquellas o bien no pueden converger o son estructuralmente excluidas de la actual espacialización del crecimiento, precisamente porque éste está caracterizada por el desarrollo desigual. Italia e Irlanda, por dos siglos, han sido exportadores de trabajo y esto no se ha constituido en una ventaja macroeconómica. Su actual dinamismo económico y la inmigración de mano de obra tiene poco que ver con su historia previa como países de emigración, siendo más bien el resultante de un conjunto de procesos económicos específicos que tuvieron lugar y expandieron rápidamente la economía, en cada uno de esos países.

En resumen, analíticamente podríamos argumentar que los actuales países receptores de mano de obra se volvieron ricos y más desarrollados en la medida en que se mantuvieron expandiendo su zona de reclutamiento/influencia cubriendo un creciente conjunto de países e incluyendo una variedad de dinámicas de emigración-inmigración, algunas enraizadas en condiciones imperiales previas, otras en el desarrollo de nuevas asimetrías que subyacen en la migración actual. Hay una dinámica de desigualdad dentro de las migraciones por trabajo que están anidadas y que mantienen a definidas regiones como emisoras de trabajo y como receptoras de trabajo, aunque un país dado puede cambiar de categorías como son los casos de la actual Irlanda e Italia.

### III. La exportación organizada de trabajadores

La década de los 1990s ha sido una década de agudo crecimiento de trabajadores tanto legales como ilegales. Este crecimiento en las exportaciones no es solo del un lado, del lado pasivo, sino del reclutamiento activo de emigrantes descrito anteriormente. Esta exportación organizada tiene sus propias características específicas. Esas operaciones son rentables y ayudan a mejorar los ingresos del gobierno. En términos de condicionantes económicos, un problema crucial de investigación y explicación es cuáles son las relaciones sistémicas, si existen, entre el crecimiento de exportaciones organizadas de trabajadores para la rentabilidad privada o para el mejoramiento del ingreso de los gobiernos y las principales condiciones económicas en los países en desarrollo de hoy. Entre estas condiciones están un crecimiento en el desempleo, el cierre de gran número de pequeñas y medianas empresas orientadas hacia los mercados domésticos más que hacia la exportación, y la existencia de grandes y, a menudo, crecientes deudas públicas. Mientras esas economías están generalmente agrupadas bajo el rótulo de economías en desarrollo, en algunos casos están estancadas o incluso declinando. (Por cuestiones de brevedad aquí usamos el término "en desarrollo" como una abreviación para una variedad de situaciones). La evidencia para esas condiciones es incompleta y parcial, sin embargo, hay un creciente consenso entre los expertos que éstas se están expandiendo y, que las mujeres son a menudo una mayoría, incluso en situacio-

nes que solían ser mayoritariamente masculinas.

Los distintos tipos de exportaciones de trabajadores se han fortalecido en un momento en que las principales dinámicas ligadas a la globalización económica van teniendo impactos significativos en las economías en desarrollo, que han tendido a implementar un conjunto de nuevas políticas y a acomodar nuevas condiciones asociadas con la globalización: Programas de Ajuste Estructural, la apertura de sus economías a empresas extranjeras, la eliminación de múltiples subsidios estatales, y, como parecería casi inevitable, crisis financieras, así como los prevalecientes tipos de soluciones programáticas promovidas por el Fondo Monetario Internacional. Resulta claro ahora que en la mayoría de los países involucrados, éstas condiciones han generado enormes costos para ciertos sectores de la economía y de la población, sin haber reducido fundamentalmente la deuda pública.

Entre estos costos está, predominantemente, el crecimiento del desempleo, el cierre de gran número de empresas en sectores relativamente tradicionales orientados al mercado local o nacional, la promoción de cultivos orientados a la exportación que han reemplazado crecientemente a la agricultura de supervivencia y producción de alimentos para mercados locales o nacionales, y, finalmente, la persistente y mayormente pesada carga de la deuda del gobierno en la mayoría de esas economías.

Existen enlaces sistémicos entre esos dos conjuntos de desarrollos: el crecimiento de exportaciones organizadas de trabajadores desde esas economías en desarrollo y el incremento del desem-

pleo y deuda en esas mismas economías. Una forma de articular ésto en términos sustantivos es plantear que: a) la disminución de oportunidades de empleo en muchos de esos países; b) la disminución de oportunidades para las formas rentables, tradicionales conforme se acepta crecientemente a las empresas extranjeras en varios sectores económicos y se presiona por el desarrollo de industrias de exportación y; c) la caída de los ingresos públicos en muchos de esos países, en parte relacionadas a esas condiciones y a la carga del servicio de la deuda, d) todo ello ha contribuido a incrementar la importancia de vías alternativas de subsistencia, rentabilidad y por asegurar ingresos públicos.

La migración de prostitución y trabajo son formas de subsistencia; el tráfico legal o ilegal de trabajadores, incluyendo trabajadores sexuales, está creciendo en importancia como mecanismos de obtener ganancias; y las remesas enviadas por los emigrantes, tanto como los ingresos de las exportaciones organizadas de trabajadores son fuentes crecientemente importantes de divisas para algunos de esos gobiernos. Las mujeres están mayoritariamente en la parte del tráfico ilegal para la industria del sexo y en la exportación organizada por el gobierno de exportación de trabajadores.

La exportación de trabajadores, sea legal o ilegal, es parcialmente facilitada por la infraestructura técnica y organizacional de la economía global: formación de mercados globales, intensificación de redes transnacionales y trans-locales, desarrollo de tecnologías de comunicación que escapan fácilmente de las prácticas de vigilancia convencional. El fortalecimiento y, en algunos de

los casos, la formación de nuevas redes globales es incorporada o es posible por la existencia de un sistema económico global y el desarrollo asociado de varios soportes institucionales para flujos monetarios y mercados internacionales. Una vez que existe una infraestructura institucional para la globalización, los procesos que básicamente han operado a nivel nacional pueden aumentar su escala a nivel global, aunque esto no sea necesario para su operación. Esto contrastaría con procesos que son por sus características eminentemente globales, tales como la red de centros financieros que subyace a la formación de un mercado de capital global.

Los problemas de deuda y servicios de la deuda, representan una característica sistémica del mundo en desarrollo desde los 1980s y están contribuyendo a los esfuerzos ampliados para exportar trabajadores legal e ilegalmente. Existe investigación considerable que muestra los efectos contractivos de tales deudas en los programas de gobierno para mujeres y niños, principalmente en educación y salud —inversiones claramente necesarias para asegurar un mejor futuro. Más aún, el desempleo creciente, típicamente asociado con la austeridad y los programas de ajuste implementados por agencias internacionales para tratar la deuda pública, han tenido también efectos adversos en amplios sectores de la población. La producción de subsistencia, el trabajo informal, la emigración, la prostitución han crecido como opciones de supervivencia. La pesada deuda externa y el elevado desempleo conllevan la necesidad de buscar fuentes alternativas de ingreso público; y la depresión de oportunidades económi-



cas regulares ha traído consigo la ampliada generación ilegal de rentabilidad por parte de empresas y organizaciones.

Generalmente, la mayoría de países endeudados en los 1980s no han sido capaces de resolver este problema. Y en los 1990s vemos todo un nuevo conjunto de países profundamente endeudados. En esas dos décadas se lanzaron muchas innovaciones, lideradas sobre todo por el FMI y el Banco Mundial a través de sus Programas de Ajuste Estructural y Préstamos de Ajuste Estructural, respectivamente. Los últimos fueron atados a reformas de política económica más que al fondeo de un proyecto particular. El propósito de tales programas es lograr Estados más "competitivos," lo que típicamente significa agudos cortes en varios programas sociales.

Un creciente número de países destinan proporciones significativas de sus ingresos totales al pago del servicio de la deuda. Treinta y tres de los 41 países pobres altamente endeudados (HIPC) pagaron \$3 por este servicio de la deuda, hacia el norte, por cada \$1 de asistencia para el desarrollo. Muchos de esos países pagan más del 50% de sus ingresos públicos por el servicio de la deuda o un 20% a 25% de sus exportaciones; la proporción del servicio de la deuda en el Producto Nacional Bruto en muchos de los países HIPC exceden los límites de sostenibilidad. (UNCTAD 1999). Hoy esas proporciones son de lejos más extremas de lo que se consideró niveles inmanejables en la crisis de la deuda Latinoamericana de los 1980s. La proporción de la deuda respecto del Producto Nacional Bruto es especialmente alta en África, donde se llegó al

123%, comparado al 42% en Latinoamérica y el 28% en Asia. El FMI pide a los países HIPC pagar entre el 20% y 25% de los ingresos de sus exportaciones por el servicio de la deuda. En contraste, en 1953 los Aliados pagaron el 80% de la deuda de Guerra de Alemania, acordando pagar, como servicio de la deuda entre el 3% y 5% de los ingresos por exportaciones. Esos términos más generales han sido también evidentes en la historia reciente cuando Europa Central emergió después del Comunismo. El peso de la deuda externa inevitablemente tiene grandes repercusiones en la composición del gasto estatal y, a través de este, en la población.

Hay literatura de investigación sobre los impactos devastadores de la deuda pública centrados en la implementación de una primera generación de Programas de Ajuste Estructural en varios países en desarrollo en los 1980s y en una segunda generación de tales Programas, algunos más directamente ligados a la implementación de la economía global, en los 1990s. Esta literatura ha documentado el peso desproporcionado que esos programas pusieron en las clases medias más bajas y en los trabajadores pobres, y principalmente en las mujeres (Ver por ejemplo: Word 1990; Vosee y Acosta-Belén 1995). Esas condiciones empujaron a los hogares e individuos a aceptar o buscar a traficantes legales o ilegales para que los coloquen dondequiera en algún trabajo.

A pesar de estas condiciones extremas, donde los traficantes a menudo funcionan como reclutadores de quienes pueden iniciar el proceso, es solo una minoría la que emigra. La participa-

ción de traficantes, de cierto modo, altera el tipo de patrones asociados con el reclutamiento del gobierno y empresas anteriormente expuesto por lo que tiende a ser incluido en conjuntos más antiguos de enlaces que conectan los países involucrados.

Las remesas enviadas por inmigrantes representan una de las mayores fuentes de reservas de divisas de los gobiernos en muchos países en desarrollo. Mientras los flujos de reservas pueden ser menores, comparados a los flujos diarios masivos de capital en varios mercados financieros, son a menudo muy significativos para las economías en desarrollo o economías con problemas. En 1998 las remesas globales enviadas por inmigrantes a sus países de origen alcanzaron los US\$ 700 mil millones. Para entender el significado de esta cifra, se debería relacionarla con el Producto Nacional Bruto y las reservas de moneda extranjera en los países involucrados, más que en relación al flujo global de capital. Por ejemplo, en las Filipinas, un emisor clave de migrantes y de mujeres para la industria de entretenimiento en varios países, las remesas representaron la tercera fuente más importante de divisas en los últimos años. En Bangladesh, otro país con un número significativo de sus trabajadores en el Medio Oriente, Japón, y varios países europeos, las remesas representan cerca de un tercio de las divisas.

La exportación ilegal de migrantes es ante todo un negocio rentable para los traficantes, aunque puede también añadirse al flujo de remesas de migraciones legales. De acuerdo a un reporte de las Naciones Unidas, organizaciones

criminales en los 1990s generaron un estimado de US\$ 3,500 millones por año en ganancias por tráfico de migrantes masculinos y femeninas (OIM 1996). En cierto momento, esto fue sobre todo un comercio de criminales de poca importancia. Hoy es una operación crecientemente organizada que funciona a escala global. El ingreso del crimen organizado es de reciente desarrollo en el caso de tráfico de migrantes. Existen también reportes sobre grupos de crimen organizado que están creando alianzas estratégicas intercontinentales a través de redes de con-nacionales en varios países; esto facilita transporte, contacto local y distribución, provisión de documentos falsos.

Mientras la mayoría de hombres y muchas mujeres son, en efecto, traficados por trabajo, las mujeres están en gran riesgo de derivar en el comercio sexual. Algunas mujeres conocen que están siendo traficadas para prostitución; pero, para muchas, las condiciones de su reclutamiento y el alcance del abuso y servidumbre solamente aparecen evidentes después de que arriban al país anfitrión. Las condiciones de confinamiento son a menudo extremas, cercanas a la esclavitud, tanto como las condiciones de abuso, incluyendo violaciones y otras formas de violencia sexual, y castigo físico. Ellas son severamente mal pagadas y sus salarios a menudo son retenidos.

Las próximas dos secciones focalizan con más detalle en dos aspectos de la exportación organizada de trabajadores, exportaciones del gobierno y el tráfico ilegal de mujeres para la industria sexual.

### Exportaciones organizadas por el gobierno

La exportación de trabajadores representa un mecanismo de los gobiernos para confrontar los problemas de desempleo y deuda externa. Hay dos vías por las cuales se han asegurado beneficios a través de esa estrategia. Una vía es altamente formalizada y la otra simplemente un sub-producto de los mismos procesos de migración. Entre los ejemplos más importantes de una vía formalizada están Corea del Sur y Filipinas (Sassen 1988). En los 1970s, Corea del Sur desarrolló programas extensivos para promover la exportación de trabajadores como parte integral de su creciente industria de construcción en el exterior, inicialmente a los países de la OPEC de Medio Oriente y luego al resto del mundo. Dado que Corea del Sur entró en su propio boom económico, la exportación de trabajadores fue una opción atractiva pero menos necesaria. En contraste, el gobierno de las Filipinas expandió y diversificó el concepto de exportación de ciudadanos como una alternativa para confrontar el desempleo y la necesidad de asegurar reservas de divisas, a través de las remesas.

El caso Filipino ilumina toda una serie de aspectos sobre las exportaciones gubernamentales de trabajadores. El gobierno Filipino ha jugado un rol importante en la emigración de mujeres filipinas a los Estados Unidos, al Medio Oriente y al Japón, a través de la Administración de Empleo en el Extranjero de Filipinos (POEA). Esta administración creada en 1982, organizó y supervisó la exportación de enfermeras y mujeres jó-

venes solteras de alta demanda en el mundo. Los altos niveles de endeudamiento externo y desempleo definieron la política referida como una política atractiva. Los trabajadores Filipinos en el exterior enviaron a sus hogares cerca de US\$ 1,000 millones en promedio por año en los últimos años. Por otro lado, los distintos países importadores de mano de obra dieron la bienvenida a esta política desde sus propias razones. Los países del Medio Oriente de la OPEC experimentaron un crecimiento agudo de la demanda de trabajadores nacionales después del boom petrolero de 1973. Enfrentados a una aguda escasez de enfermeras, una profesión que demanda años de entrenamiento y pese a ello recibe una baja remuneración, poco prestigio y reconocimiento, los Estados Unidos pasaron una enmienda (*Immigration Nursing Relief Act*) para permitir la inmigración de enfermeras en 1989. Cerca del 80% de las enfermeras que llegaron amparadas en esta nueva enmienda vinieron de Filipinas. Y Japón aprobó una legislación que permitió la entrada de "trabajadores en entrenamiento" en su boom económico en los 1980s, marcado por crecientes ingresos y escasez de mano de obra.

El gobierno Filipino también aprobó regulaciones que permitieron a las agencias de matrimonio por correo para reclutar Filipinas jóvenes dispuestas a casarse con hombres extranjeros bajo la forma de acuerdos contractuales. El rápido crecimiento de este comercio se debió sobre todo al esfuerzo organizado del gobierno. Entre los mayores clientes estuvieron los Estados Unidos y Japón. Las comunidades de agricultores del Japón fueron un destino clave para esas no-

vias, dada la enorme escasez de gente y especialmente mujeres jóvenes en el sector rural japonés, en momentos de boom de su economía en los que la demanda laboral, sobre todo en las grandes áreas metropolitanas, fue extremadamente alta. Los gobiernos municipales adoptaron como política recibir a las novias Filipinas.

La gran cantidad de Filipinas movilizadas a través de la apertura de esos gobiernos, promovió los canales de trabajo en el exterior de novias, particularmente en otros países del Asia. (Chin 1997; Heyzer 1994). El Segundo grupo más grande y de mayor crecimiento, es el de mujeres para el entretenimiento, principalmente en Japón (Sassen 2000: chapter 9).

El rápido incremento en el número de migrantes destinadas al entretenimiento se debe principalmente a que más de 500 de estos negociantes en las Filipinas operan por fuera del paraguas del Estado —aunque el gobierno todavía puede beneficiarse de las remesas de esas trabajadoras. Esos negociantes trabajan para proveer de mujeres a la industria sexual del Japón, que es básicamente apoyada o controlada por mafias organizadas más que por programas controlados por el gobierno. Esas mujeres son reclutadas para cantar y entreteñer, pero frecuentemente, quizás mayoritariamente, son forzadas también a la prostitución. Ellas son reclutadas y llevadas a través de canales legales e ilegales. Desde cualquier vía tienen poco poder para resistirse. Pese a que ganan menos que un salario mínimo, producen ganancias significativas para los negociantes y empleadores involucrados, es-

tableciendo en general, un enorme incremento del así llamado negocio del entretenimiento en Japón.

El gobierno de las Filipinas aprobó las organizaciones de novias por correo hasta 1989. Pero bajo el gobierno de Corazón Aquino, las historias de abuso de esposos extranjeros condujeron a la prohibición de este sistema. Sin embargo, es casi imposible eliminar esas organizaciones que continúan operando fuera de la ley.

Las Filipinas, a pesar de tener quizás el programa más desarrollado, no es el único país en haber explorado esas estrategias. Tailandia empezó una campaña en 1998 después de la crisis financiera del 1997-8 para promover migración de trabajo y reclutamiento por parte de empresas extranjeras de trabajadores Tailandeses. El gobierno buscó exportar trabajadores al Medio Oriente, los Estados Unidos, Gran Bretaña, Alemania, Australia y Grecia. El gobierno de Sri Lanka ha tratado de exportar otros 200,000 trabajadores en adición al millón que ya está en el extranjero; las mujeres de Sri Lanka remitieron US\$880 millones en 1998, la mayoría de sus ganancias como parejas en el Medio Oriente y el Lejano Oriente (Anon 1999). Bangladesh organizó programas extensivos de exportación a los países de la OPEC del Medio Oriente ya en los 1970s. Esto ha continuado junto a la migración individual tanto a esos países como a varios otros, notablemente a Estados Unidos y Gran Bretaña, siendo una fuente importante de divisas. Sus trabajadores remitieron \$US 14 mil millones anuales promedio durante los últimos años (David 1999).

### Traficando mujeres

El tráfico internacional de mujeres para la industria sexual ha crecido agudamente durante la última década. (Ver generalmente: Lin y Marjan 1997; Shannon 1999). La evidencia disponible sugiere que esa industria es altamente rentable. Los Estados Unidos estima que 4 millones de personas ingresaron a través de traficantes en 1998, produciendo una ganancia de US\$7 mil millones para los grupos criminales. Esos fondos incluyen remesas de los ingresos de prostitutas y pagos a los organizadores y facilitadores en los países de origen.

Se ha estimado que en los últimos años el tráfico de migrantes representa varios millones de mujeres y niñas dentro y fuera de Asia y en la Antigua Unión Soviética, dos áreas de mayor tráfico. El crecimiento en ambas áreas puede ser relacionado a mujeres que están siendo empujadas a la pobreza o vendidas a negociantes por la pobreza de sus hogares o padres. El alto desempleo en la antigua república Soviética actuó como un factor promotor tanto del crecimiento de las mafias criminales como del incremento del tráfico de mujeres. Así por ejemplo, las mafias que trafican con mujeres de Ucrania y Rusia, altamente valoradas en el mercado del sexo, ganan entre US\$500 a US\$1000 por mujer entregada. La expectativa de servicio de esas mujeres es en promedio 15 clientes por día, y cada una puede entregar alrededor de \$US 215,000 por mes por mafia (IOM 1996).

Tal red también facilita la circulación organizada de mujeres traficadas entre terceros países —no solo desde los países emisores a los países receptores.

Los traficantes pueden trasladar mujeres desde Birmania, Laos, Vietnam y China a Tailandia, mientras las mujeres tailandesas pueden ser llevadas a Japón y los Estados Unidos. Hay varios reportes sobre los peculiares movimientos en las fronteras por tráfico. Negociantes malayos venden mujeres malayas para la prostitución en Australia. Mujeres de Europa Oriental de Albania y Kosovo, han sido traficadas por mafias de prostitución en Londres (Hamzic and Sheehan 1999). Adolescentes europeas de París y otras ciudades han sido vendidas a clientes de Arabia y África (Shannon 1999). En Estados Unidos la policía desbarató un anillo asiático internacional que importaba mujeres de China, Tailandia, Corea, Malasia y Vietnam (Booth 1999). A las mujeres se les imponía entre US\$30,000 y US\$40,000 en contratos para ser pagados a través de su trabajo en el comercio del sexo.

Como el turismo ha crecido rápidamente durante la última década y se ha constituido en una importante estrategia de desarrollo para las ciudades, regiones y países enteros, el sector de entretenimiento ha experimentado un crecimiento paralelo y ahora es visto como una estrategia de desarrollo clave. En muchos lugares, el comercio del sexo es parte de la industria del entretenimiento y tiene un crecimiento similar. Hasta cierto punto parece claro que el comercio del sexo por sí mismo puede constituirse en una estrategia de desarrollo en áreas con alto desempleo y pobreza y gobiernos desesperados por ingresos y reservas de divisas. Cuando la manufactura y agricultura local no puedan funcionar más como fuentes de empleo, de ganancias y de ingresos públicos, lo que

una vez fue una fuente marginal de ingresos y ganancias, ahora es de lejos una fuente importante. La importancia incrementada de esos sectores en el desarrollo genera crecientes conexiones. Por ejemplo, cuando el FMI y el Banco Mundial ven al turismo como una solución para algunos del impasse del desarrollo en muchos países pobres y provén préstamos para su desarrollo, ellos pueden estar contribuyendo a desarrollar las bases institucionales más amplias para la expansión de la industria del turismo e indirectamente del comercio del sexo. Esta conexión con la industria de desarrollo señala que el comercio de las mujeres podría experimentar una importante expansión.

La entrada del crimen organizado en el comercio del sexo, la formación de redes transnacionales que cruzan las fronteras nacionales, y la creciente transnacionalización en varios aspectos del turismo, sugiere para nosotros, el que muy probablemente veremos el desarrollo futuro de una industria sexual global. Esto puede significar mayores intentos de entrar en más y más "Mercados" y una expansión general de la industria. Dado un número creciente de mujeres con pocas, si alguna, opción de empleo, los prospectos son complejos.

Las mujeres en la industria sexual representan —en ciertos tipos de economías— un nexo crucial de soporte a la expansión de la industria de entretenimiento y, a través del turismo, como una estrategia de desarrollo que se constituye en una fuente de ingresos para los gobiernos. Esas conexiones son estructurales, más no una función de conspiraciones. Sus pesos en la economía serán incrementados por la ausen-

cia o limitaciones de otras fuentes para asegurar un medio de vida, ganancias e ingresos para trabajadores, empresas y gobiernos, respectivamente.

#### IV. Mujeres en la intersección de globalización e inmigración

Las mujeres están emergiendo como actores claves en una variedad de dinámicas transfronterizas que descansan en la intersección de globalización e inmigración. Para observar este rol, que es típicamente invisible en la contabilidad oficial sobre ambos procesos, necesitamos entender la globalización en sus múltiples locaciones. Estas locaciones de lo global, especialmente cuando involucran mujeres, generalmente inmigrantes y de color no son codificadas o entendidas en su relación con la economía global. Muchas de éstas están incluidas en la evidente transición demográfica de varias ciudades grandes, donde una mayoría de trabajadores que viven y trabajan en la ciudad son crecientemente mujeres, muchas de color e inmigrantes.

En esta sección conclusiva se focalizan instancias que capturan algunas de esas dinámicas e intersecciones, particularmente mujeres inmigrantes como trabajadoras en ciudades globales. El crecimiento en el tráfico, descrito en la sección precedente, ha contribuido parcialmente a producir una oferta de mujeres inmigrantes en esas ciudades.

Una de las locaciones de las dinámicas de globalización es el proceso de re-estructuración económica en ciudades globales. La dolarización socio-económica ha generado un gran crecimiento en la demanda de trabajadores de ba-

jos salarios y en trabajos que ofrecen pocas posibilidades de ascenso. Esto, en medio de una explosión de la riqueza y del poder concentrados en las ciudades, es decir; en condiciones donde hay también una expansión visible de trabajos de altos ingresos y de espacios urbanos altamente valorados. Las mujeres están presentes en la expansión tanto del trabajo de bajo salario como de profesionales de alto nivel. Y, en mi lectura, ellas son actoras claves en la transformación del espacio urbano asociado con cada una de esas formas de crecimiento. La reconfiguración de espacios económicos asociados con la globalización y generalmente la reestructuración económica ha tenido impactos diferenciados en hombres y mujeres, en culturas donde se asocia un tipo de trabajo para hombres y otro para mujeres, conforme a las formas de poder y empoderamiento de hombres y mujeres.

●tra locación clave de la globalización que incluye a mujeres y que tiende a atravesar las ciudades más grandes, sobre todo ciudades globales, es la alternativa de los circuitos que atraviesan, las fronteras que son parte de esa economía en la sombra, descrita en la sección anterior. En ella, el rol de las mujeres, y espacialmente la condición de ser mujer extranjera, es crucial. Las mujeres aquí son la **fuentes** de ganancia. Esto para diferenciarlo de las dinámicas de género articuladas a los sectores principales de la economía global, donde las mujeres **facilitan** la operación de los circuitos rentables, circuitos que por sí mismo pueden no tener que ver con las mujeres per-se.

Es importante entender las dinámicas de la globalización en sus formas

concretas para analizar la cuestión de género. La consideración de los tipos de cultura de trabajo y de los espacios urbanos, que no han sido representados comúnmente como parte de la globalización económica, aunque lo son, permite capturar un aspecto del análisis de género en la actual economía global: la expansión de trabajos de bajo salario que no se ajustan a la imagen principal de la globalización, pero que son parte de ella. El crecimiento de esos trabajos está incluido en una transición demográfica que invisibiliza la expansión de esta oferta y fuerza de trabajo, todo lo cual puede contribuir a la desvalorización de esos tipos de trabajadores y culturas de trabajo y a la "legitimidad" de esa desvalorización.

Esto puede leerse como una ruptura de la dinámica tradicional donde los miembros de los sectores económicos líderes contribuye a la formación de una aristocracia de trabajo –un proceso muy evidente en las economías industrializadas de occidente. "Mujeres e inmigrantes" (que incluye hombres inmigrantes) vienen a remplazar la categoría salario familiar/fordista de "mujeres y niños." Se puede ver a la primera como una categoría post-fordista en tanto representa al trabajador de servicios no valorado, casual, "flexibilizado," y la segunda como una categoría fordista en que mujeres y niños pertenecen a la casa, mientras el hombre gana el salario familiar que cubre el trabajo doméstico de la mujer como esposa y madre. Ambos hacen de la mujer una trabajadora no reconocida/invisible. Así la categoría "inmigrantes y mujeres" es desde mi lectura, una nueva categoría que reemplaza la categoría salario familiar/fordista de

“mujeres y niños.” (Ver Sassen 1998: capítulo 5).

Otra locación que raramente se asocia con globalización, es la informalización de un número creciente de actividades económicas. En el mundo altamente desarrollado esto es particularmente evidente en las ciudades globales: Nueva York, Los Angeles, Chicago, París, Londres, Amsterdam, Berlín, etc. Aunque esto envuelva solo a una pequeña proporción de todos los trabajadores y empresas, es un factor que reintroduce a la comunidad y al hogar como un importante espacio económico en las ciudades globales. Observo a la informalización, en este contexto, como el equivalente de bajo costo (y a menudo feminizado) de desregulación al tope del sistema. Como con la desregulación (como ejemplo en la desregulación financiera), la informalización introduce flexibilidad, reduce las “cargas” de regulación, y abarata los costos, en este caso especialmente del trabajo. La informalización en las ciudades grandes de países altamente desarrollados puede ser vista como una degradación de una variedad de actividades para las cuales hay una demanda efectiva en esas ciudades pero; también una desvaloración y enorme competencia dados los bajos costos de entrada y pocas formas alternativas de empleo. Ir a lo informal es una manera de producir y distribuir bienes y servicios a un costo más bajo y con mayor flexibilidad. Esto adicionalmente devalúa esos tipos de actividades y produce costos que son a la larga absorbidos por los trabajadores y empresas en la economía informal. Inmigrantes y mujeres son actores impor-

tantes en las nuevas economías informales de esas ciudades. Ellos absorben los costos de informalizar esas actividades.

Una tercera locación importante de las dinámicas de globalización es aquella del estrato de nuevas mujeres profesionales; he examinado el impacto del crecimiento de mujeres de alto nivel profesional en la recuperación de centros urbanos ocupados por sectores pudientes (*gentrification*), en las grandes ciudades —residenciales y comerciales— tanto como en la re-urbanización de la vida de las familias de clase media. (Ver el capítulo 9 de **The Global City 2001**).

Las ciudades globales son sitios clave para servicios especializados, financiamiento y manejo de los procesos de la economía global, lo que ha creado una vasta expansión en la demanda de profesionales de alto nivel. Adicionalmente, la complejidad y carácter específico de esos trabajos requiere de largas jornadas e intenso involucramiento con sus trabajos y vida laboral. Esto demanda mucho tiempo. Así la residencia urbana es mucho más deseable que la suburbana, especialmente para profesionales solteros u hogares con dos profesionales de carrera. Como resultado vemos una expansión de áreas residenciales de alto ingreso en ciudades globales y vemos una re-urbanización de la vida familiar, en función de los requerimientos de esos profesionales y consecuentemente también de los niños, pese a que pueden no tener tiempo para ello. Estos trabajos demandantes y absorbentes en tiempo impiden llevar adecuadamente los modos usuales de manejo de las ta-



reas de la casa y estilo de vida. Esto es, un tipo de hogar que describo como el "hogar profesional sin una 'esposa'" independientemente de si se trata de una pareja de hombre y mujer, o de hombre y hombre o mujer y mujer, en el caso en que ambos están en trabajos demandantes. Una proporción creciente de las tareas de los hogares es reasignada al mercado: son comprados directamente como bienes y servicios o indirectamente a través de trabajo contratado. Como consecuencia, estamos viendo el retorno de las así llamadas "clases de servicio" en todas las ciudades globales del mundo, constituidas en su mayoría por mujeres inmigrantes y migrantes (Sassèn 2001: Capítulo 9).

Esas transformaciones contienen posibilidades, aunque limitadas, para la autonomía y empoderamiento de las mujeres, y no solo para la mujer profesional. Por ejemplo, podríamos preguntarnos si el crecimiento de la informalización en economías urbanas avanzadas reconfigura o no algunos tipos de relaciones económicas entre hombres y mujeres. Con la informalización, los barrios y hogares re-emergen como sitios de actividad económica. Esto condiciona las propias posibilidades dinámicas de las mujeres. La degradación económica a través de la informalización, crea "oportunidades" para las mujeres de bajos ingresos y con ello reconfigura en algo las jerarquías del trabajo y los hogares en que esas mismas mujeres se

encuentran. Esto viene a ser particularmente claro en el caso de inmigrantes mujeres que vienen de países con culturas más bien tradicionales centradas en los hombres. El caso de las mujeres inmigrantes hacia ciudades globales es claramente esclarecedor de aquello.

Existe, de cierto modo, una mixtura de las diferentes dinámicas en la condición anteriormente descrita de las mujeres en las ciudades. Por una parte, ellas están constituidas como una clase invisible y desempoderada de trabajadoras de servicio para sectores estratégicos constitutivos de la economía global. Esta invisibilidad no les permite emerger como lo que sería el equivalente contemporáneo de la "aristocracia del trabajo" en las formas más tempranas de organización económica, cuando una porción de los trabajadores en sectores líderes tuvo el efecto de empoderarlas. Por otra parte, el acceso a sueldos y salarios, aunque bajos, la creciente feminización de la oferta de trabajo y la creciente feminización de las oportunidades de negocio, trajeron consigo la informalización, que altera la posición de esas mujeres en las jerarquías de género.<sup>2</sup> Las mujeres ganan más control sobre la asignación del presupuesto y otras decisiones domésticas, y mayor apalancamiento para requerir la ayuda de los hombres en las tareas del hogar. Así mismo, su acceso al servicio público y otros recursos públicos les da una oportunidad para ser incorporadas en la

---

2 Hay una gran literatura que muestra que el trabajo asalariado regular de las mujeres migrantes y un mayor acceso a otros espacios públicos tiene un impacto en sus relaciones de género. Las mujeres ganan más autonomía personal e independencia mientras los hombres pierden terreno.

sociedad principal, a menudo son quienes median este proceso en el hogar. Es posible que algunas mujeres se beneficien más que otras de esas circunstancias; aunque se requiere más investigación para establecer el impacto de clase, educación e ingresos en los datos resultantes analizados por género. A más del relativamente mayor empoderamiento de las mujeres en los hogares asociado con el empleo asalariado, hay un segundo resultado importante: su mayor participación en la esfera pública y su posible emergencia como actores públicos. Por ejemplo, Hondagneu-Sotelo (1995) encontró que las mujeres inmigrantes han logrado asumir roles sociales y públicos más activos que además refuerzan su estatus en el hogar y en el proceso de asentamiento.

### Conclusión

Este artículo buscó especificar los caminos en los que los flujos de migración internacional son condicionados por dinámicas económico-políticas más amplias. Una de las mayores implicaciones de este tipo de análisis es que esto ocurre dentro de esas dinámicas más amplias que necesitamos ubicar para situar las decisiones de los migrantes individuales. Los flujos de migración no pueden ser entendidos simplemente en términos de dichas decisiones individuales. Pobreza o desempleo no son por sí mismos condiciones suficientes para entender los flujos migratorios.

El análisis se centró en tres tipos de condiciones económicas que facilitan y pueden inducir a los individuos a tomar decisiones para migrar. Un primer conjunto de amplias condiciones estructu-

rales tienen que ver con los tipos de enlaces económicos incorporados por la internacionalización económica en sus muchas representaciones: formas coloniales antiguas y formas neo-coloniales más recientes, y tipos particulares de enlaces traídos por las formas actuales de globalización económica. La producción *offshore* y el desarrollo de la agricultura orientada a la exportación comercial tuvo y continua teniendo el efecto de desestabilizar formas existentes de supervivencia, reclutando nueva oferta de trabajo en trabajo asalariado y creando puentes subjetivos y operacionales donde se origina el capital y/o la producción es destinada para la venta. La globalización de los mercados de consumo ha creado tales puentes, vía la institución de normas "occidentalizadas" a menudo simplemente "americanizadas" en las prácticas cotidianas, creando enlaces con el "Occidente" o "América." La occidentalización de un rango creciente de prácticas de trabajo, especialmente entrenamiento profesional, ha producido una nueva versión de lo que fue la "fuga de cerebros." Finalmente, la globalización de la producción y el comercio han puesto una enorme presión en los países desarrollados por costos más bajos de producción y de trabajo en servicios de bajo nivel, produciendo una demanda efectiva por trabajadores inmigrantes de bajo salario.

Un segundo conjunto de enlaces discutido fue el reclutamiento directo de trabajadores inmigrantes por empleadores o por gobiernos en representación de los primeros, o a través de las redes de inmigrantes. Esta es una dinámica mucho mejor investigada y enten-

da que antes, porque es más estrecha y específica; mientras que los condicionantes más amplios asociados con la internacionalización es parte de un conjunto mayor de dinámicas transfronterizas complejas.

Un tercer conjunto de enlaces examinado fue las exportaciones organizadas y el tráfico, crecientemente ilegal, de hombres, mujeres y niños. Esos son nuevos caminos de enlazar los países de emigración e inmigración, más allá de los enlaces coloniales antiguos o de los nuevos enlaces económicos globales.

## Bibliografía

- Basch, Linda G., Nina Glick Schiller and Cristina Szanton Blanc  
1994 *Nations Unbound: Transnational Projects, Post-Colonial Predicaments, and Deterritorialized Nation-States*. Amsterdam: Gordon and Breach Science Publishers.
- Bonilla, Frank, Melendez, Edwin, Morales, Rebecca, and Torres, María de los Angeles (ed).  
1998 *Borderless Borders: U.S. Latinos, Latin Americans, and the Paradox of Interdependence*. Philadelphia: Temple University Press.
- Booth, Martin  
1999 *The Industry of Souls*. New York: Thomas Dunne Books.
- Bose, Christine E. and Edna Acosta-Belen, eds.  
1995 *Women in the Latin American Development Process: from Structural Subordination to Empowerment*. Philadelphia: Temple University Press.
- Boyd, Monica  
1989 "Family and Personal Networks in International Migration: Recent Developments and New Agendas." *International Migration Review* 23(3): 638-670.
- Briggs, Vernon M.  
1992 *Mass Immigration and the National Interest*. Armonk, NY: M.E. Sharpe.
- Bostamante, Jorge Agustín and Gerónimo Martínez.  
1980 *Illegal Migration: the Policy of the Outlook and the Structure of the Real Facts*. México: Colegio Nacional de Economistas.
- Campos, Ricardo and Frank Bonilla  
*Bootstraps and Enterprise Zones: the Underside of Late Capitalism in Puerto Rico and the United States*. Beverly Hills, CA: Sage.
- Castles, Stephen and Mark J. Miller  
1998 *The Age of Migration: International Population Movements in the Modern World*. New York: The Guilford Press.
- Chin, Christine  
1997 "Walls of Silence and Late 20th Century Representations of Foreign Female Domestic Workers: The Case of Filipina and Indonesian House Servants in Malaysia." *International Migration Review* 31(1): 353-385.
- Cohen, R.  
1991 "East-West and European Migration in a Global Context." *New Community* 18:1.
- Cornelius, Wayne A., Philip L. Martin, and James F. Hollifield (eds.)  
1994 *Controlling Immigration: A Global Perspective*. Stanford: Stanford University Press.
- David, Natacha  
1999 "Migrants Made the Scapegoats of the Crisis." ICFTU Online. *International Confederation of Free Trade Unions*: [www.hartford-hwp.com/archives/50/012.html](http://www.hartford-hwp.com/archives/50/012.html).
- Fernández-Kelly, María Patricia  
1983 *For Are Sold: I and My People*. Albany: State University of New York Press.
- Grasmuck, Sherri and Patricia R. Pessar  
1991 *Between Two Islands: Dominican International Migration*. Berkeley: University of California Press.
- Hamzic, Edin and Maeve Seehan  
1999 "Kosovo Sex Slaves in SoHo Flats." *Sunday Times London* (July 4).
- Heyzer, Nueleen, G. Lycklama a Nijeholt, and Nedra Weerakoon  
1994 *The Trade in Domestic Workers: Causes, Mechanisms, and Consequences of International Migration*. London: Zed Books.
- Hondagneu Sotelo, Pierrette  
1994 *Gendered Transitions: Mexican Experiences of Immigration*. Berkeley: University of California Press.

- IOM (International Migration Office).  
 1996 *Trafficking in Migrants*. (Quarterly Bulletin). Geneva: International Migration Office.
- Lin, Lap-Chew and Marjan Wijers  
 1997 *Trafficking in Women, Forced Labour and Slavery-like Practices in Marriage, Domestic Labor, and Prostitution*. Utrecht: Foundation Against Trafficking in Women (STV), and Bangkok: Global Alliance Against Traffic in Women (GAATW).
- Mahler, Sarah  
 1995 *American Dreaming: Immigrant Life on the Margins*. Princeton: Princeton University Press.
- Martin, Philip L.  
 1993 *Trade and Migration: NAFTA and Agriculture*. Washington, D.C.: Institute for International Economics.
- Massey, Douglas S., Luin Goldring, and Jorge Durand  
 1994 "Continuities in Transnational Migration: An Analysis of Nineteen Mexican Communities." *American Journal of Sociology* 99(6): 1492-1533.
- Massey, Douglas S., Joaquín Arango, Graeme Hugo, Ali Kouaouci, Adela Pellegrino, and J. Edward Taylor  
 1993 "Theories of International Migration: A Review and Appraisal." *Population and Development Review* 19(3): 431-466.
- Morita, Kiri and Saskia Sassen  
 1994 "The new Illegal Immigration in Japan, 1980-1992". *International Migration Review* 28(1): 153-163.
- Morokvasic, Mirjana  
 1984 Special Issue on Women Immigrants. *International Migration Review* 18(4).
- Papademetriou, Demetrios G. and Philip L. Martin (eds.)  
 1991 *The Unsettled Relationship: Labor Migration and Economic Development*. New York: Greenwood Press.
- Parneiter, Christof  
 1994 *Migration und Arbeitsteilung. Ausländer Innenbeschäftigung in der Weltwirtschaftskrise*. Wien: Promedia.
- Portes, Alejandro and John Walton  
 1976 *Urban Latin America: The Political Condition from Above and Below*. Austin: University of Texas Press.
- 1981 *Labor, Class, and the International System*. New York: Academic Press.
- Portes, Alejandro and Rubén G. Rumbaut  
 1996 *Immigrant America: A Portrait*. (2<sup>nd</sup> Edition). Berkeley: University of California Press.
- Safa, Helen  
 1995 *The Myth of the Male Breadwinner: Women and Industrialization in the Caribbean*.
- Sassen, Saskia  
 1988 *The Mobility of Labor and Capital: A Study in International Investment and Labor Flow*. Cambridge: Cambridge University Press.
- ..... 1998 *Globalization and its Discontents*. New York: New Press.
- ..... 1999a *Guests and Aliens*. New York: New Press.
- ..... 1999b "Beyond Sovereignty: De-facto Transnationalism in Immigration Policy." *European Journal of Migration and Law* 1(2): 177-198.
- ..... 2000a "The Global City: Strategic Site/New Frontier." *American Studies* 41: 79-95.
- ..... 2000b "Women's Burden: Countergeographies of Globalization and the Feminization of Survival." *Journal of International Affairs* 53(2): 503-524.
- ..... 2001 *The Global City*. New York, London, Tokyo. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Shannon, Susan  
 1999 "The Global Sex Trade: Humans as the Ultimate Commodity." *Crime and Justice International* (May): 5-25.
- Skeldon, R.  
 1997 "Hong Kong: Colonial City to Global City to Provincial City?" *Cities* 14(5): 265-271.
- Smith, Robert C.  
 1997 "Transnational Migration, Assimilation, and Political Community." In *The City and the World: New York's Global Future*, edited by Margaret Crahan and Alberto Vourvoulias-Bush. New York: Council of Foreign Relations.
- Tsuda, T.  
 1999 "The Permanence of 'Temporary' Migration: The 'Structural Embeddedness' of Japanese-Brazilian Immigrant Workers in Japan." *The Journal of Asian Studies* 58(3): 687-722.

United Nations Conference on Trade and Development (UNCTAD)

1999 World Investment Report, Foreign Direct Investment and the Challenge of Development. New York: UNCTAD.

Ward, Kathryn (ed.)

1990 Women Workers and Global Restructuring. Ithaca, N.Y.: International Labor Relations Press, Cornell University.

# ECUADOR Debate

## CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira,  
Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga,  
Fredy Rivera Vélez, Marco Romero.

**Director:** Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP  
**Primer Director:** José Sánchez-Parga. 1982-1991  
**Editor:** Fredy Rivera Vélez  
**Asistente General:** Margarita Guachamin

## ECUADOR DEBATE

Es una publicación periódica del **Centro Andino de Acción Popular CAAP**, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

## SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 30

ECUADOR: US\$. 9

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 12

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR US\$. 3

## ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173 B, Quito - Ecuador

Tel: 2522763 • Fax: (593-2) 2568452

E-mail: caap1@caap.org.ec

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

## PORTADA

Magenta

## DIAGRAMACION

Martha Vinueza

## IMPRESION

Albazul Offset

# ECUADOR DEBATE

# 63

Quito-Ecuador, diciembre del 2004

PRESENTACION / 3-6

## COYUNTURA

Los callejones oscuros del TLC / 7-20

*Marco Romero Cevallos*

Historia de una acusación (por el momento) abortada:

actores y motivaciones / 21-38

*Fernando Bustamante*

Conflictividad socio – política / 39-46

Julio-Octubre 2004

## TEMA CENTRAL

Ensayo sobre la economía de la emigración en Ecuador / 47-62

*Jeannette Sánchez*

Formación de los condicionantes económicos para las migraciones internacionales / 63-88

*Saskia Sassen*

Migrantes ecuatorianas en Madrid: Reconstruyendo identidades de género / 89-102

*Heike Wagner*

Ascendiendo en la “escala agrícola”: movilidad social y motivaciones migratorias / 103-120

*Diane C. Bates y Thomas K. Rudel*

Relaciones de género entre migrantes ecuatorianos en el nuevo contexto de “la Rambla”, Murcia: Un acercamiento desde la Antropología / 121-152

*Pilar López Rodríguez -Gironés*

¿Pueden las remesas comprar el futuro?

Estudio realizado en el cantón San José de la Labor,

Municipio de San Sebastián, el Salvador / 153-184

*Blanca Mirna Benavides, Xenia Ortíz, Claudia Marina Silva, Lilian Vega*

## **DEBATE AGRARIO**

La comunidad campesino/indígena como sujeto socioterritorial / 185-206

*Hernán Ibarra*

Formación y transmisión de precios en la cadena agroalimenticia  
trigo-harina-pan / 207-234

*George Sánchez Quispe y Katia Carrillo San Martín*

## **ANÁLISIS**

Los misioneros salesianos y el movimiento indígena de Cotopaxi,  
1970-2004 / 235-268

*Carmen Martínez Novo*

"La 'nacionalización' y 'rocolización' del pasillo ecuatoriano" / 269-282

*Ketty Wong*

## **RESEÑAS**

*Pablo Ospina* / 283-286

*Hernán Ibarra* / 287-288

*Juan Fernando Regalado* / 289-290



## **Migrantes ecuatorianas en Madrid: Reconstruyendo identidades de género\***

*Heike Wagner\*\**

*Sin desconocer la realidad en sus particularidades, se pueden formular algunas estructuras de la dominación de género que actúan en el conjunto de la sociedad ecuatoriana. Se trata de un sistema patriarcal machista, en el que el hombre mantiene un predominio sobre la mujer y en el que se propaga el ideal oficial y mestiza de cierta masculinidad y feminidad.*

**H**ace poco, en una discoteca ecuatoriana en Madrid, escuché el siguiente diálogo, en el que un migrante ecuatoriano le conversaba a una señora que había tenido un accidente y que se había roto una pierna. Ella le preguntó si trabajaba en la construcción. Su reacción a la pregunta fue de indignación porque ella, supuestamente, daba a entender que consideraba a *todos* los ecuatorianos sin papeles y que *todos* los hombres, además, estarían involucrados en el sector de la construcción. Y tiene razón: demasiado rápidamente se universaliza, colectiviza y confunde estadísticas generales con casos particulares y, así, se da paso a la creación de una imagen del colectivo inmigrante como "pobrecitos" y víctimas.

Sin embargo, no es ni lo uno ni lo otro. Se trata de observar los casos concretos y de poner a las personas y sus situaciones en primer plano, en vez de generalizar, para confrontar explicaciones y análisis monocausales y generalizadores con lo complejo y contradictorio de la realidad.

Durante un año, desde el 2003 al 2004, he llevado a cabo una investigación de campo sobre el proceso migratorio de mujeres ecuatorianas en Madrid y Ecuador, dando una especial importancia al trabajo doméstico. El género es uno de los factores estructurantes en el proceso de migración, tanto para la decisión de migrar así como también para su desarrollo posterior. Actúa de un modo decisivo, pero también es cuestionado, transformado y redefinido me-

---

\* Parte de este texto ha sido elaborado para una ponencia en el 4º Congreso sobre Inmigración en España, Girona 2004

\*\* Heike Wagner. Antropóloga. Universität Tübingen. Alemania. [hs\\_wagner@web.de](mailto:hs_wagner@web.de)

dante la migración. En todo esto juega un papel central el nuevo contexto social en España.

Aunque ya se ha vuelto "mains-tream", quiero dejar en claro, que no he investigado únicamente mujeres, sino también hombres; que analizo a las mujeres también en sus relaciones con los hombres, con otras mujeres, con transexuales y homosexuales. Entender género interactivamente, sin embargo, no puede significar que las mujeres son medidas desde los hombres o que se proyecta una comprensión complementaria y dicotómica sobre género, ya que muchas migrantes -especialmente quienes migran solas y sin pareja- persiguen proyectos individuales: lejos de la referencia de la mujer al hombre, del rol de madre y del rol como compañera y esposa.

Para abordar el tema recurro, en parte y críticamente, al concepto de habitus de Pierre Bourdieu. Bourdieu entiende por habitus, sistemas de disposiciones adquiridas, permanentes y generadoras" (Bourdieu 1991, 93). El habitus hace posible la producción libre de todos los pensamientos, todas las percepciones y acciones inscritos dentro de los límites que marcan las condiciones particulares de su producción" en el marco de relaciones de clase (ibid, 96. Bourdieu 1987, 111-113). Un habitus se origina mediante la interiorización transformadora de condiciones existenciales de orden material y cultural y por eso también puede ser entendido como internalización de la historia en la corporalidad (Bourdieu 1991, 95. 1987, 136). Gusto, gestos, patrones de organización y relaciones de género, entre otros, son

de esta manera interiorizados, reproducidos, pero también transformados. Debido a que se trata de disposiciones compartidas, es inherente a éstas un sentido práctico, el cual posibilita la convivencia en los respectivos ámbitos sociales y los hace aparecer como normales. Sin embargo, el habitus y su praxis son cuestionados cuando su significatividad ya no está más garantizada; esto ocurre mediante experiencias nuevas, como en el caso de la migración, a través de contradicciones, transformaciones económicas, sociales y ecológicas, etc.

Considero que el concepto de Bourdieu puede ser útil para la investigación en migración, porque hace evidente que los y las migrantes están preconformados socioculturalmente, portan un determinado habitus y tienen que producir un sentido social recurriendo en un nuevo escenario social a las disposiciones previamente adquiridas. Este nuevo escenario social, sin embargo, está acuñado por una especificidad de clase y sólo permite un determinado acceso a la participación en la sociedad española, lo cual limita claramente a la constitución del sentido social y de la lógica social de nuevas formas de percibir, pensar y actuar.

### **Relaciones de género en la sociedad ecuatoriana**

Desde el punto de vista de género, la sociedad ecuatoriana, se caracteriza por relaciones sociales en las que los hombres mantienen una posición de privilegio sobre las mujeres. Es importante resaltar que no todos los hombres y mujeres reproducen la estructura do-

minante, que siempre hay contraestructuras y contrahistorias y que no todas las mujeres y hombres desaprueban esta forma de las relaciones de género. La identidad masculina dominante se caracteriza por el trabajo: el hombre es considerado como el proveedor de la familia, mientras que trabajar fuera de casa no se percibe como propio de las mujeres. Las mujeres construyen su identidad mucho más por recurso al ideal dominante de la mujer como "ser-para-otros" o "ser-a través-de-otros" (Camacho 2001, 148). Una pariente de inmigrantes en Madrid, una abogada con éxito en su profesión, a quien yo visité en verano en la sierra sur ecuatoriana, me conversó que se había separado temporalmente de su esposo, porque éste sería "demasiado machista", pero que no habría soportado el no "servirle a nadie". Por eso habría preguntado a sus compañeras de habitación, si podía cocinar para ellas, "porque necesitaba servirle a alguien".

Servir y autosacrificio son ideales que fueron inscritos en la cultura ecuatoriana por el catolicismo. Troya informa en una investigación en torno a masculinidades en profesionales de la clase media de la ciudad de Quito, que también las mujeres trabajadoras definen su identidad por ser madres o esposas que en relación con la profesión. Ella demuestra que las tareas domésticas son consideradas en las parejas, en las que hombre y mujer trabajan, como tareas de la mujer. A veces los hombres también ayudan, pero lo consideran como un favor a sus esposas. De la misma forma, el cuidado de los hijos se realiza como un apoyo puntual en situaciones bien determinadas (Troya 2001, 92)

Las formas concretas de la dominación masculina, y si en general corresponden a las formas dominantes, son, sin embargo, diferentes de acuerdo a región, clase, etnicidad, religión e individualidad. Por esta razón es que afirmaciones generales sobre las relaciones de género en Ecuador tienen que ser tomadas con cuidado; se trata de un país pluriétnico con población mestiza, indígena, afroecuatoriana y blanca, con muchas diferenciaciones interétnicas, raciales y regionales. La diferencia entre "la Costa" y "la Sierra" (la Amazonía hasta hace poco casi no se ha tomado en cuenta) es un eje político, económico y sociocultural que también influye en la representación de las relaciones de género y del machismo. En la esfera política, por ejemplo, el machismo se lo relaciona con la costa, con una forma determinada de machismo, identificada con líderes guayaquileños (Andrade 2001, 20), aunque el machismo se puede encontrar en la totalidad de la sociedad patriarcal ecuatoriana. Sin embargo, existen diferencias entre Sierra y Costa. En un grupo focalizado sobre violencia contra mujeres, en la que mujeres de la costa y de la sierra tomaron parte, todas estuvieron de acuerdo en que la totalidad de la sociedad ecuatoriana está marcada por el machismo y que en todas partes existiría violencia contra las mujeres; sin embargo las costeñas convinieron por unanimidad que habría más violencia y control de la sexualidad femenina en la Sierra ecuatoriana. Lamentablemente casi no hay estudios de género sobre la costa ecuatoriana (Herrera 2001, 50) para dar un fundamento a esta expresión ya que además, las mujeres serranas no estaban

de acuerdo con esta afirmación. También faltan estudios comparativos que demuestren las raíces históricas y los rasgos comunes de las instituciones dominantes a nivel nacional y al mismo tiempo las diferencias regionales, étnicas, etc.

Sin desconocer la realidad en sus particularidades, se pueden formular algunas estructuras de la dominación de género que actúan en el conjunto de la sociedad ecuatoriana. Se trata de un sistema patriarcal machista, en el que el hombre mantiene un predominio sobre la mujer y en el que se propaga el ideal oficial y mestiza de ciertas masculinidad y feminidad. Instituciones como el estado, la escuela, el sistema político, el mercado de trabajo y la iglesia, así como también los medios de comunicación hegemónicos, crean y recrean un sentido social respecto a las relaciones de género y que así hacen que sean percibidas como algo natural (Bourdieu 2000, 37). En la opinión pública y en el ámbito político se parte de una masculinidad y feminidad esencializadas, lo cual significa *un* tipo de masculino y *un* tipo de femenino, que es binario y así margina otras formas de sexualidad como la homosexualidad o trans-sexualidad y que es mestizo, que no solamente no toma en cuenta las diferencias étnicas, regionales y de clase, sino que también muestra un tipo monolítico de lo mestizo (Andrade 2001, 18). Por eso, raza y clase están directamente relacionadas con la dominación de género.

Las estructuras y prácticas de género forman parte del *habitus*. A las mujeres, por ejemplo, se las identifica y se auto-identifican con valores como ser dulces, cariñosas y con la virtud de servir a

otros; prácticas sociales con las que se identifican y legitiman como tales en la sociedad. Esto no quiere decir que todas las mujeres y todos los hombres lo produzcan sin cuestionarlo. Justamente de eso se trata el *habitus*.

Las ecuatorianas por mí investigadas hablan de machismo cuando se refieren a la dominación masculina y al rol y posibilidades de las mujeres en la sociedad ecuatoriana, a eso se debe que yo también utilice esta categoría, siempre consciente de su ambivalencia, de su carácter polémico y polisémico. En este trabajo equiparo por esta razón los conceptos de machismo y sociedad patriarcal.

Para afrontar el problema de las falsas generalizaciones y el peligro de interpretar razones culturales de comportamientos de las migrantes en España, he visitado a las familias y parientes en Ecuador de los y las entrevistados. Ahora bien, ¿qué relevancia tienen las relaciones de género para el análisis y comprensión del proyecto migratorio de las migrantes ecuatorianas en Madrid? ¿Qué rol juega su condición de mujer: por una parte, al haber sido socializadas en una sociedad patriarcal y, por otra, al incorporarse como mujer migrante en la sociedad española?

Mi aporte para una investigación sobre estos temas trata acerca de las relaciones de género como una de las razones de la emigración y además sobre su relevancia en el proceso migratorio.

### **Las relaciones de género como una de las razones de la emigración**

Por qué migra la gente? La respuesta a esto parece ser una verdad de perfo-

grullo: por razones económicas (p.ej. para la migración de mujeres a Navarra, cfr. Macías 2003). Estadísticas sobre la situación económica de un país generador de emigrantes apoyan este supuesto, así como también la cantidad de remesas enviadas al país de origen. En efecto, en el caso de la emigración ecuatoriana hay una clara relación entre la crisis económica en Ecuador y el incremento de la emigración (Acosta, López y Villamar 2004, 259-265).

Pero un análisis meramente económico se vuelve ciego frente a dimensiones muy importantes. Las migraciones son multifacéticas y una de las razones sociales, que a menudo no se valora en el análisis de la migración latinoamericana, son las relaciones de género como una forma de exclusión social en el contexto de origen (Ruiz 2000; Pedone 2002). Hacer frente a esta exclusión y buscar alternativas a la situación actual, motiva a las mujeres a decidirse por la migración. Razones económicas y sociales se complementan perfectamente en este caso. La decisión de migrar incluso puede ser tomada por la familia y/o el marido en vista de la feminización del mercado laboral, es decir, no necesariamente por propia decisión de las mujeres. Sin embargo, el distanciamiento que ello conlleva no siempre es observado como negativo, y dado el caso, también como una oportunidad. Por eso las mujeres toman la iniciativa en España de divorciarse de sus maridos, o buscan otras parejas, para vivir otra forma de relación y de sexualidad. Por eso es que la parcializada imagen de muje-

res inmigrantes como las “pobrecitas” o “madres sacrificadas” es demasiado corta de vista (Ruiz 2002, 88). No significa que casos así no existan; tampoco que la vida de las inmigrantes no sea dura. Pero el irse lejos, la distancia con Ecuador y su rol como potenciales o actuales esposas y madres en un contexto marcado por relaciones machistas, también puede ser deseado y buscado. Por esta razón no se puede tomar como presupuesto general que las migrantes vean sus proyectos migratorios sobretudo como una estrategia familiar (Anthias y Lazaridis 2000, 11).

Muchas mujeres ya han intentado en Ecuador una transformación de las relaciones de género, por lo cual la emigración puede ser considerada como una continuidad de la transformación operada en su propio rol y subjetividad. Así, por ejemplo, el caso de Mónica<sup>1</sup>, quien cuenta una “historia de emancipación”: en Ecuador ella fue maltratada por largos años por su esposo, ella misma maltrató a sus niños, hasta que buscó en Ecuador ayuda psicológica; empezó a redefinirse ella misma y su rol y a cambiar su relación con su esposo. Se buscó un trabajo como empleada doméstica, más tarde en limpieza en una empresa y decidió emigrar cuando el dinero ya no le era suficiente y, además, una cuñada ya le había ofrecido llevarla a España. Trabaja actualmente como empleada interna e intenta sacar adelante a sus tres niños en Ecuador independientemente de su esposo.

Se trata, sin embargo, no sólo de la relación entre violencia y migración, si-

---

1 Todos los nombres son seudónimos.

no también de la aspiración de las mujeres ecuatorianas a otras formas de vida, aventura, libertad e independencia. La migración se vuelve así en una estrategia femenina central de sobrevivencia, una estrategia propia de empoderamiento y desarrollo, así como también de construcción de nuevas subjetividades en el contexto de la globalización.

A menudo se habla muy negativamente sobre las "familias destruidas por la migración" (Hochschild 2003, 22). Sin embargo, no se toma en cuenta que el tipo de familia en Ecuador ya era destructivo y que las mujeres encontraron en la migración una salida a eso. Esto, sin embargo, no es válido para todas las mujeres: si es verdad que en la investigación de migración por mucho tiempo han dominado explicaciones monocausales y universalistas, por mi parte, no quiero defender un planteamiento monocausal, aunque ciertamente diferente, el mismo que pudiera explicar todos los fenómenos y todas las historias de los y las inmigrantes. Por eso es que mis observaciones son adecuadas para muchas, pero no para todas las inmigrantes ecuatorianas.

### **La relevancia del género en el proceso migratorio**

Una ecuatoriana me decía: "Me vine para poner tierra entremedio", es decir, distancia entre su esposo y ella. La migración es un movimiento en el espacio, un distanciamiento del contexto de origen, el mismo que trae consigo un sinnúmero de transformaciones. En el contexto de la sociedad española, los y las inmigrantes la perciben como extraña, con valores nuevos y formas de con-

vivencia desconocidas; a pesar de la cercanía histórica, producto de los procesos de colonización. El sentido práctico de las acciones ya no es más válido en todas las relaciones, ni siquiera necesariamente entre los mismos ecuatorianos, hombres y mujeres. Esto implica un desafío de lo establecido, el cual, a pesar de que sea parcialmente querido, puede traer como consecuencia cierta inseguridad en un ambiente extraño y a menudo hostil. Además es imposible que las propias historia y socialización sean olvidadas, independientemente de que se lo quiera o no: en la interacción social y en la producción de un sentido social, hombres y mujeres recurren, junto a otros recursos, también a sus formas adquiridas de percibir, pensar y actuar, es decir a su habitus, lo cual puede conducir a su transformación, afirmación o superación.

En lo que sigue quiero tratar tres aspectos, los mismos que tienen que ver con la identidad de género de las migrantes ecuatorianas: género y mercado de trabajo; relaciones de género y estrategias nuevas; y la renegociación de las relaciones de pareja.

### *Género y mercado de trabajo*

Un análisis del sistema muestra que el sexismo es constitutivo del mercado de trabajo al interior de la economía capitalista (Balibar/Wallerstein 1991), siendo triplemente discriminadas las migrantes en razón de su género, raza y clase (por ejemplo, Andall 2000). Las migrantes están insertas en un mercado de trabajo global y feminizado que, además es reforzado por instituciones como el Estado, la Iglesia, las ONGs y la

familia española (Sassen 1998), y que en la mayoría de los casos es un trabajo muy duro, con muchas horas de trabajo y con apenas tiempo libre. Las condiciones de trabajo dependen de la buena voluntad de los empleadores, lo cual hace a las inmigrantes sumamente vulnerables. Además, las migrantes están expuestas a diferentes formas de violencia, entre ellas la violencia estructural, resultante de los procesos de estratificación social. Se trata de mecanismos cuya consecuencia es que el acceso, reparto o posibilidad de uso de los recursos es resuelto sistemáticamente a favor de la población autóctona (La Parra 2004, 239-240). Estas condiciones estructurales condicionan y limitan las pretensiones de libertad, independencia y autorealización de las migrantes.

El servicio doméstico representa una afirmación del rol de la mujer: ser ama de casa; ser un ser-para-otros: cuidar de los niños y/o de los ancianos, ser dulce. La mujer latina es justamente buscada por estas cualidades de ser muy dulces, muy cariñosas etc.. La educación de la mujer, en la correspondiente lógica machista, como ser-para-otros se convierte de este modo en una cualificación laboral y en un capital central dentro del proceso de migración. Algunas mujeres hallan en su trabajo un reconocimiento de sus cualidades, están orgullosas de lo bien que saben cocinar y de que la persona mayor se sienta bien con ellas y en este aspecto se sienten superiores en relación a los/las españoles. Hay otras que separan trabajo y tiempo libre y miran el trabajo meramente funcionalizado a la adquisición de dinero, otras quieren tener papeles tan pronto como les sea posible para abandonar el trabajo en el

servicio doméstico, el cual significa para muchas mujeres un descenso social y no responde a sus objetivos. Si es verdad que querían un cambio en su vida, es un hecho que el disponer de dinero propio comporta un gran cambio, pero, al mismo tiempo su trabajo significa una reproducción de aquello que querían superar.

*“Que allá hay otros trabajos, tienes el fin de semana, puedes ir a cuidar a tus padres que más se lo merecen, porque venir acá a limpiarle el culo a otra persona, no es oportunidad (...).” (Claudia)*

El tipo de trabajo no es, por lo tanto, una oportunidad – ella podría hacer lo mismo como hija en su casa, lo cual correspondería al rol allí esperado.

Independientemente de cómo se valore el trabajo y la reafirmación del rol de la mujer como dulce, ser-para-otros y cariñosa, estas cualidades representan recursos para el mercado de trabajo. De este modo se convierten en capital nuevo para la transformación de las relaciones de poder entre hombres y mujeres ecuatorianos: a menudo, las mujeres encuentran trabajo más fácilmente en el servicio doméstico y obtienen papeles más rápidamente que los hombres (Escrivá 2000, 215). Respeto a los hombres, las mujeres son pioneras en la migración y están en mejores condiciones legales y económicas: no sólo porque ellas trabajan, sino que son quienes mantienen las familias, cuestionando así los ideales establecidos. Debido a la migración en muchas parejas se redefinieron y redistribuyeron las tareas domésticas, de modo que hoy también los hombres lavan y cocinan. Muchas migrantes y migrantes hombres hablan de

una nueva normalidad, en la que también los hombres tienen que ayudar en los quehaceres domésticos, porque ambos, hombre y mujer cocinan, como José, el esposo de una de mis informantes dice: *“El hombre tiene que dejar su machismo y dar un puesto a la mujer.”*

Observando de cerca, sin embargo, no se puede hablar de igualdad en la distribución de las tareas, sino simplemente que el hombre ahora ayuda a la mujer en las tareas domésticas, las cuales siguen siendo consideradas como tareas de la mujer. En algunos casos incluso hay un incremento de la violencia doméstica (Guttman 2002, 122).

Por lo tanto, se trata de un cambio ambivalente: ni sólo malo, ni todo bueno. La condición de mujer en el mercado de trabajo junto a las de raza y clase son motivo tanto de discriminación como de explotación, al mismo tiempo que el trabajo es fuente del “empoderamiento”.

### *Relaciones de género y estrategias nuevas*

El machismo representa para muchas mujeres ecuatorianas la estructura fundamental de su situación, sobre todo para aquellas que están en España con sus parejas de Ecuador, lo cual en el nuevo contexto tiene que ser renegociado. Esto puede conducir a una reafirmación, pero nunca a una mera copia. Nuevos valores y contradicciones en las estructuras sobrevenidas contienen también nuevos recursos para las mujeres.

Por ejemplo, después de año y medio, tiempo después del cual la esposa ha venido con dos de sus cuatro hijos para reunirse con su marido en Madrid,

una pareja de indígenas de la Sierra ecuatoriana todavía está negociando sus nuevos roles: en Ecuador, la mujer era golpeada por su marido hasta que ella empezó a devolverle los golpes con un palo. En España, en cambio, no la maltrata físicamente, pero sí, psicológicamente. Frente a posibles casos de agresión, la mujer lo amenaza con denunciarlo ante las autoridades. La relación de ambos está marcada por conflictos permanentes. Sin embargo, en el nuevo contexto, la mujer recurre a estrategias y valores de su sociedad de origen, además a las posibilidades que le ofrece España.

Dolores, la mujer, ya aprendió de una vecina en Ecuador que debía rechazar la violencia del esposo, aunque desde pequeña fue confrontada y educada en el sentido de que la mujer tenía que aguantar la violencia contra las mujeres. Ella no era por lo tanto una mera víctima pasiva, como a menudo se asume. En Ecuador más bien tenía pocos recursos a su disposición para dejar a su esposo. Para ella eso era impensable.

Ahora discuten mucho. José, el esposo, recrimina a Dolores que tendría que agradecerle a él todo, que sin él no estarían en España y que, si él quisiera, la podría dejar en la calle. Esta sería la razón por la que ella evita todo conflicto con él, me explicó, y que por eso actuaría de acuerdo a la lógica a ella inculcada: aguantar el maltrato del marido, aceptar que su marido beba el fin de semana, que venga a casa cuando él quiere; ella hace todas las tareas del hogar, se ocupa de los niños, acepta trabajos sólo cuando así lo desea su marido, los deja cuando su marido se lo dice.



etc. En este sentido se puede hablar de una reafirmación del machismo. Ella tiene incluso menos libertad que antes de venir: por una parte como migrante indocumentada en la sociedad española, como mujer indígena al interior del grupo predominante de mestizos, pero también como migrante y mujer, ella ya no dispone del apoyo de la familia extensa, en la que los niños crecen juntos y son educados. Ella, sin embargo, no es una pobre víctima. Ella cuenta con las nuevas posibilidades que se le abren en España. Ella sostiene: *“No me arrepiento de haber venido. Si él me deja, no regreso. Mando a mis hijos y busco un trabajo de interna, de lo que sea. Yo no me voy. Mando a mis hijos y hago un poco de dinero. Porque, ¿qué voy a hacer allá sola con cuatro hijos?”*

Ella ya ha hablado con un centro de ayuda sobre su problema y prometieron atenderla. Esto lo considera ella sin embargo como la última posibilidad. Mientras que él responda y pague por los niños, ella se quedará con él y aguantará. Ella evita todo conflicto posible y pone sus propias necesidades detrás de la de su esposo e hijos. Con esto ella reproduce una relación machista, aunque por otro lado, desarrolla nuevas estrategias y renegocia de esta manera la relación.

Pero no se trata aquí de una negociación arbitraria de valores y subjetividades. Tiene lugar en un marco estructural y situativo en la sociedad española y se construye con la propia historia y el hábitus adquiridos. Hombres y mujeres vienen para España con representaciones de valor establecidas y, dado el caso, con distanciamientos de ellas, pero actúan sin embargo desde el trasfondo de estas disposiciones y en el contexto

de sus experiencias de migración en España.

### *La renegociación de las relaciones de pareja*

Más arriba he hablado de Mónica como ejemplo representativo de una historia de emancipación y liberación de estructuras machistas. Pero esto no significa que por esto ella haya podido dejar totalmente atrás su historia y que su comportamiento ahora sea totalmente otro. No. Hay momentos, una y otra vez, en los que ella reafirma la relación con su marido y en los que se deja influir por él hacia determinadas acciones. Después, cuando por ejemplo le ha enviado dinero que fue requerido por él, a pesar de que su familia le ha informado que el esposo tiene otra mujer, que estaría embarazada de él, ella misma se recrimina: *“Soy una estúpida, no sé, por qué actué así...?”*

Otras veces ella defiende nuevamente la relación y sueña con volver a él en Ecuador, construir una casa y llevar juntos una vida familiar. Entonces menciona a su esposo como “mi peores-nada”. Cuando visité a su hermana en Guayaquil, ésta me conversó que Mónica, en su opinión, no ha logrado separarse de su esposo, ni con el tratamiento psicológico ni con la migración.

Aunque sí existan momentos en el comportamiento de Mónica – ella misma lo nota a menudo, en los que no se puede hablar de una reproducción de la relación machista con su esposo. Ella por ejemplo no le cuenta todo y aprovecha la distancia. Le manda dinero sí, pero también, no manda siempre. Más bien se trata, a mi manera de ver, de una

afirmación y negociación situativa de la relación, por ejemplo por necesidad emocional ya que su pareja le hace sentir querida y acompañada cuando le pide dinero. El hecho de que Mónica trabajase como empleada doméstica interna, lo cual le deja pocas posibilidades para que pueda probar otras cosas y entablar nuevas amistades... estrecha muchísimo su radio de acción (Escrivá 2000, 216). Como ella misma dice: "Yo aquí soy una esclava. Sólo paso encerrada."

Las aspiraciones de libertad y liberación se limitan mediante los límites estructurales que supone la condición de mujer migrante, pero también mediante los límites asumidos y adquiridos.

Asimismo Sofía, una costeña: cuando la conocí, me impresionó cómo daba consejos a otras mujeres para su liberación, que estaban limitadas a las tareas domésticas y al matrimonio, y que a pesar de que trabajaban, no contaban con el permiso de sus maridos para encontrarse con sus amigas, y las animaba: "Ahora tenemos que pensar también en nosotras. No somos las esclavas de nuestros maridos..."

Y mientras más la conocía me sorprendió la estrategia asumida por Sofía de ponerse bajo una relación de dependencia con un hombre, sobre todo cuando estuvo desempleada y por ello en una situación precaria, a pesar de tener amigas que querían ayudarla.

Sofía vino a España para separarse de su esposo, pero también para realizarse a sí misma. Sus hijos me explicaron en Ecuador que su madre no era feliz y que había muchos problemas con el padre. Ella aprovechó, por lo tanto, la posibilidad de emigrar que se le había

ofrecido. Siendo joven, Sofía se había casado con un primo para protegerse del inminente abuso sexual por parte de su padre. Apenas conocía a su primo. Tan pronto como le ofreció matrimonio se fue con él. Inmediatamente tuvo un niño. Su marido le era permanentemente infiel, derrochaba el dinero en alcohol, maltrataba a los niños y a ella misma. La estrategia surgida para confrontar el abuso del propio padre, consistía en entregarse a la dependencia de un hombre casi desconocido. En España ella hace lo mismo: llegado el caso de una situación de emergencia, busca la dependencia de un hombre, con lo cual recurre a mecanismos conocidos y establecidos: cocinaba para hombres ecuatorianos, era dulce con los españoles ancianos y, finalmente, se mudó donde su esposo ecuatoriano, el cual entretanto ya está en España y le ofreció a ella un trabajo. Ella explica que si hubiera conseguido un trabajo por sus medios, no se habría mudado con él. Ella vive ahora nuevamente con su esposo, a quien había dejado mediante la migración y sin el cual había querido empezar una nueva vida.

Claudia, a quien ya me he referido, vino soltera a España. Ella habla permanentemente de que no sería suficientemente fuerte y de que le gustaría cambiar, pero que no sabría cómo, y tampoco por qué ella sería así como es. Naturalmente que había cambiado, explica ella, pero no así como ella lo quisiera. Ella trabajaría muchísimo, pero no sabría exactamente con qué objetivo. A menudo cuenta ejemplos de injusticias y problemas ante los cuales callaría y no se revelaría. Esto la enoja, pero destaca

siempre que no puede actuar de otra manera: *"Ya sabes cómo soy."*

Claudia viene de una familia serrana con relaciones de género marcadas y desiguales: el padre golpea a la madre y es muy dominante. Las mujeres, por ejemplo, no deberían hacer la educación secundaria porque las mujeres no lo necesitarían. Claudia está, por eso, marcada por una educación fuertemente machista, en la que según Camacho, "priman sentimientos que conducen a la pasividad y al silencio femenino" (Camacho 2001, 141). Ella se mueve entre el distanciamiento deseado y el anhelo de vivir otra forma de relación, y el no salir de ello. Ella dice: *"Me dicen: 'Claudia, veo que ahora te estás desarrollando más.' (... Pero) no soy de carácter fuerte, soy muy dócil. (...) No logro cambiar."*

Ella vino a España para independizarse, como ella dice, y entre otros motivos, porque el padre quería que se casara y ella estaba en contra de esto. Ella busca ahora una pareja.

*"Yo estuve con un español, (...) pero no funcionó. Una que estaba enseñada que no te toquen; en cambio aquí - sales con él, desde la primera vez quieren tocarte (...); al mes ya quería eso; él decía: pero es normal, todos hacen eso; pero yo le decía: no conmigo."*

Un problema que muchas de las mujeres entrevistadas expresaron. Varias de ellas han probado una relación con un español, pero eran en su opinión "muy libertinos", demasiado rápidos, demasiado extraños en la forma de la relación. Por eso muchas mujeres terminan con un ecuatoriano o con un hom-

bre de algún otro país latinoamericano. Sin embargo, incluso ahí ya no funcionan más los códigos conocidos, porque: *"Hasta chicos ecuatorianos son ahora así. Aquí han cambiado mucho. Son igual que los de aquí."* (Claudia)

Muchas ecuatorianas anhelan una relación, sobre todo las que migran solas. Las transformaciones operadas en las relaciones y en los valores, sin embargo, provocan mucha inseguridad entre las mujeres. Otras, en cambio, serían controladas por el propio grupo de ecuatorianos, ya sean parientes presentes en España o conocidos o también por las compañeras de piso (Escrivá 2000, 215). A esto se debe que muchas mujeres evitan el contacto. Así, me lo dijeron dos mujeres acerca de su vivienda:

*"Lo bueno de aquí es que no hay nadie de nuestra tierra. Porque la gente sabe hablar mucho."*

Cuando las mujeres quieren vivir otra forma de las relaciones de género, los conocidos o parientes de Ecuador o la comunidad transnacional exige determinados modos de comportamiento, los cuales son considerados como "normales". Esto me fue señalado por Sofía en una discoteca ecuatoriana, en el sentido de que no debería reír demasiado alto, *"porque si no, te ven como una loquilla."* A las mujeres no se les permite reír o hablar muy alto, caso contrario, no son mujeres dignas. Es por eso que junto a la propia historia individual, también la historia social y cultural incorporada en los otros y otras ecuatorianos marcan el comportamiento de las mujeres y reproducen determinados códigos

de comportamiento (Gregorio 1998 y Ramírez 1998).

Consciente e inconscientemente, las mujeres recurren a los valores y a los roles aprendidos y a las estrategias socialmente legitimadas, para formular sus proyectos, sus valores y sus acciones, sea para diferenciarse de los valores aprendidos en Ecuador o bien para reafirmarlos o las dos. Por eso, también las mujeres que se distancian explícitamente del machismo, al haber visto en la migración una posible salida a sus roles asignados a la mujer, siguen actuando, por lo menos en algunos aspectos, de acuerdo a la socialización adquirida en Ecuador. Como dice Claudia: *"Yo vine a España para independizarme. (...) Las mujeres en Ecuador son como esclavas. El hombre les manda mucho - yo en cambio bajo el mando de mi papá. Salir acá me ha independizado - pero no tanto, porque estaba acostumbrada a que me digan lo que tengo que hacer. Ahora aquí, me falta un horario. Me falta carácter."*

## Conclusiones

Para la comprensión de la migración de las mujeres ecuatorianas, tanto de su motivación como de su transcurso, se tiene que observar el contexto de origen bajo la perspectiva de género. Para la consecución de dicho objetivo el concepto de habitus de Bourdieu puede servir de base para la elaboración de un marco analítico adecuado.

El machismo dominante en Ecuador puede ser considerado como una motivación para emigrar. Si desea salir y distanciarse del Ecuador para así escapar de los mecanismos existentes de poder

y de control, más exactamente, para renegociarlos.

La socialización machista se transforma en el mercado de trabajo español en un recurso laboral apetecido, el cual afirma las características y valores con él asociados, pero también revalorados. Al mismo tiempo, la relativa facilidad de acceso al empleo de las migrantes transforma la posición de poder respecto a los hombres.

El habitus adquirido en una socialización machista se pone en cuestión en el contexto de la migración y tiene que ser renegociado, lo cual lleva hacia transformaciones o afirmaciones en razón de la negociación situativa. En esto se recurre al habitus asumido, pero, no se sigue una mera reproducción.

La pregunta si la migración conlleva efectos emancipatorios para las mujeres, planteada en un sentido absoluto (como por ejemplo Parreiter 2000, 43), no puede tener una respuesta definitiva: la migración permite negociar y construir otras subjetividades que pueden ir más allá de lo que ofrecen las sociedades de origen, pero no necesariamente estas subjetividades son deseadas ni totalmente alcanzadas. Algunas razones y ejemplos he tratado de explicar a lo largo de este trabajo.

## Bibliografía

- ACOSTA, A., LÓPEZ, S. y VILLAMAR, D.  
2004 Ecuador: Oportunidades y amenazas económicas de la migración". Hidalgo, F. (ed.) *Migraciones. Un juego con cartas marcadas*. Quito: Abya-Yala. 259-301.
- ANDALL, I.  
2000 *Organizing Domestic Workers in Italy: The Challenge of Gender, Class and Ethnicity*". Anthias, F., Lazaridis, G. (eds.)

- Gender and Migration in Southern Europe: Women on the Move*. Oxford/New York: Berg, 145-171.
- ANDRADE, X.  
2001 Introducción". Andrade, X. y Herrera, G. (eds.) *Masculinidades en Ecuador*. Quito: FLACSO, 13-26.
- ANTHIAS, F., LAZARIDIS, G.  
2000 Introduction: Women on the Move in Southern Europe". Anthias, F., Lazaridis, G. (eds.) *Gender and Migration in Southern Europe: Women on the Move*. Oxford/New York: Berg, 1-13.
- ANTHIAS, F.  
2000 Metaphors of Home: Gendering New Migrations to southern Europe". Anthias, F., Lazaridis, G. (eds.) *Gender and Migration in Southern Europe: Women on the Move*. Oxford/New York: Berg, 15-47.
- BALIBAR, E., WALLERSTEIN, I.  
1991 *Race, nation, class: ambiguous identities*. New York: Verso.
- BOURDIEU, P.  
1991 *El sentido práctico*. Madrid: Taurus.
- BOURDIEU, P.  
1987 *Sozialer Sinn. Kritik der theoretischen Vernunft*. Frankfurt am Main: Suhrkamp.
- BOURDIEU, P.  
2000 *La dominación masculina*. Madrid: Anagrama.
- CAMACHO, G.  
2001 Relaciones de género y violencia". Herrera, G. (ed.) *Estudios de género*. Quito: FLACSO, 115-161.
- ESCRIVÁ, A.  
2000 The Position and Status of Migrant Women in Spain". Anthias, F., Lazaridis, G. (eds.) *Gender and Migration in Southern Europe: Women on the Move*. Oxford/New York: Berg, 199-224.
- GREGORIO, C.  
1998 *Migración femenina: su impacto en las relaciones de género*. Madrid: Narcea.
- GUTTMANN, M.  
2002 Masculinidades en América Latina, más allá de los estereotipos". *Iconos*, 14, 118-124.
- HERRERA, G.  
2001 Los estudios de género en el Ecuador: entre el conocimiento y el reconocimiento". Herrera, G. (ed.) *Estudios de género*. Quito: FLACSO, 9-60.
- HIDALGO, F. (ed.)  
2004 *Migraciones. Un juego con cartas marcadas*. Quito: Abya-Yala.
- HOCHSCHILD, A.R. (ed.)  
2003 Love and Gold". Ehrenreich, B. y Hochschild, A.R. (eds.) *Global Women: Nannies, Maids, and Sex Workers in the New Economy*. Great Britain: Granta Books.
- LA PARRA, D. (ed.)  
2004 Violencia estructural y Migraciones: las instituciones sociales en España". Hidalgo, F. (ed.) *Migraciones. Un juego con cartas marcadas*. Quito: Abya-Yala, 233-255.
- MACÍAS, A. (ed.)  
2003 "Mujeres inmigrantes extracomunitarias en Navarra". Laparra, M. (ed.) *Extranjeros en el purgatorio. Integración social de los inmigrantes en el espacio local*. Barcelona: Bellaterra, 247-267.
- PARNREITER, C. (ed.)  
2000 Theorien und Forschungsansätze zu Migration". Husa, K., Parnreiter, C. y Stacher, I. (eds.) *Internationale Migration. Die globale Herausforderung des 21. Jahrhunderts?* Frankfurt am Main: Brandes & Apsel, 25-52.
- PEDONE, C. (ed.)  
2002 La representación especial en torno a la inmigración ecuatoriana a España". *Iconos*, 14, 56-66.
- RAMÍREZ, A. (ed.)  
1998 *Migraciones, género e islam: mujeres marroquíes en España*. Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional.
- RUIZ, M. C. (ed.)  
2002 Ni sueño ni pesadilla: diversidad y paradojas en el proceso migratorio". *Iconos*, 14, 88-97.
- SASSEN, S. (ed.)  
1998 *Globalization and its discontents. Essay on the new mobility of people and money*. New York: The New Press.
- TROYA, M.  
2001 No soy machista pero... Masculinidades en profesionales de clase media de la ciudad de Quito". Andrade, X.; Herrera, G. (eds.) *Masculinidades en Ecuador*, Quito: FLACSO, 67-97.

# Comentario Internacional

Revista del Centro Andino de Estudios Internacionales

No. 5 . I semestre . 2004

UNIVERSIDAD ANDINA SIMON BOLIVAR  
Sede Ecuador  
Centro Andino de Estudios Internacionales

## CONTENIDO

### Coyuntura

- \* Imperio o multilateralismo?, *Diego Cordovez*
- \* Ser o no ser? Esa es la cuestion, *Marco Kemero*

### Discurso Wagner

- \* Discurso de posesion: Secretario General de la CAN, *Dr. Allan Wagner*

### Tema Central

- \* Unilateralismo y multilateralismo, *Carlos Espinosa*
- \* La seguridad nacional de E.E.UU en el nuevo orden global, *Cesar Montufar*
- \* ¿Globalización liberal o imperialismo global? *Fernando Coronil*
- \* El multilateralismo ante el entredicho y la encrucijada, *Mauricio Montalvo*

### Otros temas

- \* Las fronteras intra-andinas: avances y retrocesos, *Socorro Ramirez*
- \* La UMC: traspasando las fronteras de la interestatalidad, *Ana Maria Correa*

### Archivos

Documentos históricos

### Reseñas

Actividades CAEI

En la red

## SUSCRIPCIÓN

Precio por revista: \$ 5,60 USD  
Suscripción en Ecuador: \$ 25,00 USD

Dirigirse a:

CORPORACION EDITORA NACIONAL  
Revista Comentario Internacional

Roca E9-59 y Tarmayo  
apartado postal: 17-12-886  
teléfono: (593-2) 255 4358  
fax (593-2) 256 6340  
e-mail: cen@accessinter.net  
Guano - Ecuador

## CANJE

Se acepta canje con otras  
publicaciones periódicas

Dirigirse a:

UNIVERSIDAD ANDINA SIMON BOLIVAR,  
SEDE ECUADOR

Centro de Información  
código N22-8U  
apartado postal: 17-12-569  
teléfono (593-2) 256 0945  
fax: (593-2) 322 8036  
e-mail: uasb@uasb.edu.ec

# ECUADOR Debate

## CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira,  
Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga,  
Fredy Rivera Vélez, Marco Romero.

**Director:** Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP  
**Primer Director:** José Sánchez-Parga. 1982-1991  
**Editor:** Fredy Rivera Vélez  
**Asistente General:** Margarita Guachamin

## ECUADOR DEBATE

Es una publicación periódica del **Centro Andino de Acción Popular CAAP**, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

## SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 30

ECUADOR: US\$. 9

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 12

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR US\$. 3

## ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173 B, Quito - Ecuador

Tel: 2522763 • Fax: (593-2) 2568452

E-mail: caap1@caap.org.ec

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

## PORTADA

Magenta

## DIAGRAMACION

Martha Vinueza

## IMPRESION

Albazul Offset

# ECUADOR DEBATE

# 63

Quito-Ecuador, diciembre del 2004

PRESENTACION / 3-6

## COYUNTURA

Los callejones oscuros del TLC / 7-20

*Marco Romero Cevallos*

Historia de una acusación (por el momento) abortada:  
actores y motivaciones / 21-38

*Fernando Bustamante*

Conflictividad socio – política / 39-46

Julio-Octubre 2004

## TEMA CENTRAL

Ensayo sobre la economía de la emigración en Ecuador / 47-62

*Jeannette Sánchez*

Formación de los condicionantes económicos para las migraciones  
internacionales / 63-88

*Saskia Sassen*

Migrantes ecuatorianas en Madrid: Reconstruyendo identidades de género / 89-102

*Heike Wagner*

Ascendiendo en la “escala agrícola”: movilidad social  
y motivaciones migratorias / 103-120

*Diane C. Bates y Thomas K. Rudel*

Relaciones de género entre migrantes ecuatorianos en el nuevo  
contexto de “la Rambla”, Murcia: Un acercamiento desde la Antropología / 121-152

*Pilar López Rodríguez -Gironés*

¿Pueden las remesas comprar el futuro?

Estudio realizado en el cantón San José de la Labor,

Municipio de San Sebastián, el Salvador / 153-184

*Blanca Mirna Benavides, Xenia Ortíz, Claudia Marina Silva, Lilian Vega*



## **DEBATE AGRARIO**

La comunidad campesino/indígena como sujeto socioterritorial / 185-206

*Hernán Ibarra*

Formación y transmisión de precios en la cadena agroalimenticia  
trigo-harina-pan / 207-234

*George Sánchez Quispe y Katia Carrillo San Martín*

## **ANÁLISIS**

Los misioneros salesianos y el movimiento indígena de Cotopaxi,  
1970-2004 / 235-268

*Carmen Martínez Novo*

"La 'nacionalización' y 'rocolización' del pasillo ecuatoriano" / 269-282

*Ketty Wong*

## **RESEÑAS**

*Pablo Ospina* / 283-286

*Hernán Ibarra* / 287-288

*Juan Fernando Regalado* / 289-290

## Astendiendo en la “escala agrícola”: movilidad social y motivaciones migratorias\*

Diane C. Bates\*\*

Thomas K. Rudel\*\*\*

*La migración interna e internacional, se halla vinculada a la conformación particular de estructuras agrarias locales. Específicamente: en una zona de colonización amazónica, se percibe como las motivaciones para migrar dependen de la situación de los colonos en una “escala agrícola” consistente en varios peldaños que están definidos por el acceso a la tierra. La migración internacional, que es elegida por sectores rurales con recursos, permite una afirmación de la estructura social rural y sus jerarquías, a pesar de un contexto desfavorable a las actividades agropecuarias.*

**A** principios del siglo XX los sociólogos rurales describieron frecuentemente a los procesos de movilidad social en las comunidades de granjeros norteamericanos como formas de ascender en la “escala agrícola” (Ashby y Davies 1930; Spillman 1930). Así, un hombre joven podría empezar su vida de trabajo como obrero no pagado en la granja de su familia, para después convertirse en dueño de la tie-

rra que trabajó. En sociedades predominantemente agrícolas como las de hace un siglo en los Estados Unidos, la gradual transformación de un trabajador no pagado al interior de la granja familiar, representó un importante proceso de movilidad social, motivando a los sociólogos rurales a que examinaran este proceso, como un campo de estudio para comunidades agrícolas del Oeste americano. El declive del tamaño de la

---

\* Agradecemos a los habitantes de Sinaloa por su cooperación en esta investigación, la misma que contó con el soporte de la Fundación Nacional de Ciencia (Grant No. SBR 9618371). Sam Houston State University, y Rutgers, the State University of New Jersey.

\*\* Profesora del Departamento de Antropología del College of New Jersey USA.

\*\*\* Profesor del Departamento de Ecología Humana y Sociología, Rutgers de la Universidad Estatal de New Jersey. USA. Rudel@aesop.Rutgers.edu.

N.d.E. Este artículo apareció en inglés, en el número 69 (1), 2004, de la Revista Rural Sociology. Traducción M. Guachamín y F. Rhon.

población dedicada a la agricultura, durante la segunda mitad del siglo XX, redujo el tamaño de los involucrados en estos procesos, por lo que los sociólogos rurales le prestaron menor atención.

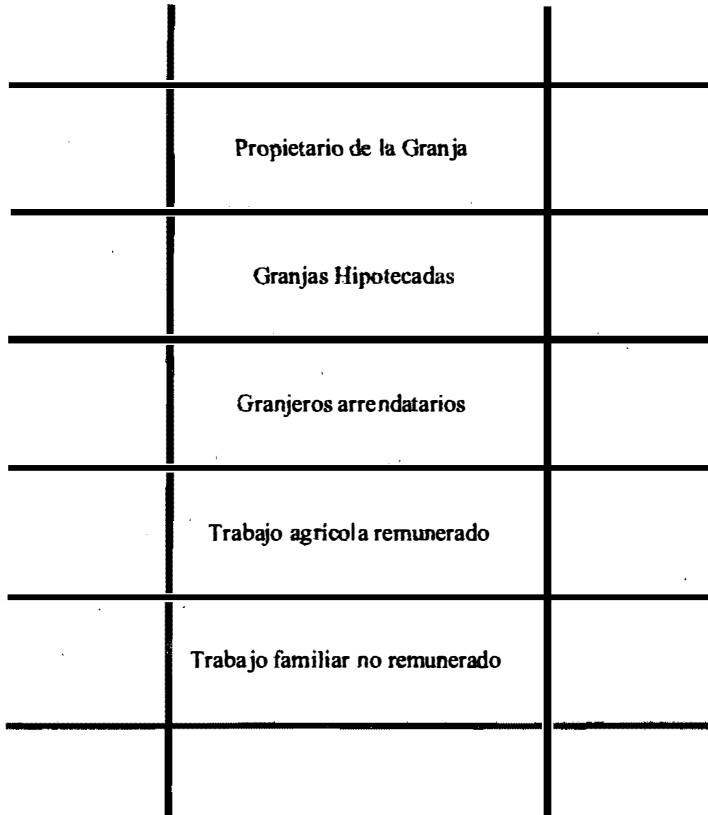
Si bien en los Estados Unidos las escalas agrícolas han declinado en importancia como una vía para la movilidad social, éstas pueden continuar formando parte de procesos de movilidad social y relaciones de clase en sociedades predominantemente agrícolas de los países en vías de desarrollo, aunque el proceso probablemente funcione de manera un tanto diferente a lo ocurrido hace un siglo en las comunidades de agricultores del Oeste norteamericano, sobre todo si se considera la actual tasa de migración obrera en la globalizada economía mundial, sin precedente en otras épocas, por lo que podríamos esperar que esa migración jugará un rol importante en la ascensión social vía las escalas agrícolas como sucediera en el Oeste norteamericano a principios del siglo XX. Examinamos esta expectativa a través de un estudio de caso de movilidad social y geográfica en una comunidad agrícola de la Amazonía ecuatoriana.

### La escala agrícola

En los años veinte, el Departamento de Agricultura (USDA) denominó como "escala agrícola" a un modelo de movilidad entre granjeros del oeste medio norteamericano. (Ashby y Davies 1930, Spillman 1930; Schuler 1938; Cowles 1953). La escala agrícola está compuesta de cinco peldaños por los que atravesaría un granjero para llegar a la propiedad. Los probables granjeros empiezan

su carrera como trabajadores no pagados en las granjas de sus parientes, es ahí donde adquieren las habilidades necesarias para cultivar. En los casos de adolescentes tardíos o de adultos precoces y de sus familiares que resultan en obreros no pagados, éstos buscan trabajo local, en granjas vecinas o en empresas que proporcionan servicios o suministros para granjeros. Es así como suben al segundo peldaño de la escala. Más tarde cuando logran algún capital se independizan de sus padres, y éstos probables nuevos granjeros ascienden al tercer escalón al acceder a la tierra ya sea a través del pago en dinero en efectivo o por algún tipo de alquiler. En el cuarto y quinto escalón, el probable granjero adquiere una granja de su (o, hipotéticamente suya) propiedad. Aquellos que la obtienen en base a préstamos hipotecando se encuentran en el cuarto escalón, mientras que los que la obtienen sin endeudarse están en la cima de la escala agrícola.

La escala agrícola describe la movilidad rural como un juego particular de circunstancias (Spillman 1930), en la que primero y ante todo predomina el pequeño productor autónomo en regiones agrícolas en las que se incluyen los hacendados y su descendencia; sin embargo, los hacendados y probables granjeros deben compartir antecedentes étnicos y de clase, en un entorno de desigualdades locales estrechamente vinculadas con la edad y el ciclo de vida. Finalmente, la movilidad vía la escala agrícola, presupone una continua viabilidad del pequeño productor autónomo, lo que supone que la productividad de las tierras de la región deben continuar ofreciendo cada año abundantes cose-

**Gráfico No. 1 Visualización gráfica del modelo**

**La escala agrícola: estratificación entre pequeños productores autón**

chas. Estas condiciones caracterizaron a la mayoría de las regiones de cultivo en el oeste medio de los Estados Unidos durante el siglo XX. Bajo estas circunstancias, la estructura de clases agraria se correlaciona sólidamente con la estructura de edad de una comunidad. Los jefes de hogar más antiguos que poseen tierras, ocupan el escalón más alto de la escala. El jefe de hogar más joven, los

niños y los adultos solteros que no poseen tierra ocupan los escalones más bajos.

En las comunidades en las que no se presentan situaciones semejantes a las descritas como conformantes de la escala agrícola, la estructura agraria de clases toma una forma diferente. El jefe de hogar independientemente de su edad, puede encontrarse tanto entre los

teratenientes como en las clases pobres de una comunidad. Los hacendados y las familias pobres representaban clases sociales y económicas diferentes, como se demostró históricamente en la "Campanilla de Algodón del Sur" donde los hacendados blancos alquilaban la tierra a granjeros arrendatarios negros (Foley 1997) o en los países Andinos donde, hasta hace poco los hacendados mestizos empleaban a menudo a la población indígena como granjeros arrendatarios (Paige 1975).

En el contexto señalado, conviene interrogarse sobre el por qué esperaríamos que las "escalas agrícolas" caractericen al menos a algunas comunidades en América Latina. Después de la II Guerra Mundial, las sociedades latinoamericanas entraron en un período sostenido de expansión agrícola en respuesta al incremento de las poblaciones rurales y al crecimiento de la demanda urbana por comestibles. Durante los años 1950 las familias de los granjeros y los administradores de las elites adineradas, accedieron con la ayuda del Estado, a regiones fronterizas boscosas en un proceso de colonización espontánea. Luego de la Revolución cubana, los estados se implicaron más activamente subvencionando la expansión agrícola a través de programas de colonización creados como un paliativo y alternativa a la aplicación de reformas agrarias (Grindle 1986; Domike 1970). Estos programas, iniciados en más de una docena de países latinoamericanos durante los años sesenta, similares al Acta de la Casa Solariega en el siglo XIX en Estados Unidos ofrecían a los pequeños propietarios: tierra gratuita y algunos servicios de apoyo, tales como líneas concesionarias

de crédito, así como la construcción de caminos en las zonas de colonización, ayudaron a crear numerosas comunidades, relativamente igualitarias, en las que una escala agrícola pudiese operar con el tiempo. Estas estructuras agrarias persistirían porque los pequeños propietarios han sido capaces de complementar su trabajo en granja, trabajo fuera de ella (Waters 1997). Dentro de este contexto, los hijos pobres, las hijas, y los que llegan a las zonas de colonización buscan e idean formas de adquirir tierras. Con este fin, los posibles granjeros pueden optar por la migración transnacional hacia países desarrollados donde obtienen salarios más altos que les permiten comprar tierra en poco tiempo.

### **Motivaciones para la migración desde la América Latina Rural**

La migración de sectores rurales de América Latina ha sido ampliamente documentada, se ha investigado el incremento de la migración transnacional y clandestina hacia los Estados Unidos. La migración, ya sea rural o urbana, caracteriza la incorporación de América Latina dentro de la economía mundialmente globalizada, aunque en una posición de desventaja. Debido a la proximidad e importancia de los Estados Unidos en las dos últimas décadas, según datos del Instituto Nacional de Estadística (Ver Cuadro 2 del reporte del 2001 y cuadro N del 2000), existen 4 millones legalizados y un estimado de 2.7 inmigrantes indocumentados, mucha de la literatura existente en América Latina enfoca a México como el país de mayor migración.

Los estudios sobre migraciones mexicanas y latinoamericanas enfatizan la disponibilidad y oferta de trabajo, así como a los salarios más altos, como una de las motivaciones principales de los trabajadores migrantes. (Mina 1981; Reichert 1981; Babb 1989; Borrero Vega y Vega Ugalde 1995). Esta motivación es más fuerte cuando es mayor el diferencial del salario entre las áreas remitentes y las receptoras (Lee 1966), las condiciones de vida en el lugar de origen también pueden motivar a los migrantes. Por ello, no es de sorprenderse que el factor más comúnmente citado para emigrar involucra la falta de empleo. (Lee 1966; Massey et al 1987; Babb 1989; Chávez, 1992; Borrero Vega y Vega Ugalde 1995; Jones 1995; Salgado Tamayo 1997). La deteriorada situación del sector agrícola tradicional en América Latina se combinó con la disponibilidad de trabajo en ciudades o en los Estados Unidos, lo cual impulsa a un gran número de personas jóvenes a dejar sus casas y buscar trabajo en otra parte (Lawson; 1990; Borrero Vega y Vega Ugalde 1995; de Janvry, Sadoulet, y Davis 1995; Martínez, Jaime 1996).

Los individuos muy rara vez toman decisiones de migración desde el vacío o ausencia de consenso social. Aún cuando un individuo tome la decisión de emigrar, él o ella normalmente actúan en función de una unidad económica, conocida más comúnmente como familia. Las responsabilidades de la familia influyen en las decisiones tomadas por los miembros, por lo que las decisiones de migración a menudo reflejan las necesidades familiares. Por ejemplo las familias rurales con dema-

siados miembros que dependen del ingreso de la granja familiar a menudo envían a sus miembros lejos de la comunidad (Lobo 1982; Borrero Vega y Vega Ugalde 1995). Los trabajadores migrantes normalmente tienen la obligación de enviar remesas a casa. Además, forman parte de nodos importantes en las redes de migración familiar. Participan en una "migración de envío" en la cual las familias "envían a ciertos miembros para tomar ventaja de las oportunidades disponibles [en otra parte]" (Shrestha 1989:381). Estos ejemplos sugieren que aún cuando un individuo emigra, él o ella permanecen dentro de un grupo familiar con el que continúa las responsabilidades aún después de la migración.

La posición del migrante en el ciclo de vida influye también en la probabilidad de emigrar y la duración del período migratorio. Pioneros y modelos de trabajo migratorio temprano, se desarrollan entre los hombres jóvenes en edad de trabajo y sólo después se amplía incluyendo a mujeres, niños, y adultos (Lobo 1982; el Massey et al. 1987; Borrero Vega y Vega Ugalde 1995; Jones 1995). En las familias con niños se producen migraciones individuales o migraciones de toda la familia temporalmente. La edad de los niños se corresponde con emigraciones permanentes que los incluye y, la probabilidad de migraciones internacionales prolongadas crecen entre hombres jefes de familia.

En regiones agrícolas recientemente formadas de América Latina, los colonos han observado una fórmula de "dos-pasos" en su proceso migratorio, como un medio para mejorar su situa-

ción local (Sewastynowicz 1986). Los colonos vinieron a las zonas de frontera agrícola cuando la tierra era relativamente barata, después de realizar "mejoras" en su tierra, tales como mantenimiento del bosque y plantación de pastos, las vendieron más tarde a otros inmigrantes a precios más altos. Los colonos acostumbraban, con las ganancias de esta venta, a comprar grandes cantidades de tierra en nuevas áreas de colonización. Mientras trabajaban esta segunda parcela, ya sea ellos mismos o con mano de obra contratada, estaban en capacidad de invertir en otras actividades económicas no-agrícolas que mejoraban sus ganancias (Aramburú 1984; Scwastynowicz 1986). Cuando se cerró el espacio colonizable, los migrantes de dos-pasos invirtieron sus ganancias de la primera venta en empresas urbanas, como también iniciaban comercios que proporcionaban servicios o pequeños implementos de manufactura (Aramburú 1984). Los colonos que carecían de fuerza de trabajo o de recursos de capital para desarrollar sus tierras, como empresas rentables, las vendían a colonos exitosos convirtiéndose en obreros a sueldo en pueblos y ciudades cercanos. Este proceso de transferencia de tierras y consolidación de las zonas de colonización aceleraron el crecimiento poblacional de las ciudades que emergieron desde aquellas antiguas áreas de colonización (Browder y Godfrey 1997).

Los análisis desde los diferenciales en el valor de los salarios así como aquellos que contemplan los modelos de migración de "dos pasos", asumen que los migrantes están únicamente preocupados en los réditos económicos

que les dejan sus actividades. En particular, estos acercamientos ignoran otros intereses de los migrantes, como es el caso del status de sus familias en sus comunidades originarias, cuando ellos hablan acerca de la posición de la familia en la "escala agrícola local". Investigamos estas preocupaciones a través de casos de estudio de la movilidad social y motivaciones para la migración en comunidades de pequeños agricultores de la amazonía ecuatoriana durante las últimas tres décadas del siglo XX.

### **Sinaí: Una pequeña comunidad en la Amazonía ecuatoriana**

Para explorar los modelos de migración desde la perspectiva de los granjeros en la periferia, hemos seleccionado y examinado detalladamente a Sinaí, un caserío de 107 familias en la Provincia de Morona Santiago. Esta comunidad ha sido observada por dos exhaustivos estudios anteriores (Rudel con Horowitz, 1993; Salazar 1989), proporcionando una inusual base histórica para nuestro análisis. En 1997-98, realizamos una amplia investigación de campo con casi la totalidad de las familias residentes. Cuatro familias propietarias declinaron su participación, el resto, 103 completaron los requerimientos del proceso. Aplicamos entrevistas en sus hogares en las que incluimos una serie de preguntas abiertas y cerradas acerca de su vida familiar; de las historias de las familias migrantes; y, sobre el uso de la tierra. Las entrevistas normalmente duraban más de una hora. Complementamos esta información con doce meses de trabajo etnográfico de campo, entrevistas a informantes claves así como la

revisión de datos e información secundaria. Visitas posteriores a 1998 nos han proporcionado y actualizado datos de la economía agrícola de la comunidad.

Como la mayoría de las comunidades rurales en América Latina, la historia de Sinaí está intrincadamente unida a la situación de la economía nacional, en un país subdesarrollado cuyo comercio exterior depende prioritariamente de la agricultura tropical y de la exportación petrolera. La extracción de petróleo se localiza principalmente en la región Norte de la Amazonía donde el Consorcio Texaco-Gulf descubriera petróleo en 1967. Paradójicamente, a partir de este descubrimiento, la producción de petróleo, y la deuda externa se incrementan dramáticamente. La deuda nacional se cuadruplicó entre 1975 y 1978, y volvió a duplicarse a inicios de 1980 (Hurtado 1977; Schsd 1987; Larrea 1992; Larrea y North 1997; Racines 1993). La magnitud en fondos disponibles por el gobierno aceleraron la construcción de caminos y con ello la creación de nuevas comunidades de colonos. Los campesinos pobres del sur de los Andes se asentaron en Sinaí antes del boom petrolero, y se beneficiaron de éste con la construcción de carreteras. Cuando los ingresos del petróleo declinaron en los años 80, el Estado revirtió el modelo anterior descuidando el proporcionar los servicios más elementales a los pequeños propietarios de Morona Santiago. Las grandes empresas capitalistas no han tenido ningún interés en la provincia, permanecieron ais-

lados y económicamente subdesarrollados.

Los colonos mestizos fundaron Sinaí en 1969 en el contexto del Proyecto Upano-Palora, a 33 kilómetros al norte de la capital de la provincia de Morona Santiago, como parte de un proyecto conjunto entre el Gobierno ecuatoriano, la Banca Internacional de Financiamiento y el Cuerpo de Paz de los Estados Unidos (Rudel con Horowitz 1993). Cada colono recibió un lote en la delimitación urbana, para la construcción de su residencia y una finca de aproximadamente 50 hectáreas, localizadas a una distancia de quince minutos a dos horas de camino del centro poblado. Sinaí creció rápidamente basándose en una economía de pequeña escala: ganadería, silvicultura y producción comercial de frutas. Hacia 1985, Sinaí albergó 110 familias de las cuales el 60 por ciento poseían tierras (Salazar 1989:92). Al final de la década, el promedio por familia era de seis miembros, a quienes les pertenecía más de 60 hectáreas manteniendo alrededor de 24 cabezas de ganado (Rudel con Horowitz 1993:118). Una década más tarde algunos habían subdividido sus propiedades vendiéndolas en partes pero; la mayoría mantenían su tamaño original según les asignara el programa de colonización. Otros nueve hogares poseían granjas de 30 hectáreas, tamaño admitido en el proceso de colonización. Esto describe una distribución relativamente equitativa de la propiedad de las tierras y la existencia de granjas familiares desde la



colonización. Los coeficientes de Gini indican que el grado de concentración de tierras es bajo y relativamente estable, 52 en los años ochenta y 55 en los años noventa<sup>1</sup>.

En 1987 se construyó un camino a 3 kilómetros de Sinaí, que le conecta a la llanura Upano-Palora y a los mercados del Nororiente y los Andes (Brown et al. 1992), proveyéndoles de un eslabón económico vital ya que los productores de Sinaí, al igual que otros en distintos lugares de Morona Santiago, obtenían sus ingresos por la venta de ganado, madera y naranjilla (Solanun quiteense), una fruta cítrica andina. En un breve período, Sinaí llegó a ser una importante región productora de naranjilla. Durante los años 1980, las inundaciones provocadas por el Fenómeno de El Niño así como las enfermedades, diezmaron los cultivos de naranjilla en la región Costera del país, por lo que se elevaron los precios de esta fruta en beneficio de los productores de la zona que lograron ganancias récord entre 1985-86 (Rudel con Horowitz 1993:147), con lo que adquirieron tierra adicional y aumentaron los sembríos de naranjilla para tomar ventaja de los altos precios. Este breve período de prosperidad terminó a finales de los ochenta, coincidiendo con la reducción de los ingresos de los tres sectores económicos de la economía local.

Así los hatos ganaderos decayeron en un promedio de 24 a 16 cabezas en

tre 1986 y 1997, período en el cual el Fondo Monetario Internacional puso algunas restricciones a los créditos, volviendo más caros los préstamos en dinero para compra de ganado; al mismo tiempo los pequeños propietarios se dieron cuenta de la baja calidad de los pastos locales y la necesidad de proveer a sus hatos de suplementos nutricionales caros. El crecimiento prevalente de la rabia bovina y caballar y de enfermedades como la fiebre aftosa, forzó a los granjeros a adquirir vacunas costosas, aumentando el costo de producción. Debido a estas limitaciones, los granjeros redujeron el tamaño de sus hatos. Al mismo tiempo la extracción de madera declinaba debido a que los colonos sobreexplotaron los bosques dejándolos exhaustos de todas las reservas accesibles de especies maderables con valor comercial, principalmente caoba, laurel y cedro.

La producción de naranjilla también bajó durante este período. En 1990, los sembríos de naranjilla en Sinaí empezaron a experimentar el agotamiento de los suelos. Durante el tiempo que realizábamos nuestra indagación, 49 de 59 granjeros reportaron el cansancio de la tierra creando problemas a la producción de sus granjas. Una plaga de nemátodos dañó seriamente los sembríos de naranjilla en 1990, provocando que 38 pequeños propietarios dejaran de producir la fruta. En 1997-98, solo 18 fincas continuaban produciendo naranjilla

---

1 Los coeficientes Gini miden el grado de desigualdad en la distribución de un recurso, en este caso la tierra, entre los miembros de una población. Varía de un mínimo de 0 a un máximo de 1. Para la fórmula y discusión de las propiedades formales de los coeficientes Gini ver Alker (1965: 40-42)

o una variedad más resistente a los nemátodos. Los productores de naranjilla generalmente limitaban su producción a una o dos hectáreas para evitar una mayor pérdida de la cosecha y bajar los costos de pago de trabajo no familiar.

La reducción de las tasas de retorno e ingresos, en los tres sectores económicos de Sinaí, durante los años 90, limitaron a los jóvenes las oportunidades de movilidad social al interior de la comunidad. Los propietarios cambiaron la composición y el destino de las tierras usadas para la producción comercial de fruta, madera y de las pasturas de baja calidad, incrementando la cantidad de tierra dejada en barbecho, básicamente suelos agotados o degradados por la producción de naranjilla. Estos cambios en el uso de la tierra, en favor de otras actividades requirieron cantidad menor de mano de obra, como también permitieron el que un mayor número de mujeres y jóvenes asuman la administración y gestión de las fincas, lo que redundó en una mayor flexibilidad para que los hombres puedan salir de la comunidad en busca de oportunidades económicas. Varias décadas atrás estas oportunidades pudieron haber incluido la ocupación dentro de la región Amazónica, de tierras no reclamadas en los márgenes fronterizos de las comunidades, sin embargo, para finales de 1980 virtualmente toda la amazonía ecuatoriana ha sido asignada y demarcada como propiedades privadas, parques o reservas indígenas, por lo que los espacios fronterizos adjudicables son prácticamente inexistentes (Rudel 1989).

## Migración y escala agrícola en Sinaí

Antes de la crisis económica de los años 90, Sinaí exhibía algunas de las condiciones sociales encontradas hacia 1920 en el occidente medio de los Estados Unidos. La mayoría de las tierras eran trabajadas por pequeños finqueros, por lo que la división de clases no caracterizaba a la comunidad. Si bien en la región habita un grupo indígena organizado, los shuar y los colonos vivían en poblaciones diferentes por lo que no se presentaban mayores divisiones étnicas. Para aquel momento los colonos estaban preocupados de que los intereses comerciales pudiesen absorber sus tierras. Las distancias con los mercados los mantenía pobres y, los accesos por los caminos no eran dignos de confianza. Además, el petróleo de calidad extraído en la zona fue escaso, por lo que los grandes propietarios tenían poco interés en adquirir tierras en la región.

En este contexto, los colonos esperaban continuar viviendo y trabajando de manera autónoma en sus fincas. Los niños ayudando a sus padres como trabajadores agrícolas, y muchos esperaban empezar en algún momento, en granjas de su propiedad. A pesar de los problemas del sector agrícola de Sinaí, la mayoría de los colonos mayores no habían abandonado o vendido sus tierras y los jóvenes colonos frecuentemente expresaban su deseo de permanecer en el "tranquilo" medio ambiente rural. La adquisición de tierras fue una meta importante para los jóvenes colonos.

En 1997, Sinaí contaba con personas ubicadas en todos los peldaños se-

ñalados en el Gráfico 1, de la "escala agrícola", así como de otros modelos americanos de escalas agrícolas. La migración que se analiza va a ser una estrategia de todos independientemente del lugar que ocupen los distintos peddaños. Treinta y cinco familias del peddaño *tope*, tenían tierras sin deudas. Veinte y cuatro familias adicionales ocupaban sus tierras, pero continuaban pagando deudas. Dieciocho familias pobres las arrendaban. Otras veintiséis familias pobres se mantenían por los ingresos obtenidos como trabajadores asalariados en actividades agrícolas y no agrícolas. Las familias sin tierra provenían principalmente de los descendientes de los granjeros. Cerca de la mitad (23), de las familias pobres incluían al menos a un hijo adulto descendiente de los primeros colonos; y, en otras 13 se encontró a miembros de estas primeras familias (tales como primos). Solamente 8 familias pobres carecían de lazos familiares cercanos con los colonos, aunque la mayoría de éstas tenían lazos a través de relaciones más lejanas. Más que una clase económica, las familias pobres constituyeron un grupo económico del que resultaba una segunda (y a veces tercera) generación de colonos ya que muchos de ellos esperaban tener su tierra algún día. Cerca de la mitad de familias pobres (20 de 44) arrendaban tierras en su propia localidad. Sin embargo, la mayoría de estos posibles granjeros continuaban viviendo con las familias de sus parientes, particularmente si aquellos parientes tenían tierras.

Durante los años 1970 y 1980 algunos colonos a más de sus actividades en sus fincas buscaban incrementar y ganar

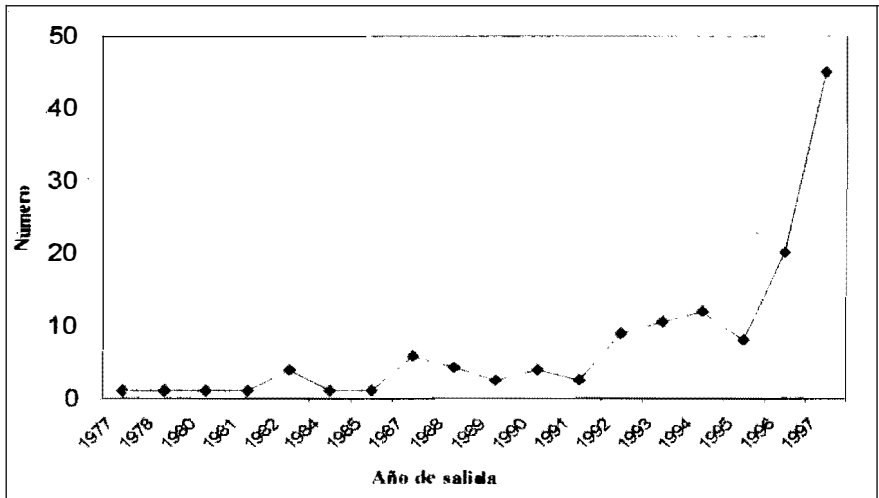
dinero trabajando para productores de naranjilla o madera, con lo que podían arrendar o comprar tierras e implementar un pequeño hato ganadero, lo cual si eventualmente fuera del caso, les llevaba a convertirse en los propietarios libres de endeudamientos. Durante los años 90 los jóvenes residentes de Sinaí miraron a la migración como posibilidad para lograr la movilidad social. Nuestras encuestas registran la salida de 163 personas mayores de 15 años. En base a datos de 127 individuos de quienes pudimos obtener el año de su salida, encontramos que 105 salieron entre 1990 y 1997 (ver Gráfico 2). Antes de los años 1990, solamente 22 personas tuvieron que dejar sus familias. En contraste, más de dos tercios de los migrantes salieron después de 1994. El incremento de la migración después de 1990 refleja tanto su ubicación en el ciclo de vida como la disminución del número de oportunidades en la economía local.

El ciclo vital y las relaciones familiares parecen ser elementos muy importantes en la determinación de quienes migran. Los granjeros del segundo peddaño, desde la parte superior de la escala agrícola (i.e. propietarios de tierras), generalmente ocupaban la misma posición en el ciclo de vida. La edad promedio del jefe de familia entre los propietarios de tierras era de 51.3 años (ver Cuadro 1). Los propietarios con hipotecas no eran más jóvenes que aquellos que no las tenían. Las diferencias entre ellos se explicaban tanto por las habilidades de administración y gestión, así como por una mejor suerte. Los granjeros quienes invirtieron grandes cantidades en la producción de naranjilla, an-

tes de que ésta colapsara, experimentaban grandes dificultades financieras. Muchos tomaron préstamos adicionales con el respaldo de su propiedad para cubrir aquellas pérdidas. De la misma forma, los propietarios de las granjas que habían perdido su ganado por enfermedad, robo o muerte accidental, fueron probablemente los que tenían mayores gravámenes en contra de sus

granjas. Las familias propietarias de tierras (ambos, con o sin hipoteca), tenían un promedio de 4.9 miembros, de los cuales 1.7 eran menores de 16 años o adultos sobre los 65 años. Asumiendo a los jefes de familia, se sugiere que, en promedio, las familias propietarias de fincas tenían al menos un miembro muy joven trabajando.

**Gráfico 2**  
**Año de salida de los migrantes individuales de las familias en Sinaí**



Setenta y ocho por ciento de los 163 migrantes provenían de familias propietarias de tierras. La mayoría de los migrantes son hijos e hijas de los primeros colonos. Ellos tenían su perspectiva en trabajos remunerados o empezaban a formar pequeñas empresas del segundo peldaño, de abajo hacia arriba, como un medio para adquirir tierra hacia ubicarse en el tercero, cuarto o quinto peldaño. Desde que las oportunidades de

trabajos remunerados decrecieron después de 1990, mucha gente joven decidió salir de Sinaí para encontrar trabajo. Cerca de dos tercios (68 por ciento) de los migrantes estaban casados. Dentro del modelo más común, los esposos migraban mientras las esposas continuaban en Sinaí cuidando de los niños pequeños, cultivando los sembríos, cuidando de los animales domésticos y de los pequeños hatos de ganado. Los

miembros más jóvenes de las familias pobres contaban con las remesas para

adquirir y establecer sus propias granjas dentro de la comunidad.

**Cuadro No. 1**  
**Principales características de las familias en Sinaí**

	Tipo de familias		
	Familias Propietarias (N = 59)	Familias Pobres (N = 44)	Todas las Familias (N = 103)
Edad del jefe de familia residente	51.3	37.0	45.0
Número de residentes por familia	4.9	4.0	4.5
Número de dependientes <16 o > 65	1.7	1.9	1.8
Número de personas > 15 fuera de Sinaí	2.5	1.1	1.9

Para demostrar la conexión de variables entre migración y movilidad social al interior de Sinaí, describimos las historias de tres familias.

La primera familia está formada de una pareja joven y sus dos pequeños niños. Ellos vivían en la casa que perteneció a la madre de su esposa, una de las primeras colonas que salió de Sinaí para trabajar como empleada doméstica en España. Esta pareja lamentaba la falta de oportunidades de trabajo en Sinaí, particularmente desde que ellos tenían su casa en el pueblo. El esposo poseía un camión con el que vendía madera y fruta de Sinaí en los mercados nacionales, y no tenía expectativas optimistas sobre el futuro del comercio agrícola en la región. Por ello, contactó un guía (una persona que hacía los arreglos para la migración clandestina, análogo a un coyote o pollero en la migración mexicana) para la migración ilegal a los Estados Unidos; sosteniendo que la mayoría de sus amigos había salido hacia los Estados Unidos ya que pese a poseer un

camión, esto no era suficiente para proveerle del capital necesario para adquirir tierras. Aún no tenía oportunidades fijas para migrar, pero su esposa asumía que él pronto podría ir a los Estados Unidos con el objetivo de comprar tierras y permanecer en Sinaí.

En el segundo caso, el esposo ya trabajaba en los Estados Unidos, mientras la esposa permanecía en Sinaí, ayudando en la granja de sus parientes políticos. La joven pareja había vivido con sus parientes hasta después de casados, su familia creció con el nacimiento de sus tres hijos. La esposa decía que aunque ellos no tuvieran deudas, su esposo está obligado a salir "para hacer algo de dinero y así podríamos tener algo para el futuro". Su esposo enviaba entre 100 y 200 dólares mensuales. Con este dinero ella compró una pequeña casa de madera, viviendo casi íntegramente de las remesas enviadas por su esposo. Ellos ahorraban para comprar tierras. Su esposo tenía experiencia en los hatos ganaderos de sus parientes y querían

desarrollar su propio hato; decía que sin tierra sus expectativas económicas son malas.

En el tercer caso, el padre es uno de los primeros colonos, a los 18 años de edad, durante el inicio de la colonización en 1969, adquirió más de 50 hectáreas. Pronto se casó, y a mediados de los años 90 el matrimonio tenía 4 hijos, todos vivían aún en la casa. Para aquella época todavía confiaba en los préstamos del banco para comprar ganado. A mediados de los 90, perdió una gran cantidad de su hato ganadero cuando fue estafado por comerciantes inescrupulosos. De pronto el colono no tenía forma de pagar sus deudas al banco y enfrentaba expectativas de pérdida de su tierra entregando al banco como garantía del préstamo. Persuadió a su padre, también colono, a fin de hipotecar su granja y usar el dinero de ese préstamo para pagar el viaje y la entrada ilegal a los Estados Unidos (cerca de 6.000 dólares). Los siguientes cinco años, de 1996 al 2001, el ex-colono con los réditos de su trabajo como migrante, devolvió lo prestado por su padre y pagó sus deudas al banco. En este ejemplo, las ganancias económicas de la migración evitaron que la familia perdiera sus tierras.

A menudo los hombres jóvenes salían de la comunidad antes de haber formado una familia. Con las expectativas inherentes de tierra para el futuro, la migración representaba una forma clara de incrementar el acceso a este recurso. El constante flujo de hombres jóvenes fuera de Sinaí, creó una expectativa social entre esta generación: esperaban salir de la comunidad para trabajar. Una

madre cuyo hijo de 21 años migró a los Estados Unidos explicaba: "él quería salir porque otro hombre joven había ido y se preguntaba: ¿"por qué no fui yo también?". Aparentemente según esta versión los miembros de las familias pobres y los hijos mayores de las familias propietarias de tierras, estarían reprimiendo sus deseos de migrar; lo cual, permitiría ganancias futuras y posesiones, especialmente de tierra en Sinaí. En palabras de un joven quien migró a los Estados Unidos pero tuvo que regresar debido a problemas de enfermedad, los migrantes pueden "ganar en una hora lo que (ellos) ganan en un día" en Sinaí. Este es un fuerte incentivo para los posibles futuros finqueros.

La mayoría de los migrantes provino de parientes descendientes de aquellos que se encontraban en el peldaño superior de la "escala agrícola". Al momento de la encuesta, un promedio de 2.5 de los hijos vivían fuera de Sinaí, 54% de las familias de este peldaño y un 67% del segundo peldaño habían enviado migrantes a otras localidades del Ecuador (Ver Cuadro 2) muchas granjas propias y granjas hipotecadas pertenecían a familias que habían enviado migrantes al exterior, 23 y 17%, respectivamente. La migración de personas de los terceros y cuarto peldaños de la escala agrícola fue menos común. Mientras el 57% de las familias arrendatarias de granjas enviaban migrantes a localidades dentro del país, solamente el 20% de los asalariados lo hicieron. La diferencia de la migración es más notoria cuando se comparan los porcentajes de propietarios con familias pobres que envían a sus miembros al exterior, en-

contrándose que solamente migraron un 7% de las familias de arrendatarias y de aquellas que dependen de sueldos o salarios. El diferencial entre propietarios de tierras y familias pobres refleja tanto la diferencia de recursos financieros como su posición en el ciclo de vida. Los

jefes de familia pobres tenían un promedio de edad de 37.0 años, 14 menos que los propietarios provenientes de la colonización original y, en su mayoría se formaron recientemente por lo que no tienen hijos en edad suficiente para migrar.

**Cuadro No. 2**  
**Porcentaje de familias en las cuales el jefe de Familia no tiene residencia**  
**Personas viviendo en lugares seleccionados fuera de Sinaj, separados por**  
**Grupos de base o peldaños de la escala agrícola**

Porcentaje de familias con personas no residentes	Propietarios (N=35)	Propiedades Hipotecadas (N=24)	Granjeros arrendatarios (N=14)	Trabajadores Con salarios Bajos (N=20)	Trabajadores Asalariados (N = 10)*	Total (N=103)
Dentro del Ecuador	54	67	57	20		48
Fuera del Ecuador	23	17	7	0		13

\* Estas familias cuentan con salarios de escuelas locales y oficinas del gobierno

## Conclusión

Un caso de estudio como el presentado, no puede esperar resolver los debates acerca de la movilidad social rural en países en vías de desarrollo, pero puede sugerir nuevas formas para el análisis de estos procesos. A este respecto, varias conclusiones de este estudio parecerían tener un amplio significado. Si bien el concepto de "escala agrícola" tuvo su origen en un contexto históricamente muy diferente, es útil para describir las formas de movilidad social en comunidades agrícolas de reciente creación en Ecuador y el cómo se articula la movilidad social a través del ciclo de vida. Si bien la metáfora de la escala agrícola describe las formas en que las familias campesinas ecuatorianas proyectan la movilidad social a través de su ciclo vital, las formas de as-

censo de peldaño en peldaño, como fue formulada a inicios del Siglo XX, parecen haber cambiado, ya que ésta asumía que la gente joven trabajaba en labores agrícolas en su localidad de los que obtenían ahorros, mientras que al final de ese siglo, trabajaban en distintas ocupaciones y mercados laborales hacia acumular el capital necesario para comprar tierras en sus comunidades de origen.

La historia de la migración en Sinaj exhibe características particulares que limitan la aplicabilidad del concepto, asemejándose más a otras historias de migración provenientes de la periferia rural. La migración transformó a Sinaj, como a otras comunidades rurales ecuatorianas, en pueblos de "todos mujeres" pueblos de mujeres, en los que casi toda la población masculina se ha ido en busca de trabajo (Borrero Vega y

Vega Ugalde 1995; Carpio Benalcázar 1992). Esta generalizada situación, en la región rural sur andina de Ecuador, es paralela a la migración mucho más documentada del México rural, en las que aparentemente, existían grados más altos de desigualdad social (Durand et al. 1996; Durand, Parrado, y Massey 1996; Jones 1995, Lindstrom 1996; Massey et al. 1987; Reichert 1981).

Nuestros datos no nos permiten estimar el impacto de las remesas en la economía agrícola local excepto de una manera más bien general. Es notorio que los migrantes han activado el mercado de tierras en Sinaí durante los pasados cinco años. Así mismo, como la historia de nuestra tercera familia lo ilustra, han utilizado sus ganancias para conservar sus propiedades, por lo que este proceso parece contribuir a la habilidad de los pequeños propietarios para mantener sus propiedades a pesar del declive económico y el frágil desempeño de la agricultura en la región. Bajo estas circunstancias, la migración produciría nueva migración, creando lo que algunos analistas llaman "el síndrome de la migración" (Reichert 1981). La inflación, en el precio de las tierras y en el valor de los salarios locales, debido a la incorporación de remesas en la economía local, conducen a incrementar la migración entre quienes deseaban mantener su posición social y el acceso a recursos (Mines 1981; Mines y Massey 1985; Borrero Vega y Vega Ugalde 1995). Así mismo, la migración actuaría hacia exacerbar las desigualdades existentes o en su defecto las crea, entre migrantes y no-migrantes, por lo que las relativas carencias estimulan a una mayor migración (Stark y Taylor 1989).

La continua preocupación de los migrantes para mantenerse al interior de la escala agrícola, en sus comunidades de origen, bien pudo haber provocado efectos contrarios. Su deseo de comprar tierras podría estar incrementando los precios en los mercados de tierra agrícola, al mismo tiempo que su búsqueda de recursos monetarios para la compra, podría crear escasez de fuerza de trabajo para las empresas agrícolas locales. En todo caso, las motivaciones para su desplazamiento sugieren que, al menos para los cinco primeros años, la migración hacia el extranjero no representa el abandono de la comunidad rural más bien nos mostraría una nueva estrategia de ascenso en la "escala agrícola" de su comunidad.

## Bibliografía

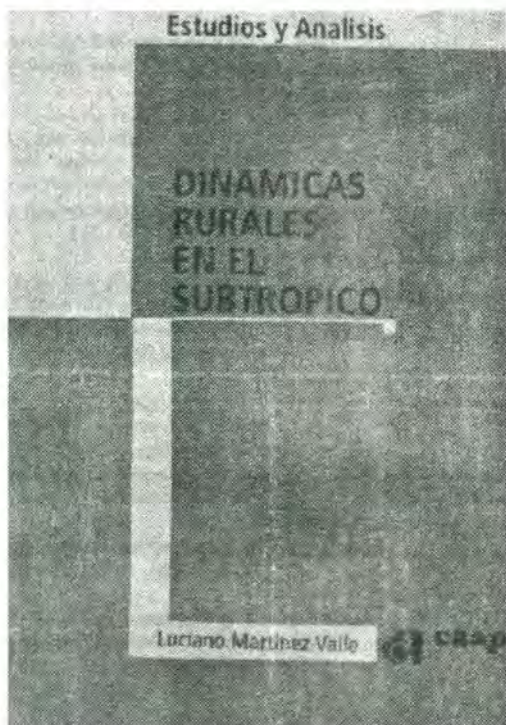
- Alker, H.R., Jr.  
1965 *Mathematics & Politics*. London: Mc Millan
- Aramburú, C.A.  
1984 "Expansion of the Agrarian and Demographic Frontier in the Peruvian Selva" pp. 153-179 in *Frontier Expansion in Amazonia*, edited by M. Schmink and C.H. Wood. Gainesville: University of Florida Press
- Ashby, A.W. and J.L. Davies  
1930 "The Agricultural Ladder and the Age of Farmers". Pp. 535-548 in *A Systematic Source Book in Rural Sociology* edited by P.A. Sorokin, C.C. Zimmerman and C.J. Galpin. New York: Russell and Russell.
- Babb, F.E.  
1989 *Between Field and Cooking Pot: The Political Economy of Marketwomen in Peru*. Austin: University of Texas Press.
- Borrero Vega, A.L. and S. Vega Ugalde  
1995 *Mujer y Migración: Alcance de un Fenómeno Nacional y Regional*. Quito, Ecuador: Abya Yala e Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales.



- Browder, J.O. and B.J. Godfrey  
1997 *Rainforest Cities: Urbanization, Development, and Globalization in the Brazilian Amazon*. New York: Columbia University Press.
- Brown, L.A., R. Sierra, D. Southgate, and L. Lobao  
1992 "Complementary Perspectives as a Means of Understanding Regional Change: Frontier Settlement in the Ecuador Amazon." *Environment and Planning A* 24:939-961
- Carpio Benalcázar, P.  
1992 *Entre Pueblos y Metropolis: La Migración Internacional en Comunidades Andinoandinas en el Ecuador*. Cuenca, Ecuador: Ediciones Abya Yala.
- Chávez, L.R.  
1992 *Shadowed Lives: Undocumented Immigrants in American Society*. New York: Harcourt Brace Jovanovich College Publishers.
- Cowles, M.L.  
1953 "Changes in Familia Personnel, Occupational Status, and Housing Occurring over the "Farm Family's Life Cycle". *Rural Sociology* 18:35-44.
- De Janvry, A. E. Sadoulet, and B. Davis  
1995 "NAFTA's Impact on Mexico: Rural Household level Effects". *American Journal of Agricultural Economics* 77:1283-1290.
- Domike, A.L.  
1970 *Colonization as an Alternative to Land Reform*. Analytic Paper No. 6. Washington, D.C.: United States Agency for International Development.
- Durand, I., W. Kandel, E.A. Parrado, and D.S. Massey  
1996 "International Migration and Development in Mexican Communities". *Demography* 33:249-264.
- Durand, J., E.A. Parrado, and D.S. Massey  
1996 "Migradollars and Development: A Reconsideration of the Mexican Case" *International Migration Review* 30:423-444
- Foley, N.  
1997 *The White Scourge: Mexicans, Blacks, and Poor Whites in Texas Cotton Culture*. Los Angeles: University of California Press.
- Grindle, M.  
1986 *State and Countryside: Development Policy and Agrarian Politics in Latin America*. Baltimore, MD.: Johns Hopkins University Press.
- Hurtado, O.  
1977 *Political Power in Ecuador*. Albuquerque: University of New Mexico Press
- Jones, R.C.  
1995 *Ambivalent Journey: U.S. Migration and Economic Mobility in Northcentral Mexico*. Tucson: University of Arizona Press.
- Larrea, C.A.  
1992 *The Mirage of Development: Oil, Employment, and Poverty in Ecuador (1972-1990)*. Graduate Programme in Social and Political Thought No. 637. North York, Ontario: York University.
- Larrea, C. and L. North  
1997 "Ecuador: Adjustment Policy Impacts on Truncated Development and Democratization." *Third World Quarterly* 18 (5): 913-934
- Lawson, V.A.  
1990 "Work Force Fragmentation in Latin America and its Empirical Manifestations in Ecuador." *World Development* 18 (5):641-657
- Lee, E.S.  
1966 "A Theory of Migration." *Demography* 31 (1): 47-57
- Lindstrom, D.P.  
1996 "Economic Opportunity in Mexico and Return Migration from the United States". *Demography* 33:357-374
- Lobo, S.  
1982 *A House of My Own: Social Organization in the Squatter Settlements of Lima, Peru*. Tucson, University of Arizona Press.
- Martínez, Jaime, P.  
1996 "El Pequeño Productor Agropecuario y la Integración". *Ecuador Debate* 39 (Dec): 161-166
- Massey, D. S., R. Alarcón, J. Durand, and H. González  
1987 *Return to Aztlan: The Social Process of International Migration from Western Mexico*. Los Angeles: University of California Press.

- Mines, R.  
1981 *Developing a Community Tradition of Migration to the United States: A Field Study in Rural Zacatecas, Mexico and California Settlement Areas*. San Diego: Monographs in U.S. Mexican Studies, University of California, San Diego.
- Mines, R. And D.S. Massey  
1985 "Patterns of Migration to the United States from two Mexican Communities". *Latin American Research Review* 20:104-123.
- Paige, J.  
1975 *Agrarian Revolutions: Social Movements and Export Agriculture in the Underdeveloped World*. New York: Free Press.
- Racines, F.  
1993 "Ajustes Estructurales: Impactos y Efectos". Pp. 59-130 in *Ajuste Estructural en los Andes: Impactos Sociales y Desarrollo*, edited by F. Racines. Quito, Ediciones Abya Yala.
- Reichert, J.S.  
1981 "The Migrant Syndrome: Seasonal US Wage Labor and Rural Development in Central Mexico". *Human Organization* 40:56-66
- Rudel, T.K.  
1989 "Resource Partitioning and Regional Development Strategies in the Ecuadorian Amazon". *Geojournal* 19(4): 437-446.
- Rudel, T.K. and B. Horowitz  
1993 *Tropical Deforestation: Small Farmers and Land Clearing in the Ecuadorian Amazon*. New York: Columbia University Press.
- Salazar, E.  
1989 *Pioneros de la Selva: Los Colonos del Proyecto Upano-Palora*. Quito, Ecuador: Ediciones Banco Central del Ecuador.
- Salgado Tamayo, W.  
1997 "Crecimiento Económico y riesgos de marginalización en tiempos de globalización". *Ecuador Debate* 40 (April): 45-57.
- Schodt, D.W.  
1987 *Ecuador: An Andean Enigma*. Boulder, CO: Westview Press.
- Schuler, E.A.  
1938 "The Present Social Status of American Farm Tenants". *Rural Sociology* 3:20-33.
- Sewastynowicz, J.  
1986 "Two-step" Migration and Upward Mobility on the Frontier: The Safety Valve Effect in Pejibayé, Costa Rica. "Economic Development and Cultural Change" 34(4): 731-753
- Shrestha, N.R.  
1989 "Frontier Settlement and Landlessness Among Hill Migrants in Nepal's Terai." *Annals of the Association of American Geographers* 79:370-389
- Spillman, W.I.  
1930 "The Agricultural Ladder,". Pp.523-528 in *A Systematic Source Book in Rural Sociology*, edited by P.A. Sorokin, C.C. Zimmerman and C. Galpin. New York: Russell and Russell.
- Stark, O. and J.E. Taylor  
1989 "Relative Deprivation and International Migration". *Demography* 26(1): 1-14.
- US Immigration and Naturalization Service (INS)  
2001 *Statistical Yearbook*. Retrieved Dec 5, 2002 (<http://www.ins.gov/graphics/aboutins/statistics/index.htm>).
- US Immigration and Naturalization Service (INS)  
2000 *Statistical Yearbook*. Retrieved Dec. 5, 2003 (<http://www.ins.gov/graphics/aboutins/statistics/index.htm>).
- Waters, W.  
1997 "The Road of Many Returns: Rural Bases or the Informal Urban Economy in Ecuador". *Latin American Perspectives* 24(3):50-64.

## PUBLICACION CAAP



Partiendo de un estudio de caso en La Maná Cotopaxi, se abordan cuestiones como: la agricultura familiar (en crisis?),

las estrategias productivas y de sobrevivencia en sectores de subtropical, la conformación de urbes-dormitorios tugarizados.

La viabilidad de los clusters productivos, los medianos y pequeños productores y las empresas de agroexportación bananera son otros de los problemas tratados

# ECUADOR Debate

## CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira,  
Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga,  
Fredy Rivera Vélez, Marco Romero.

**Director:** Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP  
**Primer Director:** José Sánchez-Parga. 1982-1991  
**Editor:** Fredy Rivera Vélez  
**Asistente General:** Margarita Guachamin

## ECUADOR DEBATE

Es una publicación periódica del **Centro Andino de Acción Popular CAAP**, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

## SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 30

ECUADOR: US\$. 9

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 12

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR US\$. 3

## ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173 B, Quito - Ecuador

Tel: 2522763 • Fax: (593-2) 2568452

E-mail: caap1@caap.org.ec

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

## PORTADA

Magenta

## DIAGRAMACION

Martha Vinueza

## IMPRESION

Albazul Offset

# ECUADOR DEBATE

# 63

Quito-Ecuador, diciembre del 2004

PRESENTACION / 3-6

## COYUNTURA

Los callejones oscuros del TLC / 7-20

*Marco Romero Cevallos*

Historia de una acusación (por el momento) abortada:

actores y motivaciones / 21-38

*Fernando Bustamante*

Conflictividad socio – política / 39-46

Julio-Octubre 2004

## TEMA CENTRAL

Ensayo sobre la economía de la emigración en Ecuador / 47-62

*Jeannette Sánchez*

Formación de los condicionantes económicos para las migraciones internacionales / 63-88

*Saskia Sassen*

Migrantes ecuatorianas en Madrid: Reconstruyendo identidades de género / 89-102

*Heike Wagner*

Ascendiendo en la “escala agrícola”: movilidad social y motivaciones migratorias / 103-120

*Diane C. Bates y Thomas K. Rudel*

Relaciones de género entre migrantes ecuatorianos en el nuevo contexto de “la Rambla”, Murcia: Un acercamiento desde la Antropología / 121-152

*Pilar López Rodríguez -Gironés*

¿Pueden las remesas comprar el futuro?

Estudio realizado en el cantón San José de la Labor,

Municipio de San Sebastián, el Salvador / 153-184

*Blanca Mirna Benavides, Xenia Ortíz, Claudia Marina Silva, Lilian Vega*

## **DEBATE AGRARIO**

La comunidad campesino/indígena como sujeto socioterritorial / 185-206

*Hernán Ibarra*

Formación y transmisión de precios en la cadena agroalimenticia  
trigo-harina-pan / 207-234

*George Sánchez Quispe y Katia Carrillo San Martín*

## **ANÁLISIS**

Los misioneros salesianos y el movimiento indígena de Cotopaxi,  
1970-2004 / 235-268

*Carmen Martínez Novo*

"La 'nacionalización' y 'rocolización' del pasillo ecuatoriano" / 269-282

*Ketty Wong*

## **RESEÑAS**

Pablo Ospina / 283-286

Hernán Ibarra / 287-288

Juan Fernando Regalado / 289-290

## Relaciones de género entre migrantes ecuatorianos en el nuevo contexto de "la Rambla",<sup>1</sup> Murcia: Un acercamiento desde la Antropología

Pilar López Rodríguez -Gironés\*

*Las vidas de las mujeres migrantes, tienen grandes cambios. Se produce una nueva situación originada en nuevas relaciones y la inserción laboral. Las relaciones entre género, evidencian un discurso en el que se manifiestan tensiones y ambigüedades.*

"...the restlessness was in my nature; it agitated me to pain sometimes. Then my sole relief was to walk along the corridor [...] and allow my mind's eye to dwell on whatever bright visions rose before it [...] to open my inward ear to a tale [...] my imagination created, and narrated continuously; quickened with all of incident, life, fire, feeling, that I desired and had not in my actual existence.

It is in vain to say human beings ought to be satisfied with tranquillity: they must have action; and they will make it if they cannot find it. Millions are condemned to a stiller doom than mine, and millions are in silent revolt against

their lot [...]. Women [...] suffer from to rigid a restraint, too absolute a stagnation, precisely as men would suffer; and it is narrow minded [...] to say that they ought to confine themselves [...] to playing on the piano and embroidering bags. It is thoughtless to condemn them, or laugh at them, if they seek to do more or learn more than custom has pronounced necessary for their sex."  
(Charlotte Bronte, *Jane Eyre*, 1847. 1994:111)

**E**n otras latitudes pero en fechas cercanas Mariana Ramírez, personaje de la novela ecuatoriana *A la costa* (Luis A. Martínez, 1904), "sospechaba que más allá de las pare-

---

\* Investigadora asociada FLACSO-Ecuador. Becaria MAE-AECI. Quiero agradecer, una vez más, y en la distancia, a las doctoras Marisa González de Oleaga y Margarita del Olmo su apoyo constante, sus ánimos y su comprensión. Mi trabajo debe mucho, además, a sus sugerencias.

1 "La Rambla" es un nombre imaginario. Para dificultar identificaciones he querido sustituir los nombres reales por seudónimos y del mismo modo, he falseado el nombre de algunas ciudades o he ocultado alguna información que he considerado no relevante

des de su casa y más allá de la vida piadosa había un mundo lleno de tempestades y de rugientes pasiones y quería verlo, navegar en él, dominarlo acaso. [...]. ¡Qué hambre tenía, la pobre, de libertad, de luz, del aire de países claros y soñados en sus recuerdos de la infancia! ¡qué deseo de volar como las aves migratorias hacia un desconocido suelo!" (1946:17 y 69)...

Las mujeres ecuatorianas de las que habla este artículo no dejaron atrás un destino de pianos o amenazantes tapias de convento. Pero una buena parte de ellas miraron hacia España con "el ojo de la mente". Otras, una vez en España, decidieron "hacer más o aprender más de lo que la costumbre ha decidido para su sexo".

No es mi intención aquí idealizar el viaje de los migrantes ni pasar por encima de los determinantes estructurales y coyunturales desencadenantes del flujo, intenso y sin precedentes, de hombres y mujeres ecuatorianos con dirección a España. Muchos son los trabajos que han relacionado el sorprendente éxodo iniciado desde Ecuador en los últimos años de la década de los noventa con la crisis económica y de legitimación institucional atravesada por el país<sup>2</sup>, muchos también los que han comparado la intensidad del fenómeno con las pautas más lentas y tradicionales que marcaban hasta el momento la emigración hacia Estados Unidos, así como las migraciones internas, y muchos son también los que han señalado el papel de pione-

ras jugado por algunas mujeres que abrieron el camino a España para sus familiares varbnes y pusieron las bases de lo que ahora son redes amplias y extendidas<sup>3</sup>. No profundizaré en ellos, pero de ninguna manera los estoy obviando.

Sí quisiera, sin embargo, poner el acento en los seres humanos que son protagonistas de las historias pequeñas y grandes con las que se construye una nueva Historia de la migración, seres humanos como sujetos activos que atraviesan un cambio vital y personal que es resultado de su experiencia migratoria y que afecta a las propias estructuras de su percepción. Seres humanos a los que en algunas investigaciones se alude como "datos anecdóticos", pero que, desde su propia individualidad (que por otra parte no puede dejar de estar socioideológica, cultural e históricamente situada) son motores de cambio, tanto en La Rambla, como lugar de destino, como en sus propias comunidades de origen. Así, mi trabajo analítico se construye a partir de la "anécdota" (aunque no sólo), de muchas anécdotas, las historias de vida, las experiencias, expectativas y discursos de los muchos hombres y mujeres con los que he me he relacionado. Al fin y al cabo, la antropología continúa distinguiéndose hoy, en palabras de Vered Amit, por su atención etnográfica "sobre vidas específicas, ampliamente contextualizadas" (2000: 15).

El texto de este artículo sintetiza y complementa un trabajo preliminar realizado entre ecuatorianos residentes en

2 Ver Martínez, 2004; Jokisch y Pribitsky, 2002; Gómez Ciriano, 2001; Pedone, 2000...

3 Gratton y Herrera, 2004; Fernández Rasines, 2003.



el pueblo murciano de La Rambla<sup>4</sup>. Entonces, como ahora, intentaba abordar uno sólo los cambios que podrían estar operando entre los ecuatorianos en la manera de pensarse a sí mismos: el que tiene que ver con la concepción de los géneros, su naturaleza y su papel social<sup>5</sup>. La nueva realidad abre ante ecuatorianos y ecuatorianas nuevas preguntas que si no llegan a derruir su interiorización previa de estructuras sociales en forma de esquemas de pensamiento y acción, sí les obliga a un ejercicio de reinterpretación que en ocasiones provoca contradicciones en su discurso y entre la acción y la palabra.

A propósito del estudio de las poblaciones emigrantes y los grupos desplazados Stuart Hall planteaba la siguiente pregunta: “¿qué es lo que permanece igual aun cuando uno viaja?” (Clifford, 1999: 61). Clifford utiliza al responderle un concepto de *habitus*, como “conjunto de prácticas y disposiciones” (Clifford, 1999: 62), que parece estar tomado directamente de Bourdieu. Conviene recordar aquí las palabras del propio Bourdieu en relación a la asimilación de la división entre los sexos por parte de las mujeres de la Cabila:

“Cuando los dominados aplican a lo que les domina unos esquemas que son el producto de la dominación [...] siempre queda lugar para una lucha cognitiva a propósito del sentido de las cosas del mundo” (Bourdieu, 2000: 26)

¿De qué manera la experiencia del viaje reactiva o no entre las mujeres ecuatorianas una lucha cognitiva de “resistencia contra la imposición simbólica” (Bourdieu, 2000: 26)? Aproximarme a una respuesta será el objetivo del presente artículo, entendiendo ya de partida, que ninguna respuesta podrá ser definitiva ni absoluta, y que lo más que puedo hacer hoy es ayudar a conocer algunas de las dinámicas que operan en el contexto concreto de la emigración ecuatoriana a “La Rambla”.

Yo había analizado los textos generados a partir de numerosas entrevistas dirigidas, combinando un análisis del contenido con un análisis del discurso, un análisis del texto con un análisis del intertexto. La atención estaba puesta entonces en la *palabra*. En este artículo haré breve referencia a algunos de los elementos analizados. No obstante, la mirada se dirigirá, en esta ocasión, a las *formas de vida* de los ecuatorianos resi-

4 “Ecuadorianas en ‘La Rambla’: hacia un análisis antropológico de una conceptualización de los géneros en cambio”, presentado y defendido en junio de 2003 en el Instituto Universitario Ortega y Gasset de Madrid para la obtención del Diploma de Estudios Avanzados en el Doctorado de América Latina Contemporánea.

5 Tengo que aclarar, sin embargo, que en el presente artículo me centraré prioritariamente (que no exclusivamente) en las transformaciones experimentadas por las *mujeres* ecuatorianas. Me hago cargo de la limitación que esto supone y dejo abierto el campo para análisis por venir, los que centren su atención en los cambios enfrentados por *hombres*, que no manejan discursos idénticos a los de las mujeres, ni persiguen metas idénticas, pero que como ellas se ven afectados por su inserción en una nueva realidad social con normas que les son ajenas y que tienen que recrear bajo unas nuevas pautas de convivencia.

dentes en La Rambla, entendiendo que lo que los actores hacen afecta a lo que los actores piensan (o pueden pensar...). Necesariamente muchos aspectos quedarán al margen en este artículo. Como punto de partida para un análisis de las relaciones de género he querido mostrar aquí cuáles son entre los ecuatorianos los patrones de residencia en el pueblo, cuál la "historia"<sup>6</sup> de su asentamiento y, finalmente, cuáles las actividades laborales desempeñadas y cuál el reparto de tareas "domésticas". Al hacerlo iré incidiendo en historias personales, proximidades y lejanías que nos acercarán a un discurso de género no sin ambigüedades ni contradicciones.

### La Rambla como lente de aumento

No manejaré cifras, de por sí necesariamente inexactas, que den cuenta del número de inmigrantes<sup>7</sup> ecuatorianos en la región de Murcia. Basta con decir que es la tercera provincia receptora del "colectivo" ecuatoriano (por detrás sólo de las grandes ciudades de Madrid y Barcelona) y que se caracteriza por la inserción predominante en tareas agrícolas *tanto por parte de los*

*hombres como de las mujeres.*

La Rambla no es el único municipio de la región que alberga trabajadores ecuatorianos, pero por la concentración de los mismos, el reparto de tiempos y espacios con la población autóctona y con otros "colectivos" inmigrantes y la propia historia de su asentamiento, puede servir de paradigma para un estudio de la población ecuatoriana desplazada que escoge buscar una salida laboral fuera de los contextos urbanos.

### Patrones de residencia

El municipio de La Rambla está ubicado a los pies de Sierra España, tiene una extensión de 287,67 km y, según la actualización del padrón de agosto de 2004, una población empadronada de 27.512 habitantes, distribuida entre el casco urbano y sus ocho diputaciones<sup>8</sup>. Los ecuatorianos empadronados se acercan a la cifra de 4.000 (3.858), con predominio de los varones, pero el "saber popular" los situaba en el verano de 2004 en torno a las 7.000 personas. Este desajuste entre padrón y población estimada se explica fundamentalmente por las políticas de empadronamiento

- 
- 6 Las comillas debido al corto período que abarca esta historia: no más de siete años
  - 7 Utilizaré las palabras "migrante" e "inmigrante" indistintamente a lo largo del artículo. "Migrante" es sin duda una palabra más "neutra", con menor carga, pero no hay que olvidar que escribo *desde* La Rambla, y que en La Rambla los ecuatorianos son inmigrantes
  - 8 Tengo que agradecer a Ascensión Tudela la actualización de estos datos. Le agradezco además su amistad y su generosidad, sin las que esta investigación hubiera sido mucho más difícil. Ascensión Tudela ha ocupado diferentes cargos en la asociación "Murcia Acoge" desde su fundación y es, hoy por hoy, Coordinadora Regional de la Comisión de Educación.

dictadas desde el ayuntamiento<sup>9</sup>, bien con objeto de evitar el “hacinamiento”, bien con objeto de fomentar la dispersión en otros municipios. Cualquiera de las lecturas es compatible con la otra y ambas perjudican directamente a la población residente no empadronada, que se ve privada así del acceso a la cartilla sanitaria y de una mínima oficialización de su situación.

En cualquier caso, el patrón de residencia de los ecuatorianos en La Rambla los sitúa preferentemente dentro del casco urbano. Pese a que en los últimos años, por razones evidentes, La Rambla está experimentado un rápido crecimiento y son muchas las construcciones de nueva planta, incluso entre éstas serán pocas las que sobrepasen los cuatro pisos de altura. Las casas tradicionales tienen a menudo dos plantas y algún patio interior. Unas y otras cuentan normalmente con al menos tres o cuatro

habitaciones al margen de las zonas comunes como son zaguanes, vestíbulos, comedores, cocinas, patios y terrazas. Salvo casos excepcionales, las casas o pisos habitados por ecuatorianos son compartidas por varias unidades domésticas<sup>10</sup> cuya relación depende fundamentalmente del momento del proceso de asentamiento de cada una de ellas: así, a medida que se van concretando los primeros éxitos es más probable que exista una relación de cercanía entre todos los habitantes de una casa. Por lo general, las parejas que antes llegaron a La Rambla, que consiguieron una regularización temprana y que decidieron pronto invertir por un futuro en el pueblo no comparten casa más que con los propios hijos (también con yernos o nueras, en su caso) y algún familiar cercano de uno u otro cónyuge. Si la llegada a La Rambla es relativamente reciente o bien si no ha traído consigo la

---

9 Así, durante los últimos años el ayuntamiento ha prohibido el empadronamiento de más de siete adultos por vivienda o bien de más de dos unidades familiares, probablemente sobrelimitándose en sus competencias constitucionales. La “irregularidad” de los inmigrantes, por otra parte, no es impedimento para registrarse en el padrón y aunque recientemente se ha permitido a la policía acceder a sus fuentes, las organizaciones de apoyo a los inmigrantes continúan aconsejando la inscripción

10 Soy consciente de la vaguedad y la inexactitud del concepto de “unidad doméstica” (más aún cuando lo “doméstico” hace referencia precisamente a un espacio de residencia propio, que ha sido tradicionalmente entendido como “la casa”). Intentaré una definición, para el uso que le estoy dando, como la unidad formada por aquellas personas que conviven, ponen parte de sus recursos económicos en común *para el día a día* y que comparten, al menos en parte, algunos proyectos de futuro. Pero esta definición continúa siendo inexacta. Fundamentalmente una “unidad doméstica” como yo la estoy entendiendo en este artículo estará compuesta por una o más personas, entre las que podrá haber una pareja (o no) y/o uno o más hijos (comunes o no), que no han formado todavía otra unidad doméstica. Sin duda varias unidades estrechamente relacionadas, así como miembros de la familia extendida, podrán compartir una misma residencia y en cierta medida recursos y proyectos, pero por norma general los gastos cotidianos así como las grandes inversiones a largo plazo se afrontarán de manera independiente

reagrupación de los hijos o la formalización de un nuevo "compromiso"<sup>11</sup> es más probable que la relación con el resto de los habitantes de la casa sea más difusa (primos en segundo grado, cuñados, sobrinos...) o bien, inexistente, siendo también común entonces la convivencia entre inmigrantes de diferentes procedencias (particularmente bolivianos, argentinos y europeos del este, con menos frecuencia marroquíes que tienen menos oportunidades de alojarse en el casco urbano). En estos últimos casos, son frecuentes también las divisiones de las habitaciones por medio de paneles de madera artificial, de modo que puedan alojarse más personas en una misma casa; los sofás se alquilan, se extienden jarapas en el suelo. La organización al interior de las casas obedece a turnos de cocina, limpieza, duchas, etc. que no siempre se formalizan. Es figura clave la del "encargado" (también "encargada", o "encargados" cuando se trata de una pareja), la persona a cuyo nombre figura el contrato de alquiler, que recoge cada fin de mes el dinero de los subarrendados y que, como práctica habitual, no paga por la habitación que él/ella ocupa (que suele ser en cualquier caso la menos deseada: esto es, la que con mayor dificultad se subarrendará, a

veces simples espacios bajo las escaleras...). En ocasiones el encargado lo es de más de una vivienda (y puede mantener una habitación en cada una de ellas para uso privado) y muchas veces coincide su posición de privilegio en la vivienda con un puesto también de "encargado" o capataz en la cuadrilla de trabajadores de la que forma parte, dado que ambas posiciones dependen fundamentalmente de que un español deposite en ellos su confianza.

Por otra parte es preciso añadir que durante el proceso de asentamiento son muy frecuentes los cambios de residencia, siendo muy común realizar hasta tres diferentes en un año. Ello se debe a múltiples motivos. Entre ellos los problemas de convivencia con otros vecinos, que se dan y con mucha virulencia, no son motivos "menores". Sin embargo, la composición de las casas suele variar de acuerdo con una de las siguientes lógicas:

- la "estacionalidad" del trabajo, la itinerancia por el país. Para algunos, los menos, La Rambla es sólo lugar de paso, de vacaciones incluso. Frecuentemente los lazos familiares se extienden por otras regiones de España (y más allá...) y se

---

11 Utilizo la palabra "compromiso" de aquí en adelante tal y como la utilizan los ecuatorianos en La Rambla; esto es, para referirme a aquellas parejas, casadas o no, que mantienen relaciones sexuales y que normalmente (aunque no siempre) conviven juntas y forman una "unidad doméstica". Independientemente de si forman o no un matrimonio "real" (esto es, legalmente refrendado como tal) habitualmente los comprometidos se refieren a sí mismos como "marido" y "mujer"/ "esposa". Como ellos, también yo utilizaré la palabra "matrimonio" como sinónimo de "compromiso" (así como "cónyuges..."), pero mantendré las comillas para señalar la posibilidad de que no haya sido legalmente refrendado.

toman decisiones en virtud de las oportunidades laborales y afectivas de cada momento

- la formalización de nuevos compromisos, de nuevas unidades domésticas
- las posibilidades de empadronamiento
- las trayectorias ascendentes, la tendencia a abandonar el subarriendo para alcanzar la posición de "encargado" o incluso de propietario en otro lugar. Al margen de las ventajas estructurales que conlleva el puesto, no hay que olvidar que la firma de un contrato de alquiler (o bien la compra de un piso) es condición exigida para solicitar el reagrupamiento familiar.

Pongamos como ejemplo paradigmático las idas y venidas durante los tres meses del verano de 2004 en una casa que visito frecuentemente. Al describirlas entraré en algún detalle en aspectos que parecen tangenciales, pero que creo que ayudan a recrear un contexto en el que comienzan a producirse transformaciones en las relaciones entre los géneros:

Laura, Víctor y su hija Sofía son ya viejos amigos míos. A finales de junio de 2004 consiguieron firmar el contrato de alquiler de una nueva vivienda. El mismo día que firmaron el contrato viajaron a Ecuador para unas largas vacaciones. Sus antiguos vecinos (con una única excepción) se pasaron en bloque a la nueva casa, hartos de esperar para ser empadronados. Laura y Víctor han negociado los empadronamientos con el nuevo dueño y están dispuestos a empadronar a tantos de sus subarrendados

como les sea posible. Existe una dificultad, sin embargo: la intención de Laura y Víctor de traer de Ecuador lo antes posible a los hijos de Laura, cuyo empadronamiento será prioritario.

Ésta es para Víctor su quinta residencia desde su llegada a La Rambla hace cuatro años. Durante todo un año durmió en un sofá en el pasillo de una casa donde también vivían algunos tíos y primos suyos.

La nueva casa tiene dos plantas. En la planta de abajo hay cuatro habitaciones. Al margen de la que ocuparían Laura, Víctor y Sofía dos quedaron inicialmente vacías, una de ellas reservada para los hijos de Laura, para la otra se buscarán nuevos inquilinos en el otoño, un matrimonio a ser posible. En la cuarta habitación, durante el mes de julio se alojó Teresa con dos de sus hijos (los otros dos residen en Madrid). El marido de Teresa no fue aceptado en la casa, por su violencia y sus continuas borracheras. Aunque no es la primera vez que Teresa se separa físicamente de su marido, en esta ocasión Teresa está iniciando los trámites de separación legal. De hecho, después de varias denuncias por maltrato físico y amenazas continuadas, en el verano Teresa consiguió una orden de alejamiento para su marido, quien finalmente se decidió a abandonar La Rambla en agosto. A lo largo del verano uno de los hijos de Teresa, Edison de 18 años dejó la casa. Si primero pasaron algunas noches en las que no aparecía y su madre le reclamaba "¿que ya está usted viviendo con su mujer?", lo cierto es que progresivamente las visitas se hicieron más espaciadas. Aún así, todavía llega a menudo para cambiarse de ropa o tocar su guitarra.

En agosto Teresa pasó a ocupar una de las habitaciones vacías porque sus hijos le exigían "más independencia". Lo cierto es que también a lo largo del verano Teresa ha ido formalizando su relación con Alvaro quien hasta el momento mantiene su residencia en otro lugar aunque su presencia en la casa es constante. Alvaro no ha roto los lazos por otra parte con su mujer e hijos, que viven en Ecuador e ignoran este nuevo compromiso suyo. El hijo menor de Teresa, Gonzalo, que tiene 17 años pasó julio sin trabajar. Su proyecto a medio plazo entonces era trasladarse a vivir a Madrid con algunos de sus amigos y su novia, española, a los que conoció durante los meses que vivió con su madre y su tío en Albacete. En agosto comenzó a trabajar en la cuadrilla de Alvaro y también a fantasear con la idea de iniciar una nueva relación -"un rollo", dice, que no haría conocer a su novia española- y va madurando la idea de independizarse en La Rambla junto con un compañero con el que juega al fútbol. Teresa no aprueba a ninguna de las mujeres elegidas por sus hijos en La Rambla, la "mujer" de Edison, dice, es o ha sido prostituta y de momento no quiere aceptarla en su presencia (aunque comienza a considerarla "una buena mujer" porque observa que le tiene limpia y planchada la ropa a Edison...) y la amiga de Gonzalo tiene niños de relaciones anteriores.

En agosto volvió Víctor de sus vacaciones, pero como trabaja fuera de La Rambla duerme en la casa sólo los fines de semana. En este tiempo comenzaron algunos problemas de convivencia con la familia de Teresa. Aunque en este momento los problemas parecen solucio-

nados, se cruzaron entonces grandes acusaciones y se decidió que la familia de Teresa abandonaría la casa en septiembre. Se barajó entonces la posibilidad de que Teresa se trasladara con Gonzalo a la casa donde viven unos amigos comunes y ocupara allí el puesto de encargada que hasta entonces desempeñaba Alvaro. Para ello no obstante, era necesario primero expulsar a una de las parejas alojadas.

En septiembre finalmente regresó Laura con Sofía, pero entonces Víctor tuvo que trasladarse por motivos de trabajo y no volverá por la Rambla antes de cuatro meses.

En el piso de arriba viven dos bolivianos, ambos varones y con pocos meses de residencia en el pueblo. En otra habitación, también en el piso de arriba, vive Miguel, hermano de Víctor. Miguel ha iniciado una relación con Patricia. Hace unos meses Alvaro intentó iniciar una relación con esta misma joven, que lo rechazó al saber que estaba casado. En consecuencia Miguel no le ha contado que tiene otro compromiso en Ecuador y que su intención es, en caso de poder regularizar su situación (en la casa sólo Víctor y Laura tienen "papeles"), casarse y traer a su nueva mujer a La Rambla. Miguel trata sin embargo de ser fiel a Patricia en La Rambla, se acerca todas las noches a su casa y la aprecia sinceramente. Según me cuenta otro entrevistado, Patricia ha dejado a su marido en su tierra. Laura, por "solidaridad de mujer" está indignada con el comportamiento de Miguel, ha prohibido la entrada a la casa de Patricia, se plantea expulsar a Miguel y desea informar de esta situación al compromiso de Miguel en Ecuador. A un mismo tiempo Víctor

la amenaza con el divorcio si llega a contar la verdad a la "mujer" de Miguel (la que reside en Ecuador; en su forma de organizar el mundo, Patricia sería "la amante"). El divorcio no es, al menos de momento, opción para Laura: como reagrupada ella misma no puede reagrupar, de modo que para traer a sus hijos de Ecuador (que no son hijos de Víctor) depende de la decisión de Víctor de adoptarlos como hijos propios.

Por otra parte, a lo largo del verano se han sucedido las visitas: Melanie, que es pariente de Laura y vive en Tarragona, pasó una semana entre agosto y septiembre en la habitación de Laura (con ella y Sofía) y volvió más adelante otro fin de semana. En agosto vinieron también visitas a las habitaciones de Teresa: su primo, su mujer y tres hijos de la pareja, que viven en Albacete, pero pasaron cerca de una semana en La Rambla. Miguel, por su parte se ausentó durante unos días de La Rambla: fue a visitar a su hermana y su "cuñado" en Granada y consideró quedarse a vivir allí...

He elegido al azar una de las casas que conozco porque creo que de por sí da imagen suficiente de la temporalidad, las entradas y salidas, los encuentros y desencuentros que son frecuentes en las residencias en las que cohabitan varios ecuatorianos. No obstante un relato como éste no es sino una visión superficial de las distintas realidades de la migración ecuatoriana en La Rambla.

Para completar el cuadro se hace preciso una pequeña caracterización de los diferentes momentos que han marcado la llegada de ecuatorianos a La Rambla.

#### *Historia de un asentamiento reciente: "Pioneras" y "reagrupadas"*

En 1997 Juan Carlos Andreo Tudela publicó un libro con los resultados de un estudio cuantitativo aproximativo sobre la población inmigrante en La Rambla. Para estas fechas estimaba en 190 el número total de inmigrantes, 160 magrebíes y 30 latinoamericanos. El padrón municipal en fecha 31 de diciembre de 1995 registraba un total de 127 extranjeros, de los cuales 49 eran marroquíes, 28 franceses y 13 ingleses. "El resto de nacionalidades" -dice Andreo Tudela (1997: 33)- "apenas puede ser destacada teniendo en cuenta su poca representatividad global"<sup>12</sup>. En la actualización del padrón realizada a 12 de noviembre de 2002 los ecuatorianos conformaban el colectivo más numeroso, con un total de 3.474 empadronados, 2.144 hombres y 1.330 mujeres. Sólo los empadronados suponían entonces cerca del 14% de la población que podría convertirse en un porcentaje mucho más elevado de contarse con datos relativos a los no empadronados. El ritmo de afluencia era entonces intenso: entre el 1 de enero y el 28 de octubre de 2002 se produjeron 869 nuevas inscripciones. El ritmo de entrada sin duda, y

12 No obstante, Pedone estima que en esas fechas vivían en el municipio más de 500 ecuatorianos (Pedone, 2000). Personalmente no conozco a ningún ecuatoriano que haya residido en La Rambla más de ocho años y los que llegaron antes del 98 afirman que "entonces nos conocíamos todos"

tal y como parecen reflejar los datos, ha decrecido desde entonces, fundamentalmente porque también se han reducido las entradas a España desde la exigencia de visado en 2003, pero también es cierto que las dificultades crecientes para empadronarse en el pueblo invisibilizan muchas de las nuevas llegadas.

Lo que resulta evidente es que la afluencia de ecuatorianos a La Rambla ha sido rápida y numerosa. No es de extrañar que la población autóctona se encuentre desconcertada. Recientemente se ha publicado un artículo (Fernández Racines, 2003) en el que se hace referencia a los discursos xenófobos de gran parte de la población de La Rambla. Es cierto que esos discursos existen, de la misma manera que es cierto que ecuatorianos y rambleros parecen habitar diferentes dimensiones. Y sin embargo, no siempre fue así. De hecho, *precisamente* porque no fue así podemos hablar de un momento de transición en la "historia" del asentamiento ecuatoriano en La Rambla:

En diciembre de 2003 en la cola de asistencia al público de Caritas conocí a tres ecuatorianos, dos de ellos mujeres. No llevaban más de una semana en la Rambla, afirmaban no haber comido nada en las últimas 24 horas y se alojaban temporalmente en una casa retirada del pueblo junto con otras diez perso-

nas que, como ellos, dormían sobre jarrapas (la casa no tenía más de dos camas) que retiraban en las mañanas para ocultar su presencia al casero. No tenían conexiones con ningún otro ecuatoriano del pueblo, pero tras un tiempo de itinerancia por el país se decidieron a probar suerte en La Rambla porque escucharon que "aquí dan papeles". En la formación de este imaginario tienen relevancia los hechos de agosto de 1998. Ante la detención de 17 ecuatorianos que trabajaban en el campo sin papeles, se formó una Plataforma de Apoyo en la que participaron entre otros "Murcia Acoge", IU, PSOE y asociaciones juveniles y sindicales, y la población ramblera se movilizó en una manifestación de apoyo que cubrieron todos los medios nacionales y algunos internacionales. La Rambla recibió un premio especial a la solidaridad. A partir de entonces, se inició un proceso de regularización de gran parte de los ecuatorianos residentes. La manifestación, sin duda, tuvo un efecto de llamada importante para otros ecuatorianos que habían viajado a España<sup>13</sup>: El invierno de 2002 en Madrid una ecuatoriana se refiere a La Rambla como "el Pequeño Quito"; una vez allí, Laura afirma: "La Rambla es Otro Ecuador".

El Pequeño Ecuador, como el Grande, es heterogéneo, multiétnico y multicultural. A su llegada a La Rambla, los

---

13 Y desde entonces la situación ha cambiado. El malestar de gran parte de la población ante la oleada creciente de inmigrantes se ha hecho visible en actos posteriores como la manifestación de protesta tras las acusaciones de violador a un ecuatoriano, ataques al ayuntamiento, encierros en la iglesia y finalmente la creación de un nuevo partido local por la "seguridad ciudadana". Las palabras de un técnico de la Concejalía de Cultura resumen la realidad: "ni la solidaridad es tanta, ni el rechazo tanto".



ecuatorianos no han tenido que enfrentarse únicamente al "otro" ramblero, o a los múltiples "otros" bolivianos, argentinos, marroquíes y europeos del Este desplazados como ellos<sup>14</sup>. De manera mucho más significativa, los ecuatorianos han tenido que amoldarse a una situación de convivencia y proximidad con "los otros" ecuatorianos. "Sierra y Costa... ¡aquí es que venimos a encontrarnos!", dice Guillermo. Como bien señala Hernán Ibarra el mestizaje se enarbola en la historia nacional como "construcción mitológica" (Ibarra, 1998: 27) y sin embargo, "no existe una identidad mestiza general [...] sino varias identidades mestizas" (1998: 32). Al llegar a La Rambla el ecuatoriano se encuentra por primera vez en plano de igualdad con quienes en el origen no podían ser más ajenos, todos aquellos a los que sólo por un ejercicio "intelectual" de demarcación del "otro" podemos reunir bajo la etiqueta de "colectivo".

Si a menudo se señala a los cañarejos como a los más abundantes en La Rambla y los primeros en llegar, las procedencias son desde un inicio diversas. En una de las salas de baile ecuatorianas el disk-jockey vocea: "y siempre presentes, mis paisanos de Milagro", pero también "un saludo a Ambato", "El Triunfo, La Troncal, ¡Manabí!...". Y no es sólo la procedencia lo que da heterogeneidad al Pequeño Ecuador: las distancias se establecen también a par-

tir de la clase social de origen y la formación. En La Rambla encontramos reunidos, conviviendo e insertados en los mismos nichos laborales a profesores de secundaria, militares jubilados, policías desertores, comerciantes venidos a menos que se enfrentan por primera vez a un trabajo en el campo, junto con aquellos que ya en Ecuador vivían y trabajaban en el campo y que han encontrado natural seguir haciéndolo en España.

En efecto, la emigración como experiencia es atravesada por las posiciones estructurales que determinan clase, género, etnia o sexualidad y desde allí los discursos aprendidos, las percepciones y las reelaboraciones resultado de la nueva realidad del migrante no son coincidentes. Desde los diferentes determinantes transversales las nuevas afiliaciones pueden ser divergentes y la gestación de un nuevo "nosotros" problemática. Y tienen que ver, también, con el momento de llegada al pueblo.

Quizá lo que más distinga a aquellos que llegaron en los primeros tiempos sea el impulso de crearse un destino propio. Pero también, quizá, un mayor conocimiento previo del "mundo" y cierta seguridad económica. Entre estos pioneros encontramos a las janas eyres, las marianas rodríguez que soñaron con dominar "un mundo lleno de tempestades". Mujeres jóvenes (también hombres) que viajaron solas o con sus "enamorados", que escogieron la

14 Pero en cualquier caso con una presencia muy inferior a la de los ecuatorianos: En 2002 el segundo colectivo era el de los marroquíes, con 360 inscritos en el padrón. Desde diciembre de 2003 los bolivianos han llegado a La Rambla por centenares.

migración como proyecto *personal*; entre otras alternativas que tenían abiertas (en muchos casos la formación universitaria) y que llegaban hambrientas “del aire de países claros y soñados”.

La historia de Eva Cecilia es una historia de éxito. Eva Cecilia tiene ahora 26 años y lleva siete en La Rambla. Aunque sus padres no tienen estudios universitarios, sí los tienen, o piensan tenerlos, todas sus hermanas. Ella sin embargo apostó personalmente por un proyecto migratorio, esperando que le facilitase una ascendencia social más rápida. Y así ha sido. Llegó de Quito a Madrid con cierta protección económica e intentó buscar empleo acudiendo a canales habituales: quince días después de su llegada, haciendo cola frente a un centro de Caritas, escuchó comentar a alguien que había un pueblo en Murcia donde al parecer necesitaban gente para trabajar en el campo. Junto con otra mujer que había conocido en el avión y que viajaba sola como ella, cogió su maleta y se presentó en el pueblo. Las cosas eran sencillas en aquel entonces. Al pasar por la plaza del pueblo otros ecuatorianos las identificaron como compatriotas, y un encuentro así era un acontecimiento: las acogieron y las “engancharon” al día siguiente para su primer trabajo. No era difícil encontrar empleo en aquellos tiempos, los que los vivieron recuerdan cómo los empresarios acudían a los pisos de los ecuatorianos para reclutarlos. Un tiempo después, en la furgoneta que los transportaba al trabajo conoció al que es hoy su marido, Byron, procedente del Oriente. Ambos consiguieron

regularizar pronto su situación con el apoyo de “Murcia Acoge” y encontraron trabajo en una fábrica, él como mecánico, ella en la cadena de producción. Todos sus compañeros de trabajo son españoles, como lo son también algunas de las personas que los acogieron a su llegada y con los que mantienen una relación de completa familiaridad. Hace ya un año que han pasado a habitar un piso moderno y grande, con un gran ático, del que son propietarios. Sólo ahora se han decidido a tener un hijo. Con ellos vive únicamente el padre de Eva Cecilia, quien atraído por el éxito de su hija se decidió también a probar fortuna en La Rambla. Como él, otra de sus hijas vive ahora en La Rambla, en un piso del que es “encargada”: dejó atrás a sus hijos y a un marido con el que no se entendía y ha iniciado una relación con un español.

Como Eva Cecilia, también Jessica llegó sola a La Rambla hace seis años. De un origen más humilde, había trabajado previamente en plantaciones de flores cerca de El Quinche junto con toda su familia, que se le ha ido uniendo paulatinamente. De cinco hermanas, tres han conocido a sus maridos, cañarejos todos, en La Rambla. Aunque sueñan con volver un día a Ecuador, recientemente han comprado una casona grande que están rehabilitando y disfrutan de mayores comodidades gracias a la nueva aventura de Jessica; que sigue soltera: el pasado invierno abrió un locutorio con sus ahorros.

Otra joven aventurera es Estefanía: con 17 años viajó de Manabí a Ambato, “por conocer”, comenzó una rela-

ción de enamorada<sup>15</sup> con Valentín y viajó con él hacia España “por ver mundo”. También su historia es una historia de éxito: aunque todavía conviven en una casa alquilada con otros familiares y con dos chicas bolivianas, pronto les entregarán las llaves de su piso en construcción. Su piso será muy parecido al de Eva Cecilia (aunque sin el inmenso ático); sin embargo han debido pagar casi el doble por él, los precios se han disparado en La Rambla. Su estrategia inicial fue invertir en Ecuador, donde compraron una casa que ahora alquilan. Estefanía y Valentín también llegaron a La Rambla antes del 98 (cuando Estefanía tenía 18 años), están regularizados, tienen un marcado acento murciano y, los fines de semana, van a bañarse a la piscina de un amigo español.

Eva-Cecilia, Jessica y Estefanía son ejemplos de mujeres para las que la decisión de viajar no respondía a estrategias familiares, sino personales, si bien es cierto que otros miembros de sus familias las han seguido posteriormente hasta La Rambla.

Pero lo que es cierto para ellas no lo es para muchas de sus compatriotas.

Muchas de las que dejaron parejas atrás lo hicieron para siempre. Algunas, las menos, antecedieron a sus “maridos” en el viaje a La Rambla, pero entre las que conservan o trataron de conservar sus “matrimonios” son mayoría las que marcharon detrás. Ello tiene que ver con la propia oposición de los maridos al viaje en solitario de sus mujeres: la creencia en que la mujer sola *necesariamente* practicará la prostitución actúa tanto como medida de control social antes del viaje<sup>16</sup> como de sanción al regreso de la retornada triunfadora. Las historias de aquellas mujeres que siguieron en el viaje a sus maridos o hermanos no son siempre historias de éxito, como no lo son tampoco las de aquellos hombres y mujeres que llegaron a La Rambla después de 1998. Entre éstos, Laura y Víctor comienzan a ver la luz.

Me he referido a estas mujeres al titular este epígrafe como “las reagrupadas” (lo sean o no legalmente) para incidir en el hecho de que no llegan a La Rambla persiguiendo una meta individual, sino como continuación de una estrategia familiar que no ha sido aparentemente iniciada por ellas<sup>17</sup>. Y sin

15 Esto es, una relación de noviazgo informal, previa al “compromiso”, en la que, teóricamente, no se mantienen relaciones sexuales

16 Lo que se me hizo evidente tras una de las muchas y extensas conversaciones que hemos mantenido Heike Wagner y yo durante diferentes momentos de nuestros trabajos de campo. Me ahí quizá la proximidad de nuestros análisis, si bien quiero pensar que cada una de nuestras investigaciones *verifica en gran medida* la otra.

17 Aunque en los estudios de género se peca a menudo de privilegiar la relación entre “esposos”, y yo misma lo hago, las “reagrupadas” pueden serlo también por sus padres u otros miembros de la familia. No obstante, cuando los hijos e hijas llegan como reagrupados, es más probable que haya detrás una historia de éxito, al menos parcial (y muy particularmente desde que sólo se puede entrar en España con visado).

embargo mantener esa mirada supone adscribirles una pasividad que como individuos no tienen: reagrupadas o no continúan siendo sujetos, que no objetos, de sus propias vidas. "Si tú te quedas, tu hija no nace", dijo Laura, "entonces yo lo obligué a que viajara". Y no es la única. Son fisuras en un discurso hegemónico a las que me referiré más adelante. Pero antes, y para terminar la labor de contextualización, pasaré a describir las tareas que desempeñan hombres y mujeres una vez en La Rambla.

### Reparto de actividades por género:

Los trabajos que han explorado la inserción de mujeres inmigrantes en el mercado laboral español han centrado su atención tradicionalmente en dos ocupaciones: el servicio doméstico y la prostitución. Ambas son ocupaciones desde las que también en La Rambla se encuentra una salida y me ocuparé de ellas brevemente. Pero no son ni las únicas ni las principales. La Rambla es, antes que nada, un "centro de operaciones" agrícola.

Entre las actividades agrarias destacan los cultivos de riego, con predominio del minifundio, pero con presencia importante del latifundio. Esto significa que junto a las grandes furgonetas de los trabajadores de la lechuga o del brócoli (plantaciones en las que pueden trabajar juntos en torno a 50 personas)

coexisten las pequeñas cuadrillas, de cinco o seis personas que trabajan propiedades más pequeñas. De hecho es incluso frecuente el "intercambio de trabajadores", en cultivos que como la uva no necesitan de un trabajo constante; los propietarios se "prestan" algunos trabajadores para tareas específicas como la extensión de los plásticos que cubren las parras. En ocasiones estas cuadrillas se ofrecen en bloque a los propietarios, a iniciativa de un "encargado" que sería aquí no sólo el capataz, sino, fundamentalmente el dueño del coche que realizaría el transporte<sup>18</sup>.

Las principales producciones en la zona han sido tradicionalmente el limón, la mandarina, diferentes variedades de naranja, la alcachofa, la uva de mesa (de parra), la almendra, la alfalfa, la cebolla, el tomate (particularmente en los invernaderos de las cercanías de Mazarrón) y el pimiento de bola o ñora que se deja secar para su venta. Sin embargo, en la última década es menor el trabajo en los huertos (cítricos e higos chumbos) debido a una mayor parcelación de los mismos, e igualmente se ha reducido la explotación del pimiento y de la almendra. A los cultivos tradicionales se han sumado de manera importante la lechuga y el brócoli y se ha incrementado la producción de alcachofa. Estos últimos cultivos requieren trabajo a lo largo de todo el año a excepción del verano. Otros productos como la almendra, la uva o los limones son

18 Otras veces, las cuadrillas se ofrecen por salarios más bajos en competencia con otros trabajadores. Particularmente, y esto es un fenómeno reciente, los bolivianos (cuya economía no está dolarizada) se presentan en los campos organizados en grupos y dispuestos a trabajar por la mitad de la jornada habitual.

estacionales, lo cual significa que los jornaleros rotarán de unos en otros y alternarán temporadas de trabajo constante con temporadas sin ocupación continua. Sin embargo, a medida que pasa el tiempo desde su llegada al pueblo disminuye su ansiedad: una vez establecidas las suficientes relaciones (para lo cual es necesario acudir a fiestas de cumpleaños, pasear, sentarse en la plaza, socializar...) el trabajo está asegurado<sup>19</sup>. Para ello el teléfono móvil es la herramienta fundamental, la primera inversión. Los canales de "contratación" son diferentes cuando la llegada es reciente y no se cuentan con apoyos de entrada, en ese caso hay que salir a "ño-rear". El verbo, recién incorporado a la jerga local se origina a partir del nombre de un bar, "La Ñora". En las intermediaciones de "La Ñora", ocupando una gran avenida y zonas próximas, se van situando desde las seis de la mañana un gran número de hombres y mujeres que esperan que les salga "faena" ese día<sup>20</sup>. Allí mismo se acercan aquellos que necesitan mano de obra ocasional y hacen su elección. Pero "La Ñora" es además el lugar donde comienza la socialización: a medida que pasan las horas sin que aparezca una oportunidad para el día se forman corrillos, tertulias, y finalmente es normal acabar la mañana en la casa de uno u otro conocido.

La Rambla no es sólo lugar de contratación, sino que también lo es de re-

clutamiento. En el trabajo del campo son muy frecuentes los desplazamientos diarios a las localidades próximas de Alhama, Águilas y Mazarrón, pero también hacia localidades que no pertenecen a la provincia de Murcia como Elche o Monforte del Cid y que se encuentran a 100 km. de distancia. Las conexiones llegan más lejos y se prolongan en el tiempo: algunas cuadrillas se trasladan para varios meses a Jaén, para trabajar la aceituna o a Alicante, al melocotón. La familia de Jessica lleva varios años trasladándose a Francia<sup>21</sup> por temporadas en viajes multitudinarios organizados desde el pueblo. Una vez en Francia los ecuatorianos son dispersados en diferentes producciones y alojados en casas de campo (en Alicante en cambio, cuenta Edison entusiasmado, se alojan "en hoteles frente al mar" ¿?).

Las cuadrillas son en casi todos los casos mixtas, lo cual no significa que hombres y mujeres realicen siempre los mismos trabajos.

Al interior del sector agrícola se ha dado una división tradicional del trabajo por sexos, tanto en lo relativo a los productos como a las actividades realizadas. Los ecuatorianos han debido adaptarse a una segmentación por géneros que responde a pautas culturales locales. El pimiento particularmente ha ocupado a una gran parte de la población femenina ramblera durante las pasadas décadas. En la actualidad es un

19 Mucho más aún, y más diversificado, cuando el trabajador es un trabajador "legal"

20 En el verano de 2004 al menos el 80% de los hombres y mujeres que podían encontrarse en "La Ñora" eran bolivianos

21 No hay que olvidar que algunos de los que hoy son prósperos propietarios fueron hace no tantos años inmigrantes españoles en los campos franceses.

cultivo que ha perdido importancia en la economía local y ha incorporado hombres a su recogida. También la lechuga y la cebolla eran primordialmente tarea femenina -no tanto así en la actualidad- y en general, en palabras de Juan, ramblero y trabajador del campo, “para todo eso de agacharse los hombres son más gandules”. No es así en el caso de la alcachofa porque se transporta la carga a la espalda durante la recogida y la función de carga corresponde al hombre, tanto en el campo como en el trabajo de almacén. La recolección de la oliva es quizá la más gráfica: mientras los hombres vorean las ramas, mujeres y niños recogen el fruto caído. Pero no es el único caso en que las tareas de la mujer se diferencian de las del hombre. Las cuadrillas que ponen “los plásticos” son generalmente masculinas, pero incluyen normalmente al menos a una mujer que es la que va cortando el plástico y preparándolo para su colocación. Igualmente en las fábricas que trabajan “la piedra” y que emplean a numerosos hombres ecuatorianos siempre hay alguna mujer en plantilla: la que barre y limpia el polvo dejado por el granito. Por último, el trabajo en los tomates y el de empaquetado en el almacén es fundamentalmente femenino. La explicación de Juan: los empresarios lo prefieren así, “porque normalmente a los hombres tienen que pagarles más”, se les considera capaces de realizar más actividades, no importa que en la práctica no sean precisas. Aunque lo cierto es que el trabajo de almacén, a destajo, resulta muy bien remunerado, de modo que muchas son las mujeres con ingresos más altos que los de sus maridos.

La mujer ramblera no cualificada ha tenido también un lugar en el mercado de trabajo realizando limpiezas a domicilio. Sin embargo siempre que ha tenido oportunidad ha optado por el trabajo agrario porque está mejor remunerado. Esto contrasta con las expectativas iniciales de la mujer ecuatoriana. El trabajo en el campo parece tener una fuerte carga negativa para algunos ecuatorianos, que tienden a identificarlo con trabajo de indígenas. Muchas mujeres, particularmente las urbanas, llegan a España con la expectativa de emplearse como domésticas o en el cuidado de ancianos y en un principio aceptan el trabajo en el campo sólo como medida transitoria. De hecho, muchas de las ecuatorianas que acuden al Centro de Empleo Local, dependiente de la Concejalía de Servicios Sociales, no lo hacen en busca de un primer trabajo, explican los técnicos, sino de una mejora laboral, considerando el servicio doméstico, peor remunerado, como una subida de estatus en relación al trabajo en el campo. Sin embargo, frecuentemente modifican sus valoraciones y con el tiempo reasignan un valor positivo al trabajo en el campo (y muy particularmente al trabajo en almacén) frente al trabajo doméstico. Como su amiga Salomé, Teresa ha trabajado antes en el servicio doméstico en otros lugares de España. Echa de menos algunas de las condiciones de trabajo de entonces, la calefacción y las comidas principalmente, pero no desea volver atrás; aprecia el campo, antes que nada, el trabajo con otros, las charlas con los compañeros.

Varias son las mujeres que han optado en La Rambla por un trabajo de aten-

ción a ancianos. Los acuerdos logrados con los "señores" son a veces difíciles de imaginar en otros lugares de España: Anastasia, que llegó poco después que su marido en los primeros tiempos de la inmigración a La Rambla, que ha sido "encargada" (y muy enérgica) en varios pisos, ha participado activamente en la primera asociación ecuatoriana (ya disuelta) y ha trabajado en el campo, en el almacén y haciendo limpiezas a domicilio, ha aceptado cuidar hace ya un tiempo a una anciana en su casa, trabajando como interna y cobrando muy por debajo de lo que acostumbraba. La condición: tanto su marido como sus tres hijas viven en la casa con la "señora"<sup>22</sup>. La elección de Anastasia tiene que ver con una estrategia en la que apuesta fundamentalmente por la educación de sus hijas (ella misma es la única entre sus hermanos que no cursó estudios universitarios). El trabajo en la casa le permite involucrarse en los estudios de sus hijas y seguir de cerca sus progresos (que son muchos); al mismo tiempo las aleja así de la convivencia con otros compatriotas; del mismo modo que ha procurado inscribirlas en colegios donde la presencia ecuatoriana fuera minoritaria. Como Anastasia, también Ester apuesta por la educación de sus hijos. Profesora de literatura en Ecuador ha alternado temporadas trabajando en el campo con temporadas dedicada exclusivamente a la casa para poder realizar así un seguimiento de los estudios de sus hijos. Finalmente se ha hecho cargo de tres ancianos que viven

juntos con los que trabaja durante el horario escolar.

Más allá del trabajo agrario y el doméstico no hay muchas oportunidades de empleo para las mujeres ecuatorianas. En hostelería y en el sector servicios en general se emplea normalmente a mano de obra local, a excepción de los negocios dirigidos específicamente al mercado ecuatoriano, como son los locutorios y algunos restaurantes. "latinos". No obstante, queda la prostitución. La prostitución es en ocasiones resultado de una situación de vulnerabilidad extrema, pero es en muchos casos una opción laboral escogida racionalmente. Las "oportunidades" (el "acoso", cara y cruz de la misma moneda) aparecen a cada paso: los acuerdos cerrados con los "encargados", cuando no se puede pagar una mensualidad, las ofertas de rambleros y ecuatorianos que observan el pasar de los días en "La Ñora"... los rambleros de edad madura que se acercan a la estación pensando encontrar mujeres que acepten sus proposiciones... Y si no, las hay emprendedoras: las que frecuentan los bares latinos, las que pasean por la plaza y las que montan sus propios negocios en pisos compartidos. Como fenómeno cercano a la prostitución (aunque sin serlo estrictamente), las parejas mixtas entre un anciano español y una ecuatoriana. Los viejos rambleros, que han vivido una juventud de represión sexual y de "pueblo chico" donde todas las relaciones eran conocidas y juzgadas públicamente, reciben alborozados la llegada

22 Y a su muerte, todos la han llorado como a un miembro muy querido de la familia

de las nuevas mujeres a las que asignan indiscriminadamente la etiqueta de prostituta potencial. Muchos de estos hombres, según la frase local, "se consiguen una ecuatoriana". En los discursos de los ecuatorianos, sin embargo, se adscribe el rol activo a la mujer: ellas serían las que buscan el contacto, ellas las que engañan a los hombres, ellas las que sacan provecho de la situación.

Para los hombres hay abierto un espectro más amplio de actividades que exigen una cualificación intermedia: los trabajos como mecánicos, soldadores, fontaneros, instaladores (fundamentalmente de tuberías para los riegos), además de los relacionados con la construcción. Son posiciones que ni en Ecuador ni en La Rambla se han ocupado hasta el momento por mujeres. En el extremo contrario, como consecuencia de un discurso aprendido<sup>23</sup> las tareas de cuidado, la atención a los hijos y a los enfermos no son tareas compartidas sino que recaen en la mujer. Como resultado, uno de los empleos que está a disposición de las mujeres ecuatorianas que no consiguen "colocarse" de otra manera es un empleo que ningún hombre parece plantearse como opción: el del cuidado de los niños de otras ecuatorianas más afortunadas.

Entre las mujeres que he tratado algunas habían trabajado ya por un sueldo en Ecuador, otras no están dispuestas a hacerlo tampoco en La Rambla. Pero a muchas el destino les ofrece la oportunidad de poder hacerlo por primera vez y, lo que es más, de que ese sueldo

baste para su manutención. En ese estado de cosas, el reparto de labores domésticas puede ser renegociado.

Las labores domésticas (la limpieza, la cocina, la plancha...) han sido desempeñadas tradicionalmente por las mujeres en Ecuador, si bien es cierto que algunos hombres "ayudan" en la casa. Víctor, por ejemplo, planchaba su ropa y la de su suegro durante el tiempo en que vivieron juntos antes de viajar a España. Pero al llegar a La Rambla, con la incorporación de las mujeres al trabajo asalariado y, sobre todo, después de largos períodos de separación, los hombres participan en mayor medida en el trabajo doméstico (solos, los hombres han tenido que aprender a valerse por sí mismos). Aún así, en general, las mujeres asumen la responsabilidad principal y desde ese cargo de responsabilidad no sólo ejecutan, sino que también asignan tareas. En muchas ocasiones las mujeres realmente se hacen cargo de todo el trabajo doméstico. Ello no implica, no obstante, que lo vivan como una imposición. Para Laura es una estrategia muy clara: haciéndose cargo de cada pequeña necesidad de Víctor, y de sus hermanos, se garantiza su permanencia en el hogar, que la eche de menos cuando se vaya, que no busque otras mujeres. Y la permanencia del hombre en el hogar es de importancia vital mientras se considera al hombre como principal fuente de ingresos familiar. Cuando Laura llegó a La Rambla parecía muy unida a Víctor, pero para explicar sus ansiedades durante el tiempo que permanecieron

23 Y que al menos en ese aspecto es reforzado por la política española de asignación de permisos.



separados no utilizaba las palabras "amor", "soledad", "celos", "sentimiento". Era mucho más pragmática: no estaba acostumbrada a manejar una bicicleta sola y no sabía quién le daría de comer a ella y a sus hijas si Víctor "se conseguía" otra mujer. Por otra parte, existe la posibilidad de transformar ese trabajo doméstico en trabajo "productivo", asalariado. En los primeros tiempos Laura no siempre conseguía trabajo; el dinero que entonces enviaba a sus hijos en Ecuador procedía del salario de Víctor. Para Laura eso era algo de justicia, "eso yo me lo estoy ganando, es un trabajo que le estoy haciendo y... ese dinero me lo manda a mis hijos", afirmaba.

No obstante, el paso de tiempo en La Rambla se hace notar. Durante el último año más de una vez se han producido enfrentamientos entre Laura y Víctor, el motivo siempre, el cuidado de Sofía, la participación en las labores domésticas. Laura no está dispuesta por más tiempo a llevar toda la carga. Laura empieza a ser consciente ahora de que con su trabajo (actualmente su salario casi dobla al de Víctor, si bien está sujeto a cambios estacionales) puede mantener a todos sus hijos. Probablemente cuando sus hijos lleguen a España algo tendrá que cambiar en su relación con Víctor.

No ha sido el único cambio: en el último año Laura ha empezado a fumar (a escondidas de su marido) y se ha bañado en una playa nudista (también a escondidas de su marido)... Son pequeñas transgresiones *contra* un discurso que no ha abandonado por completo y del que me ocupo a continuación.

#### *Algunos apuntes sobre un discurso de género*

La antropología, se ha aproximado tradicionalmente al estudio del género desde dos perspectivas que no se excluyen mutuamente y que son las que atienden al género bien como una construcción simbólica, bien como una relación social<sup>24</sup>. En ambos casos, se ha prestado atención a lo que se *percibe* que hombres y mujeres *hacen*<sup>25</sup> lo que en la primera literatura venía explicándose a partir de la separación esfera pública y esfera privada y la apropiación/ocupación de las mismas por hombres y mujeres respectivamente<sup>26</sup>. La segregación de las esferas constituye un marco de análisis estrechamente ligado a otros modelos interpretativos (naturaleza/cultura<sup>27</sup>, unidad madre-hijo...) hace tiempo cuestionados<sup>28</sup>. En lo que a mi trabajo de campo se refiere es una separación artificial que difícilmente se sostiene dadas las pautas de conviven-

24 Ver Moore, 1988

25 Mac Cormack, 1980

26 Rosaldo, Lamphere, Ortner, Chodorow...

27 A partir del ensayo de Ortner "Is female to male as nature to culture?", 1974, donde simbólicamente se asocia al hombre con la cultura y a la mujer con la naturaleza

28 Ver Strathern, MacCormack, Bloch, Jordanova, 1980, Schepper-Hughes, 1997 Kulick, 1998 ...

cia entre inmigrantes ecuatorianos, donde el pasillo de la vivienda es ya una esfera pública particular: no hay españoles, pero sí a menudo intercambio de bienes y servicios, así como normas que regulan deberes y obligaciones para cada una de las "unidades domésticas" (cuyos límites por otra parte son difíciles de establecer). Sin embargo, sí es cierto que la separación entre las dos esferas de acción formaba parte de un discurso interiorizado y *naturalizado* antes de llegar a La Rambla. Muchos de los elementos de ese discurso continúan presentes en La Rambla, unas veces entrando en contradicción con nuevos valores y otras no.

El tema central de este texto no es el género como construcción simbólica, sino las relaciones entre unos y otras en las circunstancias concretas de la convivencia en La Rambla. A pesar de ello sí creo importante describir a rasgos muy generales los elementos principales del discurso encontrado entre las mujeres ecuatorianas que residen en La Rambla. Para ello es importante alejarse de una noción de unidad cultural e insistir en la posibilidad de que diferentes grupos, "probablemente vean y experimenten cosas en maneras diferentes" (Ortner, 1988: 19) y que, por tanto, el discurso que manejan las mujeres no se corres-

ponde exactamente con el que manejan los hombres. Más aún, que "mujer" es en sí misma una categoría analítica inaceptable, que no existe la mujer como ente abstracto sino que ésta es atravesada y definida también en virtud de su clase social, raza, orientación sexual... (...sierra, costa...), y por ello, en mi trabajo analítico he buscado la semejanza a partir de la *diferencia*<sup>29</sup>.

El discurso hegemónico en cualquier caso, atribuye personalidades esencializadas a hombres y mujeres a partir de una diferenciación biológica y establece la segmentación esfera pública/ esfera doméstica, asignando al hombre el papel de proveedor y destinando a la mujer a la labor de cuidados en torno a la elaboración del "papel de madre". Se trata de un discurso que sitúa estructuralmente al hombre en una situación de privilegio pero en ningún modo un discurso en el que se establezca una jerarquía conceptual donde el hombre es superior a la mujer. De hecho, precisamente a partir de la libertad sexual de la que disfrutaban los hombres, y que es fuertemente condenada en las mujeres, puede construirse un universo donde en todo caso el hombre podría estar más cercano al estado de "naturaleza"<sup>30</sup>; para los hombres el sexo es *necesidad* ("...a veces creo que son como

29 Las críticas vertidas en las disciplinas por antropólogas negras y lesbianas y por los antropólogos procedentes de países "no occidentales" (los antiguos "nativos"...¿yo soy una antigua nativa?), así como el desarrollo del pensamiento posmoderno obligan a la antropología feminista a prestar atención a la diferencia.

30 Mi alusión a la tesis de Ortner no implica que yo acepte la oposición naturaleza/ cultura sin entender que se trata de una oposición culturalmente construida e ideológicamente cargada, en la que además se está ignorando la naturaleza polisémica y cambiante de las palabras.

animales. Con tal de saciar su necesidad...”, Eva Cecilia), son “perritos de la calle”, “zorros”... y en consecuencia “vulgares” (“...hombre significa muy vulgar”, Laura). La mujer sin embargo, puesto que *no necesita* el sexo (“...las mujeres nos desarrollamos por medio de la menstruación, nosotras desfogamos sexualmente así...”, Laura), puesto que *puede* elegir, es concebida como moralmente superior: los principios, el respeto, la dignidad, el orgullo son términos que se asocian a la mujer como ideal<sup>31</sup>. Sin duda el discurso funciona ideológicamente para mantener a la mujer confinada en el hogar, para hacer de ella una víctima; y el control, efectivamente se ejerce (y muy a menudo mediante la violencia). Pero la dignidad, el orgullo, el respeto, la moral y los principios son, al fin y al cabo, cartas de un juego que se escoge jugar. La mujer puede convertirse en una “mala mujer” que no es siempre una mala estrategia. Y puede exigir, guiar, condenar desde su posición de “buena mujer”. Insistir en la diferencia puede reportarle beneficios<sup>32</sup>.

Por otra parte, a partir de la elaboración del “papel de madre” la mujer alcanzaría la madurez, mientras que el hombre nunca dejaría de ser un “niño”. De nuevo el discurso funciona para desresponsabilizar a los hombres, pero en

cualquier caso dota de una fuerza especial a la mujer dentro de la pareja. En casi todas las parejas que conozco la iniciativa corresponde a la mujer: la compra de un piso, la decisión de mudarse, el colegio de los hijos... pero también el papel de negociadora. Para sorpresa de algunos rambleros, la mujer es *muy frecuentemente* la que firma los contratos, la que pide favores, la que discute rentas y salarios, la que exige pagos. En ello tiene que ver también la sonrisa, el diálogo, la palabra como partes definitorias de la personalidad femenina (frente al recurso a la violencia, en la personalidad masculina): “la mujer con una sonrisa a veces consigue lo que los hombres no consiguen, y tú mediante el diálogo como mujer consigues a veces lo que el dinero no consigue, entonces a mí me ha funcionado muy bien esto de la palabra”, dice Ester. En agosto, en la casa de Víctor y Laura se vivía una situación de tensión, más bien de expectación. Los pequeños problemas de convivencia entre Víctor y Teresa ni siquiera eran abordados directamente: todos los miembros de la casa esperaban el retorno de Laura: ella decidiría y ella hablaría.

Es un discurso en donde las personalidades masculinas y femeninas se construyen como diferentes, pero no es un discurso sin ambigüedades ni contra-

31 Aunque también porque *puede* elegir, cuando su comportamiento no es “correcto” se convierte en un ser “perverso”: aparece entonces la mujer como peligro, como devoradora, como “tentación”

32 Tal y como afirmara Rosaldo: “...women may win power and value by stressing their differences from men. By accepting and elaborating upon the symbols and expectations associated with their cultural definition, they may goad men into compliance or establish a society into themselves” (Rosaldo, 1974: 37)

dicciones, ni un discurso de oposiciones binarias estables. Un mismo grupo de palabras califican a unos y a otras, a los contrarios, adoptando valores diferentes a cada lado de la balanza, definiéndose en virtud de los términos a los que se oponen, pero también de aquellos con los que se asocian. Cuando la fuerza<sup>33</sup> cae del lado masculino se trata sólo de fuerza física, de "alzar una piedra", de "resistir", pero se convierte en un elemento que justifica el papel del hombre en la esfera pública y su recompensa social ("él que vaya a trabajar, que tiene más fuerza que yo", Eva Cecilia) y se vincula a su vez a unas actitudes, un comportamiento "vital", que viene determinado por el género: la fuerza en relación con la insensibilidad, "la dureza de corazón", la indiferencia hacia el dolor ajeno, la libertad, la ausencia de compromiso y de obligaciones. La fuerza del lado femenino es también resistencia al dolor físico, pero es una resistencia que proviene de la experiencia de la maternidad y que lleva por tanto asociada dos grupos de conceptos, que son los conceptos con los que se asocia el hecho de ser madre<sup>34</sup>: los relacionados con el "deber de madre", la obligación, la responsabilidad, el ca-

rácter, la determinación, la fortaleza ante las adversidades, y los relacionados con "el papel de madre", la dulzura, el cariño, la preocupación, la sensibilidad al dolor ajeno, los cuidados, la "blandura" de corazón ("el hecho de ser madre le afecta casi siempre el dolor ajeno... pero el hecho de ser hombre te saca fuerza y te da ese ánimo, te dice que bueno, esto no puede ser porque la vida va de esto...", Ester)<sup>35</sup>. Es a un tiempo la capacidad de hacerse cargo de otros y la ignorancia, no haberse enterado de que "la vida va de esto" Ni superioridad ni inferioridad, ni oposiciones binarias monolíticas.

Precisamente estas ambigüedades son las que dejan espacio para la "resistencia contra la imposición simbólica", "la lucha cognitiva" a partir del juego de las metáforas. Del mismo modo, en el camino a la madurez algunas mujeres "se hacen". Ser mujer *no* es un rol adscrito. Como el hombre-hombre, existe la mujer-mujer, la que se "ha hecho", la que hace frente a su vida, la que no se achanta. Eso sí, respetando los códigos de su género: la palabra, el diálogo, la negociación, la astucia. Existe un límite difuso y peligroso entre el "hacerse" y el "dañarse", entre madurar y convertirse

33 Ver también Larrea Killinger, 2002

34 Estoy diciendo por tanto que en el enunciado "la mujer es fuerte", tanto califica "fuerte" a "mujer" como "mujer" a "fuerte"

35 No obstante, sería un error establecer la equivalencia inmediata mujer=madre. La maternidad es contemplada como una meta ideal, y la equivalencia a veces se establece de manera automática: "...para qué necesito ser hombre si como madre también puedo seguir la profesión?", dice Ester. Pero también Ester marca la diferencia: "así ha funcionado mi papel de mujer, así ha funcionado mi papel de madre..." y la condena es diferente hacia una "mala mujer" (la mujer infiel, la "quitamaridos", la "liberal"..), más permisiva, que hacia una "mala madre", absoluta

en una "mala mujer". Anastasia, al hacerse fuerte frente a su marido, se hace y se daña simultáneamente ("...me había dañado en qué aspecto, que yo ya no pensaba, todo humilde, todo pasivo, ya no, iba de venganza en venganza, te juro que tan mala me hice..."). Se hace porque deja atrás el miedo, el consentimiento, se daña porque deja de ser pasiva. La mujer que se ha hecho ha superado duras experiencias, asume mayores responsabilidades, merece un respeto. Pero en el camino ha dejado de ser humilde, sencilla, tranquila (que son rasgos propios de la "buena mujer"). Hay pues una frontera muy estrecha entre la "supermujer" y la "mala mujer". Dependerá de su habilidad para moverse según los códigos de ese discurso, para presentar unos u otros conceptos a su favor, que sus acciones entren o no dentro de lo moralmente aceptable. Sólo así se explica que Laura y Anastasia, cuyas decisiones han sido básicamente opuestas en diferentes momentos de sus vidas<sup>36</sup>, puedan mirarse y pintarse a sí mismas como mujeres dignas, como buenas mujeres (aunque con autoreproches ocasionales: "me había dañado..", dice Anastasia, "fui una bellaca", "una bandida", dice Laura...).

El discurso pues deja siempre un margen amplio para la acción. Pero es que además el discurso no deja de ser discurso, y así la "mujer imaginada", la mujer como concepto, no se correspon-

de con las realidades de las mujeres que yo he conocido. La mujer como ser imaginado vive en función del hombre: "se hacen" de los hombres (sexualmente), conquistan a los hombres, luchan por los hombres, *viven* de los hombres, cuidan a los hombres, apoyan a los hombres, median entre los hombres... y además cuidan de la casa y de los hijos. Y piensan, analizan. Las mujeres que yo he conocido, ya *antes* de su llegada a La Rambla hacen negocios, ponen juicios, defienden sus intereses económicos, cometen delitos, realizan gestiones, viajan, hacen viajar a los hombres, se autolesionan, abortan, son independientes... y dudan. De las afirmaciones, de las historias de vida, se desvelan los individuos: lo que no recoge la norma, pero no es de ningún modo la excepción. Así, por ejemplo, Ester y Anastasia afirman que la madre cuida a sus hijas y aguanta siempre por no separarles de sus padres; ninguna de ellas se ha criado con su madre. Betty, Estefanía y Laura consideran que la mujer, por su condición de madre es siempre más sensible, más cariñosa, más atenta. Las tres describen a sus madres como personas autoritarias, duras, reservadas o egoístas y a sus padres como comprensivos y afectuosos... Volviendo a MacCormack: lo que se *percibe* que las mujeres hacen *no* es necesariamente lo que *hacen*.

Aunque tampoco la mujer como ser imaginado pierde su papel activo: Son

36 Decisiones opuestas *antes* de viajar a España, en las que no incidiré, de entre los caminos que tenían abiertos: iniciar relaciones sexuales o no, casarse o no hacerlo, aguantar o escapar, negociar o engañar, enfrenar u ocultar, amenazar, transgredir o callar, buscar alianzas, abandonar, viajar, iniciar nuevas relaciones, hacerse cargo de sus hijos, no hacerlo, tener hijos, no tenerlos...

*ellas* las que se hacen de los hombres, son *ellas* las que entregan sus vidas a los hombres. Pero en todo caso viven en permanente contradicción: *deben* satisfacer al hombre, pero no *pueden* satisfacer al hombre. Sólo las “buenas mujeres” retienen a los hombres. Para retenerlo *deben* ser buenas amantes, pero si son “buenas mujeres” no *pueden* saber de sexo. Y en cualquier caso, el hombre es infiel por naturaleza... Para retenerlo tendrán que enseñarle el buen camino, desde su posición más cercana a la moral, o recurrir a armas que están a disposición de la “buena” y la “mala” mujer: la astucia, la inteligencia, el engaño. Y *tienen* que retener al hombre, porque sus vidas sin un hombre no se explican. Viven de los hombres.

### **La Rambla: ¿nuevo contexto: nuevas relaciones?**

La primera sección de este artículo era, ante todo, una presentación *etnográfica*. Me he extendido en detalles que no abordaban directamente las relaciones de género pero que ayudaban a recrear la vida en el pueblo, que es el contexto en el que se entienden. En la segunda sección he dibujado con trazos gruesos el discurso predominante entre las mujeres (que no los hombres) ecuatorianas que he conocido en La Rambla y he insistido en las ambigüedades y contradicciones al interior de ese discurso. De ahí, las fisuras, las posibilidades de acción y transgresión: el espacio para la resistencia. Un espacio que se amplía una vez en La Rambla

Son pocos los hombres y mujeres ecuatorianos residentes en la Rambla que no afirmen que en el pueblo las

ecuatorianas “se dañan”. Se dañan porque comienzan nuevas relaciones, se dañan porque se olvidan de sus maridos, se dañan porque pasan de un compromiso a otro... y se dañan porque fuman, ríen, salen solas.

Pero dadas las condiciones de vida en el pueblo, los patrones de residencia y las oportunidades de trabajo es casi inevitable iniciar nuevos compromisos.

“Aquí no hay compadres”, “aquí no hay familia”, son frases de resentimiento que escucho a menudo entre los ecuatorianos que han llegado en la segunda ola. Los sueños de éxito que despertaron los logros de algunos familiares, la competencia por los recursos, las estrategias ascendentes de algunos de los que llegaron antes, se traducen en decepción a la llegada a España. Y muchas veces se responsabiliza de las dificultades, de los tropiezos, a unos familiares de los que se esperaba un mayor apoyo. Para más de uno, los sentimientos de soledad y de abandono son profundos durante los primeros meses en La Rambla. Para otros, los que tienen menos responsabilidades en Ecuador, los que no han dejado hijos detrás de los que hacerse cargo, La Rambla es una tierra de nuevos horizontes.

La capacidad de construirse redes sociales será la que garantice el trabajo y, por tanto, relacionarse públicamente, al menos en los primeros tiempos, es una necesidad: no se puede rechazar una invitación a una fiesta. Pero es que todas las circunstancias facilitan esas relaciones: en el trabajo, en las cuadrillas mixtas, en el transporte; en las diferentes casas por las que se transita, con los vecinos, los visitantes de los vecinos, en “La Ñora”, con cualquier compatriota, y

de igual modo en la calle, en la plaza, en los bancos de la plaza. Y comienzan los intercambios, los repartos de frutas y verduras, las visitas. Y recibir una visita en la casa muy a menudo no puede significar otra cosa que recibirla en la propia habitación; las tertulias, las reuniones, los encuentros tienen lugar sobre la cama. Patricia fue a recoger unas cintas de música de las que Miguel le había hablado... y una cosa llevó a la otra, dice Miguel.

Pero por otra parte, la adscripción de un deseo sexual incontenible al hombre hace sustituibles a los individuos. "Si ese hombre da leche, el de acá también da leche", decía Laura aludiendo al semen, pero también al papel proveedor del hombre. "Necesito una mujer", decía Alvaro en junio, antes de que su relación con Teresa estuviera consolidada (o antes al menos de que fuera oficial). Y de hecho se ha conseguido una *mujer*, con todo lo que ser mujer implica: alguien que le cocina en las noches, alguien que acude a su piso regularmente a hacerle la limpieza, que le arregla la ropa... Teresa sabe que Alvaro tiene hijos y otra mujer en Ecuador, pero Alvaro le asegura que su compromiso ya estaba roto, que tenían problemas, que estaban separados... No es así según la versión de Miguel, íntimo de Alvaro quien me asegura que la intención de ambos es retomar la relación con sus antiguos compromisos cuando les sea posible. De hecho, cuando Alvaro me pide que visite a su familia en

Ecuador, en presencia de Teresa, me prohíbe que mencione nada de este nuevo compromiso. Y no obstante los hijos de Teresa han comenzado a llamarle "papi", aunque sólo en broma, de momento.

Miguel, que es también íntimo amigo mío, no intenta justificarse conmigo, "sabe" que su comportamiento no es correcto, "pero es necesidad", dice: como en La Rambla "no hay familia"... y en cualquier caso, no puede esperarse de un hombre que se mantenga sin relaciones sexuales: "podrá aguantarse un mes, podrá aguantarse dos, pero de ahí... ¡todos!"<sup>37</sup>. Cuando le pregunto si no conoce a nadie, a ningún hombre, que se haya mantenido sin una nueva pareja y le doy nombres, nombres de hombres que los dos conocemos y que me aseguran que están solos, se ríe y afirma, contundente: "¡Ni uno!". Y empiezo a creerle. La soledad, pues, las propias dinámicas de la vida en La Rambla y un discurso según el cual el hombre no puede estar solo, son circunstancias que favorecen la formación de nuevos compromisos. Pero también la lejanía: muchas mujeres ya no sienten sobre sí la mirada vigilante de sus familiares, de su entorno habitual. Ya no es necesario manejar con habilidad los entresijos del discurso dominante: si se transgrede ¿quién se va a enterar?. La familia de Jessica se ha trasladado a La Rambla al completo, padres, hermanas, cuñados, sobrinos; sólo echan en falta a los abuelos. Curiosamente es quizá la única

37 Las palabras de Miguel podrían no ser completamente literales porque resultan de conversaciones no grabadas, aunque creo que las estoy reproduciendo con bastante exactitud. Mi recuerdo es vivo.

familia a la que escucho repetidamente su deseo de regresar al Ecuador. Parte de la explicación quizá podamos encontrarla precisamente en el hecho de que estén todos juntos: siendo así, parte de las ventajas del destino se pierden, el control sigue ejerciéndose. Y no obstante también entre ellos se operan cambios. En enero de 2003 entrevisté a una de las hermanas pequeñas de Jessica, tenía 20 años, pero aparentaba 16. Probablemente en ella encontré la versión más extrema del discurso esbozado anteriormente. Actuaba con timidez, destacaba la sencillez y la humildad como las grandes virtudes de la mujer, creía justificados los malos tratos a la mujer en caso de infidelidad... Y no tenía amigas siquiera, su madre se lo había prohibido, por las malas influencias... Pero había terminado sus estudios de bachillerato y deseaba trabajar. No salía más que a la biblioteca, acompañada de uno de sus sobrinos. No volví a verla hasta agosto de 2004, entonces me costó reconocerla: llevaba suelto y húmedo el pelo que antes recogía, había cambiado las mangas largas y los cuellos de camisa por escotes y tirantes, se había maquillado... y hablaba relajada. Era las once de la noche y venía sola: Durante el año anterior *había trabajado en el campo...* y ha conocido a un chico que le gusta. El próximo invierno iniciará nuevos estudios y espera obtener un título universitario.

En La Rambla pues se inician nuevos compromisos... lo cual no implica que se rompan los anteriores. Sociedad

paranoica para algunos, no por los dobles, triples compromisos; sociedad paranoica porque se imaginan traiciones continuas, engaños, complots. "Mi marido me diría ay m'hijita te quiero, te adoro, que te extraño... yyy, y donde me está llamando por teléfono, está con la otra mujer", son palabras de Anastasia para resumir la desconfianza. Teresa me dice que Alvaro le ha jurado que no está legalmente casado en Ecuador, pero que no tiene forma de saber si eso es verdad. Pero Teresa también recurre a la mentira, a la ocultación: cuando salió de Albacete nunca le dijo a un pretendiente que pensaba volver con su marido; todavía hoy habla con él y no le cuenta ni de su marido ni de Alvaro. O Inés, que tiene 18 años, lleva la lengua perforada, y mantuvo en el más completo secreto una relación durante un año. Y ahora, con la relación ya rota, sólo yo, en calidad de entrevistadora, sé que aquella relación existió. Pero al parecer la mentira existe más allá de las relaciones de pareja, la mentira por perjudicar a otras personas, el falso rumor por intereses inimaginables. Una mujer le dice a Teresa que Alvaro tiene otro compromiso en el pueblo (yo no lo creo...pero no puedo saberlo): ¿Miente Alvaro o ésa mujer?. Lo relevante es que ella *podría* estar mintiendo (para conseguir que Teresa inicie una relación con su hermano, para conseguir que Alvaro inicie una relación con ella misma, por "envidia"<sup>38</sup>, por venganza...). Y sí se fraguan complots. Así, Guillermo, que me asegura que no tiene pareja, quiere invitar-

---

38 La "envidia" aparece tanto en las conversaciones que merece como concepto un estudio propio...



me a su habitación para mostrarme no sé qué cosa. Víctor me pone sobre alerta, divertido, cree que sí vive con una mujer. Yo pregunto entonces cómo es posible que me invite a su casa si vive con una mujer. Para Víctor es claro: no me está invitando a su casa, sino a la casa de otros amigos que se han confabulado con él para facilitarle la "conquista" (yo). ¿Miente Guillermo o miente Víctor?. No importa, lo que importa es que el complot pudiera ser real. Muchas cuestiones abiertas por esta observación escapan a mi análisis. Sí creo importante señalar aquí que el contexto de la vida en La Rambla es para *muchos* ecuatorianos (que *no* para todos) una maraña de relaciones, una urdimbre social, en la que no siempre es fácil distinguir entre realidad y ficción, y que las relaciones entre los géneros también vienen mediadas por esa *i*/realidad. Esto es así particularmente para los que han llegado en la segunda ola, para los que han estado menos expuestos a *algunos* de los valores locales<sup>39</sup>, al contacto, incluso, con los españoles. Para los que viven en ese Otro Ecuador donde las normas del juego no son las de los rambleros, pero *tampoco* las del primer Ecuador.

### Los interrogantes: Hacia unas conclusiones

El proceso de cambio de las mujeres que viajan se inicia antes de llegar al destino. Se inicia en el momento en que

toman la decisión de viajar, ya sea para afrontar la vida solas, huir de la comunidad de vigilancia o reunirse con un "marido" proveedor. O quizá se inicia mucho antes. Efectivamente, tal y como se está haciendo notar desde la antropología, el contacto no se produce entre "totalidades socioculturales que luego se relacionan" (Clifford, 1999: 18) sino que diferentes fuerzas transformadoras operan dentro de los sistemas que son ya sistemas en movimiento antes del viaje. Tampoco para las migrantes la cultura es un ente inmóvil "el tiempo va evolucionando" dice Ester, y ella, como todas las demás, hablan de la juventud, de la televisión, de transformaciones lentas y transformaciones rápidas. Muchas de las más jóvenes, de las más formadas, comienzan a alejarse ya en el origen del discurso dominante. En Quito la hermana de Eva Cecilia inicia sus estudios universitarios: "yo no me quiero casar", dice, o al menos no ahora, antes tiene que realizar su "meta", que como el viaje de su hermana es una meta personal. Otra de sus hermanas está solicitando una beca de estudios en España para la mayor de sus hijas, que tiene 12 años y también una "meta". La niña me llama la atención sobre una adolescente embarazada: Eso no le va a pasar a ella.

Ecuador es un país multicultural y a partir de esa realidad las mujeres con las que hablo tratan conscientemente de alejarse de discursos esencialistas: las

39 Como "mujer", como "ecuatoriano", también "ramblero" es una categoría que necesita de matices, y los valores locales en torno a los géneros, las ideologías, no son tampoco comunes para toda la población.

mujeres de la sierra aguantan la violencia hasta unos extremos que no son tolerables para las costeñas ("aunque pegui, aunque mati, maridito es", imitan Anastasia y Ester, "ya se había quedado curtida ella", dice Ernesto de su abuela), las mujeres costeñas tienen un estilo directo, abierto, que las sitúa en el campo de las "malas mujeres" dentro del discurso más extremo de la sierra. Y también la separación costa-sierra es una separación reduccionista en una realidad nacional compleja. Con el mismo cuidado apuntan matices al hablar de normas sociales, no se refieren siempre a "La Mujer", en abstracto y con mayúsculas sino a "la mujer sudamericana", "la mujer latina", "el macho latino", "allá", "allí". Particularmente cuidadosa es Estefanía, que era muy joven cuando llegó a La Rambla y muchos confunden ya con ramblera. En las discotecas ecuatorianas Estefanía y su marido bailan al estilo español, sueltos, el resto de las parejas bailan agarradas. Estefanía y Eva-Cecilia, una manabita, la otra quiteña, no viven ese Pequeño Ecuador sin españoles. Tampoco así sus maridos (que vienen del Oriente y de Ambato), sus hermanos, sus cuñados... Y desde luego no sus hijos.

Al llegar a La Rambla las migrantes se encuentran con una triple realidad: las normas del juego son otras, la familia, los conocidos, han quedado en gran medida atrás, y pueden hacerse con los recursos para llevar vidas independientes.

En el discurso original acentuar las diferencias hombre-mujer, y respetar los códigos asignados a su género podía situarlas en una situación de ventaja den-

tro de una realidad que separaba ideológicamente a hombres y mujeres en dos esferas de actividad. Con esa elección, no necesariamente "racional", contribuían a perpetuar ese discurso y esa realidad. En La Rambla esa separación deja de funcionar de manera estricta y las viajeras pasan por momentos de lucha interna, su discurso se mueve y entra en contradicción en tanto deciden dónde situarse a sí mismas. La independencia económica les permite vislumbrar (al menos desde su parte consciente) un futuro sin hombres. Al mismo tiempo resquebraja la legitimidad del discurso que ellas mismas identifican como "machista": un discurso desde el que el hombre podía exigir un comportamiento "debido" a la mujer, en virtud de su papel de proveedor; unos códigos que las mujeres que escogían la estrategia de la "buena mujer" respetaban para garantizar la continuidad de la unión.

La permanencia en La Rambla refuerza una visión en la que ya se adivinaba en parte que los géneros se construían en sociedad. "En mi país" es un latiguillo con el que se alude a la norma social y a la condena que en ocasiones eran vividas con un sentimiento de opresión. Anastasia afirma "yo no estoy aquí por necesidad sino por tranquilidad", por la tranquilidad de no tener que representar ante un pueblo que la conoce el papel asignado a su género, o más exactamente: por la tranquilidad de que en otro entorno tampoco caigan sobre su marido las exigencias impuestas al género masculino. Y es cierto: en Ecuador tienen un negocio próspero y una casa en alquiler. Como ella, también Teresa, desde una posición menos

favorecida, afirma que no regresa a Ecuador "por los problemas", que son problemas que se derivan directamente de su matrimonio. Pero Teresa no termina de definirse: en La Rambla ha roto definitivamente unos lazos que le apretaban desde hace veinticinco años y, durante un tiempo, procuró que con Alvaro no hubiera lazos. Pero lentamente ha ido reproduciendo con él su papel de esposa y efectivamente acude semanalmente a limpiar su habitación y ordenar sus ropas. Del mismo modo, reprocha en sus "nueras" lo que ha comenzado a perdonarse a sí misma. Su hija ha logrado definirse con mayor claridad: Escapó a Madrid huyendo de una relación de género que también le resultaba opresiva, la relación padre-hija, y una vez allí, con un novio español, no está dispuesta a casarse "ni por los papales".

La separación de la familia, de los conocidos, de la comunidad de origen es para unas, una liberación, para otras una pérdida. Sin la "protección" familiar "aquí hay que pararse berracamente" para que no te los monten los cuernos, y tercero para que no te dominen, por lo que ya tratan de dominarte", dice Ester. Pero la nueva situación proporciona también nuevas armas. La confianza en las instituciones españolas y la situación de irregularidad de muchos inmigrantes convierte la posibilidad de una denuncia (por malos tratos...) en una amenaza eficaz. Y conservar un matrimonio unido bajo las nuevas circunstancias supone un logro merecedor de reconocimiento. Por eso a Anastasia otros ecuatorianos, dice ella,

la tratan con respeto; porque ella es "una señora".

Es de la falta de vigilancia de las familias, la independencia económica y las convivencias estrechas, de donde se hace partir las rupturas de las parejas y se explica así que muchas mujeres "se dañen". El hecho es que muchas mujeres eligen alegremente "dañarse".

Las que no lo hacen se debaten internamente. Al poco de llegar a España Laura, tras una experiencia traumática, decidió ligarse las trompas. Y asegura que ahora aconseja de otra manera a sus hijas, las anima al uso de anticonceptivos, "eso he aprendido de ustedes", dice (pese a lo cual su hija, también sin vigilancia en Ecuador, ha quedado embarazada). Pero al mismo tiempo, tanto ella como Víctor ejercieron un control muy estricto sobre Marta cuando convivió con ellos. En sus consejos Laura no recurría siempre a retóricas morales, es pragmática. Si Marta perdía rápidamente la virginidad con Guillermo (... como Mariana Rodríguez...), podría perder todas las opciones de garantizarse un compromiso, con él o con otro ecuatoriano. Y que la mujer pueda seguir adelante sin un hombre, pese a la realidad económica y pese a las propias elecciones vitales, no es algo completamente asimilado.

Si la separación entre las "buenas mujeres" y las que no lo son, como el recurso a las nociones de superioridad moral, servían también a intereses prácticos, lo mismo puede operar tras la llegada a España. El viaje, este viaje, no implica necesariamente dejar atrás un discurso. Para muchas, la reelaboración puede ir más en el camino de reforzar-

lo. Se mantiene "tanto ausente como presente", en palabras de Laura. No se trata sólo de afianzar identidades, sino también de acentuar nuevas diferencias: la mujer española y la mujer ecuatoriana. La mujer española, que es "liberal", como el hombre ecuatoriano, no debería ser capaz de cumplir las expectativas de un hombre ecuatoriano (falta conocer cuáles son las expectativas de ese hombre, también en tránsito), no debería ser capaz de retenerlo. La mujer ecuatoriana tiene algo diferente que ofrecer al hombre español. La mujer ecuatoriana como "buena mujer" frente a la mujer española.

La relación con un hombre español es para algunas un ideal que va más allá de intereses prácticos<sup>40</sup>. Una tarde de septiembre, sobre la cama de Laura estábamos también Melanie, Pablo (un trabajador del campo español, muy conservador) y yo. Tanto Laura como Melanie afirmaban que su próxima relación no sería con un hombre "latino": no más "cachos" ni más mentiras<sup>41</sup>. Desde que nos conocemos Laura ha insistido, bromeando, en "conseguirme" un ecuatoriano. Siempre he desviado el tema, he antepuesto mi trabajo, le he dicho que más adelante... pero esa tarde concedí: "¡consígueme un ecuatoriano!". Laura, entonces, sospechando que yo podría tener a alguien en mente, me aconsejó muy seriamente que no me comprometiera con ningún ecuatoria-

no. Melanie me advirtió que no fuera tan tonta de conseguirme "un bruto de éstos", que me consiguiera un hombre "educado". Un hombre "educado" es para ella un hombre que no es celoso, que no es autoritario... que no pone los "cachos" o, al menos, que no miente.

Las luchas cognitivas, los debates internos, de las mujeres que conozco son afectados por su posición estructural previa y por su modo de inserción en el universo particular de La Rambla. Pero también, al fin, por su propia individualidad. Laura y Melanie son las dos costeñas, se han criado en el mismo entorno, pertenecen al mismo grupo de edad<sup>42</sup> y sin embargo, no llegan a un acuerdo. Es cierto que durante el último año Laura ha entrado en contradicción, se ha ido alejando del discurso que traía al llegar, lo ha transgredido con comportamientos que antes censuraba, y está renegociando su relación de pareja. Pero Laura, al fin y al cabo continúa defendiendo unas nociones de feminidad y masculinidad fuertemente interiorizadas: para ella es inconcebible que un hombre lleve pendientes (también lo es para Pablo...), o que una mujer llegue a los 30 años sin convertirse en madre. Melanie, en ésas como en otras cuestiones, le lleva la contraria enérgicamente. Laura se burla de Melanie, porque ella también dejó hijos en Ecuador, pero Melanie afirma que cuando vivía en

40 Significativamente, por el contrario, Betty sólo se imagina con un hombre ecuatoriano... o al menos así era hace un año.

41 Esto a pesar de que las dos conocen varios hombres españoles, casados, que mantienen también relaciones con ecuatorianas

42 o casi, 36 y 29 años respectivamente

Ecuador era una "ignorante": "Aquí venimos a educarnos", dice.

¿"Educar" o "dañar"? En cualquier caso, sin duda, "hacer más o aprender más de lo que la costumbre ha decidido para su sexo"...

## Bibliografía<sup>43</sup>

AMIT, Vered

- 2000 "Introduction: constructing the field", en AMIT, Vered (ed.): *Constructing the field. Ethnographic Fieldwork in the Contemporary World*, (Routledge, Londres y Nueva York)

ANDREO TUDELA, Juan Carlos

- 1997 *La inmigración en ...*, *Análisis y Perspectivas* (editado por "Murcia Acoge" y el Ayuntamiento de "La Rambla")

BLOCH, Maurice y BLOCH, Jean H.

- 1980 "Women and the dialectics of nature in eighteenth-century French thought" en MacCORMACK, Carol P. y STRATHERN, Marilyn (eds.): *Nature, Culture and Gender* (Cambridge University Press, NY, 1992- primera edición)

BOURDIEU, Pierre

- 2000 *La dominación masculina* (Editorial Anagrama, Barcelona)

CLIFFORD, James

- 1999 *Itinerarios transculturales* (Gedisa editorial)

FERNÁNDEZ RASINES, Paloma

- 2003 "Trayectorias migratorias y la ficción de la masculinidad hegemónica" en BRETÓB, Víctor y GARCÍA, Francisco (eds.): *Estado, etnicidad y movimientos sociales en América Latina. Icaria - Cooperación y Desarrollo/Universidad de Lleida*

GONZÁLEZ DE OLEAGA, Marisa

- 2002 "En todas partes. Significación y tensión textual", manuscrito.

GRATTON, Brian y HERRERA, Gioconda

- 2004 "*Befote and Alter*: Ecuadorian Immigration to the United States and Spain, ponencia presentada en la conferencia

"Niches, ethnicity and gender", Leiden University, The Netherlands.

GRATTON, Brian

- 2004 "A "Startling Change": The Rise of Female Emigration in Ecuador", ponencia presentada en "European Social Science History Association Meetings".

IBARRA, Hernán

- 1998 *La otra cultura. Imaginarios, mestizaje y modernización*, Coedición Abya-Yala-/Marka, Quito.

JOKISCH, Brad D.

- 2001 "Desde Nueva York a Madrid: tendencias en la inmigración ecuatoriana" en *Ecuador Debate*, nº54, dic.

JOKISCH, Brad y PRIBILSKY, Jason

- 2002 "The Panic to Leave: Economic Crisis and the "New Emigration" from Ecuador"; Ohio University.

JORDANOVA, L.J.

- 1980 "Natural facts: a historical perspective on science and sexuality" en MacCORMACK, Carol P. y STRATHERN, Marilyn (eds.): *Nature, Culture and Gender* (Cambridge University Press, NY, 1992- primera edición)

KULICK, Don

- 1998 *Travesti. Sex, Gender and Culture among Brazilian Transgendered Prostitutes* (The University of Chicago Press, Chicago)

LARREA KILLINGER, Cristina

- 2002 "Cosas de mujeres" y "cosas de hombres": género y reciprocidad en el ámbito doméstico sub-urbano de Guayaquil" en *Ecuador Debate*, nº56, ag.

MacCORMACK, Carol P

- 1980 "Nature, culture and gender: a critique" en MacCORMACK, Carol P. y STRATHERN, Marilyn (eds.): *Nature, Culture and Gender* (Cambridge University Press, NY, 1992- primera edición)

MacCORMACK, Carol P. y STRATHERN, Marilyn (eds.)

- 1980 *Nature, Culture and Gender* (Cambridge University Press, NY, 1992- primera edición 1980)

43 He omitido algunas referencias (y periódicos y páginas webs locales) que podrían llevar a un reconocimiento *demasiado* fácil de "La Rambla"

- MARTÍNEZ, Luciano  
 2004 "La emigración internacional en Quito, Guayaquil y Cuenca, enero
- MOORE, Henrietta L.  
 1988 *Feminism and Anthropology* (Polity Press, Cambridge, RU)
- ORTNER, Sherry B.  
 1974 "Is Female to Male as Nature to Culture?", en ROSALDO, Michelle Zimbalist y LAMPHERE, Louise (comps.): *Woman, Culture and Society* (Stanford University Press, California)
- PEDONE, Claudia  
 2000 "Globalización y migraciones internacionales. Trayectorias y estrategias migratorias de ecuatorianos en Murcia, España", en *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona, agosto 2000.
- PRIBILSKY, Jason  
 2001 "Los niños de las remesas y traumas de la globalización" en *Ecuador Debate*, nº54, dic.
- REITER, Rayna R.  
 1975 "Introduction", en REITER, Rayna R. (ed.): *Toward an Anthropology of Women* (Monthly Review Press, Nueva York y Londres)
- ROSALDO, Michelle Zimbalist y LAMPHERE, Louise  
 1974 "Introduction," en ROSALDO, Michelle Zimbalist y LAMPHERE, Louise (comps.): *Woman, Culture and Society* (Stanford University Press, California)
- ROSALDO, Michelle Zimbalist  
 1974 "A Theoretical Overview", en ROSALDO, M. Z. y LAMPHERE, Louise (comps.): *Woman, Culture and Society* (Stanford University Press, California)
- SCHEPER-HUGHES, Nancy  
 1997 *La muerte sin llanto. Violencia y vida cotidiana en Brasil* (Editorial Ariel, Barcelona)
- STRATHERN, Marilyn  
 1980 "No nature, no culture: the Hagen case" en MacCORMACK, Carol P. y STRATHERN, Marilyn (eds.): *Nature, Culture and Gender* (Cambridge University Press, NY, 1992- primera edición)
- WAGNER, Heike  
 2004 "Migrantes ecuatorianas en Madrid: reconstruyendo identidades de género", Ecuador Debate.

# ECUADOR Debate

## CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira,  
Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga,  
Fredy Rivera Vélez, Marco Romero.

**Director:** Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP  
**Primer Director:** José Sánchez-Parga. 1982-1991  
**Editor:** Fredy Rivera Vélez  
**Asistente General:** Margarita Guachamin

## ECUADOR DEBATE

Es una publicación periódica del **Centro Andino de Acción Popular CAAP**, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

## SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 30

ECUADOR: US\$. 9

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 12

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR US\$. 3

## ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173 B, Quito - Ecuador

Tel: 2522763 • Fax: (593-2) 2568452

E-mail: caap1@caap.org.ec

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

## PORTADA

Magenta

## DIAGRAMACION

Martha Vinueza

## IMPRESION

Albazul Offset

# ECUADOR DEBATE

# 63

Quito-Ecuador, diciembre del 2004

PRESENTACION / 3-6

## COYUNTURA

Los callejones oscuros del TLC / 7-20

*Marco Romero Cevallos*

Historia de una acusación (por el momento) abortada:

actores y motivaciones / 21-38

*Fernando Bustamante*

Conflictividad socio – política / 39-46

Julio-Octubre 2004

## TEMA CENTRAL

Ensayo sobre la economía de la emigración en Ecuador / 47-62

*Jeannette Sánchez*

Formación de los condicionantes económicos para las migraciones internacionales / 63-88

*Saskia Sassen*

Migrantes ecuatorianas en Madrid: Reconstruyendo identidades de género / 89-102

*Heike Wagner*

Ascendiendo en la “escala agrícola”: movilidad social y motivaciones migratorias / 103-120

*Diane C. Bates y Thomas K. Rudel*

Relaciones de género entre migrantes ecuatorianos en el nuevo contexto de “la Rambla”, Murcia: Un acercamiento desde la Antropología / 121-152

*Pilar López Rodríguez -Gironés*

¿Pueden las remesas comprar el futuro?

Estudio realizado en el cantón San José de la Labor,

Municipio de San Sebastián, el Salvador / 153-184

*Blanca Mirna Benavides, Xenia Ortíz, Claudia Marina Silva, Lilian Vega*



## **DEBATE AGRARIO**

La comunidad campesino/indígena como sujeto socioterritorial / 185-206

*Hernán Ibarra*

Formación y transmisión de precios en la cadena agroalimenticia  
trigo-harina-pan / 207-234

*George Sánchez Quispe y Katia Carrillo San Martín*

## **ANÁLISIS**

Los misioneros salesianos y el movimiento indígena de Cotopaxi,  
1970-2004 / 235-268

*Carmen Martínez Novo*

"La 'nacionalización' y 'rocolización' del pasillo ecuatoriano" / 269-282

*Ketty Wong*

## **RESEÑAS**

Pablo Ospina / 283-286

Hernán Ibarra / 287-288

Juan Fernando Regalado / 289-290

## **¿Pueden las remesas comprar el futuro?**

**Estudio realizado en el cantón San José de la Labor,  
Municipio de San Sebastián, el Salvador\***

*Blanca Mirna Benavides, Xenia Ortiz,  
Claudia Marina Silva, Lilian Vega*

*Las remesas, que son el producto de los trabajadores migrantes, están rodeadas de mitos. Uno de los más importantes es que éstas pueden contribuir a mejorar el bienestar de los hogares que las reciben, sacándolos de la pobreza.*

**L**a migración es un fenómeno complejo que va más allá del envío de remesas. En esta temática están de fondo las relaciones y los procesos que se establecen en torno a los movimientos migratorios, así como las causas y los efectos que estos movimientos implican para la comunidad de origen de los migrantes. La historia de la migración siempre ha estado asociada de alguna manera a factores económicos de tipo negativo; en otras palabras, a la falta de oportunidades para alcanzar un nivel de vida aceptable para las familias con migrantes. En El Salvador, este hecho marca mucho de la motivación que presentan las personas que deciden migrar, de tal manera que se configura un escenario en el que se crea una especie de mito según el cual las re-

mesas pueden sacar a los salvadoreños de la pobreza.

El impacto de las remesas que envían los migrantes puede verse tanto a escala macroeconómica como al interior de los hogares. En el año 2001, el Gobierno salvadoreño decidió dolarizar la economía apoyándose en el argumento, entre otros de que las remesas permitirían contar con suficientes reservas en dólares como para sustituir la moneda nacional (el colón) por el dólar estadounidense. Esta situación se vio respaldada por el constante y creciente flujo de remesas que desde la década de los noventa llegan al país, hasta el punto que, según el Banco Central de Reserva de El Salvador (BCR; 2002), el ingreso de remesas para el año 2001 representó el 13.6% del Producto Interno

---

\* Este artículo apareció en el Volumen **Desarrollo Económico Local en Centro América**; Guillermo Lathrop y Juan Pablo Pérez Sáinz, edit. FLACSO-Costa Rica.

Bruto (PIB). La anterior cifra permite comprender la preocupación del Estado salvadoreño por impulsar políticas encaminadas a darles estabilidad a los connacionales en Estados Unidos y, con ello, asegurar al menos el mantenimiento del flujo actual de divisas que ingresan en el país gracias al envío de remesas. En esta línea se mueven las negociaciones del Ministerio de Relaciones Exteriores para ampliar los programas temporales de permanencia de los migrantes salvadoreños en los Estados Unidos; así como la creación de instancias para la atención de la comunidad migrante, como, por ejemplo, la Dirección de Atención a la Comunidad en el Exterior, adscrita a dicho Ministerio.

Al interior de los hogares, los recursos que envían los migrantes a sus familiares entran con el país en forma monetaria o en especies (zapatos, ropa, medicinas, juguetes, etc.). Los emisores de este tipo de recursos son familiares y en ocasiones grupos o asociaciones de migrantes que velan por garantizar el bienestar comunitario. En este contexto, la migración y específicamente las remesas actúan en doble vía: por un lado, las remesas familiares contribuyen a mejorar las condiciones de vida de los que se han quedado en el país; por otra parte, la existencia de asociaciones que envían remesas colectivas satisfacen necesidades básicas en el ámbito comunitario. Esta situación muestra una dinámica donde más allá del impacto económico de las remesas, la migración es un proceso que está configurando nuevos liderazgos, los que a su vez asumen responsabilidades que el Estado no realiza por diferentes razones. Pero no siempre y en

todos los casos las remesas son suficientes para salir de la pobreza, pues las instituciones estatales deben ser las principales encargadas de impulsar el desarrollo con el fin de garantizar el bienestar de la población.

En el contexto descrito, se plantea el reto de realizar investigaciones empíricas encaminadas a conocer como las remesas influyen en los hogares que las reciben. A partir de esta inquietud, el estudio que se propone presenta el caso del cantón San José La Labor, perteneciente al municipio de San Sebastián, departamento de San Vicente. Como en otras áreas rurales de El Salvador, muchos habitantes de esta comunidad han buscado como estrategia para salir de la pobreza la migración transnacional, cuya consecuencia ha sido el envío de remesas a los familiares que se han quedado. Además, esta comunidad es favorecida por el envío de remesas colectivas, canalizadas por grupos de migrantes residentes en los EE. UU. En concreto, la investigación que se presenta a lo largo de las siguientes páginas es un pequeño esfuerzo para constatar si el envío de remesas que lleva aparejado la migración transnacional está impactando de forma positiva en las condiciones de vida de la comunidad y en el bienestar de los hogares que reciben remesas, en términos de cambios en los patrones de consumo. Ello significa partir de la premisa de que los hogares con migrantes del cantón La Labor tienen un recurso adicional, gracias a percepción de remesas, que les permite aumentar la cantidad y calidad de bienes y servicios que consumen, generar ahorro, acceder a un crédito o hacer algún tipo de inver-

sión, comprando de esta manera su futuro.

Los resultados de la investigación se presentan de la siguiente manera: en el primer apartado se plantean la problemática, objetivo general e hipótesis de investigación; en el segundo se contextualiza y caracteriza el caso de estudio; en la tercera sección se realizan diversos análisis estadísticos bivariados, con el fin de aproximarnos cuantitativamente a la problemática de estudio; en el cuarto apartado se realiza un análisis de la pobreza y se abordan cualitativamente los patrones de consumo de los hogares de la comunidad; y, finalmente, en la quinta sección, se realiza un análisis multivariado resumen del bienestar de los hogares del cantón. Asimismo, el presente estudio incorpora unas breves conclusiones con los hallazgos analíticos más significativos.

### **Problemática de investigación**

“En nuestro país, uno de cada cuatro ciudadanos salvadoreños viven fuera de las fronteras. Ya la segunda y tercera ciudad con más salvadoreños en el mundo no están más dentro de la frontera de El Salvador, sino que se encuentran en el exterior” (Héctor Dada, Ministro de Relaciones Exteriores de El Salvador, 2000). Las palabras de este funcionario muestran la magnitud del flujo de migrantes que dejan el país en busca de mejores oportunidades de vida; y este hecho es lo que permite el elevado y constante flujo de remesas hacia El Sal-

vador, una de las expresiones, quizás la más visible, de la migración. Es durante la década de los noventa que este flujo se vuelve más notorio, contribuyendo a mantener a flote la macro y micro economía salvadoreña. Pero detrás de esta expresión hay procesos económicos, políticos, sociales y culturales que están transformándose a partir de los movimientos migratorios. La migración, vista por el lado de la exportación de mano de obra, es un proceso de supervivencia familiar a través del cual El Salvador está insertándose en la globalización; situación que encuentra terreno fértil en un modelo socio-económico inequitativo que dificulta el desarrollo humano de la mayoría de sus habitantes.

Actualmente, las remesas, que son el producto del trabajo de los migrantes salvadoreños, ingresan impactando a escala nacional, local y familiar. En el año 2001 el total de remesas enviadas al país fue de US \$1 935,2 millones de dólares, lo que equivale al 13,6% del PIB de El Salvador (BCR; 2002)<sup>1</sup>. Esto a su vez implica que las divisas obtenidas por remesas superaron las exportaciones de café y maquila, las otras dos actividades económicas en las que se sustenta la captación de divisas del país. Por otro lado, en el ámbito local se conoce la existencia de remesas colectivas, cuyos recursos van destinados, en muchos casos, a satisfacer necesidades básicas de alguna comunidad, casi siempre la del lugar de origen del grupo de personas que se organiza para enviarlas. Pero el tipo de remesas que está

1 Comunicado de prensa del Banco Central de Reservas de El Salvador (BCR), enero del 2002 (véase en la página web: [www.bcr.gb.sv](http://www.bcr.gb.sv)).

más documentado son las familiares, cuyos recursos van destinados específicamente a proveer a los hogares de ingresos y bienes extras, lo que a su vez permite mejorar el nivel de vida en relación con el que se tenía antes de la migración de alguno de sus miembros.

Una de las preocupaciones básicas de los especialistas sobre el tema de la migración es el uso productivo de las remesas. Según Torres (2000), "por uso productivo de las remesas se entiende aquel que va aparejado con el ahorro y la inversión, aunque a veces se extiende el concepto a otros gastos como los de educación y salud". Pero en muchos de los casos, las remesas no van destinadas a inversión, sino a consumo. Es por ello, que este autor sostiene que "es un hecho que la mayor parte de los ingresos por remesas se destina al consumo". Para confirmar tal hecho se apoya en datos recolectados en México en 1996 y en la República Dominicana en 1997. En el primer país, el consumo era del 77% y la inversión de 23%, mientras que en República Dominicana el consumo era de 85% y la inversión del 15%. Esto da una idea de la utilización de las remesas en los hogares de ambos países.

En El Salvador, la contribución de las remesas en los diversos ámbitos está llena de mitos, uno de los más importantes es que éstas pueden sacar de la pobreza a los hogares que las reciben. De ahí que el presente estudio tenga como uno de los objetivos principales conocer si las remesas que reciben los hogares del cantón La Labor les permiten tener ingresos adicionales que contribuyan a satisfacer las necesidades básicas

de las familias con migrantes, posibilitando de esta manera salir del círculo de la pobreza en que se desenvuelven. Lo anterior se analizará conceptualizando el bienestar de los hogares en términos de patrones de consumo, diferenciando entre hogares con migrantes receptores de remesas y hogares sin migrantes.

### *Hipótesis de investigación*

Con base en la problemática y objetivo principal de la investigación se establece como hipótesis general del presente estudio la siguiente:

En el cantón de La Labor los hogares con migrantes tienen un recurso adicional que les permite tener patrones de consumo diferentes a los hogares sin migrantes.

Lo anterior implica que si los hogares perciben un aumento más o menos constante de sus ingresos gracias a las remesas que los familiares migrantes les envían desde el exterior, también podrán tomar decisiones relacionadas con la distribución de sus gastos entre el consumo presente y el consumo futuro, destinando parte de sus recursos al ahorro, y en el mejor de los casos, a la inversión. En términos del economista Rivera Campos (2002): "entre mayor es el ingreso por remesas familiares, mayor será el monto que [el hogar] podrá gastar tanto en consumo como ahorro".

Para objeto de este estudio, se entiende por *hogar* al grupo de personas que comparten un mismo lote y cuyo gasto o consumo en alimentación es común. Un *hogar con migrantes* es aquella unidad doméstica que posee al me-

nos un familiar fuera del país, el cual mantiene contacto con alguno de los miembros del hogar, quien recibe remesas en forma de dinero o en especie (ropa, electrodomésticos, zapatos, etc.). Por otra parte, el *consumo* se refiere a aquel gasto corriente que un hogar realiza en bienes y servicios y que no constituyen una inversión para éste. El consumo excluye, por tanto, los gastos efectuados por ejemplo en compra o mejoramiento de vivienda, animales de granja, como vacas, cerdos o aves de corral o maquinaria de labores; e incluye los gastos efectuados en alimentación, servicios (como agua potable, energía eléctrica, telefonía, etc.) electrodomésticos (como televisor, cocina y similares), alquiler de vivienda, salud y educación, entre otros.

En este trabajo el *ahorro* se refiere a la cantidad de dinero en efectivo almacenado en la vivienda o en una cuenta del sistema bancario u otra institución similar, así como a los animales o bienes susceptibles de ser considerados como reserva de valor y convertibles de manera rápida en dinero en efectivo (característica que se conoce como liquidez). Lo anterior significa que el ahorro se divide en financiero y en especie. Asimismo, se considera como *inversión* todo aquel gasto que el hogar realiza aumentando el capital con que cuenta; es decir, el ingreso total de los hogares

menos el gasto en consumo. Esta definición a su vez necesita indicar que el *capital* es todo aquello que aumenta la probabilidad de generar ingresos futuros. Este se subdivide en financiero, físico y humano. El primero se refiere a la posibilidad de ahorrar, en el sentido amplio de la palabra<sup>2</sup>; es decir, al ahorro por medio de dinero en efectivo en la misma unidad habitacional, la existencia de una cuenta bancaria (de cualquier tipo) y la existencia de animales y/o granos básicos susceptibles de ser vendidos y generar dinero en efectivo rápidamente<sup>3</sup>.

Por otro lado, en este estudio el capital físico se refiere principalmente a la vivienda; aunque se incluye también el terreno en que se encuentra ésta, vehículos automotores, bombas de agua o para fumigar, así como electrodomésticos susceptibles de ser utilizados para generar ingresos, como refrigeradoras o máquinas de coser. Por último, el capital humano obedece a todo aquello que eleva la capacidad productiva de las personas, como un mayor nivel educativo o un mejor estado nutricional y de salud en general.

Los patrones de consumo de los hogares se vinculan a las propensiones marginales a consumir, ahorrar e invertir que éstos revelan; es decir, el análisis de los hábitos en la distribución del ingreso total entre el consumo, el ahorro y

2 Conforme al Informe de Desarrollo Humano (PNUD, 2001), el ahorro estaría incluido en el capital físico-financiero, el cual incluye la infraestructura básica así como el ahorro disponible para financiar la inversión. Para efectos analíticos en este estudio, se separa el ahorro de la inversión.

3 La inclusión de animales como aves de corral, ganado (vacuno, porcino y caballar) así como granos básicos se realizó debido a la característica rural de la comunidad.

la inversión actuales permitirá hacer determinadas prognosis del gasto de los hogares en el futuro (consumo e inversión en el futuro). Por ejemplo: una mayor propensión a invertir en educación en el presente, sin que con ello se sacrifiquen los niveles actuales de bienestar de los hogares, puede significar una mayor renta o ingreso per cápita en el futuro, y por lo tanto mayores posibilidades de consumo futuro. Por otra parte, al hablar de patrones de consumo no se tienen en cuenta solo los niveles de gasto de los hogares, sino también la calidad de éste; ésto es, se estaría hablando de las diferentes formas de gastar o distribuir el ingreso, de cómo y que están consumiendo, en el sentido amplio de la palabra, los hogares del cantón de La Labor. En todo caso, se espera que los hogares con migrantes, en cuanto reciben remesas, tengan mayores propensiones a ahorrar e invertir, y en general una mejor calidad de consumo, que los hogares sin migrantes.

Específicamente, en cuanto al análisis de los patrones de consumo se refiere, se plantean las siguientes subhipótesis:

- *Para la cantidad de bienes y servicios consumidos, los hogares con migrantes poseen un ingreso extra que les permiten acceder a una canasta de consumo más allá de la canasta básica alimentaria.*
- *Para las decisiones de consumo/inversión, los hogares con migrantes presentan una posibilidad mayor de destinar parte de sus ingresos a gasto en inversión, ya sea en capital humano, físico*

*o financiero, en relación con los hogares que no cuentan con migrantes.*

- *Para las decisiones de consumo presente/consumo futuro, los hogares con migrantes presentan una mayor posibilidad de manejar esta decisión mediante la utilización de créditos o mediante el ahorro, mientras que los hogares sin migrantes no cuentan con esta posibilidad.*

### Metodología

Para abordar la problemática e hipótesis de investigación, desde el 26 de agosto al 13 de septiembre del año 2002 se aplicó una encuesta a 200 hogares de la localidad con preguntas sobre la composición sociodemográfica de éste, la relación con la migración y sus patrones de consumo, ahorro e inversión. Estas preguntas fueron respondidas por las jefas o los jefes de hogares, y en su ausencia, por cualquier persona mayor de edad que tuviese plenos conocimientos del funcionamiento de la unidad doméstica. Conforme al censo levantado luego de la emergencia derivada de los terremotos del 13 de enero y 13 de febrero del año 2001, el cantón contaba con 326 viviendas/hogares, lo que significa que, siendo la muestra seleccionada aleatoriamente de 200 casos y partiendo de un grado de confianza del 1,96%, el error muestral de la investigación es de más o menos un 4%. Por otro lado, de los hogares encuestados 71 tenían migrantes; ésto es, el 35,5% de los hogares, mientras que el resto, el 64,5%, eran hogares sin migrantes.

Asimismo, se buscó la complementariedad entre los análisis cuantitativos derivados de la encuesta y el análisis cualitativo. Para ello, durante los meses de octubre y noviembre del mismo año se realizaron 40 entrevistas en profundidad a personajes claves del cantón que tuviesen conocimiento amplio sobre el proceso migratorio (9 entrevistas), así como a miembros de los hogares identificados con patrones de consumo diferenciados (31 entrevistas).

### Contextualización

El cantón de La Labor es un área rural perteneciente al municipio de San Sebastián, departamento de San Vicente, El Salvador. Hasta hace unos años, este municipio fue famoso por su producción textil artesanal, por lo que, debido a su cercanía con el centro urbano, varias personas del cantón se dedicaban también a esta actividad. Fue el decaimiento de la producción textil en San Sebastián y de la agricultura en La Labor lo que impulsó a algunas personas del lugar, sobre todo a los que ya tenían familiares en el extranjero, a buscar oportunidades laborales en los Estados Unidos. Aunque este país tiene algunas limitaciones para los indocumentados, el flujo constante de migrantes parece indicar que ofrece mayores oportunidades laborales y condiciones de vida que El Salvador.

### El Salvador

Situado en el suroeste del istmo centroamericano, sobre el litoral del Océano Pacífico, El Salvador es el único país de la región que no tiene costas sobre el mar Caribe. Su extensión territorial es de 20.742 km<sup>2</sup> y su población, según la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples del 2002, es de 6,510.348, de los cuales 3.084.625 son hombres (47,4%) y 3,425.723 mujeres. Conforme al Informe de Desarrollo Humano del 2001 (véase a Pleitez; 2001:52), el 51,1% de la población salvadoreña se encuentra en la pobreza y el 23,6% en estado de extrema pobreza. Esta situación cuestiona las oportunidades reales de desarrollo que genera el país y las comunidades locales que lo constituyen. En este contexto, uno de los aspectos que marcan la vida de El Salvador es la migración como una forma de supervivencia, dado que esta “proviene de las regiones más vulnerables del país... y además residen en su mayoría en el área rural más deprimida” (López; 2002). Según el Ministerio de Relaciones Exteriores, aproximadamente 2,3 millones de salvadoreñas y salvadoreños viven en los Estados Unidos<sup>4</sup>.

El fenómeno de la migración ha contribuido a la reconceptualización de la familia como institución de la sociedad; en palabras de Rodríguez (2003): “la tercera edad y la juventud empiezan

4 Datos manejados por el Ministerio de Relaciones Exteriores (Véase en Dirección General de Atención a la Comunidad en el Exterior, *Salvadoreños en el exterior* (<http://www.comunidades.gob.sv>)).



a cobrar un papel diferente al jugado tradicionalmente. Los primeros cobran un papel central en la integración de las familias ampliadas, los segundos han empezado a cobrar una cierta independencia en la búsqueda de alternativas productivas y un mayor aporte a la dinámica productiva y social al interior de sus comunidades." En tal sentido, en la cohesión de las familias ampliadas juega, un papel fundamental las remesas familiares, las que han mostrado un incremento constante durante la última década, produciéndole al país en el año 2002 un ingreso de US \$1,760 millones (BCR; 2002).

#### *El departamento de San Vicente*

Con una extensión de 1,184.02 Km<sup>2</sup>, pertenece a la Zona Central y está limitado al norte por Cabañas (el límite es el río Titihuapa); al este por San Miguel y Usulután (limitados por el Río Lempa), al sur por el Océano Pacífico, y al oeste por la Paz y Cuscatlán. Los terremotos del año 2001 marcaron la recomposición del mapa de pobreza del país; esto significa que "San Vicente es uno de los 3 departamentos con mayores niveles de pobreza global y extrema" (Informe de Desarrollo Humano, 2001:52). Esta situación incide en las disparidades del índice de ingreso entre mujeres (0.452) y hombres (0.613), lo que impacta en las condiciones de los hogares de este departamento. En tal sentido, este cuenta con un 15,4% de hogares con familiares en el extranjero (López, *ibid*), lo que se traduce en igual porcentaje de familias receptoras de remesas, cuyo destino es el consumo familiar.

#### *El municipio de San Sebastián y el cantón La Labor*

El municipio de San Sebastián dista 49 kilómetros de San Salvador, posee una extensión territorial de 61,83 Km<sup>2</sup> y cuenta con 12.988 habitantes, de los cuales el 55% es población rural y el 45% población urbana. Conforme al Puntuario Municipal (p. 45), obtuvo el título de villa el 20 de febrero de 1874 y por decreto legislativo del 30 de abril de 1918 el de ciudad. Asimismo, está constituido por 9 cantones: El Paraíso, El Porvenir Aguacayo, La Esperanza, Las Rosas, Los Laureles, San Francisco, La Labor, Santa Elena y Santa Teresa. Tradicionalmente, este municipio se ha dedicado a la producción de granos básicos, elaboración artesanal de tejidos (telares) y dulces.

Según los datos del Fondo de Inversión Social para el Desarrollo Local (FISDL), la población económicamente activa de la localidad es de 3.785 personas y la ocupada de 3.572; el analfabetismo asciende a 19% de la población, el porcentaje de hacinamiento al 48%; el 67% de las viviendas no cuentan con servicio de agua potable; el 27% no tienen servicio sanitario; el 74% no cuentan con drenaje y el 43% no tienen acceso a la energía eléctrica. Al igual que en gran parte del resto del país, la situación de pobreza, el alto costo de vida y las pocas oportunidades de encontrar empleo, acorde con las exigencias de los gastos del hogar, han impulsado a las familias de este municipio a migrar en busca mejores condiciones de vida.

El anterior panorama se observa en el cantón La Labor, ubicado al noroeste del municipio e integrado por los case-

ríos: María Auxiliadora, Los Rivera, La Chácara, Los Cornejo, Brisas del Cerro, Las Brisas y Los Lobos. Este se caracteriza por ser una zona rural donde el acceso a los servicios públicos como el agua potable, la electricidad y la telefonía es limitado<sup>5</sup>.

Para el año 2002, la población aproximada del cantón es de 349 familias<sup>6</sup>, las cuales obtienen mayoritariamente sus ingresos de la agricultura; otros ingresos provienen de la producción artesanal (telares)<sup>7</sup> y de las microempresas de subsistencia. En la actualidad ninguna de las actividades económicas son lo suficientemente representativas como para poder cubrir los gastos totales del hogar, por lo que muchas familias viven en pobreza y extrema pobreza, mientras que especialmente la juventud se aventura a migrar hacia los EE. UU.

### *Perfil de la migración del cantón La Labor*

En La Labor el fenómeno de la migración internacional tiene tres hitos históricos. Las primeras evidencias de migración se remontan a la década de

los sesentas, cuando algunas personas se fueron a los Estados Unidos por motivos económicos. Otros estudios, como el de Katharine Andrade-Eekhoff (2002:II-4) presentan la misma tendencia para otras localidades rurales del país. Un segundo hito data de la década de los ochentas, período en el que los pobladores de La Labor se vieron impulsados a migrar por la guerra civil (el 31,6% de los migrantes conforme a la encuesta de hogares, agosto-septiembre 2002) y por problemas económicos y la falta de alternativas laborales (el 68% de los migrantes de los hogares encuestados). Finalmente, un tercer momento importante fue la década de los noventas, cuando el fenómeno de la migración tomó más fuerza, siendo la razón principal para salir del país las dificultades económicas y laborales (el 94% de los migrantes se fueron por estos motivos).

La tercera oleada de migrantes ha sido estimulada también por las facilidades logísticas y el apoyo económico derivadas de la integración e institucionalización de redes familiares y/o vecina-

5 La dotación de infraestructura social, como la construcción de la casa comunal, ampliación de la escuela y pavimentación de algunas calles principales, se inicia a partir de los años noventas; pero no es hasta los tres últimos años que se ha desarrollado con mayor fuerza con inversión de recursos municipales y remesas colectivas, canalizadas éstas por el Comité de Migrantes de Los Angeles.

6 Datos proporcionados por el Sr. I. Realageño, promotor social de la Alcaldía Municipal de San Sebastián (2002).

7 Según el Sr. Realageño, la época de mayor apogeo de los telares fue la década de los sesentas, cuando se comercializaba con Honduras y Nicaragua; no obstante, con el inicio del conflicto armado (1978-1981) empezó a bajar la producción, debido a la inseguridad que implicaba su comercialización. Con la firma de los Acuerdos de Paz (1992), se abrió un nuevo mercado en Guatemala, pero éste contempla restricciones por lo que el producto que se exporta es poco.

les, por lo que algunos vecinos emigraron para reunirse con sus familiares, radicados principalmente en Los Angeles (California), Houston (Texas) y el estado de Virginia. Por otra parte, algunos hogares del cantón cuentan con jóvenes que han finalizado su bachillerato, pero que no encuentran oportunidades para acceder a empleos acordes con su nivel educativo. Esto los obliga a buscar alternativas en otras latitudes; en el sentido de Andrade-Eekhoff (2002: 1-8): "la migración internacional puede ser alguna de las pocas opciones para los jóvenes en las zonas rurales, especialmente en zonas donde las redes migratorias son muy densas y las oportunidades locales para mejorar las condiciones de vida son escasas".

El perfil de la migración del cantón corresponde entonces a la década de los noventas, dado que el incremento del fenómeno ha sido sustantivo en este período. De esta suerte, al analizar los datos socio-demográficos de las personas migrantes destacan las siguientes características generales:

- El rostro de la migración de La Labor es mayoritariamente masculino (en un 64,2%), característica que coincide con las aportaciones de Funkhouser (1997) al señalar que la migración internacional es mayoritariamente masculina; aunque existen variacio-

nes según las fuentes<sup>8</sup>. No obstante antes de la década de los noventas migraban más mujeres, lo que coincide con el estudio de Andrade-Eekhoff (op. cit.; p. 13), quien señala que hasta mediados de la década de los ochentas eran las mujeres las que principalmente emigraban a los EE. UU., logrando encontrar trabajo en el sector del servicio doméstico.

- La edad promedio del migrante del cantón es de 24 años, lo que significa que son personas económicamente activas y que no solían tener responsabilidades familiares antes de irse. En este sentido, la mayoría de los migrantes eran solteros (el 65.7%), no tenían hijos cuando se fueron (el 65.7%) y el parentesco con el jefe del hogar es mayoritariamente (en un 59.1 %) el de hija o hijo. Por otro lado, los datos arrojados por la encuesta muestran que con el tiempo los migrantes del cantón han tendido a establecerse en el lugar de destino, pues en la actualidad el 67.2% están casados o acompañados y en su mayoría tienen sus hijos en los EE. UU.
- El nivel de educación formal suele ser bajo, pues la mayoría de los migrantes solamente tie-

8 En las encuestas de hogares administradas en El Salvador los hombres migrantes alcanzan las tres quintas partes (el 60%), mientras que los datos recabados en EE.UU hablan de aproximadamente la mitad del contingente migrante, representando los migrantes hombres más recientes el 55% del total de migrantes (Ibid).

nen estudios primarios (el 54.6% de los migrantes)<sup>9</sup>. Lo anterior es un importante limitante para acceder a puestos de trabajo mediana o altamente remunerados, tanto en la localidad de origen (donde no los hay) como en el extranjero. A pesar de ello, los datos arrojados por la encuesta muestran algunos cambios cuantitativos en las actividades desempeñadas antes y después de migrar. De esta forma, mientras que la actividad local más importante era el trabajo agrícola (el 42.6% de los migrantes desempeñaban esta labor), en los EE. UU. solamente el 1.5% de los migrantes se emplean en dicha actividad. Por otro lado, los migrantes del cantón han tendido a ocuparse en su mayoría como empleados-obreros (el 60.6% de los migrantes), categoría que en la localidad de origen solo representaba el 18.4% de la ocupación. Asimismo, mientras el trabajo doméstico representa el 10.2% de la ocupación de los migrantes en las comunidades de destino, en el cantón la población migrante dedicada a los quehaceres domésticos representaba el 20.6%. Un dato adicional es que la mayoría de los jóvenes que estaban cursando estudios antes de migrar no sue-

len reanudar los mismos en los EE. UU., pues mientras que el 10.3% de los migrantes eran estudiantes antes de partir, en la actualidad solamente el 0.7% están cursando estudios.

- Finalmente, hay que señalar como una característica más del perfil de migración del cantón la forma en que los individuos se fueron. En este sentido, la mayoría de los migrantes viajaron de forma ilegal (el 85.4%); con financiamiento propio (el 42.3%), en el que se incluye venta de propiedades, ahorros y préstamos, o bien con el apoyo económico de los familiares en el extranjero (el 45.3% de los migrantes de La Labor).

En términos generales el rostro de la migración del cantón La Labor es muy similar al de otras zonas del país, lo que viene a ratificar que la migración transnacional está motivada principalmente por la búsqueda de oportunidades de empleo y mejora de ingresos. El siguiente apartado se dedicará a analizar cómo está impactando el envío de remesas en el bienestar de los hogares del cantón. Para ello se utilizará una perspectiva comparativa, diferenciando entre los hogares que reciben remesas de los familiares radicados en el extranjero y aquellos hogares que no cuentan con migrantes, aunque en el mejor de los

9 Además el 28.6% han cursado la secundaria, el 3.4% han estudiado el bachillerato y un 11,8% de los migrantes son técnicos o profesionales. Esta condición de bajo nivel de educación coincide con los datos presentados por Andrade-Eekhoff y Funkhouser, en sus estudios respectivos.

casos se ven también favorecidos por el proceso migratorio gracias al envío de remesas colectivas.

### Patrones de consumo presente-futuro

Como se señaló en la problemática de estudio, el objetivo principal de esta investigación es el de determinar si las remesas que reciben los hogares con migrantes del cantón La Labor les permite tener ingresos adicionales que mejoren su bienestar general, posibilitando con ello salir de la pobreza. Un instrumento para responder a la anterior cuestión la ofrece el concepto de patrones de consumo, entendido éste como la forma, hábitos, visiones y/o proyecciones, en el presente y hacia el futuro, que los hogares tienen a la hora de distribuir sus ingresos en gastos de consumo, ahorro e inversión. En este sentido, en el siguiente apartado se realizará un análisis bivariado, cuyo fin principal será el de identificar algunas diferencias significativas en los ingresos y gastos de hogares con y sin migrantes. Si existen tales diferencias se estaría mostrando, igualmente, que se dan variantes en las decisiones de consumo/inversión y consumo

presente/consumo futuro que presentan los distintos tipos de hogares.

### Análisis de los ingresos y gastos

El cuadro 1 presenta un análisis bivariado para determinar las posibles diferencias en el nivel de ingresos y gastos de los hogares del cantón La Labor. En este aparecen diferentes variables que permiten un primer acercamiento a la hipótesis central de estudio, que los hogares con migrantes, en cuanto que reciben remesas, tienen un recurso adicional que les permite tener patrones diferenciados de consumo presente y futuro. Las variables ingreso anual per cápita hacen referencia al monto total de ingresos de un hogar en un año dividido por el número de personas que componen la unidad doméstica<sup>10</sup>. La variable gasto anual per cápita se refiere al total de gastos corrientes que un hogar tiene en un año dividido por el número de personas que lo componen<sup>11</sup>. El ahorro financiero, en especie y el crédito son variables nominales que contempla si un hogar ha realizado o no algún tipo de ahorro monetario, en el primer caso, en especie, en el segundo caso, y si ha

10 Los ingresos totales de los hogares incluyen: ingresos salariales, ingresos por venta de cosechas (maíz, frijol y maicillo a precios de mercado), los derivados de los negocios propios, las remesas y el autoconsumo monetarizado conforme al salario mínimo (US \$143,00) por los meses dedicados a este tipo de producción.

11 Esta variable se refiere al consumo e incluye los gastos de los hogares durante el año 2001 en: alimentación; artículos de limpieza; transporte (urbano, interurbano, interdepartamental e internacional); alquiler de la casa; costo de servicios (agua potable, energía eléctrica, gas, leña, carbón o candela, teléfono fijo y/o celular); gastos por enfermedad o consulta médica; prendas de vestir, calzado, accesorios y telas; muebles y electrodomésticos de uso doméstico; gastos escolares (matrículas, cuotas, uniformes, calzados y textos); costos en fiestas y funerales; y otros (como pupilaje).

adquirido o no algún crédito durante los cinco años que antecedieron al estudio. Finalmente, la inversión por hogar se refiere al monto total de la inversión, fundamentalmente en capital físico, de los hogares en los últimos cinco años, don-

de se incluye los gastos efectuados en compra y reparación de vivienda, vehículos, negocios, tierra, maquinaria y herramientas, pago de deudas y otros tipos de inversión menos comunes.

**Cuadro 1**  
**Resumen de los ingresos y gastos de los hogares del cantón La Labor**

VARIABLES	Hogares con Migrantes (N = 71)	Hogares sin Migrantes (N = 129)	Total (N = 200)	P*
Ingreso anual per cápita (\$) promedio	665,09	398,66	493,37	0,000
Gasto anual per cápita (\$) promedio	523,42	349,81	411,44	0,002
Ahorro financiero (%)	22,50	3,90	10,50	0,000
Ahorro en especie (%)	54,90	48,80	51,00	0,412
Créditos (%)	19,70	17,80	18,50	0,516
Inversión (\$) promedio	5.854,55	1.833,00	3.260,66	0,053

\* Prueba de T-test para variables métricas y prueba de Chi-cuadrado para variables no métricas

Una primera lectura general del cuadro 1 muestra que efectivamente hay diferencias significativas en los ingresos y gastos de los hogares del cantón de La Labor clasificados en función de si tienen o no tienen migrantes. En el primer caso, se muestra que los ingresos anuales per cápita de los hogares con migrantes son en promedio superiores a los ingresos que obtienen los hogares sin migrantes en 266,43 dólares, hecho que se explicaría en gran medida por la percepción de remesas<sup>12</sup>. Dado el anterior resultado, se esperaría igualmente que este tipo de hogares tengan mayores posibilidades de gastar en bienes y servicios, y mayores propensiones a

ahorrar, adquirir créditos e invertir en relación con los hogares sin migrantes. En este sentido, el cuadro 1 también está reflejando que el gasto per cápita de los hogares con migrantes en bienes y servicios de consumo es superior al de los hogares sin migrantes, teniendo los primeros un gasto promedio anual de US\$523,42 y los segundos de US\$349,81. Lo anterior estaría mostrando que las remesas familiares permiten a los hogares con migrantes aumentar su nivel de consumo presente, aunque por lo pronto el dato no dice nada sobre la calidad de éste.

Pese a que en general los hogares del cantón La Labor no practican formas

12 En promedio los hogares con migrantes recibieron durante el año 2001 US\$1.309,74. Ello significa que los ingresos de estos hogares provienen en un 49,27% de las remesas.

de ahorro formal (solamente el 10,5% de los hogares tienen algún tipo de ahorro monetario), los hogares con migrantes, sin embargo, están teniendo también mayores facilidades para ahorrar en el presente y utilizar ese dinero para gastos en el futuro que los hogares sin migrantes. En este sentido, los datos arrojan diferencias estadísticamente significativas entre los dos tipos de hogares: mientras el 22,5% de los hogares con migrantes han tenido algún tipo de ahorro financiero durante los últimos 5 años, solamente el 3,9% de los hogares sin migrantes ha podido dedicar parte de sus ingresos al ahorro. Por otro lado, no existen diferencias significativas entre los hogares del cantón en relación con el ahorro en especies, siendo esta una práctica común de más de la mitad de los hogares del cantón; circunstancia que se explica por la característica rural de la comunidad.

El cuadro 1 está mostrando asimismo que los hogares del cantón no tienen prácticas extendidas de endeudamiento, ya sea con una institución bancaria, con algún prestamista, cooperativa u cualquier otra entidad (como un almacén o comercio), pues solamente el 18,5% de los hogares de La Labor ha adquirido algún crédito durante los cinco años que antecedieron al estudio, no existiendo diferencias significativas entre los hogares que reciben o no perciben remesas. Ello puede ser un reflejo de que los hogares del cantón no están visualizando sus ingresos presentes/futuros como lo suficientemente altos como para realizar este tipo de inversión sin comprometer el nivel de consumo o bienestar actual. No obstante, en la co-

munidad se suelen dar prácticas informales de crédito, monetario o en especie, como son el fiado o pequeños préstamos con familiares o vecinos.

Un componente importante para visualizar como los hogares están distribuyendo sus ingresos lo constituye la inversión. En este rubro, sin embargo, tampoco existen diferencias estadísticamente significativas entre los hogares, habiendo invertido estos en promedio US\$3.260 en los últimos cinco años. Al analizar los rubros que componen el capital físico, llama la atención el dato de que la mayoría de los hogares han gastado en vivienda, en especial en la reparación de la misma. En este caso, son los hogares con migrantes los que más han invertido, y se dan diferencias estadísticamente significativas al relacionarlos con los hogares sin migrantes; en concreto, el 47,9% de los hogares con migrantes ha podido mejorar su vivienda, mientras solamente uno de cada tres (el 31,8%) de los hogares sin migrantes ha podido efectuar este gasto. Este tipo de inversión física se estaría explicando por circunstancias excepcionales, como son las catástrofes naturales y en concreto los terremotos que afectaron al área durante el año 2001. Por otro lado, llama la atención que la mayoría de los hogares que han efectuado gastos en reparar la vivienda lo hayan hecho con recursos o fondos propios, el 60% de estos hogares, mientras que solamente el 14,7% de los hogares lo ha hecho con el dinero derivado de las remesas. La anterior circunstancia podría estar relacionada con bajo nivel de ahorro de los hogares, dado que gran parte de los recursos que se podrían destinar a ahorro

o inversiones en otros rubros, como negocios o compra de tierras, se emplean en las situaciones de emergencia.

En resumen, se puede decir entonces que los hogares con migrantes del cantón de La Labor están teniendo recursos adicionales que les permite consumir más bienes y servicios en relación con los hogares sin migrantes; pero que sus ingresos no son lo suficientemente altos como para permitirles prácticas generalizadas de ahorro formal, endeudamiento e inversión productiva; esto es, para tomar decisiones en relación con el consumo/inversión y con el consumo presente/futuro. En esta dirección, se puede señalar que las remesas familiares están contribuyendo en cierta medida a mejorar el bienestar de los hogares con migrantes, aunque en general la economía familiar de los habitantes del cantón no va más allá de la subsistencia.

### *Inversión en capital humano*

El análisis realizado en la anterior sección muestra que la mayor parte de los ingresos con los que cuentan los hogares de La Labor se destina principalmente al consumo. Sin embargo, dado que los hogares con migrantes tienen mayores ingresos y gastos per cápita en comparación con los hogares sin migrantes, se espera igualmente que los primeros estén invirtiendo mayormente en bienes y servicios semiduraderos o duraderos, al margen del consumo alimentario. En especial, interesaría analizar si los hogares con migrantes del cantón están gastando más en bienes y servicios que pueden ser considerados como de inversión en capital humano (como son la educación y la salud), pues de esta forma se podría establecer algunos patrones de consumo presente/futuro diferenciados para los distintos hogares.

**Cuadro 2**  
**Inversión en capital humano y telecomunicaciones**

VARIABLES	Hogares con migrantes (N = 71)	Hogares sin Migrantes (N = 129)	Total (N = 200)	P*
Inversión en educación (\$ promedio anual)	86,73	43,90	59,10	0,023
Índice de déficit educativo	0,89	0,82	0,85	0,797
Inversión en salud (\$ promedio anual)	448,12	189,97	281,61	0,016
Asistencia al servicio privado de salud (%)	25,40	12,40	17,00	0,020
Telefonía fija (%)	33,80	5,40	15,50	0,000
Telefonía celular (%)	35,20	16,30	23,00	0,002

\* Prueba de T-test para variables métricas y prueba de Chi-cuadrado para variables no métricas

Conforme al Informe de Desarrollo Humano (PNUD, 2001), el capital humano "abarca las habilidades, destrezas y conocimientos desarrollados por los

individuos". En este estudio se considera además que este tipo de capital tiene la potencialidad de elevar la capacidad productiva de las personas, de tal mane-



ra que el consumo/inversión que se realice en la actualidad en estos rubros probablemente generará mayor bienestar de los individuos y hogares en el futuro, encontrando, por ejemplo, un mejor empleo. Así, al analizar los datos que se presentan en el cuadro 2 se halla, en primer término, que existen diferencias significativas entre hogares con y sin migrantes en relación con los gastos efectuados en educación y salud, siendo los hogares que reciben remesas los que en promedio más están gastando en capital humano. De esta forma, mientras que los hogares con migrantes invierten anualmente en promedio \$US86,73 por cada niño en edad escolar (entre los 6 y 17 años, incluidos), los hogares sin migrantes apenas gastan US\$43,90. En general, sin embargo, los gastos destinados a la educación de los dos tipos de hogares son bajos, lo cual estaría indicando que ésta no parece ser una prioridad en los gastos de los hogares del cantón; por lo tanto, se esperaría que los niveles educativos fuesen bajos. El índice de déficit educativo de los hogares<sup>13</sup> (0,85) muestra no obstante que los individuos en edad escolar del cantón están participando en la educación formal-pública, lo que explicaría por qué los hogares invierten tan poco en este tipo de capital humano. Además, se conoce que en la localidad los comités de migrantes están canalizando recursos vinculados a este rubro, invirtiendo en infraestructura, así como proporcionando equipo (material, uniformes, etc.).

Aparte de las diferencias significativas en los gastos anuales que los hogares realizan en salud, invirtiendo los hogares con migrantes en promedio más del doble que los hogares sin migrantes, el cuadro 2 también muestra diferencias significativas en el acceso al servicio de salud privado. Mientras que el 25,4% de los hogares que reciben remesas utilizan este tipo de servicio, solamente el 12,4% de los hogares sin migrantes lo hace ocasionalmente. Lo anterior indica que los hogares sin migrantes concurren más a servicios de bajo costo en salud, como los que prestan la unidad de salud y el promotor del lugar, mientras que los hogares con migrantes están contando con más recursos financieros que les permiten afrontar las emergencias de salud, realizando por ejemplo; visitas al médico, al hospital o a la farmacia, lo que implica un costo más elevado.

Dentro de los bienes y servicios consumidos por los hogares, se consideró asimismo analizar algunos rubros que pudieran ser utilizados o adquiridos de forma diferente por los habitantes del cantón. En este sentido, se pensó que, debido a las restricciones que suelen existir en las áreas rurales para acceso a los servicios públicos y privados, la telefonía podría un rubro importante utilizado diferencialmente. Efectivamente, en este aspecto también se encuentran diferencias significativas entre los hogares migrantes y no migrantes, dado que los primeros suelen contar con telefonía fija o celular en mayor medida que los segundos. Casi ninguno de los hogares

13 Cociente entre el número de niños de un hogar que asisten a la escuela y el número de niños en edad escolar.

sin migrantes tienen teléfono fijo y solamente el 16,3% tienen teléfono celular, mientras que un tercio de los hogares tienen el servicio de telefonía fija e igualmente, un poco más de un tercio, cuentan con celular. Estas diferencias se pueden explicar por el hecho, como narran los vecinos, de que los migrantes mandan dinero a los familiares para comprar estos bienes, al tiempo que pueden mantenerse comunicados con ellos.

De los análisis realizados a lo largo de este apartado se pueden resaltar varias evidencias importantes. En primer lugar, los hogares con migrantes del cantón, gracias a la percepción de remesas, están teniendo recursos adicionales que en principio le estarían permitiendo mayor grado de libertad para tomar decisiones en relación con su consumo/inversión presente y de cara al futuro. Sin embargo, la segunda conclusión que se puede establecer es que aunque los hogares con migrantes están ahorrando más y en mayor medida pueden invertir tanto en capital físico (vivienda), como financiero (ahorro formal) y humano (salud y educación), el ahorro e inversión no son prácticas extendidas en los hogares de la comunidad. Una explicación a estos hechos es que los recursos que obtienen los hogares del cantón, independientemente de que cuenten con los ingresos adicionales de las remesas, prácticamente se están destinando a satisfacer las necesidades básicas, especialmente en alimentación. El siguiente apartado se dedicará entonces a indagar sobre la problemática de la pobreza en la localidad, intentando descifrar si los hogares, gracias a la percepción de remesas, pueden aumentar su bienestar

accediendo a una canasta ampliada de alimentos.

### **Pobreza y consumo en los hogares**

La inexistencia de oportunidades de empleo, así como la situación de pobreza, especialmente en las áreas rurales, son los principales propulsores de la migración internacional. A escala macroeconómica, los impactos de la migración se suelen percibir en general positivos, al disminuir por ejemplo el nivel de desempleo, o al aumentar la capacidad de compra del país gracias a la generación de divisas. A escala de los hogares, el mito que se crea es que las remesas familiares pueden sacar de la pobreza a los hogares.

Lo anterior significaría para el cantón de La Labor niveles de pobreza más bajos o al menos iguales que para el resto del país. Sin embargo, conforme a los datos recopilados para el presente estudio, casi la totalidad de los hogares del cantón se encuentran, en situación de pobreza, contabilizándose solamente cuatro hogares (el 2%) como no pobres o integrados. El fenómeno de la migración y en concreto el envío de remesas en el caso del cantón de La Labor no son suficientes para sacar de la pobreza a los hogares. Esta circunstancia explicaría en gran parte las dificultades que estos tienen para ahorrar e invertir, pues sus gastos se concentran en bienes de consumo, no permitiéndoles sus ingresos ir más allá de la economía de subsistencia. No obstante, en la línea de la primera subhipótesis de investigación, se espera que al menos los hogares que reciben remesas tengan una calidad y nivel de consumo alimentario compara-

tivamente mejor que los hogares sin migrantes, lo cual significa que los primeros están ampliando y diversificando su canasta básica alimentaria, permitiéndoles de esta forma salir de la pobreza extrema.

### *Pobreza y redes sociales como mecanismos de supervivencia*

La mayoría de las personas entrevistadas en el cantón coincide en afirmar que viven una vida de carencias y austeridades; por ejemplo, como señala una entrevistada: "Si alcanza para comida no alcanza para zapatos". En este contexto, la lucha por la supervivencia del grupo familiar es diaria y sin tregua. Otra de las personas entrevistadas explica la situación de la siguiente manera: "Alcanza para ir a pasando, pero la gente sufre bastante en lo económico: va viendo solo el pasar del día, no es cosa que van a amontonar, porque [...], no se puede". Esta situación de precariedad se profundiza más debido a que las principales fuentes de ingresos con que contaban los habitantes del cantón ya no producen lo suficiente: "La gente ya no alcanza a vivir de lo que antes se vivía que era el frijol, la milpa, algunos otros productos. Hoy el café está muy barato, no hay siembras de algodón y los telares de los cuales dependemos nosotros no existe la posibilidad de poderlos incrementar (debido) al proyecto que tienen los gobier-

nos de libre comercio y el ALCA" (Entrevista con habitante de La Labor). La situación se torna más difícil para aquellas familias sin migrantes en el exterior, ya que estas: "No pueden comprar nada, [...]", como señala otro testimonio.

Esta diferencia sutil entre las familias con migrantes y sin migrantes se pone en evidencia estadísticamente al analizar los niveles de pobreza relativa y extrema en la localidad, en donde se toma como límite de la primera la canasta ampliada, mientras que como delimitante de la pobreza extrema a la canasta básica<sup>14</sup>. Así, el cuadro 3 muestra que la existencia de migrantes en los hogares es un factor importante para que un hogar salga de la pobreza extrema, pues el porcentaje hogares en pobreza relativa es significativamente mayor en los hogares que reciben remesas, mientras que casi la totalidad de los hogares sin migrantes son pobres extremos. La mayoría de los hogares del cantón se encuentra, sin embargo, en pobreza extrema (el 72,5% de los hogares con migrantes y el 94,4% de los hogares sin migrantes), por lo que el porcentaje de hogares que están ampliando su canasta básica alimentaria es en general bastante bajo: el 27,5% de los hogares con migrantes frente al 5,6% de los hogares sin migrantes.

El anterior análisis muestra solo diferencias en los niveles de consumo de alimentos de los hogares del cantón, no

14 El costo anual por persona se estima en US\$249,89 para la canasta básica de alimentos, mientras que para la canasta ampliada es US\$499,79. Estos se calculan a partir de los rubros de alimentación de la canasta de alimentos que constituye la base para el Índice de Precios del Consumidor (IPC) conforme a la Encuesta de Ingresos y Gastos elaborada por la Dirección General de Estadística y Censos (DIGESTYC), para el año 2002.

**Cuadro 3**  
**Niveles de pobreza en el cantón La Labor**

VARIABLES	Hogares con migrantes (N = 129)	Hogares sin migrantes (N = 200)	Total	P* (N = 71)
Hogares pobres (%)	72,5	94,4	86,2	0,000
Pobreza extrema	27,5	5,6	13,8	
Pobreza relativa				

\* Prueba Chi-cuadrado

siendo posible emitir un juicio sobre la calidad de este consumo, dado que, en cuanto a que la mayoría de los hogares se encuentra en pobreza, se considera una canasta de alimentos básicamente similar. Es así que se les preguntó a algunos habitantes del cantón sobre los bienes que los hogares estaban consumiendo, a lo que el párroco de la comunidad contesta: “[...] Los que no tienen parientes allá, no reciben esas ayudas y tienen que conformarse con lo que producen, consumir lo que producen ahí en la misma comunidad, que no pasará quizás de los derivados del ganado o cereales. En cambio, los hogares con migrantes tienen una alimentación más balanceada porque ellos, con ese dinero, pueden ir a los mercados, ir a las despensas y comprar comida más nutritiva”. Asimismo, agrega: “El plato del que no tiene parientes en el extranjero podría ser frijoles, queso, huevo y café y el otro podría tener salchichas, carnes, embutidos, algún jugo y carnes, en general, pollo”.

Una de las entrevistadas, que no tiene parientes migrantes, coincide en afirmar que la dieta básica de los pobladores del cantón está constituida por alimentos que ellos mismos producen en las tierras, al tiempo que explica como

algunas prácticas o hábitos, como la de fiar, permite a algunos hogares diversificar un poco la alimentación. En sus palabras: “Lo que nunca puede faltar es el quesito, huevito; comida corriente, arrozito; ya de ahí cosas como el pollo no es a diario. A veces a los ocho días, cuando pasan los señores vendiendo o fiando; pero lo que no faltan son los frijoles. Entonces, si yo agarro un pollo el sábado, para el siguiente sábado debe tener uno ya el dinero. Así que por ese lado nos facilita la gente, porque salen a vender y le dicen con toda confianza: —¡Agárreme, le voy a fiar!”. Es en este contexto, en el que la pobreza constituye una característica que forma parte de la vida cotidiana de la mayoría de las personas, que las redes familiares y/o sociales se tornan en mecanismo fundamental para la supervivencia de los hogares y de la comunidad misma. En especial, estas redes, basadas en la solidaridad y empatía con el otro, se tornan más fuertes y se visualizan en mayor medida en las áreas rurales, donde la gente sigue arraigada a la tierra, se mantienen las obligaciones y lazos familiares a pesar de la distancia (lo que explica las remesas) y siguen predominando las familias extensas, abarcando las re-

laciones a personas situadas fuera de los lazos inmediatos de consanguinidad.

En el caso de la migración, como mecanismo de supervivencia para superar la pobreza, se remonta hasta la década de los sesentas. Así, una entrevistada comenta que su hermana fue una de las primeras personas que se fue del cantón, hace como unos treinta y seis años: "[...] Cuando vio que no le ajustaba ese negocio, entonces ella se fue. Y después se fue jalando a un montón de gente. Se convenció a una prima hermana mía y se llevó a una tía; de ahí otro hermano, otra y a otra y a otra... y así fue la cadena, [...]". Los resultados de este fenómeno son una fuerte tendencia al crecimiento e institucionalización de las redes familiares y vecinales, que se fundamentan en elementos identitarios y la territorialidad, que no han sido borradas por la migración transnacionalizada; en el sentido de Boisier (1996:56): "La modernidad no logró desvincular por completo a la sociedad del territorio".

Estos lazos identitarios con la familia y con el territorio explican, asimismo, fenómenos como que cada año las personas migrantes lleguen a visitar a sus familiares, o la aparición de las remesas colectivas, que datan de principios de los años noventas. En este contexto el Comité de Migrantes de Los Angeles, fundado en 1995, y la Asociación de Desarrollo Comunitario (ADESCO), de principios de los noventa, están jugando un importante papel en la nivelación de

algunos aspectos fundamentales del desarrollo humano, como son la infraestructura, la educación y salud, contribuyendo así a mejorar las condiciones de vida de los pobladores de La Labor. A pesar de ello, la supervivencia es un condicionante que encuentra terreno fértil en la inmediatez de obtener lo más básico, que en este caso es la alimentación y la atención de otras necesidades de emergencia.

### *Índices de calidad de consumo y gasto per cápita*

Hasta el momento, los resultados de la investigación muestran pocas diferencias en los patrones de consumo de los hogares del cantón La Labor, situación que puede estar mediatizada por el factor pobreza, presente en la mayoría de ellos. A partir de esto se replantea la forma en la que se debe estudiar el bienestar de los hogares, en busca ya no de diferencias en los niveles de gasto en función de los ingresos percibidos, sino en la calidad del consumo presente/futuro a partir de los gastos per cápita.

Con el anterior fin se elaboraron distintos índices de calidad de consumo (véase cuadro 4). Así, el índice de calidad de alimentación distingue tres tipos de hogares en función de la periodicidad en que realizan sus gastos en bienes perecederos<sup>15</sup>; el índice de calidad de vivienda se elaboró a partir de la propiedad de ésta, los materiales con los que está construida y el acceso a los servi-

15 Específicamente, se considera que un hogar tiene bajo consumo si sus gastos en alimentación son esporádicos, consumo medio si sus gastos son quincenales o mensuales y consumo alto si dichos gastos son diarios o semanales.

cios básicos, como electricidad y agua potable<sup>16</sup>; el índice de hacinamiento responde al cociente entre el total de miembros de un hogar y el total de habitaciones de la vivienda<sup>17</sup>; y el índice de bienes de consumo duradero se construyó a partir de la capacidad de adquisición de bienes duraderos, entre los que se encuentran: televisor, teléfono

no fijo y celular, bombas de agua, máquina de coser, vehículos automotores, etc. Los demás índices (de disponibilidad de pago de los servicios de salud, déficit educativo, ahorro monetario y ahorro en especies) simplemente reflejan si los hogares tienen esas cualidades o no las tienen.

**Cuadro 4**  
**Índices de calidad de consumo y gasto anual per cápita**

Índices	Gasto anual per cápita (Promedio)	p < *
Índice de calidad de alimentación		0,003
Poco consumo	517,20	
Consumo medio	390,12	
Alto consumo	243,01	
Disponibilidad de pago servicios salud		0,000
Pago privado de salud	740,02	
No pago privado de salud	344,14	
Índice de déficit educativo		0,035
Hogares con déficit	289,46	
Hogares sin déficit	438,22	
Índice de calidad de vivienda		0,000
Baja calidad de vivienda	256,61	
Calidad media	405,45	
Alta calidad	596,50	
Índice de hacinamiento		0,000
Sin hacinamiento	599,74	
Hacinamiento medio	422,31	
Alto hacinamiento	310,99	
Índice de bienes de consumo duradero		0,244
Ninguna capacidad	360,53	
Capacidad media	436,24	
Alta capacidad	568,67	
Índice de ahorro monetario		0,013
Ahorra	619,39	
No ahorra	389,61	
Índice de ahorro en especie		0,591
Ahorra	397,07	
No ahorra	426,41	

\* F test y análisis de varianza

- 16 Se considera que la calidad de una vivienda es alta cuando tiene más de cuatro de las características siguientes: la tenencia de la tierra es propia, tiene electricidad, el techo es de teja, loza o lámina de asbesto, tiene letrina, las paredes son mixtas o de concreto, el piso es de cemento o ladrillo y el agua para beber es potable (cañería o chorro público). Una vivienda de calidad media tiene tres o cuatro de dichas características y una vivienda de baja calidad tiene menos de las características mencionadas.
- 17 Se considera que dos personas o menos por habitación son hogares sin hacinamiento, tres personas es un hacinamiento medio y más de tres personas es un hacinamiento alto.

Al relacionar los hogares clasificados en función de sus respectivos índices de calidad de consumo con los gastos per cápita se encuentran diferencias significativas en la mayoría de éstos; hallándose además diferencias altamente significativas entre los hogares que pagan y no pagan salud, entre aquellos con diferentes calidades de vivienda y entre los que presentan distintos niveles de hacinamiento. En concreto, estas relaciones están diciendo que los hogares que pueden satisfacer las necesidades de emergencia en salud son también los hogares que mayor consumo per cápita en promedio tienen; que los hogares con alta calidad de vivienda tienen comparativamente gastos per cápita mayores a los de los hogares con media, y estos mayores a los de baja calidad de vivienda; y que los hogares sin hacinamiento igualmente presentan los mayo-

res gastos per cápita. En resumen, que estos hogares tienen un mayor bienestar que el resto de los hogares del cantón<sup>18</sup>.

A partir de los anteriores resultados y en la dinámica de las hipótesis de investigación, se intentó ver si estas diferencias significativas en la calidad de consumo podían estar relacionadas con el hecho de que los hogares tuviesen o no migrantes (véase cuadro 5). De esta forma, se identificó como hogares de alto consumo a aquellos que, además de tener en promedio los más altos gastos per cápita, tienen un índice de hacinamiento bajo o medio y su índice de calidad de vivienda es medio o alto; mientras que se consideró como hogares de bajo consumo al resto; esto es, los que no tienen capacidad de cubrir las emergencias de salud, alto hacinamiento y mala calidad de vivienda, donde se incluye el acceso a los servicios básicos.

**Cuadro 5**  
**Hogares con alta y baja calidad de consumo**

VARIABLES	Hogares con migrantes (N = 71)	Hogares sin Migrantes (N = 129)	Total (N = 200)	P*
Calidad de consumo				0,003
Alta	62,0	40,3	52,0	
Baja	38,0	59,7	48,0	

\* Prueba Chi-cuadrado

18 El cuadro 4 muestra también diferencias significativas en los índices de déficit educativo (los hogares con déficit son los que menor consumo tienen); índice de ahorro monetario (los que no ahorran tienen también un gasto per cápita menor) y el índice de calidad de consumo duradero. En este último caso, la relación no sale como se esperaba, en el sentido de que son los hogares con poco consumo los que tienen mayor gasto per cápita y los que tienen alto consumo son los de mayor gasto. Este resultado se puede deber a pocos casos con alto consumo que la muestra presenta, y/o bien simplemente a que la construcción de este índice (con base en la periodicidad del gasto en consumo de bienes no duraderos) no puede ser representativo de la calidad de consumo en alimentación.

El cuadro 5 muestra que hay diferencias significativas entre los hogares *con y sin* migrantes en relación con su calidad de consumo: mientras que la mayoría de los hogares con migrantes tienen una alta calidad de consumo (el 62%), la mayoría de los hogares sin migrantes tiene un consumo bajo (el 59,7%). Esto estaría mostrando que el hecho de tener migrantes está marcando algunas diferencias en el bienestar de los hogares, pues además de poder acceder a una canasta ampliada de alimentos más diversificada, aumentando así la calidad de alimentación, los hogares con migrantes en mayor medida pueden tener un mejor estado de salud gracias a la capacidad de pago de los servicios privados de salud y están viviendo también en mejores condiciones de salubridad que los hogares sin migrantes, lo que igualmente impacta en sus condiciones de vida.

A pesar de lo anterior, existe un porcentaje relativamente alto de hogares con migrantes que tienen baja calidad de consumo (el 38%), lo que estaría reflejando que estos hogares, como muchos de los hogares sin migrantes, apenas tienen los recursos suficientes para cubrir algunos gastos en alimentación, no teniendo la capacidad de pagar servicios de salud ni hacer grandes inversiones en vivienda, mejorando así su calidad de vida. Esta circunstancia se podía deber a lo reciente del proceso de migración, pues hay que tener en cuenta que la mayoría de los migrantes se fueron en la década de los noventa (el 28,2% a partir de 1998) y con deudas para subvencionar el viaje; por lo que los recursos que se podían destinar a proveer a sus hogares de origen proba-

blemente se estén destinando a solventar este endeudamiento.

### *Satisfacción de las necesidades básicas de los hogares de La Labor: análisis cualitativo*

Con base en los resultados obtenidos en el anterior apartado, se buscó abordar de forma cualitativa cuáles eran las prioridades de consumo/inversión de los hogares de la localidad, identificando al mismo tiempo algunos mecanismos con los que dichos hogares satisfacen sus necesidades básicas. Con estos fines, la fase cualitativa de la investigación consistió en efectuar 40 entrevistas, de las cuales 9 se realizaron a personajes claves, 8 a hogares sin migrantes y baja calidad de consumo, 7 a hogares con migrantes y baja calidad de consumo, 8 a hogares sin migrantes y alta calidad de consumo y 8 a hogares con migrantes y alta calidad de consumo. Algunos de los resultados de estas indagaciones se presentan seguidamente.

### *Alimentación*

Este es un aspecto fundamental para todos los hogares. En los hogares con bajo consumo se observa que sus reducidos ingresos se destinan fundamentalmente a cubrir esta necesidad y, aún así, la dieta alimentaria se basa en la producción propia. Los hogares con alto consumo tienen la capacidad de diversificar su alimentación, al comprar carnes, verduras y alimentos procesados.

Los hogares sin migrantes y baja calidad de consumo, son hogares en pobreza extrema, sin ninguna capacidad de consumir más allá de la alimenta-



ción. En general, subvaloran este gasto, debido al cultivo de hortalizas, frutas y legumbres para el autoconsumo. Además, tienen dificultades para tener acceso a alimentos por medio de créditos informales, pues no cuentan con ningún tipo de ingreso más o menos permanente. Dentro de los hogares con migrantes y baja calidad de consumo, también hay casos donde se subvalora el gasto en alimentación, debido a la existencia de una tienda de la cual obtienen alimentos, no contabilizándolos como gasto. Además, estos hogares tienen la posibilidad de acceder a créditos informales para adquirir alimentos más allá de los granos básicos.

Desde la perspectiva de los pobladores del lugar, los hogares con migrantes tienen mayor capacidad de pago de deudas por el aporte de las remesas y esto les da mayor confiabilidad ante sus vecinos, incrementando así las posibilidades de consumo presente. En los hogares sin migrantes y alto consumo, se observa que la alimentación se consigue básicamente de la producción propia y, en algunos casos, la diversificación implica pedir fiado a un vecino o familiar. Los hogares con migrantes y alto consumo tienen mayores posibilidades de diversificar la canasta de alimentos, con una tendencia a productos procesados.

### *Salud*

En términos generales, los hogares con alto consumo, sobre todo los que tienen familiares en el extranjero, tienen mayor acceso a los servicios pagados de salud. El siguiente testimonio describe como estos hogares hacen para conse-

guir los recursos necesarios para solventar sus emergencias de salud:

"...Si nosotros no tenemos fondos para ir al médico, los primos (en EE. UU.) pueden darnos el pisto, siempre y cuando puedan."

Por el contrario, en los hogares de bajo consumo, el acceso a salud es limitado, situación que se muestra en situaciones de emergencia. Es por eso que en estos hogares las enfermedades tienen que esperar hasta que llegue el promotor o se tenga el dinero para ir al hospital y comprar las medicinas.

"...si tengo para la consulta puedo ir y [...] si no tengo, aunque me esté muriendo, no voy a ir."

"...Cuando uno se enferma, tiene que hacer el ánimo de ir al hospital. Tal vez tiene que dejar de comer, pero como uno se enfermó tiene que ir al hospital; porque si uno no va, más se empeora."

Ambos testimonios muestran las limitaciones en el acceso de estos hogares a la salud; pero, aún así, señalan diferencias en la lógica del gasto cuando surge una necesidad de este tipo. En este contexto, el gasto de salud en emergencias es un indicativo de que los hogares con alto consumo tienen mayores posibilidades de reaccionar que los hogares de bajo consumo, ya que para estos últimos la prioridad es la alimentación. En este caso, cuando alguien se enferma de gravedad esperan a tener lo necesario para ir al hospital, a que pase la enfermedad utilizando remedios caseros o se aprietan más en los gastos del hogar, incluso en la alimentación.

## Educación

En general, el aspecto de la educación está cubierto para todos los hogares, gracias en gran medida a las inversiones de las remesas colectivas. En el análisis cualitativo se observa igualmente que tanto los hogares con alto y bajo consumo consideran importante la educación; sin embargo, en estos últimos prevalece la lógica de la subsistencia. En este sentido, en los hogares de bajo consumo se observa la incorporación a temprana edad en el trabajo, ya que lo prioritario sigue siendo conseguir la alimentación.

## Vivienda

Este es uno de los aspectos donde las diferencias entre los hogares son más visibles; por ejemplo, en los hogares con alto consumo las viviendas están construidas con materiales permanentes y tienen acceso a servicios públicos, como la electricidad y el agua potable. Además, el hacinamiento no está presente, situación que podría explicarse a partir de la reducción de miembros del hogar que se da con la migración. Los hogares con bajo consumo presentan mayor diversidad en el tipo de materiales con que construyen la vivienda, incluyendo la lámina y el plástico. Estos hogares también tienen mayores dificultades para obtener servicios públicos, y hay presencia de hacinamiento.

## Vestuario

A nivel general, el análisis cualitativo muestra que los hogares con bajo

consumo sacrifican el vestuario debido a que su prioridad es la alimentación. En los hogares con alto consumo hay más posibilidades de destinar parte de los recursos para este rubro, situación que se visualiza mejor en el caso de los hogares con migrantes.

"...Si, yo me acuerdo de esa gente, solo varones tuvieron. Dicen que les compraban cuatro pantalones. Tenían dos para salir y dos para estar aquí. Y dicen que antes, si salía uno, no podía salir el otro ¡Como el mismo pantalón se ponían los dos! Ahora ya no."

El testimonio anterior es un ejemplo de cómo el aporte de las remesas, aunque sea poco, está haciendo la diferencia en los hogares que la reciben. Esta situación coincide con los datos cuantitativos del estudio, que parecen indicar que las remesas están contribuyendo a que los hogares con migrantes no caigan o salgan de la pobreza extrema.

## Aproximación a los diferentes patrones de consumo de los hogares de La Labor: análisis multivariado

El objeto de este último apartado es el de intentar constatar algunos de los resultados obtenidos a lo largo de la investigación sobre los patrones de consumo de los hogares de La Labor. Para ello se plantean cinco modelos multivariados (véase cuadro 6), en busca de la interrelación entre las distintas variables que desde el punto de vista analítico, se han considerado relevantes a lo largo del estudio, entre ellas y con los gastos per cápita.

**Cuadro 6**  
**Regresiones múltiples sobre el consumo per cápita anual de los hogares**  
**a partir de predictores seleccionados**

Variable	Modelo 1			Modelo 2		
	B	Error Típico	Sig.	B	Error Típico	Sig.
Ingreso anual per cápita	0,149	0,055	0,007	0,139	0,051	0,007
Relación de dependencia	4,974	22,198	0,823	4,959	22,260	0,824
Monto anual de remesas	-0,0141	0,028	0,619	---	---	---
Recibe remesas	---	---	---	-2,459	53,479	0,963
Déficit escolar	64,232	96,941	0,508	69,515	96,426	0,472
Servicio privado de salud	261,459	65,796	0,000	261,257	65,842	0,000
Hacinamiento	-26,727	10,605	0,013	-26,308	10,629	0,014
Índice de calidad de vivienda	38,916	20,331	0,057	37,401	20,609	0,071
Índice de calidad de vivienda II	---	---	---	---	---	---
Índice de consumo duradero	2,894	27,489	0,916	1,259	27,381	0,963
Índice de calidad de alimentación	35,118	71,313	0,623	33,204	71,263	0,642
Ahorro financiero	0,008	0,002	0,000	0,008	0,002	0,000
Ahorro en especies	0,017	0,018	0,350	0,017	0,018	0,358
Ahorro total	---	---	---	---	---	---
R-Cuadrado ajustado	0,312			0,311		
Sig. (F)	0,000			0,000		
N	199			199		

Modelo 3			Modelo 4			Modelo 5		
B	Error Típico	Sig.	B	Error Típico	Sig.	B	Error Típico	Sig.
0,141	0,049	0,004	0,245	0,104	0,022	0,047	0,047	0,322
4,946	21,998	0,822	9,034	40,012	0,822	4,899	24,181	0,840
---	---	---	---	---	---	---	---	---
4,269	52,016	0,935	---	---	---	---	---	---
66,418	95,353	0,487	427,391	281,524	0,134	-42,176	80,247	0,600
265,765	64,240	0,000	328,015	123,073	0,010	210,904	67,165	0,002
---	---	---	---	---	---	---	---	---
---	---	---	---	---	---	---	---	---
28,545	8,755	0,001	28,025	23,894	0,245	31,007	7,562	0,000
---	---	---	152,020	162,028	0,352	-54,130	64,567	0,404
---	---	---	---	---	---	---	---	---
---	---	---	---	---	---	---	---	---
-0,023	0,016	0,159	0,044	0,037	0,240	-0,014	-0,015	0,333
0,008	0,002	0,000	0,009	0,003	0,002	0,002	0,003	0,561
---	---	---	---	---	---	---	---	---
0,321			0,311			0,218		
0,000			0,000			0,000		
200			71			128		

De esta forma, en el modelo 1 las variables que presentan una asociación significativa con los gastos per cápita de un hogar son: los ingresos per cápita, el pago de salud, el índice de hacinamiento y el ahorro financiero. Estas relaciones estarían indicando, en la línea de los resultados ya obtenidos a lo largo de la investigación: en primer término, que conforme los hogares van aumentando sus ingresos per cápita también van aumentando su gasto o consumo per cápita; en segunda lugar, que los hogares que pueden mejorar su estado de salud gracias a las posibilidades de cubrir las situaciones de emergencia, son también aquellos que tienen mayores gastos per cápita; en tercer término, que aquellos hogares que van disminuyendo su nivel de hacinamiento son igualmente hogares que están aumentando su consumo per cápita; y finalmente, que tener recursos monetarios ahorrados permite a los hogares tener un consumo presente y probablemente futuro cada vez mayor.

El modelo 1, sin embargo, presenta diversos problemas de multicolinealidad o de fuerte asociación entre las variables, siendo una de las más problemáticas el monto de remesas, que tiene una alta correlación con los ingresos per cápita, el índice de calidad de vivienda y el índice de bienes de consumo duraderos. Para evitar el anterior problema, se decidió construir un segundo modelo analítico, en el que las remesas aparecieran como variable *dummy* o dicotó-

mica, haciendo referencia simplemente a los hogares que reciben y no reciben remesas. Aparte de que los problemas de multicolinealidad no se resuelven en el modelo 2, los resultados de éste son prácticamente iguales al modelo 1; de ahí que se decidiera construir un tercer modelo, en el que se crea un único índice de calidad de vivienda<sup>19</sup>, se introduce la variable ahorro total<sup>20</sup> y se sacan las variables de índice de consumo duradero (que presenta problemas de multicolinealidad en el análisis bivariado), el índice de calidad de alimentación (no relacionado con ninguna otra variable, probablemente a la forma en que se construye dicho índice) y el ahorro financiero (contenido en el ahorro total).

En el modelo 3 se resuelven muchos de los problemas de multicolinealidad, y aumenta la asociación entre algunas variables con los gastos per cápita. En este sentido, se da una mayor asociación entre los ingresos y el índice de calidad de vivienda, respectivamente, con los gastos per cápita, y se mantienen altamente asociados el pago de servicios privados de salud y los ahorros totales de los hogares, respectiva e igualmente, con el consumo de los hogares.

Dado que el objetivo central de este estudio es identificar las diferencias en los patrones de consumo entre los hogares *con* y *sin* migrantes, se corrieron dos modelos multivariados idénticos para estos dos grupos (véanse modelos 4 y 5). De esta manera, al comparar dichos

19 El índice de calidad de vivienda II corresponde a la diferencia entre la suma de todas las características que tiene cada vivienda y el hacinamiento.

20 Ahorro financiero más ahorro en especies monetarizado.

hogares se encuentran diferencias relevantes en los ingresos per cápita, el índice de calidad de vivienda y en el ahorro total. Así, mientras que en los hogares con migrantes existe asociación entre su ingreso per cápita y su nivel de consumo, esta asociación se pierde en los hogares sin migrantes. Lo anterior vendría a decir que en los hogares con migrantes hay variabilidad en sus ingresos, de tal manera que al ir estos aumentando (gracias a las remesas) están teniendo también mayor consumo per cápita. Por el contrario, los ingresos de los hogares con migrantes son bastantes homogéneos, no pudiendo aumentar su consumo, que en este caso, como se señaló en el anterior apartado, no va más allá de la canasta básica de alimentos.

La segunda diferencia entre los hogares *con* y *sin* migrantes radica en el índice de calidad de vivienda. Así, como igualmente mostró el análisis cualitativo, dentro de los hogares con migrantes se da mayor homogeneidad en este tipo de inversión, de ahí que el análisis multivariado no de una asociación entre este índice y el gasto per cápita, mientras que las viviendas de los hogares sin migrantes se caracterizan por una mayor heterogeneidad, pudiéndose apreciar en este caso asociación significativa con sus niveles de consumo.

La tercera gran diferencia relevante entre los hogares consiste en el ahorro. En este caso, el análisis multivariado confirma los resultados obtenidos a través de los diversos análisis bivariados (véanse cuadros 1 y 4). Así, a medida que los hogares con migrantes aumentan sus ahorros, igualmente pueden -y de hecho lo están- ir aumentando su consumo per cápita, mientras que en los

hogares sin migrantes no existe asociación entre el ahorro y el gasto per cápita. En una forma más sencilla, los hogares con migrantes tienen posibilidades de ahorro (aunque esto no implica que todos estén ahorrando), pudiendo de esta manera ampliar su canasta básica alimentaria y salir de la pobreza extrema, mientras que los hogares sin migrantes no pueden destinar sus ahorros a su consumo presente o futuro, debido, simplemente, a que estos hogares no están ahorrando.

Por otro lado, en ambos tipos de hogares existe asociación entre el pago del servicio privado de salud y los gastos per cápita, lo que estaría reflejando que aquellos hogares que pagan dicho servicio son también los hogares que más consumo tienen; esto es, los hogares con alta calidad de consumo, conforme al análisis del anterior apartado.

En ninguno de los modelos multivariados salieron significativas las asociaciones entre el índice de relación de dependencia, el déficit escolar, índice de consumo duradero, índice de calidad de alimentación, el ahorro en especies y las remesas, respectivamente, con los gastos per cápita. A excepción de las remesas y el índice de consumo duradero, la no significancia de estas variables se puede deber a la homogeneidad existente en los hogares. En el caso de los bienes de consumo duradero, la no asociación se podría explicar porque algunos de estos bienes de consumo no son extendidos en la comunidad, y aún así en este aspecto también habría homogeneidad, ya que el índice va sumando estos bienes, independientemente del tipo que sea.

La explicación de que las remesas no tengan asociación con los gastos per cápita, se estaría explicando por el hecho de que el consumo, fundamentalmente en bienes no duraderos, no suele ser proporcional al aumento de ingresos derivado de las remesas (recurso adicional que hace la diferencia entre los ingresos de los hogares), sino que este tipo de consumo tiene un límite. En otras palabras, una vez satisfechas las necesidades básicas en alimentación, los ingresos adicionales de los hogares (las remesas) tienden a emplearse en otros rubros. De esta forma, las remesas están contribuyendo a aumentar y a diversificar la dieta de los hogares con migrantes al aumentar sus ingresos (como muestra el modelo 5), pero igual importancia tiene el hecho de que las remesas están sirviendo o se están destinando para solventar ciertas necesidades de salud, acceder a los servicios públicos, invertir en vivienda, ahorrar o comprar bienes de consumo duraderos<sup>21</sup>. En este sentido, se puede concluir que aunque dentro de los grupos de hogares *con* y *sin* migrantes haya heterogeneidad dentro de la homogeneidad de la pobreza, las remesas familiares están contribuyendo a marcar la diferencia, aumentando el bienestar presente y futuro de algunos de los hogares del cantón La Labor.

## Conclusiones

En un contexto como el de la globalización, donde hay iniquidades en las oportunidades de desarrollo, la migración transnacional encuentra terreno fértil para crecer y reproducirse. El Salvador es uno de los países, a escala latinoamericana, que tiene una mayor participación en este proceso, a través de la exportación de su mano de obra principalmente hacia los Estados Unidos. La pobreza y la falta de oportunidades de empleo son las principales causas que impulsan a millares de personas a dejar a sus familiares y comunidades de origen.

Las remesas, que son el producto de los trabajadores migrantes, están rodeadas de mitos. Uno de los más importantes es que éstas pueden contribuir a mejorar el bienestar de los hogares que las reciben, sacándolos de la pobreza. El estudio presentado sobre el cantón La Labor muestra que los hogares con migrantes, gracias a las remesas familiares, están mejorando su calidad de vida; mientras que la comunidad en general, gracias a las remesas colectivas, está logrando mayor equidad en ciertos aspectos del desarrollo humano, como son la salud y la educación. Las remesas, sin embargo, ayudan pero no son suficientes sacar a los hogares de la pobreza,

21 Esta deducción se saca del análisis bivariado de las correlaciones de Pearson, donde la variable remesas tienen asociaciones fuertes, además de con los ingresos y gastos per cápita, con la mayoría del resto de las variables introducidas en el análisis bivariado (a excepción de la relación de dependencia, el déficit escolar y el ahorro en especies)

pues las causas que la originan son estructurales. El impulso del desarrollo local debe ser por tanto responsabilidad compartida entre las instituciones del Estado, los organismos no gubernamentales y las asociaciones civiles.

El proceso migratorio, con uno de sus múltiples impactos, la elevación de los ingresos de las familias que reciben remesas, está marcando algunas diferencias en los patrones de consumo de los hogares. La primera gran diferencia entre los hogares *con* y *sin* migrantes es que los primeros están aumentando sus gastos per cápita (consumo presente), posibilitándoles ampliar su canasta básica alimentaria, tener una dieta más diversificada y salir de la pobreza extrema; mientras que los hogares sin migrantes, debido a la precariedad de sus fuentes de ingreso, en mayor medida se encuentran en la indigencia. La segunda diferencia importante es que, a pesar de que gran parte de los recursos adicionales que tienen los hogares con migrantes se destinan a satisfacer las necesidades en consumo, algunos de estos hogares también están teniendo mayores posibilidades de ahorrar e invertir en capital físico y humano. En este sentido, la investigación muestra que algunas familias con migrantes están mejorando su calidad de vida al poder, aparte de mejorar su nutrición, atender las necesidades de emergencia en salud, acceder a ciertos servicios básicos, mejorar la calidad de vivienda o tener el espacio suficiente para desarrollarse.

En general, sin embargo, la economía en los hogares de La Labor, (ya tengan o no tengan migrantes) no va más allá de la subsistencia, no existiendo

prácticas generalizadas de ahorro, crédito e inversión (consumo futuro). En este sentido, se puede concluir, contestando la pregunta que lleva por título este trabajo, que las remesas, al menos por el momento, no pueden comprar el futuro de los habitantes del cantón La Labor.

## Bibliografía

- ANDRADE-EEKHOFF, Katharine  
2002 *Mitos y realidades: un análisis de la migración en las zonas rurales de El Salvador*. FUNDAUNGO, FUSADES, BASIS, El Salvador.
- BOISIER, Sergio  
1996 *Modernidad y territorio*. ILPES, Santiago de Chile.
- DADA, Hector  
2001 *Rol de los Organismos Internacionales y No Gubernamentales*, en CEPAL, CELADE, OIM, BID, FNUAP: "La Migración Internacional y el Desarrollo en las Américas. Simposio sobre Migración Internacional en las Américas", Santiago de Chile.
- FUNKHOUSER, Edward  
1997 *La migración internacional salvadoreña y las remesas, un perfil*". En Mario Lungo, compilador, *Migración internacional y desarrollo* (San Salvador: Fundación Nacional para el Desarrollo).
- LOPEZ, Hugo  
2002 *Los salvadoreños en Estados Unidos y su contribución al desarrollo de El Salvador*. En "El Observatorio" (Rev.), primer trimestre, El Salvador.
- LUNGO, Mario y KANDEL, Susan (Compiladores)  
1999 *Transformando El Salvador: migración, sociedad y cultura*, FUNDE, El Salvador.
- LUNGO, Mario (Compilador)  
1997 *Migración Internacional y desarrollo*. FUNDE, El Salvador, (tomos I y II).
- RIVERA, Roberto  
2002 *La economía salvadoreña al final del siglo: desafíos para el futuro*. FLACSO-El Salvador, segunda edición.

TORRES, Federico

2001 *Uso productivo de las remesas en México, Centroamérica y la República Dominicana. Experiencias recientes.* En CEPAL, CELADE, OIM, BID, FNUAP:

"La Migración Internacional y el Desarrollo en las Américas. Simposio sobre Migración Internacional en las Américas"; Santiago de Chile, 2001.

37

Lima, diciembre 2004



ANÁLISIS Y ALTERNATIVAS

Gobiernos locales, participación y exclusión social en cuatro distritos rurales de Apurímac y el Cusco, *Javier Ávila* / Diversidad Biológica y biopiratería: El caso de la maca, *Leureano del Cestillo* / Abuso de poder de compra y determinación de los precios en el mercado de arroz cáscara (■) Caso de los valles del Bajo Piura y Chancay-Lambayeque, *Rodrigo Salcedo* y *Enrique Stiglich* / Formación de precios y abuso de poder de mercado en la intermediación del maíz amarillo duro (El caso de los valles de Barranca y Cafeta), *Manuel Aparicio*. INTERNACIONAL: Tendencias mundiales en la seguridad alimentaria, *Héctor Maleta*. / Bolivia: La reforma agraria abandonada. Los valles y el altiplano, *Miguel Urioste* / La agricultura mexicana y el TLC: El desencanto neoliberal, *Boris Marañón* y *Magda Fritscher* / Quinta Cumbre Ministerial de la OMC en Cancún: ¿Fractura o consolidación del poder alimentario global?, *Bianco Rubio*.  
Publicaciones recibidas. Sitios web especializados en agricultura.

SUSCRIPCIÓN Y VENTA: CEPES: Av. Salaverry 818, Lima 11, Perú

Tel.: (51-1) 433-8810 / Fax: (51-1) 433-1744

[cepes@cepes.org.pe](mailto:cepes@cepes.org.pe)





## socialismo y participación 98

SEPTIEMBRE, 2004

Aníbal Quijano

IMMANUEL WALLERSTEIN: INSTANCIAS Y TRAZOS

Immanuel Wallerstein

LA GUERRA DE IRAK Y EL DECLIVE DE LOS ESTADOS UNIDOS

Heracio Bonilla, Tamás Samrecsányi

LA RECIENTE EVOLUCIÓN ECONÓMICA Y SUS PERSPECTIVAS  
HISTÓRICAS EN LOS PAÍSES DE LA AMÉRICA DEL SUR

Javier Ávila Molero

TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA Y NUEVOS DISCURSOS DE LA  
PARTICIPACIÓN SOCIAL. LAS MESAS DE CONCERTACIÓN DE  
LUCHA CONTRA LA POBREZA

Javier Tantaleán Arbulú

ADAM SMITH:

EL PRIMER TRATADO MODERNO DE ECONOMÍA POLÍTICA

Edgar Montiel

ARTE POLÍTICA, CIENCIA DE GOBIERNO Y CONSOLIDACIÓN  
NACIONAL

Gonzalo Falla Carrillo

PERÚ IMPOSIBLE Y POSIBLE.

A PROPÓSITO DE LA IDENTIDAD NACIONAL (UNA VEZ MÁS)

Raúl E. Chacón Pagán

ELECCIONES MUNICIPALES DE HUALGAYOC-BAMBAMARCA:  
CUANDO PARTIDOS POLÍTICOS, OUTSIDERS LOCALES Y RONDAS  
CAMPEÑAS SE (DES) ENCUENTRAN

Elmer Arce

EL ESTADO - NACIÓN VELASQUISTA

Bruno Revesz

GOBERNAR DEMOCRÁTICAMENTE: ¿UNA CUESTIÓN DE ESTADO?

Roxana Crisólogo / POEMAS

Enrique Polanco / PINTURAS

CEDEP

Av. José Faustino Sánchez Carrión 790, Lima 17

Teléfono: (511) 460-2855 / 463-0099

Fax: (511) 461 6446

E-mail: [cedep@cedep.org](mailto:cedep@cedep.org)

Web: [www.cedep.org](http://www.cedep.org)

Suscripciones:

Anual por 4 números:

Lima y Perú S/. 80.00 (incl. IGV)

América US\$ 60.00

Europa, Asia y África US\$ 65.00

# ECUADOR Debate

## CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira,  
Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga,  
Fredy Rivera Vélez, Marco Romero.

**Director:** Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP  
**Primer Director:** José Sánchez-Parga. 1982-1991  
**Editor:** Fredy Rivera Vélez  
**Asistente General:** Margarita Guachamin

## ECUADOR DEBATE

Es una publicación periódica del **Centro Andino de Acción Popular CAAP**, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

## SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 30

ECUADOR: US\$. 9

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 12

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR US\$. 3

## ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173 B, Quito - Ecuador

Tel: 2522763 • Fax: (593-2) 2568452

E-mail: caap1@caap.org.ec

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

## PORTADA

Magenta

## DIAGRAMACION

Martha Vinueza

## IMPRESION

Albazul Offset

# ECUADOR DEBATE

# 63

Quito-Ecuador, diciembre del 2004

PRESENTACION / 3-6

## COYUNTURA

Los callejones oscuros del TLC / 7-20

*Marco Romero Cevallos*

Historia de una acusación (por el momento) abortada:  
actores y motivaciones / 21-38

*Fernando Bustamante*

Conflictividad socio – política / 39-46

Julio-Octubre 2004

## TEMA CENTRAL

Ensayo sobre la economía de la emigración en Ecuador / 47-62

*Jeannette Sánchez*

Formación de los condicionantes económicos para las migraciones  
internacionales / 63-88

*Saskia Sassen*

Migrantes ecuatorianas en Madrid: Reconstruyendo identidades de género / 89-102

*Heike Wagner*

Ascendiendo en la "escala agrícola": movilidad social  
y motivaciones migratorias / 103-120

*Diane C. Bates y Thomas K. Rudel*

Relaciones de género entre migrantes ecuatorianos en el nuevo  
contexto de "la Rambla", Murcia: Un acercamiento desde la Antropología / 121-152

*Pilar López Rodríguez -Gironés*

¿Pueden las remesas comprar el futuro?

Estudio realizado en el cantón San José de la Labor,

Municipio de San Sebastián, el Salvador / 153-184

*Blanca Mirna Benavides, Xenia Ortíz, Claudia Marina Silva, Lilian Vega*

## **DEBATE AGRARIO**

La comunidad campesino/indígena como sujeto socioterritorial / 185-206

*Hernán Ibarra*

Formación y transmisión de precios en la cadena agroalimenticia  
trigo-harina-pan / 207-234

*George Sánchez Quispe y Katia Carrillo San Martín*

## **ANÁLISIS**

Los misioneros salesianos y el movimiento indígena de Cotopaxi,  
1970-2004 / 235-268

*Carmen Martínez Novo*

"La 'nacionalización' y 'rocolización' del pasillo ecuatoriano" / 269-282

*Ketty Wong*

## **RESEÑAS**

Pablo Ospina / 283-286

Hernán Ibarra / 287-288

Juan Fernando Regalado / 289-290

# DEBATE AGRARIO-RURAL

## La comunidad campesino/indígena como sujeto socioterritorial

Hernán Ibarra

*Los procesos de larga duración que definieron la contextura de la comunidad indígena desde el siglo XIX hasta mediados del siglo XX, constituyeron a la comunidad como una institución que se fue configurando desde los derechos comunales a la tierra y los conflictos por la definición de esos derechos. La comunidad es una construcción histórica en la que las nociones de propiedad comunal definieron un sujeto colectivo que se apropió de determinadas percepciones jurídicas en torno a derechos de tipo objetivo. En la larga duración se constituyó un sujeto socioterritorial que es definido jurídicamente en un ciclo de protección-desprotección-protección que engarza la trayectoria del derecho y las intervenciones estatales*

**S**i se realiza una revisión de los conocimientos disponibles sobre las comunidades campesino/ indígenas, se encuentra un relativo interés en la década de 1980, durante el auge de los estudios agrarios. En la década final del siglo XX, fue muy poco lo que se continuó en el tema. Sin embargo, la paradoja es que la comunidad se tornó un aspecto central de la movilización política y las demandas de las organizaciones étnicas junto a la noción de nacionalidad indígena. Se había descubierto el potencial político de la comunidad indígena como sujeto alternativo en el desarrollo rural y en la politi-

zación de la población rural cuando se extinguía el viejo orden agrario.<sup>1</sup>

Mientras en los años ochenta del pasado siglo, se trataban de identificar los rasgos sociorganizativos y productivos de las comunidades, habían varios supuestos que aludían a la naturaleza histórica y a ciertas continuidades que contribuyeron a un conjunto de ideas que siendo útiles para los movimientos étnicos, terminaron por convertirse en creencias sobre las comunidades. Éstas ideas sobre todo subrayaban el carácter de la propiedad comunitaria, las tradiciones del trabajo comunal y su naturaleza igualitaria. Este énfasis en lo comu-

---

<sup>1</sup> Acerca de los planteamientos más influyentes sobre la comunidad indígena en los años ochenta, ver Varios Autores, *Comunidad andina: alternativas políticas de desarrollo*, CAAP, Quito, 1981; José Sánchez-Parga, *La trama del poder en la comunidad andina*, CAAP, Quito, 1986; Roberto Santana, *Campesinado indígena y el desafío de la modernidad*, CAAP, Quito, 1983.

nal. ocurría precisamente cuando los cambios agrarios, ponían en el tapete el deterioro de los recursos que manejaban las comunidades campesinas, junto con la erosión de las prácticas de reciprocidad e intercambio laboral a su interior.<sup>2</sup> Todo esto en un ambiente de vinculación creciente a los mercados y los proyectos de desarrollo conducidos por el Estado y las ONGs.

El objeto de este texto es situar los procesos de larga duración que definieron la textura de la comunidad indígena desde el siglo XIX hasta mediados del siglo XX. La perspectiva que aquí se asume, es la de entender a la comunidad como una institución que se fue configurando desde los derechos comunales a la tierra y los conflictos por la definición de esos derechos. Estos se refieren a la propiedad común que fue estatuida en la legislación colonial. La comunidad es una construcción histórica en la que las nociones de propiedad comunal definieron un sujeto colectivo que se apropió de determinadas percepciones jurídicas en torno a derechos de tipo objetivo.

### Comunidad y derechos comunales

Los derechos a las tierras comunales son el sustento para la estructuración de comunidades. Pero esto supone la existencia de autoridades étnicas, relaciones con la autoridad del Estado y formas privadas y colectivas de apropiación de los recursos.

Fue un largo recorrido que lo concebimos como la "construcción legal" de la comunidad. Esto quiere decir que ésta es una elaboración jurídica que supone una serie de normas jurídicas que fueron perfilando la institución comunal. Las normas jurídicas y su correspondiente institucionalidad de origen colonial, evolucionaron hacia intentos de formalización jurídica en la época republicana, con la aspiración hacia la universalización de derechos, en el seno de una sociedad de rasgos estamentales.

Por otra parte, la comunidad está situada dentro del marco de la constitución de un espacio político que supone la trama del poder estatal. Se halla sujeta a las pautas de organización del poder local, principalmente en torno a la división político administrativa que define una estructuración y jerarquización del Estado nacional. Es así que aparece lo relativo a la "administración de poblaciones" como una fórmula construida por modos prácticos de dominación -hacia los pueblos indígenas- que se construyeron como prácticas situadas en los niveles locales de poder.<sup>3</sup>

El carácter socioterritorial de la comunidad campesino/indígena, no es algo predeterminado ni estático. Es el producto de un conflicto por fijar derechos a las tierras de comunidad, lo que implica una definición de límites que a la larga van configurando un espacio en el que se realizan actividades productivas, proporcionan una identidad de lugar y

2 Luciano Martínez, *Economía política de las comunidades indígenas*, CIRE, Quito, 1987.

3 Andrés Guerrero, "El proceso de identificación: sentido común ciudadano, ventriloquia y transcritura", en A. Guerrero (comp.) *Etnicidades*, FLACSO/ILDIS, Quito, 2000, p. 9.

aspectos simbólicos vinculados a creencias religiosas, sitios sagrados y santos patronos. Es la otra cara de la construcción del Estado nacional que se sustenta en la formación de una comunidad política nacional y la extensión de la ciudadanía.

Emerge como un problema la cuestión de la ciudadanía en este contexto de vigencia de lo comunal. La ciudadanía como la construcción del individuo que porta un conjunto de derechos civiles, políticos y sociales, pasapor un proceso de incorporación de las clases bajas a los derechos ciudadanos como una condición fundamental de una comunidad política.<sup>4</sup>

Pero en condiciones de persistencia de desigualdades sociales y étnicas que operan restringiendo el ámbito de lo ciudadano, las poblaciones indígenas y otros grupos excluidos, solo tienen como opción una lenta incorporación vía la asimilación. Y esta solo puede hacerse efectiva mediante la extensión del sistema escolar. En estas condiciones, la ciudadanización supone un conflicto cultural con las pautas comunitarias que están centradas en un corporativismo y localismo que define identidades específicas.

De modo que la existencia de la comunidad campesino/indígena es la de un cuerpo social que tiene alcances que van hacia su configuración jurídica, su relación con las instituciones estatales y

la existencia particular de los grupos étnicos.

Adicionalmente, una percepción fundamental que separa la civilización de la barbarie, es la que en el pensamiento occidental se presenta no evidente en las conceptualizaciones sobre democracia y ciudadanía. Tocqueville, por ejemplo, no ignoró a los indios de Norte América, ni a los negros. Los indios se encontraban en un estado salvaje que había sido mantenido distante por los blancos, quienes crearon mecanismos de apropiación de sus tierras, respetando las formas legales. Y se habían tejido vinculaciones mercantiles marcadas por la dependencia de los bienes proveídos por los blancos. Lo que llevaba a la extinción futura de esas poblaciones.<sup>5</sup>

### La trayectoria de los derechos comunales

El origen de las comunidades indígenas se encuentra en las reducciones que fueron promovidas por las ordenanzas del Virrey Toledo entre 1572 y 1577. Estas ordenanzas estaban dirigidas a crear un patrón de concentración de la población indígena con la finalidad de control por parte del Estado colonial. Se definían bienes de comunidad y su administración mediante autoridades indígenas. El aspecto nodal era el tributo indígena colectado por las auto-

4 Reinhard Bendix, *Estado nacional y ciudadanía*, Amorrortu, Buenos Aires, 1974, pp. 83-104.

5 Alexis de Tocqueville, *La democracia en América*. Vol. I Alianza, Madrid, 1989, 2ª Reimp, pp. 300-317.

ridades étnicas.<sup>6</sup> Lo que hay que destacar es que también se instituyeron los alcaldes y cabildos indígenas como modos administrativos que podían superponerse a los de las autoridades étnicas.<sup>7</sup>

En el período colonial es posible encontrar la existencia de litigios por tierras de comunidad que han sido todavía poco documentados. Se trata de las tierras de comunidad reivindicadas por caciques, o en otras ocasiones, estos son acusados de disponer de estas tierras en desmedro de los indios del común. Y también las tierras de comunidad aparecieron mencionadas en las composiciones coloniales de tierras.<sup>8</sup> No se debe ignorar la intensa movilidad de la población indígena en los siglos XVII y XVIII, cuando se produjo la fusión de poblaciones del más diverso origen.<sup>9</sup> Para fines tributarios, el término que identifica a las poblaciones indígenas es el de parcialidad.

En la segunda mitad del siglo XVIII, las reformas borbónicas introducen presiones para la modificación de la tenencia de las tierras de comunidad. En el al-

tiplano de Bogotá y Cundinamarca se ejecutaron medidas tendientes a la privatización y arrendamiento de tierras de resguardo que tuvieron una parcial realización. Las presiones para privatización provenían de la población mestiza, sectores terratenientes e indígenas. La intención de las reformas borbónicas era la de constituir un sector de pequeños propietarios.<sup>10</sup> Esto es importante destacar porque es el antecedente sobre el cual se definieron los iniciales decretos bolivarianos sobre tierras de comunidad.

El nuevo punto de partida sobre el tema de las tierras de comunidad, es un decreto de Simón Bolívar en 1820 acerca de la restitución de tierras de resguardo que se hallan indudablemente ligadas al pago del tributo. En 1821 se expide un nuevo decreto en el que al mismo tiempo que se suprimía el tributo indígena, ordenaba la repartición de tierras de resguardo. Junto a otros decretos de parecido contenido dirigidos al Perú y el Alto Perú en 1824 y 1825, se insistió en la intención de la privatización de tierras de comunidad. Sin embargo,

- 
- 6 Manuel M. Marzal, *Historia de la antropología indigenista: México y Perú*. PUC, Lima, 1981, pp. 134-144.
  - 7 Udo Oberem, 1985, "La sociedad indígena durante el período colonial de Hispanoamérica", *Miscelánea Antropológica Ecuatoriana*, N° 5, pp. 161-217.
  - 8 Cristiana Borchart de Moreno, "Las tierras de comunidad de Licto, Punín y Macaxi: Factores para su disminución e intentos de restauración", *Revista Andina*, 6(2), 1988, Cusco, pp. 503-524; Loreto Rebolledo, *Comunidad y resistencia. El caso de Lumbisí en la colonia*, FLACSO- Abya Yala, Quito, 1992.
  - 9 Karen Powers, *Prendas con pies. Migraciones indígenas y supervivencia cultural en la Audiencia de Quito, Abya Yala, Quito, 1994.*
  - 10 Diana Bonnett, *Tierra y comunidad un problema mesuelto. El caso del altiplano cundiboyacence (Virreynato de Nueva Granada) 1750-1800*, Instituto Colombiano de Antropología e Historia- Universidad de los Andes, Colombia, 2002.



posteriores decisiones anulaban estos decretos. Así que después se afirma una tendencia contradictoria a la preservación de las tierras de comunidad. No hay una base para sustentar que los decretos de la época bolivariana fueron un motor de la expansión de las haciendas.<sup>11</sup>

En 1828, se restablece la contribución de indígenas junto a los derechos a tierras de comunidad, los protectores de indígenas y los pequeños cabildos. Y aunque se intentaron afectar las disposiciones sobre tierras de comunidad permitiendo su arrendamiento o venta parcial, es claro que la persistencia del tributo permite la existencia de las tierras de comunidad. La Ley de Contribución de Indígenas de 1851, en tanto establece un vínculo entre tributo, tierras de comunidad y autoridades indígenas, supone la persistencia de la República de los indios. Así que hasta 1857, cuando es abolido el tributo, se halla plenamente vigente la capacidad de posesión de tierras de comunidad.

En la medida de que los derechos de ciudadanía, solo eran posibles en un marco censitario, la población indígena quedaba sujeta a la legislación del tributo. Esto implicaba una continuación de los mecanismos coloniales de funcionamiento de la sociedad indígena. Esta legislación debe considerarse como el

marco normativo de la sociedad indígena en sus relaciones con la institucionalidad estatal.

El marco censitario funcionó de un modo extremo hasta 1861, cuando se levantan algunas barreras y se establece el sufragio directo durante el gobierno de García Moreno, puesto que antes de ese año, el sufragio era indirecto. Se debe recordar que los electores en las primeras décadas de la república, eran una minoría que no llegaba al 1% de la población. Se trataba de una representación que se circunscribía a un reducido grupo de electores.<sup>12</sup> No solo los indígenas se hallaban excluidos de la ciudadanía, sino amplios sectores no indígenas.

La noción de ciudadanía surgida de la revolución francesa, es la definición del individuo libre y soberano que está en capacidad de ejercer un conjunto de derechos civiles y políticos. Es una idea de igualdad jurídica que en su origen tiene importantes restricciones censitarias. Se puede ser ciudadano siempre que se sea varón, propietario y con un domicilio. Están fuera de esta definición los sirvientes, los marginales y las mujeres.<sup>13</sup>

Con la fundación del Estado ecuatoriano en 1830, ocurre la implantación de una ciudadanía censitaria que solo reconocía derechos civiles y políticos a

11 Guillermo Figallo, "Los decretos de Bolívar sobre los derechos de los indios y la venta de tierras de las comunidades", *Debate Agrario*, No. 19, sep. 1997, Lima, pp. 111-134.

12 Rafael Quintero, "El carácter de la estructura institucional de representación política en el Estado ecuatoriano del siglo XIX", *Revista Ciencias Sociales*, vol. II, No. 7-8, 1978.

13 Pierre Rosanvallon, *La consagración del ciudadano. Historia del sufragio universal en Francia.*, Instituto Mora, México D.F., 1999, pp. 72-76.

los propietarios que poseyeran un bien raíz, rentas y educación. ¿Qué implica ser ciudadano en una sociedad que conservó rasgos estamentales en su estructuración?

El Estado ecuatoriano se encontraba construyendo una comunidad política durante las primeras décadas posteriores a 1830, con la exclusión de la población indígena. Esta se encontraba todavía comprendida en una versión nueva de la república de los indios. Restablecido el tributo indígena desde 1828, las relaciones entre los indígenas y el Estado suponían las prerrogativas de tipo colonial tales como la capacidad de disponer de autoridades propias y tener ciertas exenciones.

Entre las disposiciones de 1828 y 1851 relativas a la contribución de indígenas, se reconocen los derechos a tierras de comunidad, la posibilidad de reparto individual y arrendamiento a los mismos indígenas. Aunque se abrían posibilidades de transformar la tenencia comunal de tierras, el sentido de esta legislación, es la protección de las tierras de indígenas poseídas en común. En la Ley de Contribución de Indígenas de 1851, aparecen mencionadas por primera vez las tierras de las "comunidades de indígenas".<sup>14</sup> Desde la perspectiva de la articulación de los indígenas al Estado, hay por otra parte, una creciente sujeción a la división político administrativa, a su dependencia del trazado de cantones y parroquias. En las parroquias, con la sujeción a los tenientes políticos, y en los cantones con su de-

pendencia de los cabildos municipales y jefes políticos. Aunque hasta 1854 siguieron funcionando los protectores de indígenas.

Se trata de un proceso centralizador, en el que sin embargo los niveles locales de ejercicio de autoridad y poder están descentralizados, en tanto tienden a ser de tipo patrimonial y despótico y con una amplia discrecionalidad en su ejercicio. Este proceso se acentúa con la supresión del tributo en 1857, en tanto supone la cancelación de un pacto colonial que permitía un orden interno a la sociedad indígena.

Las tierras de comunidad eran objeto de disputas que requieren ser identificadas en sus rasgos más generales. En siglo XIX, se encuentran hasta 1857 un tipo de conflictos que corresponden a la época de vigencia del tributo cuando en los conflictos por tierras de comunidad, aparecen actores que se definen como "el común", mediados por protectores de indígenas. Se llegan a presentar los decretos bolivarianos como pruebas para legitimar los reclamos. Después de 1860, hasta fines del siglo XIX, hay una intención por vulnerar las tierras de comunidad con la aplicación de decretos de venta de tierras comunales y la legislación de tierras baldías que fue lograda parcialmente. Esto sobre todo estuvo concretado en la legislación de tierras baldías de 1865 y 1875, y la aplicación de decretos particulares de remate de tierras de comunidad. Por otra parte, el estado redefine las relaciones con la comunidad, pasando a privi-

---

14 Alfredo Rubio Orbe, *Legislación indigenista del Ecuador*, Instituto Indigenista Interamericano, México D.F., 1954, p. 48.

legiar las relaciones individuales que trataron de ejecutarse con la inclusión de los indígenas en los catastros de propiedad. El concepto de ciudadanía que está atrás de toda esta legislación y actos del estado, es el de una igualdad jurídica ante la ley, sustentada en una sujeción particular a los poderes locales de nivel parroquial y municipal, con reglamentos específicos, procedimientos prácticos y obligaciones laborales ante el Estado, concretadas en la vigencia del trabajo subsidiario, que fundamentalmente se pone en marcha después de 1850.

Un análisis que realicé hace algunos años de alrededor de 20 conflictos de tierras ocurridos en la sierra central en el siglo XIX, muestra que se trataban de juicios en las instancias locales que tenían una duración generalmente prolongada. En ciertas ocasiones se interrumpen en alguna fase, se descontinúan, o se reinician años más tarde. En algunos casos, concluían en un arreglo que fijaba cánones de renta para las comunidades externas, aunque en otras ocasiones, se producía una reiterada ocupación de facto de los terrenos disputados con las haciendas, cuando los terratenientes y las autoridades locales

constataban que las tierras comunales eran ocupadas por los indígenas.<sup>15</sup> Esto prolongó la antigua tradición de la disputa legal,<sup>16</sup> y si bien no produjo modificaciones importantes en la estructura de la propiedad rural, puso un importante límite a la expansión de las haciendas, pese a la vigencia de una legislación que vulneraba los derechos colectivos que daban acceso a tierras comunales. En los ocasionales planos que se presentan para argumentar en estos juicios de tierras, se pueden apreciar situaciones de haciendas rodeadas de anejos y poblados mestizos e indígenas.

Un intento por terminar con la ambigüedad que suponía una legislación que daba espacios para el mantenimiento de tierras de comunidad, fue el sucedido en el Congreso de 1892, cuando se presentaron dos proyectos de decretos relativos a las tierras de comunidad. El primero que proponía dividir los terrenos de comunidad, y el segundo que partía de una situación local de Loja pero con intenciones de derivar a una aplicación más general. En el primer proyecto, se afirma "Que el sistema de comunidades es perjudicial a los intereses de la agricultura", mientras que el segundo menciona "Que a pesar de las

15 Hernán Ibarra, "Cambios agrarios y conflictos étnicos en la sierra central 1820-1930", en: *Estructuras agrarias y movimientos sociales en los andes ecuatorianos*, IIE-PUCE-CONUEP, Quito, 1990.

16 La tradición litigante indígena, es un aspecto de la capacidad de resistencia a través de los litigios judiciales. Esta capacidad de maniobra, parte de la posición proteccionista que tiene la legislación colonial a mediados del siglo XVI, con la asignación de Protectores que patrocinaban las intervenciones de los indígenas. Esto incluso había determinado que los pleitos tuvieran resultados inseguros para los españoles. Cfr. Steve Stern, *Los pueblos indígenas del Perú y el desafío de la conquista española. Huamanga hasta 1640*, Alianza Ed., Madrid, 1982, pp. 186-187.

disposiciones que se han dictado desde el tiempo de Colombia para que los terrenos denominados de resguardo o de comunidad se dividan y adjudiquen en propiedad a los indios comuneros; se conservan todavía indivisos aquellos terrenos en algunas provincias de la República como en la de Loja con perjuicio de la industria agrícola...". En los dos proyectos, se propone efectuar la división de terrenos de comunidad, repartiendo a las familias, en función del número de miembros. El contenido de estos proyectos de decretos que fueron negados y no se tramitaron, deben verse como intentos de poner en vigencia la legislación posterior a 1822, y anterior a la Ley de Tierras Baldías de 1865.<sup>17</sup>

El ambiente del siglo XIX, tendía a una limitación de los derechos comunales, puesto que se inclinaba a facilitar el desarrollo de la propiedad privada parcelaria dentro de las comunidades. Aunque no existía un reconocimiento jurídico de la comunidad, estaban mencionadas en los juicios de tierras, o la presencia de autoridades comunales reconocidas en juicios y las dependencias públicas, plantean un reconocimiento de hecho. En 1898, un decreto faculta a gobernadores y alcaldes indígenas mantener funciones ligadas a la dirección de las autoridades estatales. A comienzos del siglo XX, la Corte Suprema de Justi-

cia, reconoció en ocasionales sentencias judiciales la existencia de comunidades como entidades con personería jurídica, de acuerdo a la noción de corporaciones regidas por el Código Civil.

Respecto a los indígenas, el período liberal (1895-1925), propone un discurso de la justicia abriendo un espacio para la queja y la protesta, pero simultáneamente, acentúa algunos aspectos despóticos del poder, dando mayores atribuciones a los tenientes políticos y a núcleos terratenientes locales, consolidando el fenómeno contemporáneo del gamonalismo que ya había aparecido en el siglo XIX como expresión del ejercicio del poder despótico a nivel local.<sup>18</sup> Proseguía el objetivo de conversión del indio a la ciudadanía, algo que impregnará las intenciones de incorporar a los indígenas a la escuela, y la supresión de la prisión por deudas en 1918. En 1913 y 1921, hay dos proyectos de decretos sobre las comunidades indígenas que son discutidos, pero no producen ninguna legislación. Allí es cuando emerge la figura del cuasicontrato de comunidad como una disposición del Código Civil que podría permitir definir a las comunidades como persona jurídica.<sup>19</sup> Pero resurge siempre el dilema de suprimir o no las tierras de comunidad. Sin embargo, en aquel momento, era más importante el debate sobre el concertaje.

17 AFL. Proyecto negado en el que trata sobre los terrenos de comunidad y los terrenos de reversión, 1892, c.26, leg.3, Doc.12).

18 Hernán Ibarra, "Origen y decadencia del gamonalismo en la sierra ecuatoriana, *Anuario de Estudios Americanos*, vol. LIX, 2, 2002, Sevilla, pp. 491-510.

19 Mercedes Prieto, *Liberalismo y temor: Imaginando los sujetos indígenas en el Ecuador poscolonial, 1895-1950*, FLACSO-Abya Yala, Quito, 2004, pp. 136-137

## Los conflictos rurales y la nueva posición de la comunidad

Entre 1916 y 1930, se manifestó un importante ciclo de conflictos rurales y protesta indígena en la sierra ecuatoriana.

Se asiste a una marea ascendente de conflictos rurales. Hemos sintetizado la información, distinguiendo los conflictos entre haciendas y comunidades, conflictos laborales, sublevaciones locales y otros con causas varias.

**Cuadro No. 1**  
**Conflictos y sublevaciones rurales en la sierra ecuatoriana: 1916-1930**

TIPO DE CONFLICTOS	NUMERO	PORCENTAJES
Conflictos entre haciendas y comunidades	19	21 %
Conflictos laborales	6	7 %
Levantamientos locales	49	56 %
Causas varias	14	16 %
<b>TOTAL</b>	<b>88</b>	<b>100 %</b>

FUENTE: F. Rosero et al. (1990)

Estos diversos conflictos, tienen que ser precisados en sus particularidades. Percibidos en aquel tiempo como estallidos y signos de malestar, alimentan el temor a los indios.

- Disputas entre haciendas y comunidades, en las que desde una perspectiva comunal, buscaban consolidar o redefinir una territorialidad, ocupando de hecho tierras de haciendas, o como resultado del conflicto aparecían nuevas transacciones con los hacendados respecto a rentas en trabajo o dinero, reproduciendo las tendencias del con-

flicto hacienda comunidad del siglo XIX.

- Conflictos de tipo laboral dentro de las haciendas, desde comunidades huasipungueras o de pequeños arrendatarios que han copado espacios de las haciendas, erosionando el control patronal.<sup>20</sup> Este tipo de conflictos, buscaban alterar las condiciones laborales, ampliando o defendiendo las economías campesinas dentro de las haciendas.
- La oposición de grupos étnicos a ser inscritos en los catastros de tierra, o a cualquier acto de registro estadístico estatal, ocasiono-

<sup>20</sup> Mercedes Prieto, *Condicionamientos de la movilización campesina: el caso de las haciendas Olmedo/Ecuador (1926-1948)*, Tesis, Dep. de Antropología, PUCE, Quito, 1978.

naba importantes actos de protesta colectiva que se dirigían a las cabeceras parroquiales o pueblos mestizos que eran sitiados por los indígenas, reeditando formas de movilización y protesta colonial.<sup>21</sup> Sobre todo en las sublevaciones locales, implicaban actos violentos y respuestas de tipo represivo con un alto saldo de muertos y heridos. Las provincias donde se concentraron mayormente estos eventos de protesta, fueron las provincias de Chimborazo y Azuay.

- Otro tipo de conflictos, son aquellos de poblados mestizos que disputaban tierras con haciendas, motivados por necesidades de crecimiento; conflictos intercomunales y conflictos por acceso a aguas.

Fue en este clima conflictivo que fue publicado en 1922 *El indio ecuatoriano* de Pío Jaramillo Alvarado, donde se argumentaba a favor de una política protectora a la población indígena, y se fijaron los términos básicos del indigenismo como corriente intelectual que será muy influyente en las políticas del Estado de los años treinta y cuarenta.

A esta conflictividad, dio respuesta originalmente el Estado, a través de las

competencias atribuidas al Ministerio de Previsión Social después de 1926 con los procedimientos de delimitación de haciendas y comunidades, la confección de planos y reglamentos de comunidades, como consecuencia de la aplicación de la Ley de Patrimonio Territorial del Estado de 1927. Fueron estos los antecedentes de lo que será la Ley de Comunas de 1937. De modo que en los años treinta, ocurrió un cambio en la tendencia de lo que fue la legislación del siglo XIX, al proponer el Estado una nueva legislación protectora. Así mismo, el Código del Trabajo en 1938, reconoció en un capítulo la especificidad de las relaciones de renta en trabajo y en especie que regían en las haciendas de la sierra y la costa, dando un espacio para la negociación de las relaciones de trabajo rurales.

Es importante referirse a una discusión sobre las comunidades indígenas que ocurre en 1927. Un abogado cuencano, Alfonso María Mora, efectuó un alegato a favor de la disolución de las comunidades indígenas que fue ampliamente divulgado en la prensa y replicado por Pío Jaramillo Alvarado.

Lo que se discutía era la existencia o no de tierras de reversión, un modo de denominar a las tierras de propiedad estatal. Para Mora esa denominación era de origen colonial y ya no tenía aplica-

21 Martha Moscoso, "Estado, comunidad y levantamientos indígenas en las provincias de Azuay y Cañar 1830-1930"; Arturo Cevallos, "Sublevaciones y conflictos indígenas en Chimborazo, 1920-1930", en F. Rosero (comp.), *Estructuras agrarias y movimientos sociales en los Andes ecuatorianos (1830-1930)*, III. PUCF-CONUEP, Quito, 1990, pp. 1-69 y 264-370; Michael Baud, "Campesinos indígenas contra el Estado. La huelga de los campesinos del Azuay, 1920/21", *Procesos*, No. 4, 1993, pp. 41-72.

ción. Estaba preocupado con que los territorios de haciendas pudieran ser conceptuados como terrenos de reversión y así podrían volver a propiedad del Estado. Visto desde la perspectiva de la región austral, Mora creía que había llegado el momento de disolver las comunidades, puesto que eran tierras que carecían de un modo de circulación libre y obstaculizaban el desarrollo de la agricultura y el comercio. Las tierras de las comunidades, serían rematadas a los propios comuneros y el Estado se beneficiaría, puesto que esas tierras generarían impuestos. "Que el Estado tiene derecho de imponer contribuciones y de expropiar por causa de utilidad pública, nadie puede negarlo. Es claro que, en este caso excepcional y extraordinario, ese sistema produciría efectos saludables, porque así y solo así se suprimirían las comunidades de indios. Sería una operación de cirugía, si bien dolorosa absolutamente necesaria."<sup>22</sup>

Pío Iaramillo en cambio sostuvo la necesidad de conservar las comunidades de indígenas, en tanto permitían la sobrevivencia de la población indígena. En su visión, el problema no eran las comunidades, sino los latifundios, espe-

cialmente los del Estado, que se encontraban administrados por arrendatarios de acuerdo a la Ley de beneficencia de 1908. A diferencia del concierzo que era ocioso, indolente y desconfiado por el sistema de explotación en el que vivía, el comunero tenía rasgos positivos caracterizados por su independencia y capacidad de defensa de sus derechos. "El comunero, por su independencia económica, derivada de la propiedad de su parcela, es trabajador, bien nutrido, viste con aseo, sabe defender sus derechos ante las usurpaciones de los hacendados vecinos, a los que resiste en masa; recobra las zonas de cultivo abandonadas, utiliza la irrigación, y constituye el núcleo reivindicatorio de los derechos agrarios del indio, organizando las huelgas, y trabaja como peón libre sin admitir concertajes, y por todos esos caracteres, el hacendado no mira bien al comunero, y propaga la urgencia de dividir los territorios que éste ocupa." En vista de estos rasgos positivos, el Estado debía respetar a las comunidades de indios, puesto que éstas "constituye (n) la célula del derecho de propiedad de la raza aborigen que le ha protegido en el tiempo del despojo de sus tierras, y

22. Alfonso María Mora, "¿Existen o no en el Ecuador terrenos de reversión?" Apéndice, en *Derecho de propiedad y socialismo*, Tip. de la Universidad, Cuenca, 1927, p. 308. Las opiniones favorables a la disolución de las comunidades también eran emitidas por autoridades de provincia, cercanas a los intereses de los hacendados. El Gobernador de Tungurahua, Francisco Sevilla, emitió su criterio acerca de las comunidades indígenas, inclinándose por su disolución. Repetía argumentos ya expuestos en 1916 por Nicolás Martínez. Propuso un plan para "dar un corte definitivo a esos organismos comuneros que podemos llamar estados independientes, que subsisten dentro de la entidad ecuatoriana, con estorbo y mengua de su progreso tanto económico como social". Comunicación del Gobernador de Tungurahua Francisco Sevilla al Ministro de Previsión Social y Trabajo transcrito en "Crónicas de Saturno", *El Día* 3/03/1928, Quito.

constituye en la hora presente, el núcleo organizado para la regeneración del indio, siempre despojado por las leyes protectoras desde la colonia hasta la sabiduría universitaria de hoy."<sup>23</sup>

Esta controversia en la que se evidenciaban modos antiguos de percepción del tema de las tierras de comunidad, queda zanjada con la Ley de Patrimonio Territorial del Estado, expedida en 1927. La ley establece firmemente lo que son tierras estatales, afirma los derechos a tierras comunales y ordena un registro de esas tierras. Por otra parte, delega en los municipios la reglamentación del manejo de las tierras de comunidad. Esta ley contiene un principio centralizador de la definición legal de tierras de comunidad a discreción del Ministerio de Previsión Social y un mecanismo descentralizado de reglamentación en manos de los municipios. Esta ley significó un paso decisivo en la definición de una política protectora a las comunidades, alejándola de las concepciones tendientes a la privatización. Precisamente, un reglamento sobre la comunidad de Pilahuín, en la que coexistían comuneros indígenas y mestizos, establece en 1930 los modos de resolver conflictos y la adjudicación de tierras en la comunidad.

En 1931, durante una Asamblea de Municipios del país, Pío Jaramillo Alvarado propuso una ponencia tendiente a la reivindicación de las comunidades indígenas, poniendo énfasis en la expropiación de las tierras de haciendas y la creación de un Patronato de la Raza Indígena. La idea central es la de que las comunidades son núcleos de la pequeña propiedad. Pero también se reivindicaban los derechos de los poblados rurales que requerían tierras para su crecimiento, una demanda que surgía en diversos puntos del país.<sup>24</sup> La Asamblea de Municipios, en esa ocasión solo representada por los Presidentes de los Concejos Municipales de las capitales de provincia, consideró que esto no era de su competencia y debía ser resuelto por el Parlamento.

### El impacto de la Ley de Comunas

Las bases sobre las que se edificó la intervención estatal en el Ecuador, fueron las simientes ya echadas desde la revolución juliana (1925), que abre una época de creación de aparatos estatales modernos y políticas públicas interventoras. La generación de una legislación social desde la década de 1930 e instituciones que permitían arbitrar los con-

23 Petronio (seud.) de Pío Jaramillo Alvarado, "Las comunidades de indios", *El Día*, 5/08/1927.

24 "Ponencia presentada a la Asamblea de los Municipios por el Doctor Jaramillo Alvarado sobre división de los latifundios y derechos de los campesinos", *El Día*, 8/03/1931. La Asamblea de Municipios reunida a comienzos de marzo de 1931, discutió sobre la autonomía municipal, y el papel que podían cumplir los municipios adoptando medidas tendientes a la protección de la industria harinera y el fomento de la agricultura. *El Día*, 3-10/03/1931.



flictos laborales urbanos y rurales, definen rasgos de un Estado interventor.

Surgía una nueva época de protección para la comunidad indígena que tenía importantes ejemplos en Perú y México. En México, la Ley Agraria de 1915 y la Constitución de 1917, habían introducido la capacidad de desarrollo de la propiedad ejidal y comunal y la facultad de fraccionamiento de la gran propiedad, permitiendo el surgimiento de la pequeña y mediana propiedad, implantando también el famoso principio de la "función social de la propiedad".<sup>25</sup> En Perú, La Constitución de 1920, determina la protección a "la raza indígena" y reconoce la existencia legal de las comunidades de indígenas. Y en 1921, se crea la Sección de Asuntos Indígenas para poner en marcha las disposiciones protectoras. Las primeras comunidades son reconocidas en 1925. Esto era producto del desarrollo del indigenismo peruano y la peculiar política indigenista del gobierno de Leguía.<sup>26</sup>

La Ley de Organización y Régimen de las Comunidades y el Estatuto de las Comunidades Campesinas, expedidas en 1937, fueron medidas destinadas a reconocer la institución comunal. La Ley de Comunidades establecía un criterio general para incorporar agrupamientos de población que tuvieran un mínimo de 50 habitantes. De este modo, comunidades, parcialidades, anejos y caseríos podían ser reconocidas con la figura de comuna, independientemente de que

tuvieran o no bienes comunales. Quedaban sujetas a la parroquia, el escalón más bajo de la división político administrativa. La ley no hace referencia en ningún lugar acerca de características étnicas de la población. Se definía también la formación de un Cabildo para la representación y un Presidente como la autoridad y representante de la comuna. El tema que se había debatido y fue objeto de conflictos desde el siglo XIX, el arrendamiento y venta de tierras comunales quedaba incorporado pero bajo una decisión que adoptaba la comuna. A diferencia de los decretos del siglo XIX que promovían el arrendamiento o enajenación de tierras comunales desde decisiones externas, estas pasaban a ser tomadas internamente. Así mismo, se formaliza la intervención y supervisión por parte de los tenientes políticos.

Pero lo más importante en términos de la inserción institucional, fue la capacidad de intervención que adquiere el Ministerio de Previsión Social para resolver los conflictos. En el Estatuto de las Comunidades Campesinas, se establecen las normas para resolver las controversias de los bienes de comunidad. Se formaliza entonces un tipo de intervención que ya había tenido vigencia desde la Ley de Patrimonio Territorial del Estado de 1927. Los litigios comunales se trasladan de la jurisdicción de los juzgados civiles locales al Ministerio de Previsión Social, aunque se mantienen procedimientos establecidos en la legis-

25 Lucio Mendieta y Núñez, *El problema agrario en México*, [1923], Ed. Porrúa, México D.F., 1974.

26 Moisés Saenz, *Sobre el indio peruano y su incorporación al medio nacional*, Publicaciones de la Secretaría de Educación Pública, México, 1933, p. 206.

lación civil. Se abre también la posibilidad de expropiación de tierras como lo prevé el Estatuto y una Ley de Expropiaciones del año 1938.<sup>27</sup> Esta intervención centralizada sobre los conflictos de comunidades fue objetada por hacendados y comunidades, en tanto alteraba las prácticas locales de resolución de conflictos.<sup>28</sup> Esta ingerencia del Ministerio, fue suprimida en 1939, pero se reimplanta nuevamente en 1944. Esto se complementa cuando en la Ley de Régimen Político y Administrativo de 1945, se establece el Departamento de Asuntos Indígenas adscrito al Ministerio de Previsión Social y Trabajo que debía

estar subordinado a una Junta de Cuestiones Indígenas.

La cantidad de juicios en los que se encontraban involucradas comunidades entre 1930 y 1962, de acuerdo a la información que se encontraba recopilada en expedientes del Ministerio de Previsión Social, indica que el número de litigios tuvo su mayor crecimiento en la década de 1940. Fue el momento de una amplia intervención del Estado por efecto de las competencias que adquirió el Ministerio de Previsión Social en la solución de los conflictos entre haciendas y comunidades y entre comunidades.

**Cuadro No. 2**  
**Litigios comunales 1930-1962**

PERIODO	NUMERO
1930-1939	45
1940-1949	124
1950-1962	74

FUENTE: Costales (1962).

Al año siguiente de la expedición de la Ley de Comunas, se habían reconocido jurídicamente a 500 comunas. Una década más tarde, en 1947, ya estaban reconocidas 792 comunas distribuidas en la sierra y la costa. El 12 % de la población rural del Ecuador se encontraba radicada en comunas. Pero donde más importancia tenía la población comunera era en las provincias con una mayor

densidad de población indígena. Así que Chimborazo, Imbabura, Tungurahua y Cañar eran las provincias con mayor población en las comunas. En tanto que Azuay y El Oro, eran provincias con baja población comunera. Un número importante de comunas estaba en Manabí y Guayas, dos provincias de la costa. En Manabí correspondía a asentamientos que se hallaban en áreas cerca-

27 Decreto Supremo No. 181, 29/07/1938. Sobre ensanchamiento de cantones, parroquias, caseríos y comunas.

28 Mercedes Prieto, *Liberalismo y temor: Imaginando los sujetos indígenas en el Ecuador poscolonial, 1895-1950*, p. 154.

nas a las costas, y en Guayas, mayoritariamente en la Península de Santa Elena. La cantidad de comunas reconocidas en Loja, también fue importante. Una parte

de comunas, pertenecía estrictamente a áreas periféricas de las ciudades, por ej. aquellas que se hallaban vinculadas a la ciudad de Quito.

**Cuadro No. 3**  
**Comunas y población comunera en Ecuador: 1947**

Provincia	Población Rural	Número de Comunas	%	Población Comunas	% Poblac. Rural comunas	Promedio hab/comuna
Carchi	55,894	54	6.7	14,044	25	260
Imbabura	115,540	82	10.3	32,531	28	394
Pichincha	160,865	62	7.8	14,208	9	229
Cotopaxi	147,105	77	9.7	25,380	17	330
Jungurahua	148,855	74	9.3	33,850	23	457
Chimborazo	171,785	85	10.7	25,612	15	301
Bolívar	98,063	11	1.4	8,877	9	807
Cañar	84,586	43	5.4	17,117	20	398
Azuay	201,857	12	1.5	3,276	2	273
Loja	186,430	78	9.8	27,635	15	354
El Oro	66,009	21	2.6	6,338	9	292
Guayas	293,398	61	7.7	17,020	6	279
Los Ríos	129,919	4	0.5	2,016	2	504
Manabí	326,170	113	14.3	39,309	12	348
Esmeraldas	60,306	15	1.9	6,951	12	463
<b>TOTAL</b>	<b>2,246,572</b>	<b>792</b>	<b>100</b>	<b>273,964</b>	<b>12</b>	<b>346</b>

Fuente: Tamayo Rubio, 1947 y CONADE UNEPA, 1987  
Nota: Los datos de población rural provienen del Censo de 1950

Sobre este primer momento de vigencia del reconocimiento de las comunidades, se cuenta con *Demografía y estadística sobre el indio ecuatoriano* (1948), de César Cisneros. Un diagnóstico de cómo se encontraba distribuida la población comunera de la sierra ecuatoriana. Sus descripciones son de cierto detalle, basadas en informaciones de autoridades locales, expedientes de litigios que llegaban hasta el Ministerio de Previsión Social y su conocimiento directo. Describe caseríos, parcialidades y concentraciones en las que se

agrupa la población, sean o no comunas. Eran agrupamientos de población con sus rasgos particulares, cerrados ante los extraños, pero dependientes de su vinculación a los mercados, los pueblos y las haciendas. Se aprecia que muchas parcialidades y caseríos no se habían acogido al régimen de comunas. En algunas parcialidades, había un régimen de caciques y alcaldes. Estas descripciones que evocan las Relaciones Geográficas del período colonial, permiten percibir como en los intelectuales vinculados al aparato de Estado, se habían

constituido maneras de percibir la población indígena y los modos de generar una administración estatal.

Cisneros constata los vínculos de haciendas y comunidades mediante pactos de trabajo a cambio de acceso a recursos, conflictos intercomunales, conflictos entre haciendas y comunidades, las peculiaridades de la producción agraria y artesanal, el acceso a la escuela, los vínculos con centros poblados y los procesos migratorios.

Establece una división entre la población "indo-mestiza" que también los denomina campesinos, y los indígenas, que tiende a definirlos frecuentemente como "atrasados", exceptuando aquellos que se encontraban cerca de los centros urbanos y desempeñaban oficios artesanales. El horizonte de Cisneros, es el de valorar como preferible la mayor cercanía a las pautas culturales mestizas. Lo indo-mestizo, es su modo de describir no una categoría racial, sino la coexistencia de indios y mestizos en determinadas localidades y áreas rurales. Realmente, él distingue muy claramente en sus descripciones a indios, mestizos, blancos y negros. En las áreas urbanas, percibía el incremento del mestizaje con lo que "casi habían desaparecido los grupos indígenas atrasados."<sup>29</sup> Cisneros evitó el uso de los términos de cholo y chagra para designar a los habitantes mestizos rurales.

Identificó tres tipos de comunidades: 1) agrarias; 2) de explotación en común, y; 3) de aguas. Las comunas agra-

rias y las de explotación en común, tienen rasgos similares, en tanto se trata de la existencia de tierras de uso familiar en las zonas bajas, junto a las tierras de aprovechamiento común en las zonas altas para pastoreo. Las comunas agrarias eran las que tenían un cabildo que había distribuido las tierras de cultivo a las familias indígenas o mestizas, y éstas pagaban una pensión de arrendamiento. Mientras que las comunas de explotación en común, correspondían al acceso de pastos en zonas que no eran adyacentes a las zonas bajas y eran más distantes. Además de que las zonas de pastoreo eran compartidas con otras comunidades o poblados. Entonces, las comunidades agrarias eran aquellas en las que existía una continuidad territorial entre la zona baja y alta, mientras que las comunidades de explotación en común, eran las que tienen una discontinuidad entre las zonas de apropiación familiar y las áreas de explotación de recursos comunales.<sup>30</sup> Las comunas de aguas, eran aquellas conformadas por propietarios indígenas o mestizos que por la ley habían obtenido acceso a corrientes de agua.

### Final

En el siglo XIX, las relaciones entre el Estado y las comunidades indígenas, tuvieron una evolución cambiante, donde el hecho central fue una lenta erosión del estatuto colonial de los grupos étnicos.

<sup>29</sup> César Cisneros, *Demografía y estadística sobre el indio ecuatoriano*. Talleres Gráficos Nacionales, Quito, 1948, p. 91.

<sup>30</sup> *Ibid.*, pp. 153-154.

En una primera etapa desde 1828 hasta 1857, donde rigió el tributo colonial, se conservó un sistema modificado de autoridades étnicas. Se trataba de una situación contradictoria, en tanto sobrevivían los conceptos de derecho colonial, superpuestos a una nueva legislación civil. En cuanto el sistema de tributo también garantizaba los derechos de acceso colectivo a tierras comunales, esta legislación que alteraba el régimen de posesión de tierras comunales, no tuvo efectos considerables. En 1854, se suprimen los Protectores de indígenas, y con la cancelación del tributo, se derogan los privilegios y exenciones legales de los indígenas, quedando seriamente vulnerado el sistema de autoridades étnicas.

En la segunda mitad del siglo XIX, se evidencia una situación de desprotección, con la sujeción a la legislación civil y sus procedimientos que se sobrepone a los derechos de tradición colonial. Sin embargo, los conflictos permiten establecer un límite a la expansión de las haciendas.

El período liberal (1895-1925), inaugura un nuevo ciclo de protección al permitir el mayor acceso de los indígenas a las instancias estatales, pero de sata intensos conflictos que estaban re- presados en los niveles locales de poder.

Después de 1925, se consolida la tendencia proteccionista de la comunidad campesino/indígena, con la intervención del Estado que culmina en la legislación de comunas de 1937, que además de insertar a las comunidades en la división político administrativa, establece un modo centralizado de procesamiento de los conflictos.

Hemos propuesto una explicación histórica de lo que ha sido la construcción legal de la comunidad campesino/indígena, concebida como un proceso en el que se definen los derechos comunales de un modo conflictivo. En la larga duración se constituye un sujeto socioterritorial que es definido jurídicamente en un ciclo de protección-desprotección-protección que engarza la trayectoria del derecho y las intervenciones estatales.

**Anexo**  
**Legislación sobre tierras y derechos comunales (1820-1947)**

DECRETO/LEY	FECHA	CONTENIDO
Decreto que ordena devolver los resguardos a los "naturales"	1820	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Se ordena devolver tierras de resguardo</li> <li>• Se asignan tierras en usufructo familiar</li> <li>• El arrendamiento de tierras de resguardo se destina para educación y pago de tributos</li> </ul>
Decreto que suprime el tributo y ordena el reparto de tierras de resguardo	1821	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Se suprime el tributo indígena</li> <li>• Se ordena el reparto de tierras de resguardo</li> <li>• Los terrenos sobrantes pueden arrendarse</li> </ul>
Decreto que restablece la Contribución Personal de Indígenas	15/10/1828	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Se restablece la Contribución Personal de Indígenas (3 pesos y 4 reales), dirigida a indígenas entre 18 y 50 años.</li> <li>• Se definen las tierras de resguardo, posibilitando el arrendamiento, uso común y repartos a nivel individual dentro de la población indígena.</li> <li>• Se designan Protectores de Indígenas</li> <li>• Se conservarán los pequeños cabildos y empleados en parroquias de indígenas</li> </ul>
Decreto que establece escuelas para niños indígenas	16/01/1833	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Los fondos para la educación indígena, debían provenir de la subasta pública de los sobrantes de tierras de resguardo</li> </ul>
Decreto sobre dotación de tierras baldías y asignación de propiedad familiar para indígenas.	6/06/1843	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Se asignaran tierras baldías a los indígenas que ya no quepan en tierras de comunidad</li> <li>• Se adjudicarán en propiedad tierras de comunidad que están en posesión familiar</li> </ul>
Ley de Contribución de indígenas	3/06/1851	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Se menciona el término "comunidad de indígenas".</li> <li>• Establece una contribución anual de 3 pesos para indígenas comprendidos entre 18 y 50 años de edad.</li> <li>• Se conservarán los pequeños Cabildos y empleados de parroquias de indígenas.</li> <li>• Asignación familiar de tierras de resguardo</li> <li>• Se podrán arrendar tierras de comunidad a indígenas preferentemente</li> <li>• El producto servirá para el financiamiento de escuelas primarias</li> </ul>

DECRETO/LEY	FECHA	CONTENIDO
Ley de Contribución de Indígenas	23/10/1854	<ul style="list-style-type: none"> <li>Se reitera en los objetivos de la Ley de 1851</li> <li>Se suprimen los protectores de indígenas</li> </ul>
Decreto que suprime la Contribución de Indígenas	30/10/1857	<ul style="list-style-type: none"> <li>Se suprime la Contribución de Indígena</li> </ul>
Ley de Tierras Baldías	1865	<ul style="list-style-type: none"> <li>Definición de tierras baldías y tierras de resguardo y el modo de asignación</li> </ul>
Ley de Tierras Baldías	1875	<ul style="list-style-type: none"> <li>Definición de tierras baldías y modo de asignación</li> </ul>
Decretos de remate de tierras de comunidad	1863 1869	<ul style="list-style-type: none"> <li>Disposición de tipo particular para venta de tierra de comunidad</li> <li>Ejecución por parte de autoridades locales</li> </ul>
Ley sobre bosques nacionales	23/10/1875	<ul style="list-style-type: none"> <li>Se establece la libre explotación de bosques nacionales baldíos</li> </ul>
Decreto sobre Derechos de Indígenas a bosques	1/08/1890	<ul style="list-style-type: none"> <li>Se definen derechos de acceso a bosques para indígenas "cristianos" y "salvajes" de la banda oriental</li> </ul>
Decreto que exonera a los indígenas del trabajo subsidiario y la contribución territorial	13/08/1896	<ul style="list-style-type: none"> <li>Los indígenas son exonerados del trabajo subsidiario y la contribución territorial</li> </ul>
Decreto que reitera la exención de la contribución territorial	25/02/1898	<ul style="list-style-type: none"> <li>Se insiste en que los indígenas no deben pagar ninguna contribución territorial</li> </ul>
Exención de la contribución territorial	23/11/1920	<ul style="list-style-type: none"> <li>Se deroga la contribución territorial para predios rústicos de menos de 1.000 sucres.</li> </ul>
Ley de Patrimonio Territorial del Estado	13/10/1927	<ul style="list-style-type: none"> <li>Se define tierras baldías, municipales y de comunidades</li> <li>Se ordena la identificación y registro de tierras comunales</li> <li>Se prevé impulsar el uso de las tierras comunales y definición de reglamentos</li> </ul>
Constitución Política de 1929	1929	<ul style="list-style-type: none"> <li>Definición de función social de la propiedad</li> </ul>

DECRETO/LEY	FECHA	CONTENIDO
Decreto de exención de impuesto a tierras de comunidades	7/02/1935	<ul style="list-style-type: none"> <li>Se declaran libres de impuesto a predios rústicos a las tierras de comunidad, si no superan los 4.000 surtes por condómino.</li> </ul>
Ley de Organización y Régimen de las Comunas	30/07/1937	<ul style="list-style-type: none"> <li>Se define que todo centro poblado que tenga un mínimo de 50 habitantes, pueden adquirir personería jurídica</li> <li>Las comunas están sujetas a la jurisdicción de la parroquia urbana o rural</li> <li>Las comunas dependen administrativamente del Ministerio de Bienestar Social</li> <li>Las comunas podrán poseer bienes en común.</li> <li>El órgano representativo de la comuna es el Cabildo</li> <li>Las elecciones son supervisadas por el Teniente Político</li> </ul>
Estatuto Jurídico de las Comunidades Campesinas	7/12/1937	<ul style="list-style-type: none"> <li>Se definen las atribuciones del Ministerio de Bienestar Social en la supervisión, registro e intervención en conflictos de las comunidades</li> </ul>
Decreto que deroga el Estatuto Jurídico de las Comunidades Campesinas	4/03/1939	<ul style="list-style-type: none"> <li>Se transfieren los temas de conflictos comunales e intercomunales a la jurisdicción de la justicia civil.</li> </ul>
Decreto que restablece el Estatuto Jurídico de las Comunidades Campesinas	1/08/1944	<ul style="list-style-type: none"> <li>El Ministerio de Previsión Social vuelve a decidir sobre conflictos y controversias de comunidades</li> </ul>
Ley de Régimen Político Administrativo	1945	<ul style="list-style-type: none"> <li>Se definen la Junta de Cuestiones Indígenas y el Departamento de Asuntos Indígenas del Ministerio de Trabajo y Previsión Social. Se definen funciones complementarias a las del Estatuto Jurídico de las Comunidades Campesinas.</li> </ul>
Decreto que crea la Junta de Cuestiones Indígenas	1947	<ul style="list-style-type: none"> <li>Se define la composición y atribuciones de la Junta de Cuestiones Indígenas, relativas a la protección de las comunidades, controversias y temas laborales.</li> </ul>

Fuentes: Rubio Ordoñez (1954); Irana (1980); Ministerio de Obras Públicas y Terrenos Baldíos (1932).



## Bibliografía

- Costales, Piedad de y Alfredo Costales  
1962 *Comunas jurídicamente organizadas*, IFAC, Quito.
- Baud, Michael  
1994 "Campesinos indígenas contra el Estado. La huelga de los campesinos del Azuay. 1920/21", *Procesos*, No. 4, pp. 41-72.
- Bendix, Reinhard  
1974 *Estado nacional y ciudadanía*, Amorrortu, Buenos Aires.
- Bonnett, Diana  
2002 *Tierra y comunidad un problema irrisuelto. El caso del altiplano cundiboyacense (Virreynato de Nueva Granada) 1750-1800*, Instituto Colombiano de Antropología e Historia - Universidad de los Andes, Colombia.
- Borchart de Moreno, Cristiana  
1988 "Las tierras de comunidad de Licto, Punín y Macaxi: Factores para su disminución e intentos de restauración", *Revista Andina*, 6(2), Cusco, pp. 503-524.
- Cisneros, César  
1948 *Demografía y estadística sobre el indio ecuatoriano*, Talleres Gráficos Nacionales, Quito.
- CONADE UNIPA  
1987 *Población y cambios sociales. Diagnóstico sociodemográfico del Ecuador 1950-1982*, CONADE-UNIPA CEN, Quito.
- Figallo, Guillermo  
1997 "Los diez retos de Bolívar sobre los derechos de los indios y la venta de tierras de las comunidades", *Debate Agrario*, No. 19, sep., Lima, pp. 111-134.
- Guebrero Andrés  
1990 *Cunagas y tenientes políticos. La ley de la costumbre y la ley del Estado (Otava 1830-1875)*, Ed. El Conejo, Quito.
- Guebrero, Andrés  
2006 "El proceso de identificación: sentido común ciudadano, ventriloquía y transcripción", en A. Guerrero (comp.) *Huicidades*, FIACSO/ILDIS, Quito.
- Ibarrá, Hemán  
2002 "Origen y decadencia del gamonalismo en la sierra ecuatoriana", *Anuario de Estudios Americanos*, vol. LIX, 2, Sevilla, pp. 491-510.
- Informe del Ministro de Agricultura y Previsión Social 1929-1930, Quito
- Jaramillo Alvarado, Pío  
1922 *El indio ecuatoriano. Contribución al estudio de la sociología nacional*, Imp. Quito, Quito.
- Jaramillo Alvarado, Pío  
1927 "Las comunidades de indios", *El Día*, 5/08.
- Martínez, Luciano  
1987 *Economía política de las comunidades indígenas*, CIRE, Quito.
- Martínez, Nicolás  
1916 *La condición de la raza indígena en la provincia de Tungurahua*, Tall. del Instituto Martínez, Ambato.
- Marzal, Manuel M.  
1981 *Historia de la antropología indigenista: México y Perú*, PUC, Lima.
- Ministerio de Obras Públicas y Terrenos Baldíos  
1932 *Recopilación de leyes, decretos, etc. sobre terrenos baldíos*, Imprenta Nacional, Quito.
- Mora, Alfonso María  
1927 "¿Existen o no en el Ecuador terrenos de reversión?" Apéndice, en *Derecho de propiedad y socialismo*, Tip. de la Universidad, Cuenca.
- Oberem, Udo  
1985 "La sociedad indígena durante el período colonial de Hispanoamérica", *Miscelánea Antropológica Ecuatoriana*, N° 5, pp. 161-217.
- Powers, Karen  
1994 *Prendas con pies. Migraciones indígenas y supervivencia cultural en la Audiencia de Quito*, Abya Yala, Quito.
- Prieto, Mercedes  
2004 *Liberalismo y temor: Imaginando los sujetos indígenas en el Ecuador p. escolar, 1895-1950*, FIACSO Abya Yala, Quito.
- Prieto, Mercedes  
1978 *Condiciones de la movilización campesina: el caso de las haciendas Olmedo/Ecuador (1926-1948)*, Tesis, Dep. De Antropología, PUCE, Quito.
- Quintero, Rafael  
1978 "El carácter de la estructura institucional de representación política en el Estado ecuatoriano del siglo XIX", *Revista Ciencias Sociales*, vol. II, No. 7 B.

- Rebolledo, Loreto  
 1992 *Comunidad y resistencia. El caso de Lumbisí en la colonia*, FLACSO Abya Yala, Quito.
- Rosanvallon, Pierre  
 1999 *La consagración del ciudadano. Historia del sufragio universal en Francia.*, Instituto Mora, México D.F.
- Rosero, Fernando (comp.)  
 1990 *Estructuras agrarias y movimientos sociales en los Andes ecuatorianos (1830-1930)*, IIE-PUCE-CONUEP, Informe de Investigación, Quito.
- Rubio Orbe, Alfredo  
 1954 *Legislación indigenista del Ecuador*, Instituto Indigenista Interamericano, México D.F.
- Saenz, Moisés  
 1933 *Sobre el indio peruano y su incorporación al medio nacional*, Publicaciones de la Secretaría de Educación Pública, México.
- Sánchez Parga, José  
 1986 *La trama del poder en la comunidad andina*, CAAP, Quito.
- Santana, Roberto  
 1983 *Campesinado indígena y el desafío de la modernidad*, CAAP, Quito.
- Tamayo Rubio, Raúl  
 1947 "Comunidades campesinas y sus leyes en el Ecuador", *Previsión Social*, No. 19-20.
- Tocqueville, Alexis de  
 1989 *La democracia en América*, Vol.1., Alianza, Madrid, 2ª. Reimp.
- Trujillo, Jorge  
 1986 *La hacienda serrana. 1900-1930*, IIE/Abya-Yala, Quito.
- Iriana, Adolfo  
 1980 *Legislación indígena nacional. Leyes, decretos, resoluciones, jurisprudencia y doctrina*, Ed. América Latina, Bogotá.
- Varios Autores  
 1981 *Comunidad andina: alternativas políticas de desarrollo*, CAAP, Quito.

# ECUADOR Debate

## CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira,  
Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga,  
Fredy Rivera Vélez, Marco Romero.

**Director:** Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP  
**Primer Director:** José Sánchez-Parga. 1982-1991  
**Editor:** Fredy Rivera Vélez  
**Asistente General:** Margarita Guachamin

## ECUADOR DEBATE

Es una publicación periódica del **Centro Andino de Acción Popular CAAP**, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

## SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 30

ECUADOR: US\$. 9

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 12

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR US\$. 3

## ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173 B, Quito - Ecuador

Tel: 2522763 • Fax: (593-2) 2568452

E-mail: caap1@caap.org.ec

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

## PORTADA

Magenta

## DIAGRAMACION

Martha Vinueza

## IMPRESION

Albazul Offset

# ECUADOR DEBATE

# 63

Quito-Ecuador, diciembre del 2004

PRESENTACION / 3-6

## COYUNTURA

Los callejones oscuros del TLC / 7-20

*Marco Romero Cevallos*

Historia de una acusación (por el momento) abortada:  
actores y motivaciones / 21-38

*Fernando Bustamante*

Conflictividad socio – política / 39-46

Julio-Octubre 2004

## TEMA CENTRAL

Ensayo sobre la economía de la emigración en Ecuador / 47-62

*Jeannette Sánchez*

Formación de los condicionantes económicos para las migraciones  
internacionales / 63-88

*Saskia Sassen*

Migrantes ecuatorianas en Madrid: Reconstruyendo identidades de género / 89-102

*Heike Wagner*

Ascendiendo en la "escala agrícola": movilidad social  
y motivaciones migratorias / 103-120

*Diane C. Bates y Thomas K. Rudel*

Relaciones de género entre migrantes ecuatorianos en el nuevo  
contexto de "la Rambla", Murcia: Un acercamiento desde la Antropología / 121-152

*Pilar López Rodríguez -Gironés*

¿Pueden las remesas comprar el futuro?

Estudio realizado en el cantón San José de la Labor,

Municipio de San Sebastián, el Salvador / 153-184

*Blanca Mirna Benavides, Xenia Ortíz, Claudia Marina Silva, Lilian Vega*

## **DEBATE AGRARIO**

La comunidad campesino/indígena como sujeto socioterritorial / 185-206

*Hernán Ibarra*

Formación y transmisión de precios en la cadena agroalimenticia  
trigo-harina-pan / 207-234

*George Sánchez Quispe y Katia Carrillo San Martín*

## **ANÁLISIS**

Los misioneros salesianos y el movimiento indígena de Cotopaxi,  
1970-2004 / 235-268

*Carmen Martínez Novo*

"La 'nacionalización' y 'rocolización' del pasillo ecuatoriano" / 269-282

*Ketty Wong*

## **RESEÑAS**

Pablo Ospina / 283-286

Hernán Ibarra / 287-288

Juan Fernando Regalado / 289-290

## **Formación y transmisión de precios en la cadena agroalimenticia trigo-harina-pan**

**George Sánchez Quispe\***

**Katia Carrillo San Martín\*\***

*En el Perú, la apertura comercial (liberalización de los mercados) ha significado una decadencia de los niveles de seguridad alimentaria del país, ya que permitió que los alimentos importados aumenten su presencia en la estructura de la canasta básica alimentaria, provocando que en la mayoría de los casos sea el mercado externo quien determina el precio final de los productos nacionales a través de las cadenas de transmisión.*

**E**l análisis tradicional de la economía plantea la fijación y/o formación de los precios a través de una política común entre los empresarios, que consiste en añadir un porcentaje sobre los costos (mark-up), considerando el comportamiento de la demanda (Alarco, Del Hierro y Salas, 1990); sin embargo, la economía incorpora varios tipos de mercado con diferentes mecanismos de ajustes en su funcionamiento (precios de los competidores, expectativas, mercado externo y el comportamiento en general de la economía); por lo tanto; un análisis tan general que no contempla heterogeneidades conducirá a errores.

Se hace necesario, por lo tanto, comprender aquellos mercados sobre todo los más complejos, como el externo por ejemplo, en los que se transan una serie de insumos y productos y en donde participan dinámicamente variables como los precios internacionales y el tipo de cambio, que constituye un filtro a los efectos de las variaciones de las cotizaciones internacionales al momento de efectuar las transacciones incluso después porque ese efecto no se queda allí sino que causa distorsiones en los mercados domésticos, situación que se analiza en el presente trabajo.

Los gobiernos de los países en desarrollo, con la finalidad de proteger sus

---

\* Magister en Economía. Economista de la Oficina de Planificación del Instituto Nacional de Recursos Naturales - INRENA. Perú. Ministerio de Agricultura del Perú

\*\* Economista. Funcionaria del Banco Nacional del Perú.

mercados de la competencia desleal del mercado externo y algunas fluctuaciones, han tratado de establecer diversos mecanismos tales como la estabilización del precio del producto, tratando con ello de aislarlo de cambios bruscos en el corto plazo a través del establecimiento de precios máximos, precios mínimos, bandas de precios, subsidios o aranceles según la duración y origen de la inestabilidad.

En el Perú la apertura comercial (liberalización de los mercados), ha significado una decadencia de los niveles de seguridad alimentaria del país, ya que permitió que los alimentos importados aumenten su presencia en la estructura de la canasta básica alimentaria, provocando que en la mayoría de los casos sea el mercado externo quien determina el precio final de los productos nacionales a través de las cadenas de transmisión como es el caso de la Cadena Agroalimentaria Trigo - Harina - Pan; como resultado se tiene que la Balanza Comercial Agroalimentaria es deficitaria.

En estas condiciones el agro peruano revela una tendencia a un crecimiento poco equilibrado, donde algunos productos crecen a tasas relativamente altas, mientras que otros siguen estancados y van perdiendo presencia en los mercados nacionales, tal es el caso del trigo, que a la vez presenta una baja rentabilidad en el conjunto de la producción agrícola, influyendo en los ingresos de las familias campesinas. Esta situación obliga a depender de las im-

portaciones para cubrir la brecha que se genera; por ejemplo; el trigo que abastece la demanda interna es importado básicamente de Canadá, EEUU y Argentina; en consecuencia el precio de este insumo básico para la elaboración de la harina y el pan forma su precio y su estructura de mercado en el exterior, al igual que la harina y el pan. Ya en 1920 el país importaba unos 62 mil TM de trigo en grano y harina de trigo; sin embargo, los volúmenes de importación de trigo permanecieron más o menos estables entre los años 1934-48. A partir de 1949, la importación muestra una tendencia creciente, observándose una coincidencia con los excesos de producción que en esa época se dan en EEUU.

### **Evolución de la cadena agroalimentaria trigo-harina-pan**

#### *El Trigo*

La evolución del comercio mundial de productos agrarios en los últimos años ha sido influenciada por políticas de protección a la agricultura, principalmente en los países industrializados.

El rendimiento productivo de los productores y/o exportadores internacionales es realmente sustancial. El rendimiento del trigo en el Perú se ubica en 1.3 TM/Ha bastante reducido en comparación con otros países de la región, entre los que resalta México por poseer un rendimiento más alto (4.9 TM/Ha), en tanto Ecuador con solo 0.6 TM/Ha.

**Cuadro No. 1**  
**Indicadores Agro Económicos del Trigo**

<b>Año</b>	<b>Superficie Cosechada (Has)</b>	<b>Producción (TM)</b>	<b>Rendimiento (TM/Has)</b>
1990	81,578	99,621	1.22
1991	102,036	127,046	1.25
1992	70,494	73,061	1.04
1993	84,793	108,126	1.28
1994	102,280	127,035	1.24
1995	98,907	125,048	1.26
1996	116,930	146,152	1.25
1997	110,961	123,724	1.12
1998	123,164	145,000	1.18
1999	131,694	169,940	1.29
2000	146,709	189,000	1.29
2001	145,851	181,800	1.25

Fuente: INEI-MINAG-Perú

El Perú depende de la importación de trigo para satisfacer la demanda interna de harina, orientado a la producción de pan y fideos, principalmente, representado en promedio, más del 48% del valor de las importaciones de productos e insumos alimenticios en la década 1991 – 2000. El trigo importado tiene como su principal origen al Canadá con el 45% de participación en las importaciones, seguido por Estados Unidos y Argentina. Alicorp es la empresa con mayor participación en las importaciones (38.8% del total), seguido por Molinera Inca y Carguill Perú participan con 12.3% y 8.6% respectivamente.

La condición de importador que caracteriza al Perú ha generado que por décadas la industria molinera nacional se encuentre sujeta a constante intervención del Estado tanto en el mercado de compra de sus insumos (cuotas a la importación de trigo; como en la época de existencia de ENCI y ECASA que es-

taban supeditados a la capacidad instalada de la planta), como el control de precios a sus productos, en la década de los ochenta. Posteriormente, en el marco de política de libre comercio impulsado por el gobierno de Fujimori a partir de 1990, la industria molinera inició un proceso de reestructuración para adecuarse al nuevo entorno.

Este nuevo contexto de libre comercio, bajo el cual se desenvuelve hoy la industria molinera, le crea una alta dependencia de lo que suceda en el mercado externo, puesto que el origen del trigo para la molienda y posterior producción de harina es 99% importado y sólo un 1% es nacional, que una vez procesados, la industria molinera peruana vende anualmente en promedio US\$ 300 millones, directa e indirectamente.

El destino de la producción de harina se distribuye un 70% para panificación, alrededor de 28% del volumen de producción de harina se emplea (venta indirecta) a la fabricación de fideos y



galletas dentro de las mismas empresas, y el 2% para el consumo doméstico. Cabe resaltar que la mayor parte de la producción de harina se orienta a Lima destinándose principalmente a la panificación (Ver gráfico 1)

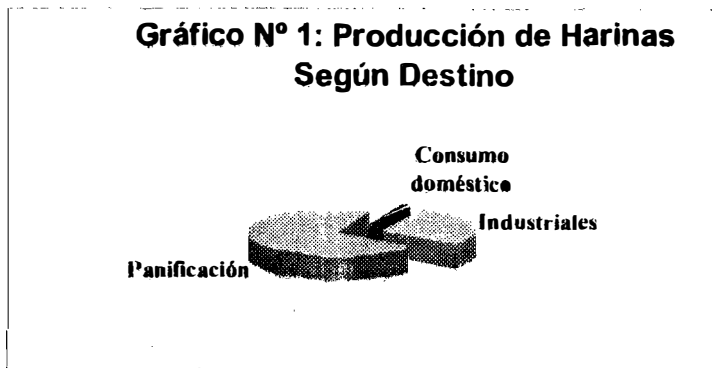
Por otro lado, el hecho de dar un ni-

vel de protección al trigo nacional implica elevar el costo para las empresas molineras, lo que lleva a que el trigo represente el 70% del costo de producción de la harina, disminuyendo de esta manera los márgenes de ganancias y por ende la oportunidad de crecer.

**Cuadro No. 2**  
**Precios de los principales derivados del Trigo (US\$)**

PRODUCTO	Harina (Saca 50 Kg)	Pan (Kg.)	Fideo (Kg.)
Bolivia	16.00	0.53	0.57
Colombia	15.17	1.42	0.93
Ecuador	16.00	0.90	0.80
Venezuela	23.00	1.20	0.76
México	13.50	1.00	0.63
Chile	12.00	0.88	0.83
Peru	18.00	1.04	0.94

Fuente: Política Comercial Externa del Trigo.  
Apoyo Consultoría.



Tomando en cuenta el proceso productivo de las molineras y la cadena valor de la industria molinera, podemos afirmar que se encuentra verticalmente integrada, considerando entre sus pro-

cesos no sólo la molienda de trigo sino también la producción de derivados y distribución. La oferta es eminentemente local, aunque también existen empresas extranjeras, el nivel de competencia

es elevado, sobre todo por el exceso en la capacidad instalada (35%) y los márgenes, por ende son reducidos.

### **El Pan**

La panificación requiere harinas de muy buen contenido proteico que aseguren el proceso de fermentación y levado de la masa. Actualmente en el mercado se encuentra el pan tradicional (casero) y el pan industrial (de molde); este último es demandado en los países industrializados y/o grandes ciudades del mundo y consumido por los sectores sociales de ingresos altos y medio alto, en tanto el pan tradicional (de piso) es consumido por sectores medios y de bajos ingresos. Cabe indicar que el consumo anual peruano de pan tradicional se estima en 70 kg por habitante, mientras que el industrializado promedio un 3.5 kg por habitante.

La elaboración de este producto (pan tradicional), demanda entre el 55% y el 90% de consumo interno de harina de trigo para los distintos panificados. El agua puede llegar a representar entre el 20% y 30% del producto final y la materia grasa de origen animal y vegetal de 0.1% a 4.5%.

Es importante también anotar que en la fase de segunda transformación (caso del trigo y del maíz), las unidades agroindustriales tienden a mostrar un alto grado de polarización, en un extremo por el número muy reducido de grandes empresas industriales, productores de pan de molde o de caja y otra serie de derivados del trigo (Bimbo, Unión, PYC y otros) que estarían respectivamente en el grupo de básicos modernos y de dite-

renciados, y en el otro por una multiplicidad de pequeñas unidades, generalmente micro industrias --muchas de ellas de tipo familiar, que cumplen con frecuencia, tanto la función de segunda transformación como la de comercialización minorista de los productores que generan.

Otro punto de referencia importante para el análisis y/o estudio de la cadena agroalimentaria trigo-harina-pan es el conocer el cómo se ha estado protegiendo el mercado interno en el marco del comercio exterior, puesto que los aranceles vigentes de trigo y derivados pueden afectar de manera importante a la industria molinera, es de esperar que en un contexto donde el arancel de la harina y sus derivados se mantienen en un 25% se crean diferencias importantes entre los precios de los productos finales. En ese contexto el gobierno sin pretenderlo habrá sustituido derivados del trigo hecho en el Perú por derivados del trigo hechos fuera; produciéndose un "arancel redundante".

### **Transmisión de precios en la cadena agroalimentaria trigo-harina-pan**

En los modelos de transmisión de precios, por lo general se considera los precios de las distintas etapas de la comercialización, analizando las relaciones dinámicas entre el precio al productor y el precio al consumidor, a través de un modelo clásico de márgenes similar a la ecuación de forma reducida de Borsen (1985), considerando además el precio de los insumos de producción del producto. Estos modelos presentan dos limitaciones: en primer lugar son.

estáticos<sup>1</sup>, pues no permite analizar los ajustes en el corto plazo a lo largo de la cadena de comercialización (Kasavan, 1992). En segundo lugar suponen implícitamente que el precio de los insumos y el precio del productor, causan o determinan el comportamiento del precio al consumidor.

La solución a las restricciones antes descritas se da a través de especificar un modelo VAR, el cual permite un análisis dinámico y no establece a priori cuáles son las relaciones de causalidad existente entre las variables; es decir todas las variables son consideradas como endógenas. La aplicación de esta metodología a la transmisión de precios se puede revisar en los trabajos de Babula y Bessler (1990), Babula y Bailey (1991), Borsen (1985). En todos estos trabajos, los modelos son estimados y contrasta-

dos considerando que las series son estacionarias.

### Transmisión de precios en la cadena agroalimentaria Trigo-Harina-Pan

Para comprender las relaciones de la formación, transmisión de precios y la dinámica en la cadena agroalimentaria de la cadena Trigo - Harina - Pan en la economía del Perú, tomaremos como referencia el modelo desarrollado por Revoredo (1994); quien analiza el impacto de variaciones en los precios internacionales sobre los consumidores. En este modelo de precios se considera: la relación del precio internacional del trigo con los precios domésticos de trigo, de la harina y del pan. La maximización para la firma que produce harina viene dado por:

$$\begin{aligned} & \text{Max.} \\ & Q_H^M, Q_T^1 \quad P_H Q_H - P_T^M Q_T^M - P_T^N(Q_T^1, Q_T^2) Q_T^1 \quad (1) \\ & \text{s.a.} \\ & \quad Q_H = Q_H(Q_T^1, Q_T^2) \end{aligned}$$

Donde:

- $Q_T^1$  = Cantidad demandada de trigo por la empresa monopsonica.
- $Q_T^2$  = Cantidad demandada de trigo por el poder comprador.
- $P_T^N$  = Precio pagado del trigo en el mercado doméstico.
- $P_H$  = Precio de la Harina.
- $Q_H$  = Cantidad Producida de Harina.
- $P_T^M$  = Costo de importación de trigo.
- $Q_T^M$  = Cantidad importada de trigo.

1 Las relaciones de causalidad-liderazgo no están muy claras en los mercados agrarios y dependen, en la mayor parte de las ocasiones de la estructura de mercado en cada eslabón de la cadena de comercialización.

Las condiciones de primer orden vienen dadas por:

$$P_H \frac{\delta Q_H}{\delta Q_1^M} = P_T^M \quad (2)$$

$$P_H \frac{\delta Q_H}{\delta Q_1^I} = P_T^N \left[ 1 + \frac{1}{E_1^0} + \frac{E_1^2}{E_2^0} \right] \quad (3)$$

Donde:

$E_2^0$ : Elasticidad precio de la Oferta de trigo ante cambios en la cantidad demandada del poder comprador.

$E_1^0$ : Elasticidad precio de la oferta de trigo ante cambios en la cantidad demandada de la empresa monopsónica.

$E_1^2$ : Elasticidad de la demanda del poder comprador ante cambios en la cantidad demandada por la empresa monopsónica. (Elasticidad Conjetal).

El signo de la elasticidad conjetal, pues es lógico esperar que un incremento de la demanda de la empresa monopsónica lleve a que el poder comprador disminuya sus adquisiciones de insumo, debido a que ello implicaría un alza del

precio recibido por los productores, por tanto, podría esperarse un valor para la elasticidad conjetal negativa. Resolviendo las condiciones de primer orden se obtiene que el precio pagado a los productores de trigo estaría dado por:

$$P_T^N = \beta P_T^M$$

$$\beta = \left[ \frac{\alpha_1}{\alpha_M} \right] \left[ \frac{1}{1 + \frac{1}{E_1^0} + \frac{E_1^2}{E_2^0}} \right] \quad (4)$$

Donde:

$\alpha_1$  = Coeficiente técnico del trigo nacional.

$\alpha_M$  = Coeficiente técnico del trigo importado.

Como corolario interesante de la ecuación del precio del trigo nacional, se observa que la variabilidad del costo de importación se transmite directamente al precio del productor de trigo,

aunque en un porcentaje menor, suponiendo que la elasticidad conjetural es menor a uno en valor absoluto y por tanto el valor de  $\beta$  se encuentra entre 0 y 1.

$$Var(P_T^N) = \beta^2 Var(P_T^M) \quad (5)$$

Por otro lado, el precio de la harina está asociado a los precios del trigo nacional e importado. Para ello sumando

ambos lados de las condiciones de primer orden y despejando el precio de la harina, se obtiene.

$$P_H = \frac{1}{\alpha_M} + \alpha_1 [P_N^T + \beta P_T^N] \quad (6)$$

La ecuación del precio del pan puede derivarse de la misma manera, en función del precio de la harina y de las

elasticidades de oferta de la harina y la demanda de pan.

$$P_p = \lambda P_H$$

$$P_p = \lambda \left[ 1 + \frac{\beta^2}{\alpha_M} + \alpha_1 \right] P_T^M \quad (7)$$

$$\lambda = \left[ \frac{1}{\alpha_p} \right] \left[ \frac{1 + \frac{1}{E_H^o}}{1 + \frac{1}{E_p^d}} \right]$$

Donde:

- $P_p$  = Precio del pan.  
 $E_p^d$  = Elasticidad precio de la demanda del pan  
 $E_H^o$  = Elasticidad precio de la oferta de la harina.  
 $\alpha_p$  = Coeficiente técnico de la harina en la producción de pan.

Tenemos que:

Si  $\lambda$  en la ecuación (7) es menor a 1 entonces los cambios en el precio de la harina no se reflejan totalmente en el precio del pan, y

Si  $\lambda$  es igual o mayor a 1, entonces los cambios en el precio de la harina repercuten más fuertemente sobre el mercado del pan.

Lo supuesto a considerar en el modelo son: a) La presencia en el mercado de trigo de una demanda concentrada, así como, la presencia de producción nacional e importación de trigo, es decir el trigo en el Perú es sólo un bien importable, sus costos unitarios no permiten exportarlo, lo que conlleva a que la única demanda a la que se enfrentan los productores de trigo es la de la industria harinera doméstica, b) La demanda por trigo funciona como demanda coludida, por tanto, en lugar de tomar el precio como dato va a incorporar en su toma

de decisión la curva inversa de oferta de insumo c) La función de producción de la harina se va a asumir con el fin de simplificar la modelización, que depende solamente de los insumos intermedios (trigo doméstico e importado) y no de los factores de producción, capital y trabajo. Esto sin embargo, no significa que no intervengan en la función de producción, d) El mercado del Pan se considera que ambas partes tanto la oferta como la demanda de harina tienen cierto poder de mercado.

### Evidencia empírica y análisis de resultados

En esta sección centraremos nuestra atención en el estudio de los mecanismos de transmisión de precios a lo largo de la Cadena Agroalimentaria Trigo – Harina – Pan, para lo cual se hará uso de las técnicas de cointegración. Se va a estudiar las relaciones dinámicas de transmisión existentes a partir de la formación del precio del trigo, la harina y finalmente el pan.

El modelo consta de tres ecuaciones (una para cada producto de la cadena) en las que intervienen las variables presentadas en un modelo teórico<sup>2</sup>. Las ecuaciones son de carácter general en el sentido que no asumen a priori los valores de las elasticidades ni el número de retardos implicados por la dinámica del sistema<sup>3</sup>. Las tres ecuaciones planteadas pueden verse a continuación<sup>4</sup>.

$$\begin{aligned} PT &= f_1 (PIT, R, S) \\ PH &= f_2 (PT, PIT, R, S) \\ PP &= f_3 (PH, S) \end{aligned}$$

#### Donde:

$$\begin{aligned} S &: \text{Salario Real.} \\ R &: \text{Tipo de Cambio Real} \end{aligned}$$

$$\begin{aligned} PT &: \text{Precio del Trigo Doméstico en Nuevos Soles Constantes.} \\ PIT &: \text{Precio del Trigo Importado en Dólares constantes.} \\ PH &: \text{Precio de la Harina en Nuevos Soles Constantes.} \\ PP &: \text{Precio del Pan en Nuevos Soles Constantes.} \end{aligned}$$

Cabe señalar que las ecuaciones de precios presentados en el modelo empírico no representan sistemas de ofertas y demandas, aunque éstos se encuentren implícitos. Son más bien ecuaciones de reacción que muestran como repercuten en el precio de un bien los cambios en el precio de sus insumos. A pesar de no haber sido considerada la mano de obra en el modelo teórico, si se incluyó en el modelo empírico por participar activamente en la estructuración de los costos.

El estudio se realiza utilizando datos promedios mensuales desde enero de 1990 hasta agosto de 2002, expresados en soles de 1994 y transformados en logaritmos. Se utilizó la técnica de cointegración multivariados desarrollados por Johansen (1988) y Stock, Watson (1988). El propósito de estos test es especificar y estimar el número de vectores de cointegración ( $r$ ) existentes en un conjunto de variables ( $p$ ) con  $r < p$ , pudiéndose

2 Se parte de la idea que la modelización completa de toda la información proporcionada por un mercado es imposible de realizar y no es esencial para comprender las relaciones de precios.

3 En tal sentido el marco teórico presentado debe ser considerado como un marco de referencia, en la medida que no dice nada acerca, por ejemplo, del manejo de inventarios o de la estacionalidad en la producción de harina y del pan.

4 Todas las variables se encuentran en logaritmos

presentar tres casos: a) Si el rango  $r=p$ , se puede decir que el vector es estacionario., b) Si el rango  $r=0$ , entonces estamos ante la presencia de un proceso vectorial autorregresivo irrestricto, y c) Finalmente,  $r < p$ , en este caso  $r$  indica la cantidad de vectores de cointegración que existe en el sistema. De esta forma el número de vectores de cointegración se corresponde con el número de relaciones funcionales independientes existentes entre las variables.

En lo que a estabilidad paramétrica se refiere, el modelo será evaluado por el test de coeficientes recursivos, la estabilidad estructural de los residuos de las regresiones se verificará mediante la suma acumulada de cuadrados de los residuos recursivos, la prueba de autocorrelación del residuo se evaluará con el test del Multiplicador de Lagrange, bajo la hipótesis nula "no autocorrelación", la heterocedasticidad de la ecuación de corto plazo se evaluará con el test de White, la normalidad de los errores se evaluará con el test de Jarque Bera.

### **Análisis de estacionariedad de las series**

Previo al análisis de estacionariedad de las series se procedió a uniformizar los datos para lo cual todos fueron de-

flactados con un mismo índice (1994), luego se procedió a tomar el logaritmo a las series con el fin de reducir la estacionariedad de la varianza. Se evaluó la presencia de raíz unitaria de las series del modelo bajo la hipótesis:  $I(1)$  vs.  $I(0)$ , para lo cual se recurrió a los tests Dickey Fuller (DF y ADF) y Phillips y Perron, para niveles de rezago de 1 hasta 4 de las variables del modelo, observándose que en valor absoluto son inferiores al valor crítico para un nivel de significancia del 5%, aceptándose la hipótesis nula de existencia raíz unitaria o no estacionariedad de las variables de estudio; sin embargo; en algunos casos estos resultados sólo incluyen constante, tendencia y en otros no incluyen constante ni tendencia. También se evaluó las series diferenciadas (DPT, DPIT, DPH, DPP, DR, DS), bajo la hipótesis:  $I(1)$  vs.  $I(2)$ , observándose que en todos los casos se rechaza la hipótesis nula de la existencia de dos raíces unitarias (es decir las series en primeras diferencias son estacionarias), concluyéndose que las variables del modelo son integradas de orden 1, es decir son  $I(1)$  y por tanto, debe contrastarse la posible presencia de relaciones de equilibrio a largo plazo entre las mismas (esto es, si cointegran), ver cuadro 3.



**Cuadro No. 3**  
**Prueba de raíz unitaria**

TEST	PT	PIT	PH	PP	R	S	DPT	DPIT	DPH	DPP	DR	DS	VC 5% Nivel	VC 5% Dif.
<b>DF</b>														
C	-2,97	-2,36	-2,67	-3,61	-2,83	-0,77	-11,04	-7,34	-8,10	-9,03	-11,99	-8,99	-2,88	-2,88
T	-3,21	-2,59	-2,72	-6,69	-3,16	-2,66	-11,00	-7,32	-8,10	-9,03	-12,02	-9,10	-3,44	-3,44
N	-0,94	-0,95	-1,29	-0,49	-0,79	0,10	-11,07	-7,35	-8,10	-9,06	-12,00	-9,01	-1,94	-1,94
<b>ADF(2)</b>														
C	-2,33	-2,31	-3,06	-2,93	-3,15	-0,76	-7,10	-6,69	-5,74	-9,79	-7,69	-8,08	-2,88	-2,88
T	-2,50	-2,55	-3,27	-6,66	-3,04	-2,67	-7,10	-6,69	-5,71	-9,88	-7,78	-8,24	-3,44	-3,44
N	-0,81	-0,92	-1,22	-0,31	-1,32	0,12	-7,11	-6,69	-5,75	-9,83	-7,67	-8,09	-1,94	-1,94
<b>ADF(3)</b>														
C	-2,94	-2,31	-3,17	-2,48	-4,06	-0,59	-5,77	-6,32	-6,71	-8,27	-8,15	-5,67	-2,88	-2,88
T	-3,04	-2,45	-3,70	-7,87	-3,95	-2,69	-5,77	-6,30	-6,80	-8,17	-8,36	-5,83	-3,44	-3,44
N	-1,07	-1,03	-0,96	-0,10	-1,57	0,23	-5,77	-6,32	-6,66	-8,29	-8,08	-5,67	-1,94	-1,94
<b>ADF(4)</b>														
C	-3,20	-2,00	-3,99	-2,07	-4,53	-0,84	-6,19	-5,54	-6,41	-8,38	-10,25	-5,03	-2,88	-2,88
T	-3,33	-2,22	-4,02	-4,39	-4,17	-3,00	-6,21	-5,51	-6,58	-8,25	-10,96	-5,16	-3,44	-3,44
N	-1,11	-0,89	-1,70	-0,93	-1,90	0,04	-6,19	-5,57	-6,31	-8,32	-10,02	-5,03	-1,94	-1,94
<b>PP(2)</b>														
C	-3,05	-2,26	-3,99	-2,94	-3,45	-0,82	-12,11	-8,98	-16,18	-8,40	-15,39	-13,45	-2,88	-2,88
T	-3,18	-2,33	-4,11	-4,50	-3,72	-2,49	-12,07	-8,96	-16,15	-8,38	-15,34	-13,55	-3,44	-3,44
N	-0,81	-1,09	-1,74	-0,74	-1,10	0,13	-12,15	-9,00	-16,19	-8,44	-15,44	-13,48	-1,94	-1,94
<b>PP(3)</b>														
C	-3,06	-2,29	-4,05	-2,90	-3,51	-0,76	-12,13	-8,94	-15,95	-8,31	-15,35	-13,49	-2,88	-2,88
T	-3,21	-2,38	-4,24	-4,43	-3,82	-2,46	-12,08	-8,92	-15,93	-8,28	-15,30	-13,61	-3,44	-3,44
N	-1,11	-1,08	-1,71	-0,74	-1,11	0,17	-12,17	-8,96	-15,96	-8,35	-15,39	-13,52	-1,94	-1,94
<b>PP(4)</b>														
C	-3,13	-2,29	-4,03	-2,78	-3,47	-0,79	-12,11	-8,86	-15,96	-8,22	-15,43	-13,46	-2,88	-2,88
T	-3,29	-2,38	-4,22	-4,26	-3,80	-2,47	-12,07	-8,84	-15,95	-8,20	-15,38	-13,59	-3,44	-3,44
N	-1,11	-1,09	-1,73	-0,74	-1,10	0,16	-12,15	-8,88	-15,97	-8,26	-15,47	-13,49	-1,94	-1,94

VC: Valor Crítico

Dif.: Diferencias

C: incluye constante; T: incluye constante y tendencia; N: No incluye constante ni tendencia

Los números entre parentesis indican el número de rezagos del contraste de raíz unitaria

## Ecuaciones a largo plazo

Una vez contrastada la posible presencia de relaciones de equilibrio a largo plazo, y para verificar la hipótesis de cointegración (especificación de largo plazo del modelo), se aplicó el enfoque de máxima verosimilitud propuesto por Johansen, pues se trata de determinar si cada precio responde a sus propios factores determinantes o bien si los precios responden a un conjunto de factores comunes. Cabe anotar que los coeficientes estimados representan las elasticidades de cada una de las variables que participan en el modelo.

Para realizar este análisis partimos de las tres ecuaciones del modelo empírico, iniciando el estudio con el caso de la **ECUACION DEL TRIGO**. En este caso el test de Johansen nos indica que a un nivel de significancia del 5% la hipótesis nula de cointegración (cero vectores de cointegración), es fuertemente rechazada; pues, el valor calculado del log likelihood ratio es mayor que el valor crítico, mientras la hipótesis de uno o más vectores de cointegración es

aceptada en contra la alternante de la estacionalidad de las series (Log likelihood ratio < valor crítico). Estableciendo una representación de largo plazo asumiendo una tendencia lineal con intercepto y no tendencia asumiendo dos rezagos.

En el modelo al no existir variables exógenas propiamente dichas, la ecuación estimada tiene una interpretación diferente a la de un modelo econométrico; en ese sentido los parámetros explican cómo cada variable evoluciona en el tiempo conociendo los valores en el pasado. La ecuación de cointegración de largo plazo obtenida por el procedimiento del test de Johansen nos permite afirmar que el mercado del trigo en el Perú para el período 1990 - 2002, se encuentra integrado y que los precios se mueven en la misma dirección, es decir que cualquier variación en uno de los precios se transmite perfectamente en el largo plazo.

A continuación presentamos la ecuación de largo plazo que explica el comportamiento del precio del trigo y sus determinantes:

$$PT = 1,161148 + 0,324815PIT + 0,191782S + 1,016678R$$

Si bien, con el modelo estimado no es posible realizar un análisis estructural en el sentido de determinar el efecto de un cambio exógeno en una variable dependiente, podemos afirmar que una variación futura del 10% en el precio internacional del trigo provoca una variación del 3.3% en el precio nacional del trigo, una variación del 10% del salario provoca una variación del 1.9% en el

precio nacional del trigo y una variación del 10% del tipo de cambio provoca una variación del 10.3% en el precio nacional del trigo, mostrando una mayor elasticidad y por lo tanto una mayor influencia en el precio nacional del trigo.

Los resultados nos permiten afirmar que el precio del trigo es altamente sensible a la fluctuación del tipo de cambio

(R), porque en un país donde se dependen de las importaciones es lógico que todos los precios nacionales sean afectados al tipo de cambio, y al precio internacional del trigo (PIT), sin embargo, menos sensible a la variación del salario, explicado básicamente por los bajos niveles salariales observados en el período de estudio y muy probablemente debido a que el salario promedio de la economía no refleja de manera muy clara la evolución del salario sectorial.

En el caso de la **ECUACION DE LA HARINA** el test de Johansen nos sugiere

$$PH = 10,98373 + 0,613481PT + 0,937578PIT + 0,291280S + 1,892649R$$

Podemos afirmar que una variación futura del 10% en el precio nacional del trigo provoca una variación del 6.1% en el precio de la harina, una variación del 10% del precio internacional del trigo provoca una variación del 9.38% en el precio de la harina, una variación del 10% en el salario provoca una variación del 2.9% en el precio de la harina y una variación del 10% del tipo de cambio provoca una variación del 18.9% en el precio de la harina.

Los resultados indican que el precio de la harina es altamente sensible a la fluctuación del tipo de cambio (R), y al precio internacional del trigo (PIT) debido a las razones descritas en el caso del trigo, pero menos sensible a la variación del precio nacional del trigo por participar éste en la industria molinera en un

la presencia de al menos 3 o 4 vectores de cointegración, asumiendo una tendencia lineal con intercepto y no tendencia asumiendo cinco rezagos. La ecuación de cointegración de largo plazo obtenida por el procedimiento del test de Johansen nos permite afirmar que el mercado de harina en el Perú para el período 1990 - 2002, se encuentra integrado y que los precios se mueven en la misma dirección, es decir que cualquier variación en uno de ellos se transmite perfectamente en el largo plazo.

porcentaje mínimo (1%) y también al salario.

Finalmente para el caso de la **ECUACION DEL PAN**, el test de Johansen nos indica que a un nivel de significancia del 5% la hipótesis nula de cointegración (cero vectores de cointegración). A continuación presentamos la ecuación de largo plazo que explica el comportamiento del precio del pan y sus determinantes, asumiendo una tendencia lineal con intercepto y tendencia asumiendo tres rezagos podemos concluir que el mercado del pan en el Perú para el período 1990 - 2002, se encuentra integrado y los precios se mueven en la misma dirección, es decir que cualquier variación en uno de los precios se transmite perfectamente en el largo plazo.

$$LPP = 2,123831 + 0,373068LPH + 0,015014LS + 0,001968@T$$

Con los resultados del modelo estimado podemos afirmar que una variación futura del 10% en el precio de la harina provoca una variación del 3.7% en el precio del pan y una variación del 10% del salario provoca una variación del 0.2% en el precio del pan.

Los resultados nos permiten afirmar que el precio del pan es altamente sensible a la fluctuación del precio de la harina (LPH), es lógico porque es su principal insumo, y poco sensible al salario, por ser ésta una variable que se ha caracterizado por presentar bajos niveles debido básicamente a la inestabilidad laboral propios de la liberalización de mercado asumida a partir de 1991, y probablemente porque el salario promedio no refleja claramente la evolución del salario sectorial.

### Ecuaciones de corto plazo

Una vez verificada la cointegración se estimó el Modelo de Corrección de Errores (Mecanismo de Corrección de Errores, MCE), como una forma de representar la transmisión de precios en el mercado peruano de la Cadena Agroalimentaria Trigo - Harina - Pan, en el cor-

to plazo. Tal como se desprende del teorema de Representación de Granger, dado que el mecanismo de transmisión de precios cointegra, también tiene una representación de corrección de errores.

Hay que recordar que el MCE<sup>5</sup> estima una relación en diferencias, incluyendo como regresores las diferencias rezagadas de las variables dependientes, los valores rezagados de las variables independientes y un término de corrección de errores que representa el "error de equilibrio" o residuo de la ecuación de cointegración (rezagada un período). En este sentido, el término de corrección de errores intuitivamente se interpreta como el "atractor" hacia el cual converge la dinámica de corto plazo, pues, mide el grado en que la relación de largo plazo está fuera de equilibrio.

En ese contexto, para el caso del mercado y/o **ECUACION DEL TRIGO**, podemos afirmar que alrededor del 22.5% de las desviaciones de la relación de largo plazo en el mercado peruano de la Cadena Agroalimentaria Trigo - Harina - Pan durante el año (t-1), son corregidos en el siguiente período:

5 En lo que a estabilidad paramétrica se refiere, el modelo fue evaluado por el test de coeficientes recursivos, la estabilidad estructural de los residuos de las regresiones se verificará mediante la suma acumulada de cuadrados de los residuos recursivos, la prueba de autocorrelación del residuo se evaluará con el test del Multiplicador de Lagrange, bajo la hipótesis nula "no autocorrelación", la heterocedasticidad de la ecuación de corto plazo se evaluará con el test de White, la normalidad de los errores se evaluará con el test de Jarque Bera.

$$DP_t = -0,225425(0,324815PIT_{(t-1)} + 0,191782S_{(t-1)} + 1,016678R_{(t-1)}) + 0,389843DPT_{(t-1)} \\ - 0,234271DPT_{(t-2)} - 0,101185DPIT_{(t-1)} - 0,094671DPIT_{(t-2)} - 0,007171DS_{(t-1)} - 0,005522DS_{(t-2)} \\ + 0,212301DR_{(t-1)} - 0,109086DR_{(t-2)}$$

R ajustado:	0,55	D.E.Regresión:	0,04
Durbin Watson:	1,80	F.Estadístico:	16,18
Test LM (1):	0,0001	Test ARCH (2):	0,63
Jarque y Bera:	2148,64	Test de White:	0,0001
Log likelihood:	274,24	Akaike:	-3,55
Schwarz:	-3,35	n:	149

Además teniendo la ecuación de corto plazo presentado podemos concluir que el efecto de las variaciones en el precio internacional del trigo (PIT), el salario (S) y el tipo de cambio (R), sobre los cambios del precio nacional del trigo (PT) no son persistentes, porque su estructura de rezagos es del orden 2. Así, por ejemplo: una variación del 10% en el PT se explica por una variación del orden de 3.89% en un periodo anterior (t-1) y una caída de su propio precio, del orden del 2,3% en dos periodos anteriores (t-2). Una variación del 10% en el PIT explica la caída del PT en 1,01% en el periodo (t-1) y del orden 0.9% en (t-2). Una variación del 10%

del S explica la caída del PT en 0.07% en el período (t-1) y 0.05% en el período (t-2). Finalmente una variación del 10% del R explica una variación de 2.12% en PT en el período (t-1) y una caída del 1.09% en el período (t-2); concluyendo que el precio nacional del trigo es más sensible a la variación de sus propios precios y al tipo de cambio.

La dinámica de corto plazo para el caso de la **ECUACION DE LA HARINA**, podemos afirmar que alrededor del 1.78% de las desviaciones de la relación de largo plazo en el mercado peruano de la cadena Agroalimentaria Trigo - Harina - Pan durante el año t-1 son corregidos en el siguiente.

$$DP_t = -0,017808(0,613481PIT_{(t-1)} + 0,937578PIT_{(t-2)} + 0,291280S_{(t-1)} + 1,89264R_{(t-1)}) + 0,230910DPH_{(t-1)} - 0,07392DPH_{(t-2)} + 0,24459DPH_{(t-3)} - 0,34051DPH_{(t-4)} \\ + 0,155682DPH_{(t-5)} + 0,12330DPT_{(t-1)} - 0,234387DPT_{(t-2)} - 0,07514DPT_{(t-3)} + 0,00402DPT_{(t-4)} \\ - 0,06423DPT_{(t-5)} + 0,08083DPIT_{(t-1)} - 0,03396DPIT_{(t-2)} + 0,03192DPIT_{(t-3)} - 0,00102DPIT_{(t-4)} \\ + 0,06209DPIT_{(t-5)} - 0,01596DS_{(t-1)} - 0,00307DS_{(t-2)} + 0,07802DS_{(t-3)} + 0,07111DS_{(t-4)} - 0,04498DS_{(t-5)} \\ + 0,56287DR_{(t-1)} - 0,02469DR_{(t-2)} + 0,375226DR_{(t-3)} + 0,06229DR_{(t-4)} + 0,34534DR_{(t-5)}$$

R ajustado:	0,81	D.E.Regresión:	0,02
Durbin Watson:	1,66	F.Estadístico:	21,47
Test LM (25):	0,064	Test ARCH (3):	0,36
Jarque y Bera:	78,56	Test de White:	0,013
Log likelihood:	338,80	Akaike:	-4,27
Schwarz:	3,72	n:	146

Entonces, teniendo la ecuación de corto plazo podemos decir que el efecto de las variaciones en el precio nacional del trigo (PT), precio internacional del trigo (PIT), el salario (S) y el tipo de cambio (R), sobre los cambios del precio de la harina (LPH), son relativamente persistentes, porque su estructura de rezagos es del orden 5. En el caso de una variación del 10% en el PH se explica por una variación de 2.31% en su propio precio un período antes (t-1) y 1.56% en cinco períodos anteriores (t-5) tras experimentar caídas en el segundo y cuarto períodos anteriores. Una variación del 10% en el PT se explica por una variación del orden de 1.23% en el precio de la harina en el período (t-1) y una caída del orden del 0.64% en cinco períodos anteriores (t-5). Una variación del 10% en el PIT explica la variación del precio de la harina en 0.81% en el

período (t-1) y del orden 0.62% en (t-5). Una variación del 10% del salario explica la caída del precio de la harina en 0.16% en el período (t-1) y 0.45% en el período (t-5) y una variación del 10% del tipo de cambio explica una variación de 5.63% en el precio de la harina en el período (t-1) y del orden de 3.45% en el período (t-5); lo que nos hace concluir que el precio de la harina es más sensible a las variaciones del tipo de cambio y a la variación de su propio precio.

En el caso de la **ECUACION DEL PAN**, podemos afirmar que alrededor del 59.16% de las desviaciones (de la relación de largo plazo) en el mercado peruano de la Cadena Agroalimentaria Trigo - Harina - Pan; en la ecuación del pan durante el año (t-1) son corregidos en el siguiente.

$$DP_t = -0,591576(0,373068PH_{(t-1)} + 0,015014S_{(t-1)} - 0,001968@T + 0,22379DPP_{(t-1)} - 0,04345DPP_{(t-2)} + 0,02807DPP_{(t-3)} - 0,07293DPH_{(t-1)} + 0,06101DPH_{(t-2)} - 0,11026DPH_{(t-3)} - 0,04068DS_{(t-1)} - 0,00948DS_{(t-2)} + 0,03122DS_{(t-3)})$$

K ajustado:	0,81
Durbin Watson:	1,69
Test LM (25):	0,14
Jarque y Bera:	148,25
Log likelihood:	356,77
Schwarz:	- 4,45

D.E.Regresión:	0,02
F.Estadístico:	48,06
Test ARCH (2):	0,19
Test de White:	0,008
Akaike:	- 4,67
n:	148

Los resultados de la ecuación de corto plazo permiten afirmar que el efecto de las variaciones en el precio de la harina (PH), y el salario (S) sobre los cambios del precio del pan (LPP), no son persistentes porque su estructura de rezagos es del orden 3, por ejemplo; una variación del 10% en el PH se explica

ca por una variación del orden de 2.24% en un período anterior (t-1) y 0.28% de su propio precio en tres períodos anteriores (t-3), tras experimentar una caída en el período (t-2). Una variación del 10% en el LPH explica la caída del LP en 0.73% en el período (t-1) y del orden de 1.10% en (t-3), y una varia-

ción del 10% del S explica la caída del LPP en 0.41% en el período (t-1) y 0.31% en el período (t-3); concluyendo que el precio del pan es más sensible a la variación de su propio precio y al precio de la harina.

**Funciones de impulso – respuesta y descomposición de la varianza**

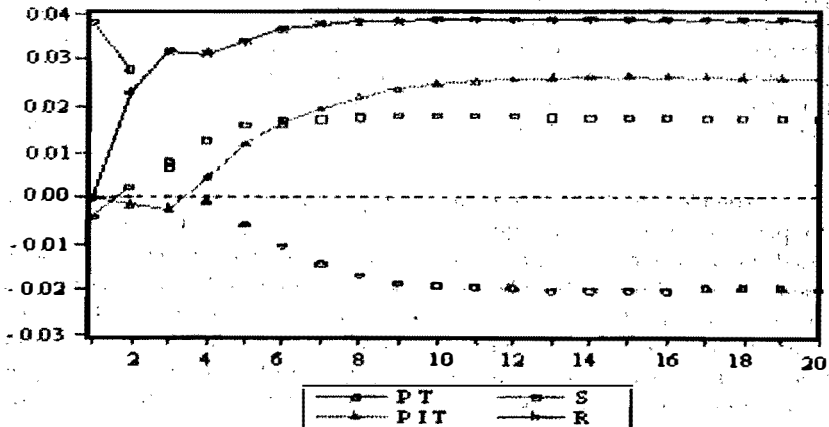
Los modelos estimados no pueden ser analizados como modelos econométricos tradicionales, en tal sentido a continuación procedemos a analizar las interrelaciones entre las variables que lo forman examinando los efectos de shocks sobre la evaluación en el tiempo de las variables, para lo cual se hará uso del análisis de las funciones de impulso = respuesta de los modelos estimados no sin antes mencionar que la metodología de los vectores autorregresivos requieren de la aplicación de un test que

nos permita los rezagos óptimos, que ya se determinó en 2 para la ecuación del trigo, 5 para la ecuación de la harina y 3 para la ecuación del pan; del mismo modo requiere la aplicación del test de causalidad de Granger a través del cual se va a hacer una correcta ordenación de las variables en las ecuaciones. Inicialmente tenemos la ecuación del trigo y cuya ordenación de variables fue: el salario (S), el precio nacional del trigo (PT), el tipo de cambio (R) y el precio internacional del trigo (PIT).

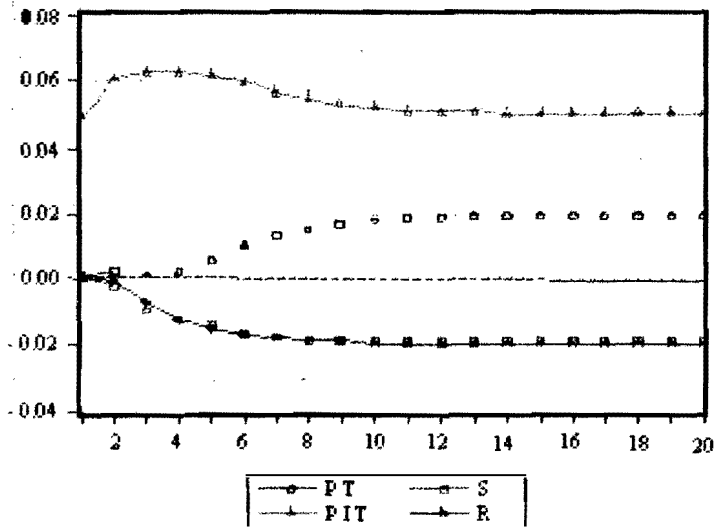
A partir de las relaciones estimadas en la **ECUACION DEL TRIGO** se procedió a simular tanto los efectos de una variación en el precio nacional del trigo, precio internacional del trigo, como del tipo de cambio y el salario, obteniéndose como resultados cuatro escenarios que son resumidos a continuación en el gráfico 2.

Gráfico No. 2: Función Impulso – Respuesta de la Ecuación del Trigo

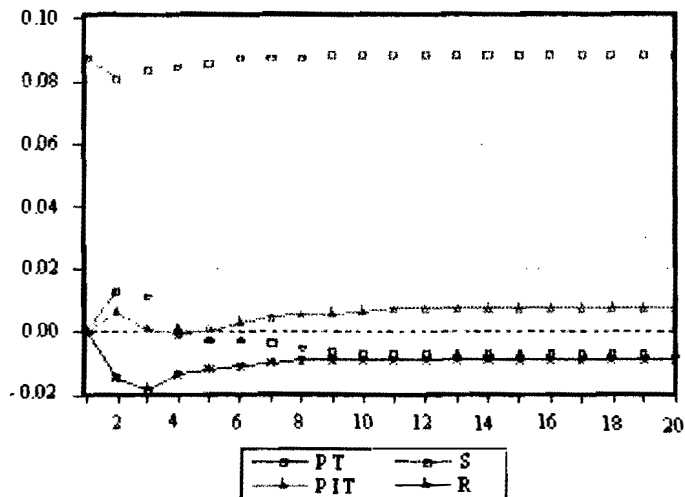
**a) Response of PT to One S.D. Innovations**



## b) Response of PIT to One S.D. Innovations

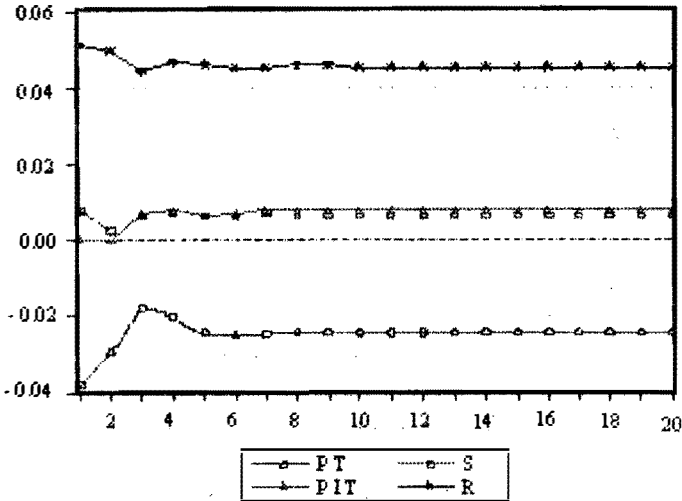


## c) Response of S to One S.D. Innovations





**d) Response of R to One S.D. Innovations**



En el caso del escenario "a", se observa que ante una variación en el precio nacional del trigo el precio internacional tiene un efecto lento sobre los precios de la cadena, pues, muestra una ligera caída en el período 4 y se recupera lentamente hasta el período 9 para luego disiparse; ante la variación de su propio precio, éste experimenta una caída hasta el período 9, en el que se estabiliza; el salario tiene una reacción positiva experimentando un alza en el período 4 y disipándose a partir de ello; el tipo de cambio reacciona positivamente reflejando un alza hasta el período 6 y disipándose a partir de allí, mostrando una relativa persistencia en el tiempo, el precio internacional del trigo ante cambios en el precio nacional del trigo, para períodos futuros. Evidenciando que el precio nacional del trigo

muestra persistencia de ajuste en el tiempo, frente a la variación del precio internacional del trigo y de sí mismo.

En escenario "b" muestra que ante una fluctuación del precio internacional del trigo, el precio nacional del mismo experimenta un alza a partir del período 4 hasta el 9 disipándose posteriormente. En el escenario "c", refiere que ante cambios en el salario, el precio nacional del trigo experimenta pequeñas variaciones entre positivas y negativas hasta el período 10, luego se disipa. En tanto el escenario "d" indica que como producto de una variación en el tipo de cambio, el precio nacional del trigo se estabiliza a partir del período 5.

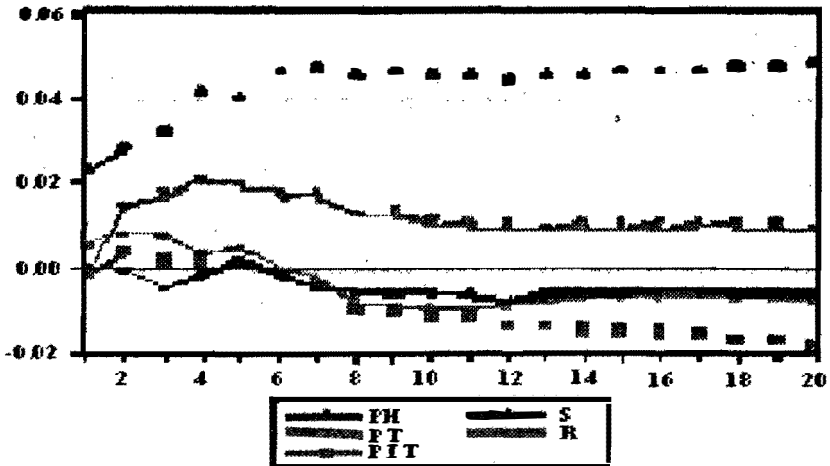
En el caso de la **ECUACION DE LA HARINA**, en base a la prueba de causalidad de Granger el orden de las variables tomadas en cuenta fueron: el sala-

rio (S), el precio nacional del trigo (PT), el tipo de cambio (R), el precio internacional del trigo (PIT) y el precio de la

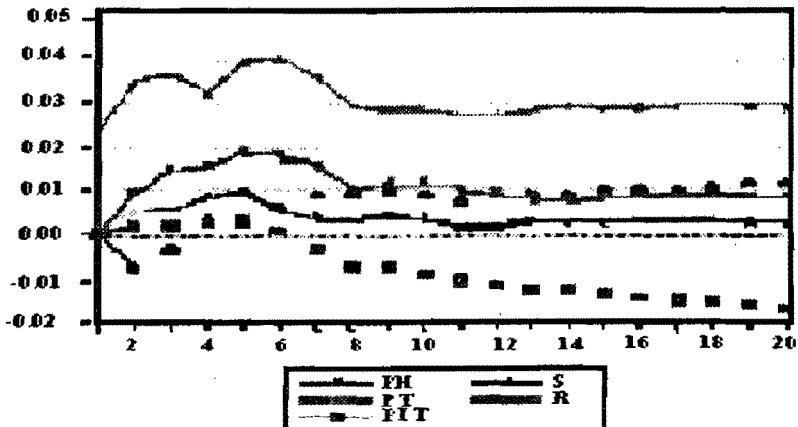
harina (PH). Obteniéndose como resultados cinco escenarios que son resumidos a continuación en el gráfico 3.

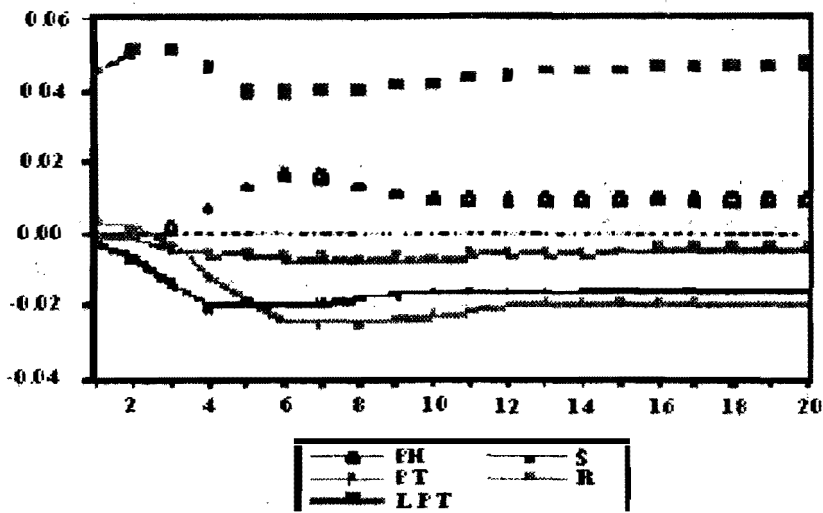
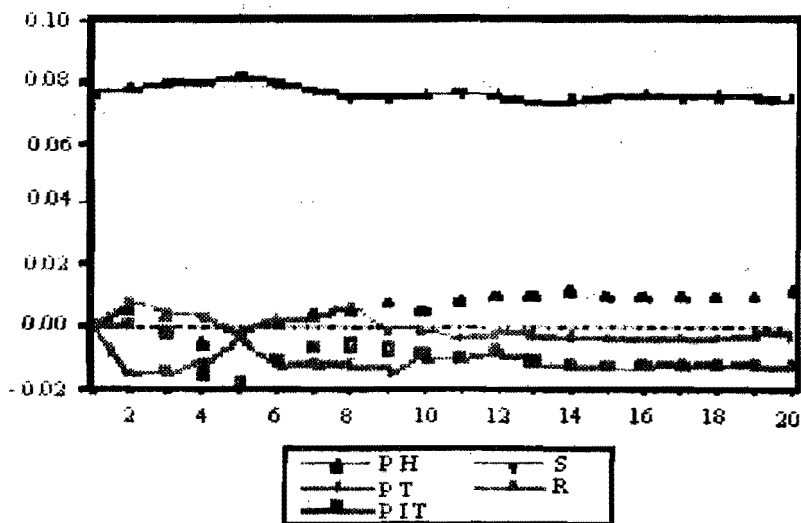
Gráfico No. 3: Función Impulso - Respuesta de la Ecuación de la Harina

a) Response of PH to One S.D.

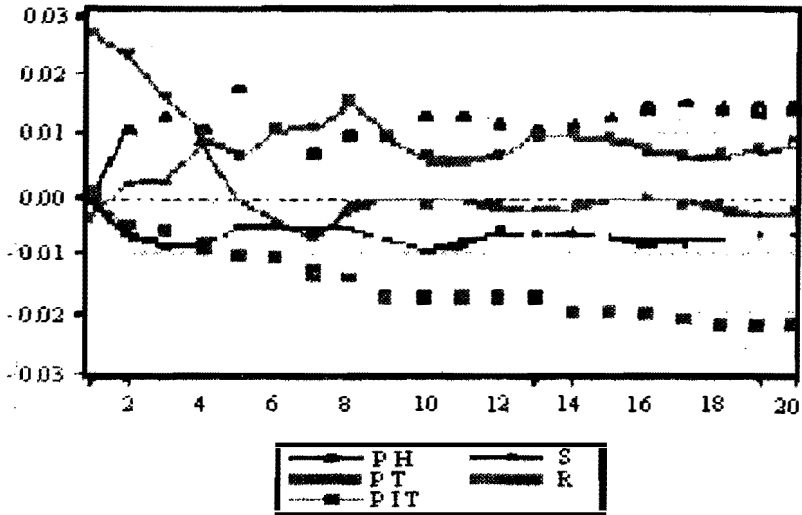


b) Response of PT to One S.D. Innovations



c) Response of  $\overline{FIT}$  to One S.D. Innovationsd) Response of  $S$  to One S.D. Innovations

## e) Response of R to One S.D. Innovations



El escenario "a" muestra que como producto de las variaciones en el precio de la harina, éste sube hasta el período 7, disipándose a partir de ello, el tipo de cambio tiene un comportamiento positivo hasta el período 4 y luego experimenta una lenta caída hasta el período 9, a partir de allí se disipa; el precio nacional del trigo tiene un comportamiento negativo hasta el período 8, disipándose a partir de allí; el salario cae ligeramente hasta el período 8 en el que se estabiliza; así mismo el precio internacional del trigo experimenta una caída lenta hasta el período 8 en el que se estabiliza; concluyendo que las variables que intervienen en la ecuación de la harina son relativamente persistentes en el tiempo a partir de las variaciones en el precio de la harina.

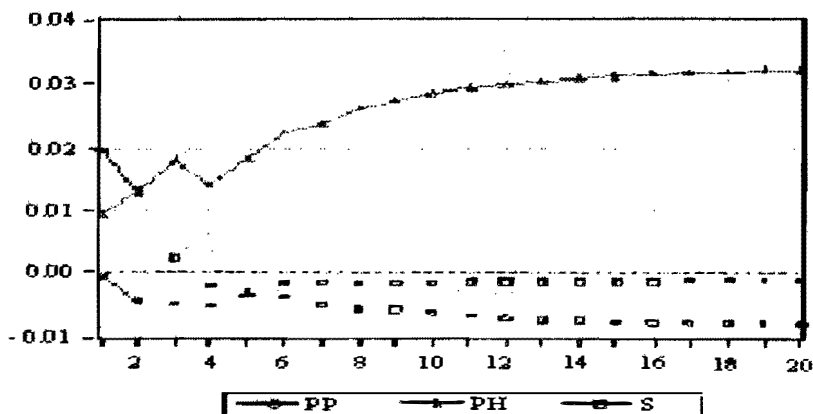
En escenario "b" indica que a consecuencia de las variaciones en el precio nacional del trigo, el precio de la harina experimenta una caída en el período 2, luego se recupera hasta el período 9 donde se disipa. En escenarios "c" se observa que ante variaciones en el precio internacional del trigo, el precio de la harina sube en el período 6 y cae en el 8 para normalizarse desde allí. En tanto el escenario "d" se percibe que ante variaciones del salario, el precio de la harina sube lentamente hasta el período 9 para estabilizarse desde allí y en el caso del escenario "e" si el tipo de cambio varía el precio de la harina sube hasta el punto 5, cae en el período 7, se recupera y se estabiliza a partir del período 9.

Obedeciendo los resultados obtenidos a través del test de causalidad de Granger la ordenación de las variables para el caso de la ECUACION DEL

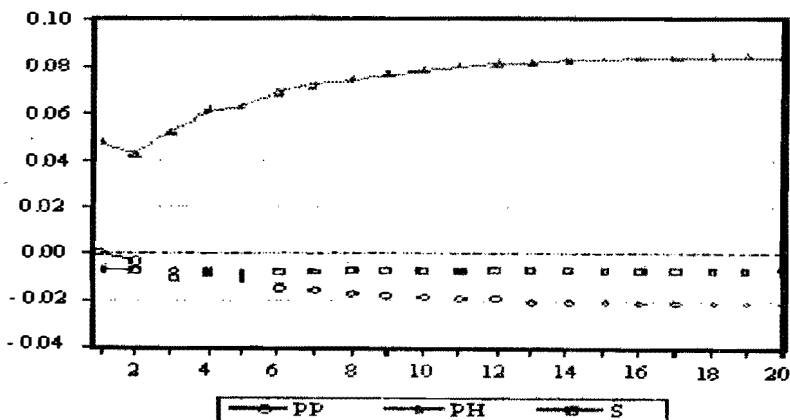
PAN, fue el salario (LS), el precio de la harina (PH) y el precio del pan (PP). Obteniéndose como resultado tres escenarios que son resumidos en el gráfico 4.

Gráfico No. 4: Función Impulso - Respuesta de la Ecuación del Pan

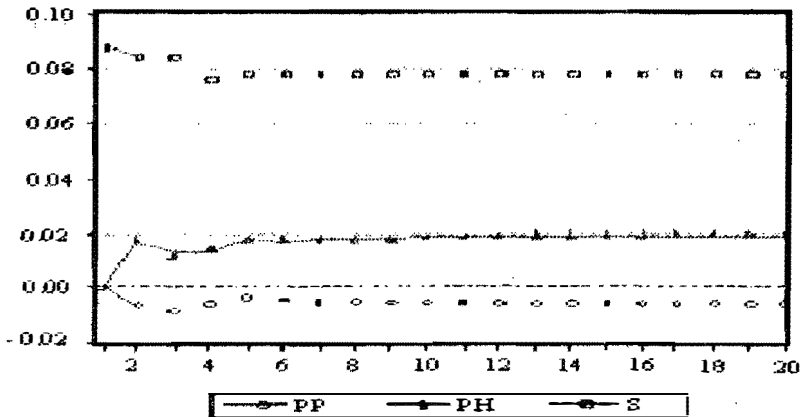
a) Response of PP to One S.D. Innovations



b) Response of PH to One S.D. Innovations



### c) Response of S to One S.D. Innovations



El escenario "a" precisa que ante variaciones del precio del pan, el precio de la harina sube en el período 3 y cae en el 4, luego se recupera lentamente hasta el período 10 para estabilizarse; en la variación de su propio precio cae hasta el período 6, en el que se disipa; el salario cae hasta el período 4 y se recupera hasta el 6 normalizándose a partir de este período; concluyendo que la fluctuación del precio de la harina es más persistente en el tiempo ante variaciones del precio del pan.

El escenario "b" muestra que como producto de la variación en el precio de la harina, el precio del pan cae ligeramente hasta el período 5 en el que se normaliza. En tanto el escenario "c", refiere que ante cambios en el salario, el precio del pan cae ligeramente en el período 3 y se recupera en el período 5 estabilizándose a partir de ello.

Finalmente realizamos un análisis de la descomposición de la varianza del

error de predicción para 20 períodos (meses), a través de este test se va a identificar el poder de explicación del error de predicción que cada variable asume en la ecuación en un período determinado.

Los resultados del modelo de la **ECUACION DEL TRIGO** muestran que, el precio nacional del trigo es una variable endógena; en el segundo período el 80.40% de la varianza del error de predicción queda explicada por sus propias variaciones y que disminuye sustancialmente hasta el período 9 (20.48%), en tanto, el tipo de cambio lo explica en 18.78% en forma creciente hasta 57.33% en el período 6, mientras tanto, el precio internacional y el salario logran una explicación poco significativa, aún el período 4 (4.31%) y 9 (1.36%) respectivamente.

Siguiendo con la misma dinámica, los resultados del modelo de la **ECUACION DE LA HARINA**, muestran que,

frente a un cambio en el precio de ésta en el segundo período el 79,66% de la varianza del error de predicción queda explicada por sus propias variaciones en creciente, estabilizándose en el período 10 con 83,00% otra variable importante en esta ecuación es el tipo de cambio que lo explica en un 12,74% en creciente hasta el período 5 (en el que alcanza un pico más elevado) y decreciendo hasta el período 9 para normalizarse con 13%; el precio nacional del trigo lo explica en 6,57% en decreciente, mientras que el salario lo explica en sólo 0,50% en el período 8 en creciente.

Por último, los resultados de la descomposición de la varianza del modelo de la **ECUACION DEL PAN**, nos muestran que frente a una innovación en el precio del pan (variable más endógena del modelo), en el segundo período el 66,44% de la variación es explicada por su propia fluctuación en decreciente; la otra variable importante en la explicación de este modelo es el precio de la harina quien lo explica en un 31,14% en creciente llegando a hacerlo hasta en un 84% en el período 10 en contraposición a sus propios precios, mientras que el salario lo explica solo en un 3,70% en el período 6 en decreciente.

### **A modo de conclusión**

La importancia del mercado peruano de la cadena agroalimentario Trigo - Harina - Pan, reside en el hecho de que el trigo, la harina y el pan constituyen elementos esenciales de la canasta básica familiar de todos los estratos socioeconómicos. El mercado de la cadena agroalimentaria Trigo - Harina - Pan, se caracteriza porque la industria molinera

depende de las importaciones y, por ende, del mercado externo, puesto que el 99% del trigo que procesa tiene origen importado (Canadá, Argentina y EEUU); característica que define su comportamiento oligopólico, pues depende de las grandes transnacionales que lideran el mercado de la industria molinera, frente a un 1% de la producción nacional que no genera incidencia en este gran mercado; en consecuencia, el precio del trigo que es el insumo básico para la elaboración de la harina y el pan, forma su precio y su estructura de mercado en el exterior, al igual que la harina y el pan, a través de una transmisión directa.

En el largo plazo, el precio nacional del trigo es altamente sensible a la fluctuación del tipo de cambio y al precio internacional del trigo; sin embargo; menos sensible a la variación del salario. El precio de la harina es altamente sensible a la fluctuación del tipo de cambio y al precio internacional del trigo, pero, menos sensible a la variación del precio nacional del trigo y al salario. En tanto, el precio del pan es altamente sensible a la fluctuación del precio de la harina y poco sensible al salario.

Las relaciones de corto plazo en la cadena agroalimenticia estudiada, muestra que los parámetros de corrección de errores de las ecuaciones se mantuvieron entre  $-2$  y  $0$ ; lo que es una condición necesaria para asegurar la estabilidad dinámica. Tales coeficientes muestran que el precio de más lento ajuste respecto a discrepancias con la tendencia de largo plazo es el de la harina, ajustándose cada período 1,8%; en el caso del trigo 22,5% del cambio en el precio se debe a dicha discrepancia,

mientras que en el pan el coeficiente es de 59,2%.

El análisis VAR de la cadena trigo-harina-pan indica que el precio nacional del trigo, ante una fluctuación del 10% en su precio en el corto plazo, es más sensible a su propio precio un período antes (3,9%). El precio de la harina, ante una fluctuación del 10% en su precio en el corto plazo, éste es más sensible al tipo de cambio un período antes (5,5%). Mientras que el precio del pan, ante una fluctuación del 10% en su precio en el corto plazo, éste es más sensible a la variación de su propio precio un período antes (2,2%).

Finalmente, cuando el precio nacional del trigo varía, las variables que se ajustan más lentamente luego del shock experimentado son el precio internacional del trigo y el precio nacional del trigo, que lo hacen en el período 9. Producto de la variación del precio de la harina, todas las variables se ajustan lentamente luego del shock experimentado entre los períodos 8 y 9.

A consecuencia de la variación del precio del pan las variables que muestran mayor persistencia para lograr su normalización en el tiempo, luego del shock experimentado, es el precio de la harina que se efectúa en el período 10. Las variaciones del precio nacional del trigo son explicadas por su mismo precio en un 80,4%, decreciendo rápidamente y, por el tipo de cambio que lo explica en un 18,8% en forma creciente. Las otras variables lo explican irrelevantemente.

Las variaciones del precio de la harina son explicadas en un 79,8% por sus propias oscilaciones y por el tipo de

cambio en un 12,7%. La explicación proporcionada por las otras variables es poco significativa. En tanto las fluctuaciones del precio del pan son explicadas por sus propias variaciones en un 66,4% en decreciente y el precio de la harina que lo explica en un 31,1% en creciente. El salario es poco significativo.

## Bibliografía

- AL ARCO, G., DEL HIERRO, P. y SAI AS, C.  
1990 "Economía peruana 1985-90. Enseñanzas de la expansión y del colapso". Fundación Friedrich Eberth, Lima-Perú.
- CEPAL  
1993 "Análisis de Cadenas Agroindustriales en Ecuador y Perú". Publicaciones de las Naciones Unidas. Santiago de Chile.
- ENGEL, R.F. y GRANGER, C.W.J.  
1987 "Co-Integration and Error Correction Representation, Estimation, and Testing". En: *Econometrica*. Vol. 55. N° 2. EEUU, (March).
- ESCOBAL, Javier  
1994 "Comercialización Agrícola" GRADE AID. Lima-Perú.
- ESCOBAL, Javier  
2002 "Actualización Estudio GRADE (5 [j])". Apoyo Consultoría NNN. Lima-Perú.
- HUAMBACHANO, Teresa  
2001 "El Trigo". En: *Revista Económica Sectorial*. Lima-Perú.
- INEI  
2002 Boletín Mensual del índice de precios al consumidor. Lima-Perú. 1990.
- JOHANSEN, Soren  
1988 "Statistical Analysis of cointegration vectors" *Journal of Economic, Dynamic and Control*, 12. EEUU.
- JOHANSEN, Soren  
1995 "Likelihood-Based Inference in Cointegrated, Vector Auto Regressive Models". Oxford University Press. EEUU.
- KOBAYASHI, María Elena  
2002 "Política Comercial Externa del Trigo" Apoyo Consultoría. Lima-Perú
- LAJO, Manuel  
1992 "El Pan Nuestro" ESAN FFE CENES Lima-Peru



MINISTERIO DE AGRICULTURA

2002 "Boletín Estadístico Mensual del Sector Agrario". Lima-Perú, 1990.

MINISTERIO DE AGRICULTURA BMZ

2001 "Documentos OGPA" CD Tomo II Proyecto PROAPA. Lima-Perú.

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACIÓN - FAO

1988 "Anexo III Sistemas alimentarios y seguridad alimentaria Potencialidades del desarrollo agrícola y rural en América Latina y el Caribe" Roma.

PICHIHUA, J y LINARES, A.

1994 "Concertación de la Información y Transparencia en la Comercialización de Alimentos en el Perú" - Fundación M.J. Bustamante de la Fuente, Lima-Perú.

REBOSIO, G y MELGAR Y.

1999 "Hacia una Estrategia de Seguridad Alimentaria para el Nuevo Milenio" CIED. Lima-Perú.

REVOREDO, C. L.

1994 "Impacto de variaciones en los precios internacionales sobre los consumidores:

caso de la Cadena Trigo-Harina-Pan en Chile". Santiago de Chile.

SANCHEZ, George

1995 "Formación de precios en la Economía Nacional: El caso del Perú 1985-1995" Cuadernos de Microeconomía N° 7. DAEP: UNALM. Lima-Perú.

SÁNCHEZ, George

2001 "Transmisión de Precios y Cointegración en la Industria Avícola Peruana". En Ecuador Debate N° 54. CAAP, Ecuador1.

STOCK, J.H. y M.W. Watson

1988 "testing for common trenes" Journal of the American Statistical Association, 83. EEUU.

TEALDO, Alberto

1990 "Política de precios y desarrollo agrario" CEDEP. Lima-Perú.

TEALDO, Alberto

1994 "Seguridad Alimentaria y Política Neoliberal". CEDEP. Lima-Perú.

# ECUADOR Debate

## CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira,  
Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga,  
Fredy Rivera Vélez, Marco Romero.

**Director:** Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP  
**Primer Director:** José Sánchez-Parga. 1982-1991  
**Editor:** Fredy Rivera Vélez  
**Asistente General:** Margarita Guachamin

## ECUADOR DEBATE

Es una publicación periódica del **Centro Andino de Acción Popular CAAP**, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

## SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 30

ECUADOR: US\$. 9

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 12

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR US\$. 3

## ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173 B, Quito - Ecuador

Tel: 2522763 • Fax: (593-2) 2568452

E-mail: caap1@caap.org.ec

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

## PORTADA

Magenta

## DIAGRAMACION

Martha Vinueza

## IMPRESION

Albazul Offset

# ECUADOR DEBATE

# 63

Quito-Ecuador, diciembre del 2004

PRESENTACION / 3-6

## COYUNTURA

Los callejones oscuros del TLC / 7-20

*Marco Romero Cevallos*

Historia de una acusación (por el momento) abortada:  
actores y motivaciones / 21-38

*Fernando Bustamante*

Conflictividad socio – política / 39-46

Julio-Octubre 2004

## TEMA CENTRAL

Ensayo sobre la economía de la emigración en Ecuador / 47-62

*Jeannette Sánchez*

Formación de los condicionantes económicos para las migraciones  
internacionales / 63-88

*Saskia Sassen*

Migrantes ecuatorianas en Madrid: Reconstruyendo identidades de género / 89-102

*Heike Wagner*

Ascendiendo en la "escala agrícola": movilidad social  
y motivaciones migratorias / 103-120

*Diane C. Bates y Thomas K. Rudel*

Relaciones de género entre migrantes ecuatorianos en el nuevo  
contexto de "la Rambla", Murcia: Un acercamiento desde la Antropología / 121-152

*Pilar López Rodríguez -Gironés*

¿Pueden las remesas comprar el futuro?

Estudio realizado en el cantón San José de la Labor,  
Municipio de San Sebastián, el Salvador / 153-184

*Blanca Mirna Benavides, Xenia Ortíz, Claudia Marina Silva, Lilian Vega*

## **DEBATE AGRARIO**

La comunidad campesino/indígena como sujeto socioterritorial / 185-206

*Hernán Ibarra*

Formación y transmisión de precios en la cadena agroalimenticia  
trigo-harina-pan / 207-234

*George Sánchez Quispe y Katia Carrillo San Martín*

## **ANÁLISIS**

Los misioneros salesianos y el movimiento indígena de Cotopaxi,  
1970-2004 / 235-268

*Carmen Martínez Novo*

"La 'nacionalización' y 'rocolización' del pasillo ecuatoriano" / 269-282

*Ketty Wong*

## **RESEÑAS**

Pablo Ospina / 283-286

Hernán Ibarra / 287-288

Juan Fernando Regalado / 289-290

# ANÁLISIS

## Los misioneros salesianos y el movimiento indígena de Cotopaxi, 1970-2004

Carmen Martínez Novo\*

*La organización política es otro éxito de los salesianos en conjunto con las comunidades del área. Sin embargo, con respecto a esto los religiosos son más críticos, ya que se reprocha la falta de compromiso y quizás la corrupción de la dirigencia, así como la falta de un proyecto político coherente*

### Introducción<sup>1</sup>

A fines de la década de los sesenta la orden Salesiana abrió una misión con sede en Zumbahua, una parroquia localizada en el páramo de Cotopaxi, cerca del volcán Quilotoa. La parroquia se encuentra entre los 3,200 y 4,000 metros sobre el nivel del mar y está poblada mayoritariamente

por campesinos quichua-hablantes. Esta misión es aprobada por la orden Salesiana y el Obispo de Latacunga entre 1971 y 1973, y continúa hasta el presente. Los Salesianos, influidos por el espíritu progresista del Concilio Vaticano II (1965) y de las Conferencias de Medellín y Puebla, buscan combinar la evangelización de los campesinos indígenas con su desarrollo humano. Asu-

---

\* Profesora- Investigadora, FLACSO, Ecuador, cmartinezn@flacso.org.ec, Páez 19-26 y Patna, Quito, Ecuador.

1 Esta investigación fue financiada por una beca de investigación de Northeastern University, Boston. Francisco Rhon y el personal del Centro Andino de Acción Popular contribuyeron con contactos, apoyo logístico y un conocimiento de décadas. En especial agradezco a Margarita Guachamín por la transcripción de las entrevistas y a Daniel Flores por acompañarme con entusiasmo al campo, a Rodrigo Guanotuña que participó en el proyecto como asistente de investigación; a los padres Luigi Richiardi, Iose Luis, José Manangón, Marcelo Farfán y Javier Herrán. La ayuda de Rodrigo Martínez fue esencial. Agradezco a FLACSO y en particular a Fernando Carrión, Adrián Bonilla y Felipe Burbano por permitir el tiempo y espacio suficiente para escribir estas reflexiones. Los colegas de FLACSO me ayudaron con sus comentarios en el taller de investigación. Carlos de la Torre y Francisco Rhon leyeron el texto y ofrecieron valiosas contribuciones. Finalmente, agradezco a los estudiantes de mi taller de tesis "Religión, Identidad y Política" en FLACSO, especialmente a Raúl Cevallos, Antonio Duchí, Iuan Illicachi, Krzysztof Krzyskow, y Mares Sandoval.

men "desarrollo humano" como el acompañar a los campesinos en la lucha por el acceso a la tierra y una mejor explotación de este recurso en una zona donde por siglos habían dominado las haciendas. Zumbahua fue una hacienda que perteneció a la orden religiosa de los Agustinos, pasando a manos de la Asistencia Social con la ley de beneficencia de 1908 y fue más tarde repartida entre los campesinos con la reforma agraria de 1965.

Los Salesianos impulsaron desde los años setenta una serie de proyectos de desarrollo agrario, a veces en cooperación con organismos gubernamentales, a los que los Salesianos representaban en la zona, o con organizaciones no gubernamentales. Las historias escritas por los misioneros en colaboración con educadores indígenas señalan las acciones y movilizaciones realizadas para alcanzar la atención estatal a sus demandas por largos y penosos trámites con instituciones públicas. La dificultad de realizar estos trámites convenció a los campesinos y sus acompañantes de la necesidad de trabajar en la educación. Sus análisis de la zona establecían que a principios de los años setenta existía un setenta por ciento de analfabetismo en los varones y noventa y cinco por ciento en las mujeres (Manangón, Baltazar y Trávez 1992). Como respuesta, se inicia la educación indígena, un proyecto informal de alfabetización en 1976 que más tarde se enmarca dentro de la campaña nacional de alfabetización promovida por el gobierno Roldós-Hurtado (1979-1984). Unos años más tarde, debido a que los niños empiezan a acudir a los programas de alfabetización en

mayor medida que los adultos por falta de escuelas fiscales en muchas comunidades, los centros de alfabetización se expanden paulatinamente y se constituye una red de guarderías y escuelas primarias bilingües. Las escuelas promovidas por los Salesianos fueron reconocidas por el Estado ecuatoriano bajo el nombre de Sistema de Escuelas Indígenas de Cotopaxi (SEIC), meses antes de que se creara la Dirección Nacional de Educación Intercultural Bilingüe (DINEIB) en noviembre de 1988. Estos datos muestran el carácter pionero del proyecto Salesiano dentro del proceso educativo bilingüe del Ecuador.

La necesidad de profesionalizar a los maestros bilingües en el contexto de la oficialización del programa, condujo a que se cree la secundaria bilingüe Jatari Unancha entre 1989 y 1991 y más tarde, en 1994, un programa universitario de Licenciatura en Educación Intercultural Bilingüe que titula maestros rurales y en menor medida (2002) técnicos en agronomía (el Programa Académico Cotopaxi, PAC, insertó en la Universidad Politécnica Salesiana). Este proyecto educativo, que representa la iniciativa más importante de la misión Salesiana de Zumbahua, se basa desde el principio en una concepción profundamente política de la educación rural, inspirada tanto en la Teología de la Liberación como por la *Pedagogía del oprimido* de Paulo Freire (1970). Los campesinos indígenas formados en las escuelas del SEIC, en el colegio Jatari Unancha, y en el PAC juegan papeles destacados en las organizaciones de primer y segundo grado de la zona, así como en el movimiento indígena de Coto-

paxi y en el movimiento indígena a nivel nacional.

En este artículo propongo que los salesianos, a través de iniciativas de lucha por la tierra, desarrollo rural y educación intercultural bilingüe contribuyeron a la organización política de los campesinos del Quilotoa. Además, los salesianos, reforzaron las estructuras comunitarias y de las organizaciones de segundo grado, animando a partir de 1978 las primeras reuniones del que será el Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi (MICC), una de las ramas más militantes y políticamente activas del movimiento indígena ecuatoriano. Planteo que el trabajo de la Misión Salesiana ha contribuido sustancialmente a que Cotopaxi sea una de las provincias del Ecuador, si no la provincia, de mayor solidez y militancia del movimiento indígena.

Aunque en la zona del Quilotoa han trabajado numerosas organizaciones nacionales e internacionales, gubernamentales y no gubernamentales tales como el Fondo de Desarrollo Rural Marginal (FODERUMA), el Centro Andino de Acción Popular (CAAP), Swiss Aid, el Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio (FEPP), la Cooperación Alemana GTZ y muchas otras, la Misión Salesiana es la que ha tenido mayor continuidad (más de tres décadas de trabajo sin interrupciones) e impacto. Además, en ocasiones, algunas de estas otras organizaciones han trabajado a través de o en colaboración con los salesianos.

Este artículo es un avance de una investigación en la que seguiré profundizando en el futuro, por lo que algunos aspectos son todavía aproximaciones

iniciales a un tema complejo. Mi propósito es analizar el proyecto Salesiano, los supuestos en los que se basa, sus logros y dificultades y, sobre todo, como este proyecto se articula con las experiencias, deseos, e interpretaciones de la realidad de los campesinos de la zona. Los puntos de vista de los campesinos indígenas son a veces similares, a veces diferentes, y a veces incluso logran moldear y transformar el proyecto inicial de los salesianos. A su vez, el proyecto salesiano tiene un impacto considerable en muchos aspectos de la vida campesina. Mi intención es realizar un análisis cultural tanto del proyecto de los salesianos, que argumentaré que busca de alguna manera dar forma a una utopía rural Andina, como de las necesidades, deseos e interpretaciones indígenas que caracterizaré como más prácticos y quizás más cosmopolitas. Me centraré consecutivamente en tres aspectos que dan forma a dicho proyecto: el desarrollo agrario, la educación intercultural bilingüe y la organización política. Aunque soy consciente de que la evangelización es el eje central de la misión no me centraré en este aspecto en el presente artículo.

En la literatura sobre movimientos indígenas contemporáneos en América Latina, en ocasiones no se menciona, o se lo hace de pasada, que los misioneros, la teología de la liberación, o la iglesia han jugado un papel importante en la organización inicial de algunos de estos movimientos y en su desarrollo posterior. Muchos trabajos no exploran esta relación, o no lo hacen en profundidad, quizás por temor a restarle importancia a la iniciativa autónoma indí-

gena que se vería limitada por el papel de agentes externos o por temor a reproducir el estereotipo colonial de la pasividad de los indígenas que sólo pueden ser movilizados por agitadores externos. Por ejemplo, en la introducción a un interesante volumen sobre movimientos indígenas en América Latina editado por Kay Warren y Jean Jackson (2002) no se destaca el papel de grupos religiosos en la formación de líderes y en la organización de los movimientos indígenas, a pesar de que otros aspectos importantes son discutidos de una manera más matizada y crítica que en trabajos anteriores. Si bien en otros capítulos del libro se menciona el papel de los religiosos este no se analiza en profundidad. En un reciente libro, un excelente trabajo sobre estos movimientos, editado por Rachel Sieder (2002: 2), se señala que desde los años setenta la iglesia católica ha apoyado la creación de organizaciones indígenas de base por todo el continente. De nuevo, este aspecto se deja sin explorar en profundidad. Quizás esto sea diferente en el caso de los estudios sobre Chiapas, debido al destacado papel que la Teología de la Liberación y la Iglesia han jugado en el proceso de organización del movimiento armado que comenzó en 1994 y aún continúa (Nash 2001; Stephen 2002; Leyva 2002). Estas tres autoras destacan la importancia de los religiosos en el proceso de movilización política de Chiapas y argumentan que esto no le resta capacidad a los indígenas ya que, precisamente la metodología de la Teo-

logía de la Liberación fomentó buscar la agencia e independencia de los mismos.

En el caso del Ecuador, algunas publicaciones clásicas sobre los orígenes del movimiento indígena siguen una tendencia parecida a los estudios señalados; ciertos autores no mencionan la influencia de los religiosos en la formación de este movimiento. Otros reconocen este impacto pero no lo exploran en profundidad.<sup>2</sup> Por ejemplo, León Zamosc (1993), en un importante artículo sobre los orígenes del movimiento indígena se pregunta las razones del éxito y la madurez de la organización indígena que se hizo evidente para la opinión pública ecuatoriana a partir del levantamiento de 1990. En su explicación cumplen un papel importante los agentes externos, particularmente la izquierda y la iglesia progresista. Según Zamosc, la izquierda tiene un impacto considerable en un momento inicial de lucha por la tierra en el que los discursos radicales tienen sentido para los campesinos. Una vez conseguido el acceso a la tierra, el discurso y prácticas de la iglesia progresista, "que reconocían la etnicidad y que proponían un modelo basista de desarrollo a partir de los marcos orgánicos tradicionales de la comunidad" (Zamosc 1993: 292), adquieren mayor peso. Según Zamosc, la iglesia también tiene un papel destacado en dos factores claves que explican el éxito organizativo indígena: la formación de líderes y el reforzamiento de las estructuras comunitarias. Por eso, Zamosc (1993:

2 Sin embargo, si existe literatura sobre la relación de la iglesia con los indígenas, en particular sobre el trabajo pastoral de Monseñor Proaño, fallecido obispo de Riobamba



292) señala que “es sorprendente que el tema de las relaciones entre la iglesia y las organizaciones campesinas e indígenas, a pesar de su gran centralidad, permanezca aún virtualmente inexplorado en la investigación social en el Ecuador.” Andrés Guerrero (1993), por el contrario, en un artículo del mismo libro, no destaca el papel de la iglesia u otros agentes externos en la formación del movimiento, ya que su interés es enfatizar la independencia de los líderes indígenas que, a diferencia del pasado, ya no necesitan de “ventrílocuos” para expresarse.

Otro libro importante titulado *Indios: Una reflexión sobre el levantamiento indígena de 1990* (1991), reconoce la importancia de la Iglesia Católica, aunque no realiza un análisis académico en profundidad sobre el tema. El artículo de Simón Espinosa se dedica específicamente a discutir la contribución de la iglesia al levantamiento. Los capítulos titulados “El Levantamiento indígena visto por sus protagonistas,” escrito por Luis Macas y “El Levantamiento indígena visto por los hacendados,” escrito por Ignacio Pérez Arteta también enfatizan el papel de la Iglesia. Macas agradece la solidaridad de algunos sectores no-indígenas, particularmente de la Iglesia Católica, que según él fue muy importante para el éxito organizativo del movimiento. Sin embargo, como Xoxitl Leyva (2002) para el caso de Chiapas, desmiente el rumor de que la iglesia es directamente responsable del levantamiento. Pérez Arteta, por su parte, critica a la iglesia por haberse involucrado en las luchas indígenas y por haber estimulado, por ejemplo, la toma

de haciendas. En el mismo libro, Jorge León (1991) reconoce la importancia de la iglesia al inicio del proceso organizativo indígena, pero señala que los líderes indígenas pronto realizaron esfuerzos por independizarse del discurso y la influencia de los religiosos. Una publicación más reciente también constata el importante papel que religiosos católicos han jugado en otros movimientos sociales en el Ecuador. Los movimientos campesinos de la costa ecuatoriana, particularmente el grupo que obligó a la United Fruit Company a deshacerse de la propiedad de la Hacienda Tenguel localizada en la provincia del Oro, y a subcontratar en adelante a productores bananeros locales, fueron influidos sustancialmente por el trabajo de religiosos católicos (Striffler 2002).

En resumen, algunos autores que han estudiado el movimiento indígena, no destacan el papel de la iglesia, posiblemente por el interés en enfatizar la independencia indígena de agentes externos. Otros reconocen su importancia, pero no realizan un análisis académico en profundidad de la interacción entre religiosos e indígenas. Hace falta más trabajo en el análisis cultural de los valores y prácticas políticos transmitidos por los religiosos, de cómo estos valores interactúan con los objetivos y formas de razonar campesinos, y de cómo esto nos ayuda a comprender las complejidades del movimiento indígena. Un ejemplo de este tipo de exploración de la interacción entre religión e ideología y práctica política es un artículo reciente de Susana Andrade (2002) en el que la autora investiga la reciente politización de los indígenas evangélicos y los

factores teológicos e identitarios que les llevaron a una forma particular de hacer política.

El análisis cultural en profundidad de la relación entre religiosos e indígenas está presente en la literatura que aborda directamente el tema religioso y su articulación con la identidad étnica. Sin embargo, estos trabajos en su mayoría no se han centrado en los aspectos políticos de la relación entre religiosos e indígenas, aunque sí han discutido el tema tangencialmente. Blanca Muratorio (1981) en un libro sobre etnicidad y evangelización en el Ecuador lleva a cabo un análisis cultural en profundidad de la interacción entre religiosos e indígenas en dos contextos diferentes desde el punto de vista geográfico y temporal. Un artículo histórico sobre la Amazonía norte encuadra la relación entre misioneros e indígenas en el marco colonial. Los misioneros tratan de inculcar a los indígenas modelos culturales occidentales. Los indígenas reaccionan a esto de diferentes formas: adaptándose, internalizando hasta cierto punto categorías ajenas que pueden o no sincretizarse con las propias, o resistiendo. En este proceso ambos, misioneros e indígenas y sus mundos culturales, son transformados. En este trabajo, los misioneros estarían contribuyendo a transformar la identidad étnica de los indígenas al tratar de incorporarlos a modelos y estructuras occidentales, pero la cultura occidental no saldría intacta de este proceso. El estudio de Muratorio se enmarca dentro de una amplia literatura que se ha enfocado en las complejidades culturales del encuentro colonial y que se ha venido enriqueciendo desde finales

de los ochenta (ver por ejemplo Comaroff y Comaroff 1991; Gutiérrez 1991). En otro artículo del mismo libro sobre protestantismo indígena en la sierra que se enfoca en un período más reciente, Muratorio observa un proceso diferente. Para la autora, la conversión de los indígenas de Colta al protestantismo puede interpretarse como una forma de protesta contra la Iglesia Católica que colaboró con y participó en el sistema colonial de la hacienda. Por otro lado, la metodología de los misioneros evangélicos permitió a los indígenas adquirir el poder de la palabra escrita y orgullo por su idioma y su identidad étnica. En este segundo artículo los misioneros protestantes estarían fomentando un proceso de etnogénesis en vez de incorporación o transformación cultural.

Steve Rubenstein (2001) sugiere que ambos tipos de procesos, incorporación y etnogénesis, pueden darse simultáneamente. Como Muratorio, Rubenstein encuadra la relación entre salesianos y shuar en el contexto colonial en el que el papel de los misioneros es integrar a los indígenas a la cultura occidental y al Estado ecuatoriano. Sin embargo, este proceso toma una forma peculiar que lleva a la etnogénesis y no a la disolución de la identidad étnica, ya que para articular a los shuar al Estado, los salesianos fomentan su organización política, lo que da lugar a la creación de la Federación Shuar en 1964. Para Rubenstein la organización jerárquica de la Federación Shuar y su definición de límites territoriales precisos, representan un cambio radical con respecto a la cultura tradicional shuar que concebía tanto el territorio como la autoridad de una

forma difusa. De la misma manera, Barry Lyons (2001) destaca en su interesante estudio sobre la interacción entre la teología de la liberación y una comunidad indígena en Chimborazo que, a pesar que la teología de la liberación pretende rescatar y valorar la tradición y el pasado indígenas, este interés entra en tensión con su influencia modernizante que privilegia la palabra escrita sobre la tradición oral y las nuevas generaciones que tienen acceso a ella sobre los ancianos. Aunque Lyons acepta que la Teología de la Liberación revaloriza el rescate de la identidad indígena, no se centra en el impacto directo de esta corriente religiosa en la formación del movimiento indígena. En contraste con el argumento de Blanca Muratorio, Susana Andrade (1994), ve al sincretismo entre prácticas pre-hispánicas y el catolicismo como la base de la cohesión, identidad y organización política indígenas, basadas en la fiesta tradicional y otras costumbres, mientras que interpreta el protestantismo como un factor de disolución de la identidad indígena que además lleva a la despolitización de la comunidad al disolver su identidad y fomentar el individualismo en vez de la acción colectiva. Sin embargo, en una publicación posterior, Andrade (2002) señala que esto ha cambiado ya que los indígenas protestantes se han independizado de los conservadores misioneros norteamericanos que los evangelizaron y han sentido la necesidad de politizarse para mejorar su situación socio-económica. Eduardo Kohn (2002), realiza un análisis cultural novedoso de la interacción entre misioneros católicos e indígenas desde el período colonial hasta

el presente en la zona de Oyacachi, conocida como la montaña, que se sitúa entre la sierra y la Amazonía. Kohn se centra en el contexto colonial en el que los misioneros pretenden transmitir la religión, lengua y cultura occidentales a los indígenas. Sin embargo, recuperando historias orales de los habitantes de Oyacachi y comparándolas con fuentes escritas por los misioneros jesuitas, Kohn demuestra que las interpretaciones del encuentro colonial difieren. Mientras que los misioneros se veían a sí mismos como vehículos de la nueva cultura cristiana para los indígenas, éstos últimos enfatizan su agencia y su lugar central en su propia conversión al catolicismo que desde su punto de vista realizan a pesar, y no gracias a la ambición y explotación de los misioneros.

En síntesis, es importante rescatar de la literatura sobre religión y etnicidad su rico análisis cultural de una interacción que, a pesar de las relaciones de poder, es capaz de transformar a ambos lados y de interpretarse de formas diversas. Mi aportación es usar este tipo de metodología en un estudio más enfocado al impacto político de los religiosos. En cuanto a si los grupos religiosos favorecen la transformación cultural de los indígenas o promueven su etnogénesis, la respuesta no es simple. En primer lugar depende del período histórico que examinemos, de los casos concretos y del tipo de religión. Por otro lado, cómo señalan Rubenstein y Lyons a veces se pueden dar los dos procesos simultáneamente, ya que los religiosos pueden promover la etnogénesis al tiempo que modernizan e incorporan a los indígenas a circuitos nacionales e internacionales. Por

otra parte, Kohn nos indica que la misma transformación cultural puede ser interpretada como un proceso propio, tal como indican las historias orales recogidas en Oyacachi.

Otro cuerpo bibliográfico que nos ayuda a enmarcar el tema de estudio es el que examina la intersección entre religión y política. Como sugirió Daniel Levine (1986) hace algunos años, la tesis de que la modernización conlleva la secularización, y por lo tanto la privatización de la religión, es incorrecta. Por todo el mundo surgen situaciones y movimientos que demuestran que la religión y la política están íntimamente entrelazadas: desde el renovado conservadurismo religioso de Estados Unidos a los movimientos islámicos. Levine señala que los antropólogos han tendido a estudiar la religiosidad popular, mientras que los sociólogos se han enfocado más en las instituciones. Para Levine, lo que es importante es estudiar la interacción entre instituciones religiosas y religiosidad popular, ya que ambas esferas están íntimamente entrelazadas. Como dice Levine (1986: 17-18), es importante "enfatar las formas en que la expresión y organización popular de todo tipo se recrean históricamente a través de conexiones selectivas, aunque a menudo subordinadas, a las instituciones. Este argumento tiene implicaciones prácticas, ya que nos recuerda que aunque las elites intentan controlar y dirigir lo popular, los grupos populares no son del todo manipulables. La gente y las organizaciones que llamamos populares

tienen intereses propios. Vienen a las instituciones (como las iglesias) y valoran la membresía, participación y legitimidad que éstas proveen. Pero eso no significa que acepten todo lo que se les propone. Para comprender este fenómeno de forma adecuada, se requiere que estudiemos ambos, instituciones y grupos populares con una preocupación especial por los puntos de conflicto y las variaciones entre ellos."<sup>3</sup> Esta forma de acercarse al tema, similar a la de los autores que estudian la intersección entre religión y etnicidad que hemos mencionado antes, es la que se privilegia en este estudio.

La información para este artículo se recogió durante varios meses del año 2002 por medio de observación participante de la autora en la parroquia de Zumbahua, en las escuelas del Sistema de Escuelas Indígenas de Cotopaxi, y en el Programa Académico Cotopaxi (Carrera de Educación Intercultural Bilingüe de la UPS) tanto en Zumbahua como en Latacunga. Se realizaron entrevistas en profundidad con participantes claves en este proceso: sacerdotes salesianos que han pasado por Zumbahua en distintos momentos históricos, colaboradores laicos de los salesianos que han tenido un papel destacado en el proyecto, educadores indígenas y pioneros de la educación bilingüe, líderes comunitarios y miembros de la parroquia de Zumbahua y comunidades vecinas. Además se ha explorado el archivo histórico de la Orden Salesiana en Quito que proporcionó interesantes docu-

---

3 Traducción de la autora.

mentos de distintos períodos. Una fuente interesante para conocer el punto de vista de algunos indígenas con respecto a este proceso han sido las tesis de los graduados del colegio Iatari Unancha y algunas tesis de licenciatura en Educación Bilingüe.

### Resumen histórico de la zona de Zumbahua

La zona de Zumbahua ha sido estudiada por Mary Weismantel (1988) en su influyente libro *Alimentación, género y pobreza en los Andes ecuatorianos* y en otras reflexiones posteriores de la misma autora (1997, 2001) y más recientemente en un artículo de Rudi Colloredo-Mansfeld (2003). En Ecuador han trabajado en la zona los investigadores del Centro Andino de Acción Popular, CAAP, una organización que ha colaborado por medio de investigaciones y proyectos de desarrollo desde principios de los años ochenta en el área del Quilotoa. Dentro del CAAP fue influyente el trabajo de José Sánchez Parga (1984, 1986, 2002) sobre esta zona. Es interesante señalar que mucha de la discusión sobre la comunidad andina en el Ecuador, proveniente de las investigaciones patrocinadas por el CAAP; se basa en trabajo de campo realizado en la zona.

Utilizaré el trabajo de Weismantel (1988), algunos textos adicionales y mis propias observaciones para resumir algunos datos históricos sobre Zumbahua. De acuerdo Weismantel, no se conoce mucho de esta zona en la época pre-hispánica ya que no hay documentos que hagan referencia a este topónimo. Tan solo sabemos que la provincia de Coto-

paxi estaba poblada por una diversidad de grupos lingüísticos, algunos de origen local y otros producto de las políticas de relocalización de los Incas. Todos estos grupos poco antes o incluso poco después de la conquista llegaron a hablar el idioma quichua. Weismantel sugiere que es muy posible que el páramo occidental de Cotopaxi estuviera despoblado o que fuera aprovechado por grupos del monte o yunga, una zona más baja en el camino hacia la costa. Con la introducción de la oveja por los españoles, los páramos se convierten en una zona productiva importante. Es muy posible que la zona de Zumbahua comience a poblarse en la época colonial. Por lo tanto, según Weismantel, no es una zona autóctona luego conquistada por los españoles, sino el resultado de la conquista misma.

Es interesante que, sin embargo, esta zona haya sido seleccionada para representar la comunidad andina por excelencia en el Ecuador y que se hayan enfatizado sus influencias pre-hispánicas. En 1639, la hacienda de Zumbahua es adquirida por compra por la orden de los Agustinos que mantendrán la propiedad por varios siglos, convirtiéndose en proveedor de lana para el obraje de la orden religiosa cerca de Latacunga. Esta hacienda apenas manejaba efectivo. Los campesinos trabajaban a cambio de acceso a tierra por medio del sistema de concertaje y más tarde huasipungo. En 1908, durante el gobierno liberal de Eloy Alfaro, se implementa la Ley de Beneficencia o Manos Muertas que expropia las propiedades de la iglesia y las sede al Estado. Estas tierras se rentan a particulares y los ingresos se usan para financiar la Asistencia Social.

que beneficia a los pobres urbanos con colegios, orfanatos, asilos, hospitales y otros servicios. En este momento la hacienda Zumbahua pasa de manos de los Agustinos a la Asistencia Social que la cede a una serie de arrendatarios temporales. Los arrendatarios mantienen el sistema de huasipungo, en el que se intercambiaba trabajo por acceso al usufructo de la tierra y algunos beneficios adicionales, y aún son recordados con temor por los habitantes de la zona. Becker y Clark (2004) nos relatan que la hacienda se caracterizó por una gran conflictividad en los años treinta y cuarenta y que las condiciones de trabajo y el sueldo de los trabajadores se pelearon por mecanismos legales y de acción colectiva.

Fiallo y Ramón (1980) relatan que la conflictividad continuó en décadas posteriores. Los huasipungueros eran en realidad un grupo privilegiado en Zumbahua, ya que había otros campesinos que trabajaban a cambio de acceso a los pastos y otros recursos de la hacienda (yanaperos) y otros que ayudaban a los huasipungueros a cultivar su tierra y eran a menudo sus parientes jóvenes (arrimados). También el tamaño de los huasipungos y el nivel de responsabilidad en el trabajo de la hacienda variaba, dando lugar a una diferenciación social entre los campesinos. La hacienda de Zumbahua incluía tierras en el subtropical donde se cultivaba caña de azúcar que se procesaba y comercializaba en un ingenio propiedad de la hacienda. Los mayordomos trasladaban a los trabajadores desde Zumbahua al subtropical a cultivar, moler y transportar la caña. Estos viajes al subtropical aún se recuerdan como una de las experiencias

más duras de la época de la hacienda ya que los trabajadores eran vulnerables a accidentes y enfermedades.

Con la primera Ley de Reforma Agraria ecuatoriana (1965), las tierras públicas se repartieron entre los trabajadores, mientras que en las haciendas privadas se les otorgó la propiedad de sus huasipungos. Conforme a esto, la hacienda de Zumbahua, por ser de la Asistencia Social, se repartió entre los peones. De acuerdo a Weismantel (1988) y a conversaciones con los habitantes de Zumbahua, el proceso de reparto fue caótico y dio lugar a desigualdades económicas y de poder que los salesianos trataron más tarde de combatir. Estas desigualdades reproducían relaciones de poder entre los peones y los mayordomos y entre familias de peones más o menos poderosas que venían de la época de la hacienda. Los salesianos se refieren a su lucha contra las desigualdades e injusticias que se produjeron después del proceso de reforma agraria como "tratar de evitar la explotación del pobre por el pobre" o cuestionar el poder de los campesinos o ayllus (familias) poderosos que querían convertirse en "los nuevos patrones."

En las zonas cercanas a Zumbahua como Tigua y Guangaje había haciendas privadas, por lo que los campesinos tuvieron que luchar con más intensidad por la tierra antes y durante la reforma agraria que en Zumbahua. Estas luchas incluyeron tomas de haciendas en las que generalmente se obligaba al dueño a vender la tierra a los campesinos a un precio razonable. Esto ocurrió por ejemplo en Tigua en los años cuarenta. Las tomas de haciendas a menudo eran organizadas por partidos marxistas (tanto

por el Partido Comunista del Ecuador, PCE, como por el Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador, PCMLE, que trabajaron con intensidad en la zona). En algunos casos, como en Salama-lac Chico, la comunidad estudiada en varios trabajos por Sánchez Parga, se toma una hacienda y se reparte entre los campesinos sin que medie negociación y compra, debido a la influencia del PCMLE, que recomendaba a los trabajadores tomar las haciendas y desconocer el proceso de reforma agraria. Una consecuencia de esta estrategia es que la posesión de estas tierras quedó sin legalizar hasta muchos años después (Fiallo y Ramón 1980).

Una vez que los campesinos adquieren tierras en la zona, se empieza a trabajar en el desarrollo agrario. Para convertirse en interlocutores válidos del Estado y de las agencias de desarrollo, se fortalecen las parroquias y las comunidades, en parte con ayuda de los salesianos. Originalmente, las comunidades contaban con tierras repartidas individualmente y tierras comunales para pastos. Las tierras cultivadas eran desde el principio de baja calidad ya que se trataba de haciendas ganaderas de páramo. Además, debido a la presión demográfica, las tierras se subdividieron paulatinamente dando lugar a un marcado minifundismo. Simultáneamente se fueron repartiendo las tierras comunales hasta el punto de que hoy en día apenas quedan. Como consecuencia de este proceso se cultiva en pendientes marcadas y hasta la máxima altura posible. Casi ha desaparecido la vegetación que protegía las tierras de la erosión y que se situaba en las zonas de pasto de la hacienda, luego convertidas en tierras co-

munales, y más tarde repartidas para su explotación agrícola entre familias jóvenes. La intensa explotación agraria en tierras de baja calidad, el minifundismo, las técnicas de cultivo empleadas, y la expansión de la frontera agrícola sobre las tierras comunales ha dado lugar a una preocupante erosión de la tierra y por lo tanto a una muy baja productividad.

Por esta razón, desde el período de la reforma agraria los campesinos de esta zona comenzaron a migrar para complementar los ingresos provenientes de la agricultura. Incluso desde la época de la hacienda ya existía una tradición de migración a zonas de agricultura comercial de la costa por parientes jóvenes cuya posibilidades de subsistencia no eran cubiertas por la hacienda. Otros comenzaron a migrar a las ciudades de Latacunga y Quito para trabajar en la construcción y como empleadas domésticas. Cómo ha sugerido Rudi Colloredo-Mansfeld (2003) en su trabajo sobre Tigua, éstas son comunidades muy problemáticas desde el punto de vista agrario, son viables gracias a las remesas de la migración y, en el caso de Tigua, de la artesanía que también comienza a promoverse en los años setenta por comerciantes de artesanías residentes en Quito, especialmente Olga Fisch.

La zona ha cambiado mucho desde el punto de vista político en las últimas décadas. Con la llegada de la democracia que otorgó el voto a los analfabetos a finales de los setenta, los campesinos comenzaron a participar en la política formal de la nación. Según Weismantel (1988), a comienzos de los años ochenta los habitantes de Zumbahua aún esta-

ban escasamente integrados a la política nacional y demostraban poco conocimiento de temas políticos más allá de la comunidad. Sin embargo, quizás esta apreciación sea incorrecta, ya que las organizaciones de izquierda llevaban trabajando en la zona al menos desde los años treinta. Es posible que los campesinos hayan sentido temor de expresar opiniones políticas debido a la represión que sufrieron históricamente (Becker y Clark 2004). Desde mediados de los ochenta, la zona del Quilotoa ha sido un área de gran actividad política del movimiento indígena en formación. Al momento, las comunidades son muy estructuradas y activas, existen gran cantidad de organizaciones de segundo grado, y se vota mayoritariamente por el Pachakutic, considerado el brazo político de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), aunque también hay una presencia menor de la Izquierda Democrática (ID) y del Movimiento Popular Democrático (MPD). Se da en esta zona una marcada conflictividad política con participación masiva en levantamientos y protestas tanto en Latacunga como en Quito desde fines de los años ochenta.

### **Desarrollo agrario, comunidad rural andina, y cosmopolitanismo indígena**

El proyecto inicial de los Salesianos, titulado *Proyecto de Zumbahua* (1971),<sup>4</sup> concibe la modernización y el desarrollo del agro como uno de los aspectos fundamentales de la obra que se va a comenzar. Las tierras ya han sido

repartidas entre los campesinos en Zumbahua, los salesianos se proponen convertir a esta parroquia en una entidad de agricultura y ganadería eficientes para mejorar las condiciones de vida de la población. En otras comunidades de la zona del Quilotoa donde aun subsisten las haciendas, acompañan la presión indígena, tanto directa a través de tomas de tierras como con mecanismos legales, para que se les vendan las tierras a los trabajadores a un precio razonable. También buscan y consiguen créditos para la adquisición de estas tierras.

Es interesante el contraste en el plan salesiano entre la búsqueda de una comunidad rural autosuficiente sustentada en la cultura quichua y su proyecto modernizador. En realidad, no parece que los salesianos perciban una contradicción entre ambas tendencias. Por ejemplo, una de las primeras acciones que se proponen es la mejora de carreteras y caminos para que los agentes de desarrollo puedan llegar a la zona que se había quedado aislada después de la reforma agraria. El *Proyecto de Zumbahua* (1971: 15) señala: "La agricultura es arcaica y primitiva. Las técnicas empleadas son tradicionales debido a que son núcleos de población indígena que, al independizarse de las haciendas, constituyeron áreas de refugio de difícil penetración. (...) El proyecto trata de mejorar los cultivos tradicionales e introducir otros cultivos, para mejorar la alimentación y obtener un mejor resultado económico." El *Proyecto* propone sustituir los cultivos tradicionales por otros más rentables, mejorar las variedades

4 Este proyecto se encuentra disponible en el archivo salesiano de Quito.



de semilla y otros cambios de tecnología agraria. En cuanto a la ganadería, el *Proyecto* señala que la calidad de la lana y la carne de las ovejas de los campesinos es deficiente y que la crianza es "tradicional," ya que no se aplican métodos selectivos para el mejoramiento de la raza. Los Salesianos buscan mejorar el ganado ovino y proponen la industrialización del mismo. También sugieren trabajar en la forestación para detener la erosión de la tierra. La artesanía se propone en el proyecto como un complemento para la economía campesina, pero no se menciona la pintura, que llegará a ser sumamente exitosa en el caso de Tigua, sino el tejido de la lana que se define como un producto tradicional de una zona que había estado dedicada por siglos a la ganadería ovina.

Desafortunadamente, estos buenos propósitos se encontraron con grandes limitaciones. Las tierras de Zumbahua eran ya de por sí poco apropiadas para una eficiente e intensiva explotación agraria, ya que se trataba de una hacienda ganadera de páramo. Además, como hemos señalado en la sección histórica, la situación empeoró con sucesivas subdivisiones, la repartición de los pastos comunales, y la excesiva explotación agraria que no permitió la recuperación de los suelos y provocó su erosión progresiva. A pesar de las inversiones en desarrollo agrario por parte de FODERUMA, del Centro Andino de Acción Popular, de Swiss Aid, del Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio (FEPP) y de otras organizaciones nacionales e internacionales, gubernamentales y no gubernamentales que han trabajado en la zona en diferentes momentos, la agri-

cultura de Zumbahua no ha permitido a los campesinos ser autosuficientes (Sánchez-Parga 2002). Como señala Rudi Colloredo-Mansfeld (2003) en su trabajo sobre Tigua, la reproducción de estas comunidades rurales no sería posible sin las remesas de la migración y, en el caso de Tigua, de la artesanía. Esto no es diferente de lo que ocurre en zonas indígenas de auto-subsistencia de otros países Latinoamericanos. Por ejemplo en la mixteca oaxaqueña mexicana, las comunidades campesinas pueden reproducirse gracias a los ingresos de los migrantes mixtecos que trabajan en las zonas de agricultura comercial de su país o que migran internacionalmente (Kearney 1996, Martínez Novo 2004a). Aunque este proceso no es peculiar del páramo de Cotopaxi, es interesante el interés de los Salesianos por mantener esta zona como agraria y a los indígenas como campesinos. Parte de esta visión consistió en luchar contra la migración que los salesianos y otros (por ejemplo Sánchez-Parga 2002) definen como un problema social e interpretan como el origen de una serie de peligros sociales y culturales. Debido a este enfoque campesinista, la educación salesiana tanto a nivel primario como secundario y superior enfatizó las necesidades del medio rural. Se buscó formar maestros rurales y expertos en desarrollo agropecuario. Se trató de educar a los niños en las escuelas primarias para que sean campesinos modernos que, sin embargo, sepan respetar la sabiduría agrícola de los mayores y apreciar las técnicas tradicionales. Los salesianos han sido conscientes de la inviabilidad agraria de la zona, pero, significativamente, han propuesto recampesinizar a los indíge-

nas del Quilotoa creando cooperativas para comprar tierras en el subtrópico. Veamos este proceso a través de una entrevista con el Padre José Manangón (verano 2002), que trabajó por más de veinte años en Zumbahua:

Los salesianos en lo único que hemos acertado aquí es en la educación. En el resto hay serios cuestionamientos pero también no se sabe por dónde caminar, evidentemente el mundo nos aplasta, nos atropella. El sistema de mercado últimamente nos aniquila, no nos da tiempo ni siquiera para reflexionar lo que estamos haciendo. En este sentido estamos en una etapa de ir pensando, de ir reflexionando... No hay salida. Evidentemente ese es uno de los problemas desde el punto de vista del mercado, los pobres no tenemos...no hay salida... Aquí para mí debería haber políticas del Estado bien rigurosas en donde esto conviertan en bosques o pastos para recuperar los páramos, porque el tema del agua es invivible. Zumbahua en veinte años se quedará sin habitantes, no hay agua. Que el Estado pague hasta cuando crezca el bosque, les pague por cuidar los bosques, tiene que haber una etapa en donde el Estado subsidie, pero con la firme decisión de que una vez que el bosque crezca, lo manejen y vivan del bosque. Lo otro sería una migración planificada, especialmente para mí pienso que más que el Oriente, una migración hacia la Costa.

Advierte que hace falta buscar salidas a la crisis agraria que vive la parroquia, agravada en los últimos años con la dolarización de la economía y el exceso de población con relación a los recursos disponibles, lo que estaría produciendo un incremento acusado de la

violencia de todo tipo. Esta violencia ha sido analizada por Sánchez-Parga (2002) como resultado de la crisis agraria en un trabajo reciente sobre Zumbahua. Como vemos, las dos principales salidas propuestas al problema de la baja productividad agraria son de alguna manera rurales: la reforestación y la colonización planificada hacia la Costa. Es interesante señalar que el Padre Manangón, un defensor apasionado de la cultura quichua, observa que hay ciertos rasgos culturales que deben cambiar para permitir que los campesinos se adapten a nuevas situaciones. Esto es algo importante para comprender el proyecto de los salesianos. La idea es que hay que promover la cultura tradicional, el orgullo étnico y la lengua, pero que también hay que transformar aquellos rasgos que no ayudan a la población a mejorar su calidad de vida o que se contradicen con ciertos principios éticos. Esta tensión entre la preservación de la comunidad rural andina quichua y la modernización será una de las características del proyecto salesiano.

El Padre Luigi Ricchiardi (Padre Gigi en adelante, entrevista, verano del 2002) está de acuerdo con Manangón en que la agricultura es insostenible y como él dice, casi un milagro de Dios:

Claro, la cuestión de ellos es dividir la tierra entre sus hijos y aquí ya no hay tierra para cultivar y cultivan hasta donde es imposible, por pendiente, allí cultivan. La tierra es generosa, donde parece que sea arena cuando cae un poco de lluvia, una arena que tiene humus, interesante la cosa, papitas, cebollitas, habas... en terreno arenoso donde nosotros ni se soñaría de poder cosechar alguna cosa, aquí se cosecha. La agri-

cultura ha llegado a un tope. Aquí después de diez años no hay como cultivar.

El Padre Manangón no concibe a la artesanía o al turismo como posibles salidas a la crisis:

*Aquí la artesanía es muy marginal, el mismo hecho de la pintura...Yo creo que el mercado para la pintura de Tigua está saturado, no tiene nuevas técnicas, no ha dado ese gran paso que se dice a lo abstracto. Hoy por hoy el dibujo, la pintura es más abstracta. Acá sólo se dibuja lo que se ve. En ese sentido no ha dado los avances, no ha crecido la artesanía. En cuanto al turismo tendría perspectivas pero hay varias cosas que me parecen a mi que no dejan crecer. Primero, no es una política de las comunidades de aquí. La gente no se pone de acuerdo, la gente de arriba no permite las inversiones de afuera. Hace falta la infraestructura y en eso es lo que no se ponen de acuerdo. No sólo es la naturaleza sino el trato que le dan, es la estructura hotelera, los actos culturales que puedan ofrecer. Tengo entendido que es muy complejo el asunto por eso es que yo lo veo con bastantes dificultades. Más bien lo que se ha visto es el tour de turistas organizado por instituciones de fuera.*

El padre Gigi está de acuerdo con Manangón:

*Aquí hay pintura, pintura hay lo que quiera. Esto es una fuente de ingresos, pero no para todos, para algunos no más. Y los que pintan bien ya no viven aquí, en Carapungo (Quito) viven casi todos, pero no es artesanía de la mayoría.*

Es interesante contrastar la opinión del padre Manangón con el trabajo de

Colloredo-Mansfeld (2003) que sugiere que la artesanía es un negocio bastante floreciente en Tigua y que los habitantes de Tigua han sabido adaptar maneras sumamente creativas al mercado. Sin embargo, hay que reconocer que existen limitaciones para la expansión de la artesanía, ya que algunas familias monopolizan el mercado y no están interesadas en difundir ni las técnicas ni las formas de comercialización. En cuanto al turismo, mi experiencia en la zona corrobora el punto de vista del Padre Manangón. Hace falta infraestructura ya que falta el agua potable, restaurantes y otras facilidades. Algunas experiencias comunitarias en Tigua y en Zumbahua en las que organizaciones no gubernamentales han construido hoteles para que sean manejados por la comunidad han tenido muchos problemas por luchas de poder entre las familias y falta de comprensión sobre las necesidades de los turistas. En sesiones de la junta parroquial de Zumbahua yo noté un gran interés en la explotación del turismo por parte de las autoridades de la parroquia, pero se busca obtener ingresos de los turistas sin la correspondiente inversión. Por ejemplo, en una reunión de la junta parroquial se propuso imponer un impuesto a los turistas que pasen por la parroquia, estrategia que ya se usa en otras comunidades cercanas al Quilotoa. En este sentido, creo que la visión de Manangón sobre la dificultad de que los indígenas aprovechen el turismo tiene fundamentos, aunque no sería imposible a juzgar por experiencias de ecoturismo manejadas por las comunidades indígenas en la Amazonía y otros lugares del Ecuador.

Finalmente, Manangón reconoce que es importante pensar en alternativas no agrarias para la población de la zona, alternativas existentes y buscadas por los habitantes del Quilotoa:

La otra salida es lo que estamos haciendo, profesionalizando a los indígenas porque sabemos que ellos ya no tienen tierra, entonces están aprendiendo a soldar, están aprendiendo electricidad, están aprendiendo a manejar microempresas, se están preparando para que de los servicios que prestan puedan vivir. Por ahí sería la salida, pienso yo, pero a largo plazo. Hacen falta políticas definidas del Estado. Si eso no existe este país se vuelve un caos y violento. No se si me aventuro a decir que en los próximos años inmediatos será un país muy violento.

Por lo tanto, Manangón concibe la profesionalización y descampesinización de los indígenas como una última alternativa, pero una difícil, a largo plazo y de perspectivas sombrías.

¿Cómo piensan sobre la crisis rural los campesinos de Zumbahua? ¿Qué alternativas le ven a la crisis? Para empezar, a pesar de que los indígenas han sido asociados históricamente con lo rural y de que aún lo son hoy en día, sus vidas y experiencias no se limitan a sus comunidades. Como señala Colloreto-Mansfeld (2003: 275-76, mi traducción),

Mientras que las publicaciones sobre los indígenas y su política conjuran cosmologías naturales, organizaciones campesinas y agricultura, la gente indígena por su parte vive una mezcla de vidas rurales y urbanas. Trabajan en ciudades, rentan apartamentos, bautizan a

los niños en barrios urbanos, compran en los mercados y organizan asociaciones políticas y económicas en las ciudades. (...) Viviendo en las ciudades, la gente indígena interactúa repetidamente con sus comunidades y fuera de ellas de formas fluidas que no están atadas a divisiones categóricas de gente y lugares.

Cómo hemos visto, no sólo los académicos representan a los indígenas como rurales, sino que esta forma de concebirllos también tiene un efecto sobre los salesianos y otros agentes de desarrollo. Usaré una entrevista con una joven de Zumbahua a la que llamaré Gladys (agosto 2002) para ejemplificar esta forma fluida de entender tanto el espacio como las alternativas económicas a las que hace referencia Colloreto-Mansfeld. Gladys agradece la oportunidad que le brindan los salesianos con la creación del colegio Jatari Unancha de estudiar secundaria en su propia comunidad y además sin ser maltratada como lo fue en su infancia por un profesor que pensaba que los indígenas "no podían." Sin embargo, le parece que el enfoque del colegio, que sobre todo busca preparar maestros rurales, no le forma para lo que ella concibe como "la vida moderna." Por lo tanto, decide ir a estudiar a Latacunga en un colegio que imparte clases de inglés y computación. Gladys señala, "Ahora, como el mundo está moderno y en cualquier cosa piden inglés y computación, por eso quería aprender computación y me pasé al otro colegio."

Es importante señalar que en los últimos años como respuesta a estas inquietudes de la juventud indígena, los salesianos han comenzado a ofrecer clases de inglés, francés y computación.

Esta flexibilidad y capacidad de adaptación es uno de los valores del proyecto salesiano. Asistí a un taller de computación impartido por los salesianos en Zumbahua y tuve la oportunidad de observar el interés de los estudiantes por aprender algo que ellos, con mucha razón, asocian a la modernidad y al desarrollo. Sin embargo, debido a las dificultades de infraestructura de la parroquia, a menudo se corta la luz, no ha sido tan fácil desarrollar este tipo de enseñanza.

Sin embargo, Gladys no pretende estudiar para quedarse a vivir en la ciudad. Su sueño es volver a su comunidad como periodista para servir de contacto entre lo que allí ocurre y el mundo exterior, y además realizar este trabajo en su lengua materna, el quichua. En sus propias palabras: "Aquí hay bastantes problemas graves, criminales, ladrones y no pasan la información para que se entere el país." Para Gladys, no existe una contradicción entre su deseo de estar preparada para la modernidad y su identidad indígena. Ella viste ropas tradicionales del páramo de Cotopaxi, habla quichua y es entusiasta participante en el partido Pachakutik al que también pertenecen sus padres.

Gladys está casada con un joven evangélico de una comunidad vecina, cuya familia vive del comercio. Con su marido viajaba a Quito para comprar ropa y de ahí a Colombia para venderla por las fincas. Esto hacía antes de la dolarización, cuando la ropa ecuatoriana era más barata que la colombiana. Después de la dolarización, Gladys viaja a Cali, Colombia para comprar ropa y venderla en la Amazonía ecuatoriana. Todos estos negocios los llevan a cabo en autobús, ya que no dispone de trans-

porte propio. En Zumbahua hay un grupo de comerciantes relativamente prósperos que poseen camionetas y que se dedican a la venta de productos agrarios serranos en la Costa y, de vuelta, venden productos costeños en Zumbahua.

En sus viajes a Colombia, Gladys fue detenida tanto por la guerrilla como por los paramilitares y se dio cuenta de los peligros que entraña este tipo de negocio:

En la ciudad de la Valle, por ahí vivían los guerrilleros. Nos preguntaban primero que opinaba de las guerrillas y yo, porque ya sabía qué eran guerrillas de mi opinión, por ejemplo aquí sobrevivimos de la cebada, la papa, allá sobreviven de la cocaína, de esa opinión. Primero nos tenían amarrados y casi una hora nos hacían declarar... Luego conversaron entre ellos y dijeron, bueno, son comerciantes y también había una señora que conocía y se fueron a preguntar a la señora. Esa señora vino y dijo: "Ellos son comerciantes, no son lo que ustedes piensan," y que mandaran soltando a los tres cachifucos (ecuatorianos). Teníamos una maleta grande y pensaban que llevábamos armas... cocaína. Nos sacaban toda la ropa y como ellos no tenían que poner, nos compraron.

Cómo vemos, las destrezas de Gladys van más allá de la vida de una mujer rural, al menos tal como la concebimos de forma idealizada los habitantes de las ciudades, e incluyen contactos íntimos con la ciudad y la cultura urbana y conocimientos que incluso permiten la supervivencia en una situación tan complicada como es la del conflicto colombiano. Quizás esta destreza de Gladys, su marido y la familia

de él se apoye en una larga tradición de contrabando de aguardiente en la zona de Zumbahua, que históricamente conectaba el valle interandino con la costa, y a la que hacen mención las investigaciones iniciales de los salesianos así como el trabajo de Mary Weismantel (1988). Por ejemplo un informe de un equipo de investigación del obispado de Latacunga<sup>5</sup> realizado en 1971 destaca el contrabando como una de las actividades económicas más importantes de la parroquia:

La mayoría de los moradores de esta comuna cuentan con la siguiente fuente de ingreso: comercio de aguardiente. 500 jefes de familia se dedican al contrabando, compran el aguardiente en el Corazón y venden en Zumbahua o también compran en Zumbahua en cargas y sacan a las cantinas de Saquisilí, Latacunga, Pujilí etc... Este rubro les deja un ingreso bastante fuerte.

Gladys piensa que el turismo es una alternativa importante para Zumbahua, "Por los turistas que vienen si nos han apoyado. Por ejemplo en el Quilotoa hay una oficina de Andinatel internacional, por el turismo mejoró la zona del Quilotoa. Antes esta zona era botada." Así, Gladys ve beneficios en el turismo aún cuando éste no sea aprovechado directamente por los indígenas, ya que mejorará la infraestructura de la zona. Su padre, y los miembros de la junta parroquial también tienen los ojos puestos

en el turismo, en una zona de gran belleza natural y cultura indígena; aunque son reales las limitaciones señaladas por los salesianos como las luchas de poder entre familias que en lugar de colaborar impedían que se realicen los cambios necesarios y la falta de comprensión de las "necesidades" de los turistas de agua potable, privacidad para dormir, comida saludable. Algunas familias están adaptando sus casas para recibir turistas que quieran compartir con una familia quichua y están teniendo éxito. Por ejemplo, se ha abierto el hostel Ñuca Huasi donde se atiende a los turistas con dedicación y cariño.

#### **La educación intercultural bilingüe: proyecto salesiano y objetivos indígenas**

Como sugiere el Padre Manangón en la entrevista que se citó anteriormente, la educación ha sido el proyecto más exitoso de los Salesianos en Zumbahua (además quizás de la organización política aunque en esto, como veremos, los salesianos son críticos).<sup>6</sup> A pesar de que en varios artículos escritos por los Salesianos sobre la educación intercultural bilingüe en Cotopaxi se señala que la necesidad de facilidades educativas surgió de los mismos campesinos en el proceso de la lucha por la tierra, en realidad, la idea de fomentar la educación ya estaba en el primer *Proyecto de Zumbahua* diseñado en 1971. El proyecto

5 Informe del Equipo de Zumbahua, 20, 21 y 22 de enero de 1971, Archivo Salesiano de Quito.

6 Para un excelente análisis sobre la educación intercultural bilingüe en Cotopaxi escrito por autores que lideraron este proceso ver Burbano y Martínez (1994).

señala que la educación fiscal hispana no era adecuada para los indígenas porque imponía patrones culturales, extraños y el horario y el calendario escolar eran incompatibles con el trabajo del campo. El proyecto anota que "es urgente crear una escuela nueva rural que defienda y desarrolle la cultura existente en el medio indígena y lograr así la integración a la cultura nacional." El documento añade que se debe tomar en cuenta la lengua materna y la educación informal en el hogar y en el medio. Ya se preveía en 1971 la creación de una red de escuelas primarias y una secundaria con "especializaciones agropecuarias y artesanales."

Los Salesianos no perciben una contradicción entre la promoción de la cultura indígena a través de la educación y la integración a la nación<sup>7</sup>. Al contrario, precisamente ven en la etnogénesis una forma adecuada de integrarse a lo nacional. Esta perspectiva es similar a la que describe Rubenstein (2001) para el caso shuar. Los shuar se integran a la nación ecuatoriana a través de su Federación, promovida por los salesianos, que simultáneamente promueve su identidad indígena e imita en sus estructuras al Estado. Según Rubenstein, la Federación representa simultáneamente al Estado ante los shuar y a los shuar ante el Estado.

Los campesinos del Quilotoa están de acuerdo con la aproximación de los colectivos, ya que perciben la educación intercultural bilingüe y su organización política basada en la etnicidad

como formas de ser reconocidos por el Estado ecuatoriano. Repetidamente los graduados del colegio Jatari Unancha enfatizan en sus tesis como uno de sus mayores logros la oficialización de sus títulos de maestros, de la red de escuelas en las que trabajan, de sus organizaciones de educadores y de sus organizaciones políticas por medio de sendos acuerdos ministeriales. Por ejemplo, Pedro Cunuhay (1993: 39) destaca en la sección de logros de la educación bilingüe de su tesis de grado lo siguiente:

Por el esfuerzo de la coordinadora del Sistema de Escuelas Indígenas de Cotopaxi encabezado por el padre José Manangón y los educadores se logró conseguir 27 nombramientos del Ministerio de Educación para los educadores interculturales bilingües de Cotopaxi.

Benedicto Tigasi (1993) en su tesis de grado destaca como uno de los mayores logros del SEIC el haber conseguido oficializar su red de escuelas y a sus educadores. Tigasi narra,

Los logros que se ha recibido con la educación indígena hace unos 15-20 años, en la realidad el servicio educativo, va cobrando su propio valor en la medida en que logra organizar, unir nuestras cabezas, sentimientos y trabajos comunitarios, soluciona problemas fundamentales que afecta a la mayoría de las comunas donde se sufre opresión. La educación de los sectores indígenas es uno de los principales objetivos del Ministerio de Educación y Ciencia (MEC) que, en conformidad con las le-

7 Debemos recordar que la educación pública universal ha sido históricamente un mecanismo de formación de ciudadanos leales al Estado-nación.

yes vigentes, busca impulsar programas y proyectos en diferentes sectores del país. Con la fecha 4 de julio de 1984 se celebró un convenio entre el Estado ecuatoriano y la Sociedad Salesiana mediante el cual el MEC se comprometerá a unir esfuerzos en procura de alcanzar los objetivos de la educación indígena, ratificando los acuerdos especiales realizados hasta la fecha y facultando la celebración de nuevos convenios educativos. En el año de 1987, los educadores comunitarios y el equipo de apoyo con la colaboración de otras personas se empeñaron en oficializar la experiencia educativa, con proyecto educativo del SEIC.

Fabiola Ante (1993: 50) añade: "El compañero José Luis encargado de Director actuó con mucho tino. Cumplía con todas las obligaciones que se le presentaba. Tuvo todos los papeles en regla."

Lo que quiero mostrar con estas citas es la importancia que para los educadores y líderes indígenas tiene el ser reconocidos por el Estado. Es esencial para ellos describir hasta los más mínimos detalles de los acuerdos ministeriales con números, fechas y personas que participaron en cada firma. Nada más lejos de un movimiento que pretende revocar el orden del Estado. Este interés no responde tan solo a un deseo de ser reconocidos, sino de llegar a formar parte de las estructuras del Estado, lo cual es práctico, ya que la oficialización conlleva una contraparte económica: los maestros indígenas comienzan a recibir bonificaciones y otros beneficios del Estado de los que ya disfrutaban los maestros mestizos.

Aunque los salesianos tienen interés

de integrar a los indígenas a la nación sin menoscabar la promoción de su cultura, quizás su perspectiva era más política, idealista y espontánea en un principio. Al adaptarse a los deseos indígenas de reconocimiento estatal, el programa se va volviendo más oficial o burocrático con el tiempo. Esta posición del equipo salesiano también respondió a un conflicto con los maestros mestizos que empezaron a difundir rumores de que los educadores bilingües enseñaban sin título y de que los salesianos no podían entregar títulos de primaria, y estos rumores empezaron a hacer mella en las comunidades. Debido a esto, los salesianos se preocuparon por conseguir títulos oficiales para sus maestros y por oficializar tanto el sistema de escuelas como la secundaria. El padre Javier Herrán (entrevista, verano 2002) señala:

Evidentemente al oficializarse ya pierdes un poco la mística porque se amplía, porque presionas otros intereses políticos. Pero fue un paso positivo... Creo, a nosotros nos fue bien. Nos fue bien porque desde antes en el proceso de alfabetización ya habíamos logrado con la dirección provincial aquí en Quito ayudas económicas para los promotores... Había mucho interés de la gente, por eso aprendían, pero para sacar el título de haber acabado primaria, eso no podíamos. Entonces la dirección provincial de Cutupaxi nos dio una mano... Entonces las escuelas indígenas ante la comunidad comenzó a tener prestigio, porque al principio no tenían prestigio porque no eran profesores cholos, no eran mestizos, no eran blancos, eran runas. Y decían: ese runa no ha de saber nada si es un runa, pero cuando empezaron a encontrar certificados, ahí sí ya cambió la película.



Estos datos cuestionan el lugar común a menudo repetido por la literatura sobre movimientos indígenas en Latinoamérica de que lo que buscan estos grupos por medio de la educación intercultural bilingüe y de su organización política es cuestionar al Estado y proponer una opción separatista. Es muy claro en los documentos de tesis revisados que lo que buscaban estos educadores y líderes políticos de Cotopaxi es ser reconocidos por el Estado y eventualmente, si es posible, pasar a formar parte de las estructuras del Estado tal como ocurrió con la creación de la educación intercultural bilingüe cuando se oficializó la DINEIB (Dirección Nacional de Educación Intercultural Bilingüe) en 1988 bajo el liderazgo del movimiento indígena y en particular de la CONAIE (Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador), con la activa participación de la Conferencia Episcopal de la Iglesia Católica. En ocasiones, la creación de organizaciones étnicas no responde a un deseo separatista sino que es una reacción a la exclusión del ámbito de lo nacional. Los maestros del SEIC crearon una organización de profesores indígenas debido al rechazo que sufrieron por parte de la Unión Nacional de Educadores, UNE y no por un deseo de mostrar una tendencia segregacionista. Fabiola Ante (1993: 42) nos cuenta en su tesis:

“El objetivo de la AECBC (Asociación de Educadores Comunitarios Bilingües de Cotopaxi) era ser más unidos para que pueda cumplir el servicio a sus comunidades... También con dicha asociación los educadores querían mejorar su situación económica... La Unión Nacional de Educadores, UNE, quiso acabar con

dicha asociación... Entonces la UNE no respaldaba los intereses de los indígenas ni del magisterio indígena...”

Un punto importante e interrelacionado con lo anterior a destacar es que el éxito del programa salesiano no es tan sólo crear una educación sensible a las diferencias culturales y a las necesidades de los campesinos, sino crear una educación donde antes no la había, ya que en muchas comunidades la escuela más próxima se encontraba a grandes distancias dificultando que los niños pudieran llegar caminando. Como apunta Fabiola Ante en la tesis mencionada: “Los logros fundamentales que llegó a obtener el SEIC son los niveles educativos para el pueblo indígena de esta provincia. Estos centros educativos funcionan donde no habían llegado las escuelas hispanas.” Fabiola añade:

Lo que ellos hablaban no era de educación indígena ni de educación bilingüe, más bien estaban centralizados al derecho de una educación propia, una educación que les ayude a organizar, a resolver los problemas que suscitaban en la comunidad, a vivir más unidos donde haya más respeto, menos explotación, menos discriminación por parte de los hacendados.

También es importante que esta educación proteja a los niños indígenas de las agresiones físicas y verbales de los educadores mestizos. Con respecto a esto César Pitaguano (1993: 25) sostiene:

En este sentido no había escuela, solamente había la escuela fiscal en el centro parroquial. Todo campo marginal es-

taba abandonado de las autoridades de la provincia... por otro lado había muchos comentarios diciendo que hay profesores fiscales que maltratan a los niños de la escuela. Incluso lo matan dando garrote cuando no pueden aprender las letras. Sólo los blancos pueden estudiar porque saben hablar en castellano. Así habían los comentarios con los comuneros. Los niños vivían sueltos, no tenían ninguna aspiración. Vivían solamente trabajando en la hacienda, sirviendo al patrón.

Por tanto, de acuerdo a los documentos revisados, la creación de la educación intercultural bilingüe fue una reacción al abandono de las autoridades estatales y a la exclusión que los campesinos sufrían en las escuelas fiscales hispanas y no tanto una búsqueda de una educación con especificidad cultural. Esta educación distinta, cercana a las comunidades y opuesta a la agresión física, se crea confrontando enormes dificultades económicas, de infraestructura y de resistencia de algunos sectores como los maestros hispanos que veían amenazado su empleo o los comerciantes intermediarios que no deseaban que los indígenas se eduquen. Fabiola Ante (1993: 83-86) lo testimonia:

El primer día no sabía qué clases dar... me dieron a los tercer y cuarto ciclo. Era muy difícil enseñar a los dos ciclos. Es decir, no podía enseñar porque tenía dos ciclos y el otro compañero enseñaba en el mismo cuarto. Los pizarrones estaban unidos. No podía enseñar con facilidad porque era muy estrecho y hacían mucha bulla, es decir interrumpían la clase.

En otra sección de su tesis Fabiola describe la oposición a la educación bilingüe por parte de las élites locales y los maestros hispanos:

Se veía que los comerciantes de afuera explotaban a los campesinos. Pero los comuneros con la ayuda de algunos educadores ya no se dejaban manipular mucho. Los dichos comerciantes llegaron a saber que se están creando escuelas bilingües en cada comunidad y criticaban, murmuraban, insultaban y no dejaban que los padres de familia pongan en las escuelas bilingües. Tanto que chismeaban, se fueron muchos alumnos. También tuvieron problemas con los profesores hispanos. Ellos decían que están quitando a los alumnos (Ante 1993: 15).

La educación intercultural bilingüe promovida por los salesianos en Cotopaxi se ha caracterizado por su flexibilidad y tolerancia para adaptarse a las necesidades y deseos de los indígenas y para cambiar a medida que ha cambiado el contexto socio-económico. Así, cuando comenzaron con las escuelas primarias, decidieron impartir la educación básica en cuatro años más un curso de nivelación en vez de seis. Esta decisión se tomó tras realizar un estudio en el que se vio que su situación socio-económica y migratoria no permitía a los niños indígenas acudir a las escuelas por más de cuatro años, por lo que la mayoría no concluía y no recibían su título de primaria, lo cual les limitaba enormemente. Los salesianos consiguieron de manera exitosa cubrir lo requerido en la enseñanza primaria en cuatro

años y un curso intensivo, lo cual fue apreciado por los padres de familia que veían en esta modalidad una ventaja importante sobre la educación fiscal. Sin embargo, esta modalidad está siendo debatida en la actualidad por la DINEIB y por el movimiento indígena, ya que se argumenta que, aunque en un momento inicial pudiera ser una opción pragmática adecuada, a la larga implica que la educación para los indígenas pueda ser menos rigurosa y de segunda categoría con respecto a la hispana. El calendario de la secundaria también está pensado para adaptarse a las características socio-económicas de los estudiantes. El Colegio Jatari Unancha es semi-presencial impartiendo los fines de semana y en cursos acelerados de verano para permitir a los estudiantes asistir a clases. El programa académico universitario también adopta la modalidad semi-presencial y de talleres intensivos para adecuarse a las necesidades de trabajo de los estudiantes.

Los salesianos fomentan la participación de la mujer, sobre lo que comentaré más tarde, y acceden a que las estudiantes acudan a clases con sus hijos, los alimenten mientras estudian, o los dejen jugando cerca de las aulas. Esto permite que las jóvenes madres combinen la educación con el cuidado de sus hijos. Como señalé anteriormente, el currículo también se ha adaptado a las cambiantes circunstancias de los estudiantes indígenas. Para satisfacer su de-

seo de "estar preparados para el mundo moderno" se han comenzado a impartir clases de computación, inglés y francés a las que los jóvenes indígenas asisten con gran interés. Esto se ha hecho sin menoscabo de las clases de lengua y filosofía quichuas que los estudiantes también aprecian para fundamentar su orgullo étnico y sus posibilidades de participación política.<sup>8</sup> Otro ejemplo de la flexibilidad y tolerancia del proyecto salesiano es su posición en relación a los miembros de la comunidad que son evangélicos. En las escuelas primarias, el colegio y la universidad salesiana se aceptan estudiantes evangélicos que reciben un trato igual al de los estudiantes católicos. Estos estudiantes evangélicos son además contratados como educadores en las escuelas del SEIC.

Sin embargo, la flexibilidad del programa salesiano para adaptarse a lo que ellos conciben como el medio y la cultura rural indígena puede ser también problemática, ya que, como vimos en la sección sobre desarrollo agrario, la educación intercultural bilingüe tiene un enfoque más rural del que los mismos habitantes de la zona del Quilotoa parecen creer necesario. Otro punto de tensión ha sido la relación del programa de educación salesiana SEIC con la DPEIB-C (Dirección Provincial de Educación Intercultural Bilingüe de Cotopaxi). Funcionarios de esta institución se han quejado extraoficialmente de la falta de interés de los salesianos y educadores

8 Se prefiere que los líderes del movimiento indígena manejen el quichua. El ascenso dentro de este movimiento es uno de los mecanismos más importantes de movilidad social para los comuneros.

del SEIC por coordinar sus esfuerzos educativos con esta institución que coordina la educación bilingüe para la provincia.

Una diferencia que noté entre la perspectiva salesiana y de los profesores contratados por los salesianos y los estudiantes indígenas es la insistencia del programa en la educación política y la aparente preferencia de los estudiantes por una educación menos politizada, más profesional y académica. Durante mi participación en las sesiones del Programa Académico Cotopaxi observé que los estudiantes eran sumamente entusiastas hacia los contenidos académicos, pero parecían aburrirse cuando eran arengados políticamente con discursos que, quizás, habían escuchado en numerosas ocasiones.

Además de la organización política, la promoción de la cultura indígena ha sido uno de los objetivos del programa salesiano desde que se diseñó el proyecto en 1971. En esto los Salesianos son pioneros ya que de acuerdo al Padre Juan Botasso (conferencia en FLACSO, 2004) y al Padre José Manangón (entrevista, agosto 2002) la Iglesia Católica todavía no pensaba en términos culturales en el Vaticano II y en Medellín, sino que estaba enfocada en los pobres. Sin embargo, los Salesianos sí tenían una sensibilidad cultural debido a su larga experiencia con los Shuar desde finales del siglo XIX. Según el Padre Manangón es a partir de la Conferencia de Barbados que toma lugar en 1977 que la iglesia comienza a manifestar una sensibilidad a lo cultural, étnico y racial, y tanto el padre Botasso como Manangón estuvieron entre los que acu-

dieron a Barbados y promovieron este punto de vista.

En el *Proyecto de Zumbahua* (1971: 12) se propone que se respete y desarrolle la cultura tradicional indígena, pero, como hemos señalado antes, se contempla la posibilidad de transformar aquellos rasgos culturales que sean un obstáculo para el desarrollo indígena. El *Proyecto* sostiene:

Constituyendo el grupo indígena una cultura o subcultura diferente al nacional, se afirma el derecho intrínseco de la misma a desarrollarse dentro de sus propias características. En los casos en que los valores y patrones de la cultura indígena constituyan un obstáculo para su propio desarrollo, y hayan de ser sustituidos por otros para permitir la integración a la cultura nacional, este cambio nunca será impuesto sino solamente sugerido como una mejor alternativa, para ser libremente aceptada o rechazada por el grupo indígena en diálogo sincero y leal.

Este respeto a la cultura indígena por parte de los salesianos se da, no sólo en la educación intercultural bilingüe, sino también en la evangelización, ya que se pide a los religiosos "tener en cuenta la secreta presencia del Verbo en las diversas culturas de América Latina. Lo cual obliga a los agentes de la pastoral a conocerlas, a convivir con ellas y a valorarlas," " La proclamación del mensaje evangélico debe asumir en cuanto sea posible las categorías mentales y las expresiones culturales existentes," la predicación debe ser en el propio idioma de los indígenas si éstos así lo desean y " La liturgia debe encarnarse en las distintas culturas y ambientes y asu-

mir las simbologías, la música y las formas de expresión propias" (*Proyecto de Zumbahua* 1971: 13).

En el SEIC, el colegio Jatari Unancha y el Programa Académico Cotopaxi se promueve la enseñanza del idioma y la filosofía quichua. Los salesianos consideran que el quichua que hablan los campesinos está muy contaminado por el español y se maneja sólo oralmente, así que tratan de promocionar su manejo escrito y la purificación del lenguaje. Como es bien sabido, ha habido amplias discusiones en educación intercultural bilingüe en el Ecuador y otras partes de Latinoamérica sobre la estandarización de las lenguas nativas y su ortografía. Desde este punto de vista, la enseñanza en quichua disfruta de ventajas con respecto a otras lenguas nativas ya que este idioma está mucho más extendido y estandarizado que muchas otras lenguas indígenas.<sup>9</sup> Así, los salesianos han podido crear una educación bilingüe en la que se mantiene el idioma hasta el nivel universitario. Aunque desafortunadamente no se pueden impartir la mayoría de las materias en quichua debido a la escasez de profesores formados y bilingües, no se descuidan las materias de lengua y filosofía quichua. Además, es un proyecto importante de los salesianos el fomentar la enseñanza de las materias académicas en quichua y captar a los graduados que sean capaces de hacerlo. De esta forma, la preservación y sobre todo purificación de la cultura y la lengua quichuas no representan una continuidad con la cultura

de la zona, sino una transformación con respecto a lo tradicional que es parte del proyecto modernizador de los Salesianos.

Esta promoción de la cultura indígena, que los salesianos también conectan apropiadamente con la autoestima, se enfrentó desde un principio con la resistencia de los propios indígenas. En las tesis de grado de los estudiantes del Jatari Unancha se señala repetidamente que las comunidades desconfiaban de que un indígena pudiera enseñar y pensaban que la enseñanza del quichua y en quichua eran pérdidas de tiempo, ya que el objetivo de asistir a la escuela era aprender castellano para poder defenderse en el mundo exterior y ante la cultura dominante. De acuerdo a varias entrevistas con los Salesianos y sus colaboradores, una de las mayores dificultades que tuvieron que confrontar en la implementación de la educación bilingüe fue luchar contra la resistencia de los propios campesinos a usar su cultura y su idioma en la escuela, resistencia que fue hábilmente fomentada por los profesores hispanos y la UNE que temían por sus puestos de trabajo. Por ejemplo Rodrigo Martínez (entrevista, verano 2002), profesor que ha colaborado por décadas con el proyecto Salesiano, señala,

¿Y por qué nos centrábamos en la filosofía de la educación bilingüe? Porque los mismos indígenas no estaban convencidos del valor de la educación indígena, siempre pensaban que era una situación de segunda clase, no se convencían que

9 Para una discusión sobre educación bilingüe en México y las dificultades que ésta confronta ver Martínez Novo 2004 b.

una educación que es pertinente de la realidad cultural es una educación con posibilidades de alcanzar la calidad. Entonces todo el tiempo si se quiere convenciéndoles de que el indígena es una persona que vale, que el pueblo indígena es un pueblo valioso, de que la cultura encierra cosas. Y así lo acotamos todo el tiempo, al punto que ellos lograron consolidar su identidad sobre todo colectiva.

Esto ha cambiado, en parte gracias al proyecto salesiano y en parte debido al éxito del movimiento indígena y la educación bilingüe. Hoy en día hay mucho más orgullo étnico en la zona. A pesar de este exitoso proceso, pude observar en Zumbahua que muchos indígenas quichua hablantes y orgullosos de su cultura y organización política étnica aún preferían mandar a sus hijos a la escuela hispana que todavía funciona en el centro de Zumbahua. En una visita en la escuela hispana de Zumbahua pude observar la enseñanza por parte de profesores que venían de Latacunga y Pujilí, poco motivados debido a sus bajos sueldos y a que algunos concebían como un castigo el tener que enseñar en el páramo. Las instalaciones estaban sucias y peligrosamente deterioradas, los niños corrían por todas partes y gritaban con una manifiesta falta de disciplina. A los niños no se les ofrecía el desayuno escolar subvencionado por el Estado ecuatoriano mientras que alimentos nutritivos se pudrían en las despensas de la escuela.

En contraste, las escuelas indígenas que visité se caracterizaban por su limpieza y dignidad. Las madres de familia se ocupaban de que las modestas instalaciones estén limpias y que se distribu-

ya el nutritivo desayuno escolar tan importante para el rendimiento de los niños. La participación y vigilancia de la comunidad para que la escuela funcione y los educadores cumplan es una de las claves del éxito de este proyecto. Además, los maestros estaban motivados y orgullosos de sus logros y trataban a los niños con cariño. En lo posible se trataba de usar métodos pedagógicos en los que los niños pudieran experimentar con los conceptos usando materiales del medio. Por ejemplo, se impartían matemáticas con ayuda de habas o granos de cebada para que los niños comprendieran mejor los conceptos y los asociaran a su medio. Desafortunadamente existía una carencia de libros y materiales didácticos, pero debemos tener en cuenta las difíciles condiciones de las que parte esta experiencia.

Lo interesante es que a pesar de este contraste, muchos indígenas cultos y orgullosos de su identidad étnica aún prefieren poner a sus hijos en la escuela hispana porque esta goza de mayor prestigio. Aún hoy en día, en esta zona tan politizada desde el punto de vista étnico, existe una ambivalencia hacia lo indígena. En contraste con estas observaciones que realicé en el año 2002, se debate en la DINEIB y en el movimiento indígena que los educadores bilingües están perdiendo su idealismo y que las comunidades ya no participan tanto en el proceso educativo como lo hacían en un principio.

Tal como preveía el *Proyecto de Zumbahua* (1971), los padres salesianos no son partidarios de mantener la tradición indígena intacta. Aquellos aspectos que a su parecer impiden el desarrollo o que contradicen sus principios éticos

deben ser transformados, aún a costa de un conflicto con los indígenas. Un área de tensión entre los Salesianos y las comunidades del Quilotoa ha sido la cuestión de género. Cuando comienza la educación bilingüe, la mayoría de las familias del área eran reacias a mandar a sus hijas a la escuela, ya que pensaban que éstas no necesitaban la educación. Los salesianos exigieron desde el principio la participación de las niñas. El padre Javier Herrán (entrevista, verano 2002) cuenta la siguiente anécdota: Viendo que acudían muy pocas niñas a la escuela, pidió a los campesinos que mandaran a sus hijas. Ellos respondieron que las mujeres no necesitaban estudiar nomás para cuidar la casa, los niños y pastar borregos. El padre dijo: ¿Ustedes creen que las mujeres no son seres humanos como los hombres? Si eso es lo que ustedes piensan, entonces a partir de ahora no bautizaré a las niñas. Los campesinos aterrados por este prospecto decidieron mandar a las niñas a la escuela. Hoy en día en las escuelas primarias, la secundaria y la universidad Salesiana aproximadamente la mitad de los estudiantes o más son mujeres, este proyecto ha formado a numerosas mujeres líderes y educadoras

Otro ejemplo de búsqueda de cambio cultural por parte de los salesianos nos lo proporciona el padre Gigi (entrevista, verano 2002),

Desde el punto de vista de la iglesia, o de los que queremos ayudar al pueblo indígena en este momento de cambio es el momento oportuno para poder ayudar a meter adentro de la propia cultura elementos nuevos que le ayuden a la cultura a desarrollarse en una cierta lí-

nea... El elemento a dar énfasis mucho más es el elemento de la solidaridad, pero de la solidaridad pasar a la gratuidad. La cultura indígena es una cultura solidaria, pero la solidaridad que ellos dicen de *randi de randi*, tu me das y yo te doy, la reciprocidad andina. Pero la reciprocidad andina cuando se lee desde la perspectiva capitalista se hace egoísta. Entonces, hay que inyectar el otro valor de la gratuidad que da a la reciprocidad andina la vacuna para no dejarse llevar de lo que es la mentalidad neoliberal, de la explotación del otro, del otro me sirve hasta cuando me pueda dar y yo le ayudo hasta cuando me pueda dar.

Es interesante que aquí el padre Gigi no ve la cultura indígena como algo puro que debe transformarse para adaptarse a la modernidad, sino como una mezcla sincrética entre valores "indígenas" y valores "capitalistas" que debe purificarse desde el punto de vista ético. Pareciera que Gigi busca una utopía indígena y solidaria ante el egoísmo capitalista.

Resumiendo, tanto la recuperación de lo indígena purificado como la transformación cultural y modernización son procesos de cambio promovidos por los salesianos. Estos objetivos interactúan con el deseo indígena de reconocimiento por parte del Estado, búsqueda de otro tipo de modernidad (tecnología, idiomas extranjeros, lo urbano) y ambivalencia en la valoración de lo étnico. La tolerancia, flexibilidad y compromiso de los salesianos y el compromiso y deseo de superación de las comunidades indígenas y los educadores explican lo exitoso de la experiencia.

### Organización política

Como hemos visto, tanto el desarrollo agrario como la educación bilingüe estuvieron íntimamente relacionados con la organización política de los indígenas de Cotopaxi, para conseguir la aplicación de la reforma agraria como para lograr créditos de entidades gubernamentales o no gubernamentales hacía falta organización. La educación bilingüe promovió la conciencia política de los indígenas y les formó como futuros líderes. Los salesianos fueron actores centrales de este proceso de organización indígena en la provincia a nivel de comunidad, de organización de segundo grado y provincial. En el *Proyecto de Zumbahua* (1971: 20) ya se daba prioridad a este aspecto:

En la solución del problema indígena, los indígenas mismos tienen que ser los sujetos activos de su acción liberadora... a través del proceso de concientización que les lleve al cambio de toda estructura económico-social injusta. Así pues, el objetivo fundamental de toda nuestra acción debe ser llevar a la comunidad indígena a una verdadera autogestión. Nuestra acción como agentes de cambio no es sino temporal, pasajera, subsidiaria.

De forma deliberada, los religiosos se mantienen en el trasfondo para dar lugar a la agencia indígena que sin embargo es promovida por ellos. Cuando consideran que se ha logrado la madurez política de los campesinos, los religiosos deberían retirarse del proceso.

Tal como vimos en el caso de la cultura indígena, los religiosos prevenían cambios en la organización política tra-

dicional de la comunidad, ya que se proponen establecer "una estructura de poder justa y eficiente." En el caso de Zumbahua, esto significó un conflicto bastante fuerte ya que los salesianos lucharon contra algunos ayllus poderosos que estaban concentrando la propiedad de la tierra y explotando y amedrentando a otros campesinos. En el marco de este conflicto se formó una facción liderada por una familia poderosa que buscó expulsar a los salesianos acusándolos paradójicamente de "curuchupas comunistas." Esta familia llegó a ocultar la Rumi Cruz, una piedra con una cruz labrada que es sagrada para los habitantes de Zumbahua, y acusaron a los salesianos de haberla robado para venderla a los "gringos." La Rumi Cruz apareció escondida algunos días más tarde. En otra ocasión un grupo de campesinos armados llegaron a la capilla y residencia salesianas con la intención de quemar las instalaciones. Se rumorea en la comunidad que este conflicto estuvo relacionado con el deseo de los campesinos de no pagar los créditos de FODERUMA, institución a la que los salesianos representaban. En todo este conflicto, los salesianos contaron con sus partidarios, en particular los catequistas y educadores que llegaron a constituir un nuevo grupo de poder que los salesianos enfrentaron a lo que ellos llamaban "caciques tradicionales," elites locales cuyo poder se enraizaba en diferencias de poder que databan de la época de la hacienda. Finalmente, los salesianos salieron vencedores de este conflicto logrando su legitimidad en la zona del Quilotoa y neutralizando a las facciones hostiles (Guanotuña, tesis de licenciatura, 2000).



El salesiano Javier Herrán destacado protagonista en la organización del Movimiento Indígena de Cotopaxi, según las narrativas que aparecen en las tesis de los graduados del colegio Jatari Unancha, describe su participación en una entrevista compilada por Tibán, Ilaquiche y Alfaro (2003: 45-48) en un libro sobre la historia del Movimiento Indígena de Cotopaxi:

Yo por mi parte estaba en Zumbahua y en ese tiempo ya habían comenzado las escuelas indígenas de Cotopaxi, además era promotor de FODERUMA y comenzamos en Chugchilán un proceso de adquisición de tierras... En alguna reunión de pastoral, veíamos el modelo del movimiento indígena de Tungurahua y el de Chimborazo, entonces vimos la necesidad de apoyar una serie de posibilidades para que las comunidades indígenas de Cotopaxi tuvieran una instancia de por lo menos conocerse... Así que hicimos una primera convocatoria, creo que fue en Chugchilán si mal no recuerdo. Nosotros poníamos todo, llamamos por la radio a la gente, poníamos los buses para que la gente venga... A los tres años y medio nuestro papel seguía siendo evidentemente central, de animación, de capacidad de convocatoria. En ese momento era el apoyo a la lucha por la tierra. En ese sentido no hacíamos nada nuevo o diferente a lo que hacía la FEI<sup>10</sup>. Yo como promotor de FODERUMA y del Banco Central me interesaba la organización para facilitar la acción que hacía el Estado a las comunidades porque evidentemente sin organización no hay apoyo... lo que buscamos era

crear una instancia en donde la gente pueda y decida por sí. No veíamos continuar en los sistemas organizativos tradicionales de nuestra zona... no porque eso lo maneja la FEI u otras organizaciones de izquierda, sino porque eso era una pirámide que se dirigía desde la capital.

Herrán dirige Radio Latacunga, un instrumento importante de movilización y promoción de la identidad indígena, organiza la red de escuelas interculturales bilingües, otra institución básica para la toma de conciencia política y cultural, y promueve el desarrollo agrario que por su parte requiere de organizaciones que sean sus interlocutoras. Como señala Zamosc (1993) los programas de desarrollo fomentaron en gran medida la organización política de los campesinos para crear sus propios interlocutores. El Padre Javier promueve la conciencia étnica y la organización indígena a la vez que articula a los indígenas al Estado ecuatoriano a través de FODERUMA que, de acuerdo a Striffler (2002) fue un programa instrumental para el control estatal de los campesinos. Sin embargo, este ejemplo contradice la hipótesis de Striffler de que FODERUMA sirvió para desmovilizar a los campesinos. Quizás esto ocurrió en la zona de la costa que Striffler estudia. Pero, en el caso de Cotopaxi, a través de este Sacerdote, que representaba a FODERUMA, se movilizaba y politizaba a los indígenas al tiempo que los articulaba al Estado. Otro aspecto importante que debe-

10 Federación Ecuatoriana de Indios. Una organización que fue importante en la movilización indígena por la tierra desde los años treinta y que estaba articulada al Partido Comunista del Ecuador.

mos destacar es que en zonas apartadas a veces los religiosos han representado a un Estado que no ha sido capaz de llegar a todo el territorio nacional. Esto es similar a lo que señala Rubenstein (2001) para el caso shuar. En la Amazonía sur los salesianos representaron al Estado por décadas. Herrán nos comenta algunos factores importantes por los que la izquierda tradicional pierde peso en este momento, como la falta de presencia en la zona y la falta de comprensión de los problemas campesinos e indígenas. Por el contrario, los salesianos dieron prioridad tanto a la presencia física de la orden en la parroquia como a la flexibilidad para adaptarse a las necesidades y deseos de los habitantes del Quilotoa. Las tesis de los estudiantes indígenas corroboran la narrativa del padre Herrán. Por ejemplo, César Pilaguan (1993: 5) señala: "era muy importante porque el MIC se creó por la organización del sistema de escuelas indígenas, por el padre Javier Herrán. Cuando se fue Javier, fracasó el MIC." Fabiola Ante (1993: 58) añade:

Luego de esto se formó una directiva donde eligieron como presidente a Juan Rivera de la comuna Cachi Alto, ya que con la colaboración muy decidida del padre Javier Herrán, de la Diócesis de Latacunga, los sacerdotes se integraron en la formación de esta organización provincial. A más de concientizar a los campesinos en los trabajos, en las leyes que afectaba mucho a los pobres, dieron un enfoque sobre la importancia positiva y negativa que puede causar dicha organización.

Muchas de las personas formadas por los salesianos como catequistas,

educadores y líderes políticos ocupan puestos de importancia hoy en día en el movimiento indígena ecuatoriano. Algunos ejemplos son César Umajinga, prefecto de Cotopaxi, y Lourdes Tibán, vice-presidenta de ECUARUNARI y destacada líder a nivel nacional.

Sin embargo, en los últimos tiempos los salesianos parecen haber tomado algo de distancia del movimiento indígena, en parte porque el liderazgo ha sido capaz de independizarse y en parte debido al desarrollo de una visión crítica acerca de los líderes políticos. Uno de los misioneros señala (entrevista, diciembre 2001),

Yo creo que hay tres categorías de indígenas bien claros, hay una cúpula política que es muy politizada con ideas claras y por parte de alguno con cierta ambición de poder. Yo diría hay un estamento medio que son los intelectuales indígenas, los que estudian, los profesores, los catequistas... Y después hay la gran masa de gente que no es muy consciente de las cosas, pero sabe obedecer a los jefes. Ahora, en un primer momento la iglesia estaba mucho con la clase dirigente del pueblo indígena, ahora vemos que nuestra tarea está con la clase, espacio intermedio que es la educación y con la presencia de los más pobres para exigir también a los intelectuales, a la cúpula, que no olviden.

Las tesis de los estudiantes indígenas, que pertenecen a estos espacios medios de los que hablan los salesianos, corroboran esta visión crítica, existiendo abundantes críticas a la corrupción económica y abuso de poder de los dirigentes del MICC y nacionales.

## Conclusión

Los Salesianos tienen una influencia modernizadora en la zona del Quilotoa que incluye tanto un proceso de modernización propiamente dicha (por ejemplo cambio de semillas, mejoras en tecnología agraria, educación, articulación a la nación) como un proceso de etnogénesis, donde la etnogénesis representa también un proceso de cambio y modernización. El proyecto Salesiano es más exitoso desde algunos puntos de vista que desde otros. A pesar de años de inversión económica y de trabajo en la modernización agrícola de la zona, la agricultura nunca llega a ser eficiente y lo suficientemente productiva para sostener a la población de forma autosuficiente. La educación constituye el mayor éxito del proyecto: se pasa del analfabetismo generalizado a poseer incluso una universidad intercultural bilingüe en la zona. Hoy en día los campesinos son bilingües, muchos poseen educación primaria y también tienen acceso a secundaria y educación universitaria, algo que era impensable hace algunas décadas, sobre todo para las mujeres. Todavía hay mucho que se podría mejorar, como acceso a material didáctico y perfeccionamiento de los métodos de enseñanza, pero es importante no criticar en el vacío, sino tomar en cuenta de dónde parte esta experiencia y las dificultades de todo tipo con las que se encuentra. La organización política es otro éxito de los salesianos en conjunto con las comunidades del área. Sin embargo, con respecto a esto los religiosos son más críticos, ya que se reprocha la falta de compromiso y quizás la corrupción de la dirigencia, así como la falta de un

proyecto político coherente. Como señalamos anteriormente, los salesianos han dado lugar a grandes cambios pero también han tenido que confrontar grandes dificultades para la creación del "hombre nuevo y solidario" que buscaba el proyecto. Esto no es una limitación únicamente de los salesianos, sino de muchas otras utopías de izquierda. Cómo se ha fundamentado arriba, los objetivos indígenas han sido más prácticos: han buscado básicamente su integración al Estado y a lo que ellos entienden por la modernidad. Con referencia a esto hay que reconocer que los salesianos han sabido combinar un proyecto etnicista con una aceptación de que los indígenas son ciudadanos de la modernidad y no los representantes de una tradición que debe ser conservada intacta aún en contra de los intereses de los portadores de esta tradición.

Los salesianos dicen haberse distanciado del movimiento indígena y ven como su misión acompañar a los indígenas de a pie y a los cuadros medios. La Orden Salesiana y la Iglesia Católica en general también se encuentran en un proceso de cambio hacia una mayor despolitización y un énfasis en lo espiritual. ¿Qué ocurrirá con las experiencias que aún están en marcha? Pienso que aunque se desmantelaran, los efectos de la labor de varias décadas permanecerán. Por otra parte existen tensiones importantes entre el proyecto Salesiano y los indígenas de la zona que están contribuyendo a la desmantelación o transformación del proyecto. En términos generales parece que los habitantes del Quilotoa no están dispuestos al grado de compromiso y sacrificio que les exigen algunos religiosos, ya que conside

ran, quizás con razón, que son sujetos de los mismos deberes y derechos que el resto de los ecuatorianos.

## Bibliografía

- Almeida, José et al.  
1993 *Sismo étnico en el Ecuador*. Quito: CE-DIME.
- Andrade, Susana. 1994. Las palabras de Dios. *Nariz del Diablo* 20.
- ..... 2002 Le reveil politique des Indiens protestants de l'Écuateur. *Social Compass* 49(1):13-27.
- Ante, Fabiola  
1993 *Libro de experiencias vivenciales*. Tesis de secundaria. Jatari Unancha-Instituto Pedagógico Intercultural Bilingüe Quilloc.
- Becker, Marc y Kim Clark  
2004 *Indigenous Struggles for Land Rights on the Zumbahua Hacienda in Twentieth Century Ecuador*. Ponencia preparada para New Directions in the History of Rural Society, Iowa State University.
- Burbano, José Bolívar y Carlos Rodrigo Martínez  
1994 *La educación como identificación cultural y la experiencia de educación indígena en Cotopaxi*. Quito: Abya Yala.
- Burdick, John  
1993 *Looking for God in Brazil: The Progressive Catholic Church in Urban Brazil's Religious Arena*. Berkeley: University of California Press.
- ..... 1994 The Progressive Catholic Church in Latin America: Giving Voice or Listening to Voices. *Latin American Research Review* 29(1): 184-197.
- ..... 1998 *Blessed Anastacia: Women, Race and Popular Christianity in Brazil*. London: Routledge.
- CAAP  
1981 *Comunidad Andina: Alternativas políticas de desarrollo*. Quito: CAAP.
- ..... 1982 *Estrategias de supervivencia en la comunidad andina*. Quito: CAAP.
- Collaredo Mansfeld, Rudi  
2003 Tigua Migrant Communities and the Possibilities for Autonomy Among Urban Indigenas. In Norman Whiten Jr (ed). *Millennial Ecuador: Critical Essays on Cultural Transformations and Social Dynamics*. Iowa City: University of Iowa Press.
- Comaroff, Jean y John Comaroff  
1991 *Of Revelation and Revolution: Christianity, Colonialism and Consciousness in South Africa*. Chicago: University of Chicago Press.
- Cornejo, Diego et al.  
1992 *Indios: Una reflexión sobre el levantamiento indígena de 1990*. Quito: ILDIS y Abya Yala.
- Coronil, Fernando  
2002 *El estado mágico: Naturaleza, dinero y modernidad en Venezuela*. Caracas: Nueva Sociedad.
- Costales Samaniego, Alfredo, P. Pedro Creamer, P. Javier Cattá, P. Juan Botasso  
1971 *Proyecto de Zumbahua*. Archivo Salesiano de Quito.
- Cunuhay, Pedro  
1993 *Libro de experiencias vivenciales*. Tesis de secundaria. Jatari Unancha-Instituto Pedagógico Intercultural Bilingüe Quilloc.
- Documentos del Archivo Salesiano de Quito, Casa de la Juventud Miguel Magone, Madrid E12-102 y Andalucía.
- Ecuadorunari  
1998 *Historia de la nacionalidad y los pueblos quichuas del Ecuador*. Quito: Ecuadorunari.
- Fiallo, Celso y Galo Ramón  
1980 La lucha de las comunidades indígenas del cantón Pujilí y su encuentro con el pensamiento comunista. Documento CAAP.
- Freire, Paulo  
1970 *Pedagogía del oprimido*. México D.F.: Siglo XXI.
- Guerrero, Andrés  
1993 La desintegración de la administración étnica en el Ecuador. En Almeida et al. (comp.) *Sismo étnico en el Ecuador*. Quito: CEFIMF y Abya Yala.
- Guanotuña, Rodrigo  
2000 *Tecnología andina y módulo de aprendizaje desde el cultivo experimental de la papa clon CAAP 105 en Zumbahua*. Tesis de licenciatura, Universidad Politécnica Salesiana.

- Gutiérrez, Ramón  
1991 *When Jesus Came, The Corn Mothers Went Away: Marriage, Sexuality and Power in New Mexico 1500-1846*. Stanford: Stanford University Press.
- Kearney, Michael  
1996 *Reconceptualizing the Peasantry: Anthropology in Global Perspective*. Boulder: Westview Press.
- Kohn, Eduardo  
2002 Infidels, Virgins and the Black Rohed Priest: A Backwoods History of Ecuador's Montaña History. *Ethnohistory* 49(3): 545-582.
- León, Jorge  
1992 Las organizaciones indígenas: igualdad y diferencia. En Cornejo et al. (comp.). *Indios: Una reflexión sobre el levantamiento indígena de 1990*. Quito: Abya Yala e ILDIS.
- Levine, Daniel  
1986 *Religion and Political Conflict in Latin America*. Chapel Hill: University of North Carolina Press.
- Leyva, Xoxitl  
2002 Los vientos del sur: Religión, Política y Movimientos Sociales en el Corazón Zapatista. En Ma. Alicia Puente Luteroh (ed.). *Innovaciones y tensiones en los procesos socio-eclesiales*. México: Cehila, Universidad de Morelos, CONACYT.
- Lyons, Barry  
2001 Religion, Authority and Identity: Inter-generational Politics, Ethnic Resurgence and Respect in Chimborazo, Ecuador. *Latin American Research Review* 36(1): 7-48.
- Manangón, P. José, Ernesto Baltazar y Pedro Trávez  
1992 Sistema de escuelas indígenas de Cotopaxi. En Victor Hugo Torres (ed.). *La escuela india: Integración o afirmación étnica?* Quito: COMUNIDEC.
- Martínez Novo, Carmen  
2004 a The Making of Vulnerabilities: Indigenous Day Laborers in Mexico's Neoliberal Agriculture. *Identities: Global Studies in Culture and Power* 11: 215-239.  
2004 b "We Are Against the Government, Although We Are the Government." State Institutions and Indigenous Migrants in Baja California in the 1990s. *Journal of Latin American Anthropology* 9(2):352-381.
- Muratorio, Blanca  
1981 Etnicidad, evangelización y protesta en el Ecuador: una perspectiva antropológica. Quito: CIESE.
- Nash, June  
2001 *Mayan Visions: The Quest for Autonomy in an Age of Globalization*. London: Routledge.
- Pilaguano, César  
1993 *Libro de experiencias vivenciales*, tesis de secundaria. Jatari Unancha-Instituto Pedagógico Intercultural Bilingüe Quiñilofta.
- Rubenstein, Steven  
2001 Colonialism, the Shuar Federation and the Ecuadorian State. *Environment and Planning* 19: 263-293.
- Sánchez Parga, José  
2002 *Crisis en tomo al Quilotoa: Mujer, Cultura y Comunidad*. Quito: Centro Andino de Acción Popular.  
1986 *La trama del poder en la comunidad andina*. Quito: CAAP.  
1984 Estructuras espaciales del parentesco en los Andes: Salamalac Chico. En CAAP (comp.) *Estrategias de supervivencia en la comunidad andina*. Quito: CAAP.
- SEIC  
1989 Las escuelas indígenas bilingües y las comunas de la provincia de Cotopaxi. *Pueblos indígenas y educación* 9, Enero-Marzo.
- Sieder, Rachel  
2002 *Multiculturalism in Latin America: Indigenous Rights, Diversity and Democracy*. London: Palgrave.
- Stephen, Lynn  
2002 *Zapata Lives! Histories and Cultural Politics in Southern México*. Berkeley: University of California Press.
- Striffler, Steve  
2002 *In the Shadows of State and Capital: The United Fruit Company, Popular Struggle and Agrarian Restructuring in Ecuador, 1900-1995*. Durham, NC.: Duke University Press.

Tibán, Lourdes, Raul Itaque y Eloy Alfaro

- 2003 *Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi, AICC: Historia y Proceso Organizativo*. Quito: Instituto de Estudios Ecuatorianos.

Tigasi, Benedito

- 1993 *Libro de experiencias vivenciales*, tesis de secundaria, Jatun Unancha-Instituto Pedagógico Intercultural Bilingüe Quihloac.

Warren, Kay y Jean Jackson

- 2002 *Indigenous Movements, Self Representation and the State in Latin America*. Austin: University of Texas Press.

Weismantel, May

- 1988 *Food, Gender and Poverty in the Ecuadorian Andes*. Prospect Heights, Ill.: Waveland Press.
- 1997 *White Cannibals: Fantasies of Racial Violence in the Andes*. *Identities* 4(1): 9-44.
- 2001 *Cholas and Pishtacos: Stories of Race and Sex in the Andes*. Chicago: University of Chicago Press.

Zamosc, León

- 1993 *Protesta agraria y movimiento indígena en la sierra ecuatoriana*. En Almeida et al. (comp.), *Sismo étnico en el Ecuador*. Quito: CEDIME y Abya Yala.

# ECUADOR Debate

## CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira,  
Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga,  
Fredy Rivera Vélez, Marco Romero.

**Director:** Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP  
**Primer Director:** José Sánchez-Parga. 1982-1991  
**Editor:** Fredy Rivera Vélez  
**Asistente General:** Margarita Guachamin

## ECUADOR DEBATE

Es una publicación periódica del **Centro Andino de Acción Popular CAAP**, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

## SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 30

ECUADOR: US\$. 9

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 12

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR US\$. 3

## ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173 B, Quito - Ecuador

Tel: 2522763 • Fax: (593-2) 2568452

E-mail: caap1@caap.org.ec

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

## PORTADA

Magenta

## DIAGRAMACION

Martha Vinueza

## IMPRESION

Albazul Offset

# ECUADOR DEBATE

# 63

Quito-Ecuador, diciembre del 2004

PRESENTACION / 3-6

## COYUNTURA

Los callejones oscuros del TLC / 7-20

*Marco Romero Cevallos*

Historia de una acusación (por el momento) abortada:  
actores y motivaciones / 21-38

*Fernando Bustamante*

Conflictividad socio – política / 39-46

Julio-Octubre 2004

## TEMA CENTRAL

Ensayo sobre la economía de la emigración en Ecuador / 47-62

*Jeannette Sánchez*

Formación de los condicionantes económicos para las migraciones  
internacionales / 63-88

*Saskia Sassen*

Migrantes ecuatorianas en Madrid: Reconstruyendo identidades de género / 89-102

*Heike Wagner*

Ascendiendo en la "escala agrícola": movilidad social  
y motivaciones migratorias / 103-120

*Diane C. Bates y Thomas K. Rudel*

Relaciones de género entre migrantes ecuatorianos en el nuevo  
contexto de "la Rambla", Murcia: Un acercamiento desde la Antropología / 121-152

*Pilar López Rodríguez -Gironés*

¿Pueden las remesas comprar el futuro?

Estudio realizado en el cantón San José de la Labor,  
Municipio de San Sebastián, el Salvador / 153-184

*Blanca Mirna Benavides, Xenia Ortíz, Claudia Marina Silva, Lilian Vega*



## **DEBATE AGRARIO**

La comunidad campesino/indígena como sujeto socioterritorial / 185-206

*Hernán Ibarra*

Formación y transmisión de precios en la cadena agroalimenticia  
trigo-harina-pan / 207-234

*George Sánchez Quispe y Katia Carrillo San Martín*

## **ANÁLISIS**

Los misioneros salesianos y el movimiento indígena de Cotopaxi,  
1970-2004 / 235-268

*Carmen Martínez Novo*

"La 'nacionalización' y 'rocolización' del pasillo ecuatoriano" / 269-282

*Ketty Wong*

## **RESEÑAS**

Pablo Ospina / 283-286

Hernán Ibarra / 287-288

Juan Fernando Regalado / 289-290

## **"La 'nacionalización' y 'rocolización' del pasillo ecuatoriano"**

**Ketty Wong**

**Decídnos las canciones de un pueblo y os diremos sus leyes, sus costumbres y su historia!**

**E**l pasillo es la expresión del "sentimiento nacional" por antonomasia porque representa "la esencia de la ecuatorianidad", "la genuina expresión del pueblo" y "el sentir del alma nacional". Estas son expresiones frecuentemente escuchadas y asociadas al repertorio de "pasillos clásicos" (1920s-1950s), los cuales han sido considerados símbolos musicales de la identidad ecuatoriana durante gran parte del siglo XX. La mayoría de pasillos compuestos a partir de las décadas de 1970 y 1980, sin embargo, comienzan a ser identificados como "música rocolera", un estilo musical asociado a las cla-

ses populares y estigmatizado como "música de cantina". En estos años aparecen en la prensa reportajes con títulos: "No mueras pasillo"<sup>2</sup>, "Al pasillo lo manosearon"<sup>3</sup>, "Qué hacer con el pasillo?"<sup>4</sup>. Por otra parte, los grupos intelectuales y los músicos académicos comienzan a hablar de una "crisis" del pasillo y proponen una "modernización" del género a través de innovaciones armónicas y tímbricas. Se habla entonces de "rescatar" y "vestirse de frac" al pasillo. Con el furor de la tecnocumbia a fines de la década de 1990, algunos grupos sociales han empezado a catalogar al pasillo como "música antigua" o "música vieja". ¿Estamos hablando de un mismo pasillo, o de diferentes estilos de pasillos? Continúa el pasillo reflejando la llamada "esencia de la ecuatorianidad"?

---

\* Este trabajo forma parte de mi tesis de Maestría en Etnomusicología en la Universidad de Texas en Austin (1999). Mis estudios fueron financiados por la Comisión Fulbright y Delta Kappa Gamma International Society. Ketty Wong <ketwong@mail.utexas.edu>

1 Tomado del epígrafe de "Yaravies Quitenos" (1663), publicado por Marcos Jiménez de la Espada.

2 El Comercio, B-9. Agosto 16, 1992. Quito.

3 El Comercio, B-3. Julio 3, 1994. Quito.

4 Revista del Sindicato de Trabajadores de Saneamiento Ambiental (SYTSA), 5:5, pp. 37-39. Quito.

Este trabajo examina al pasillo ecuatoriano como símbolo musical de la identidad nacional. También establece como los ecuatorianos y ecuatorianas de diferentes clases sociales, etnicidades y generaciones se identifican consigo mismos y con la "otredad" a través de la música. Parto de la premisa que la(s) identidad(es) nacional(es) se manifiesta(n) no solo en expresiones simbólicas y culturales -como los símbolos patrios, las costumbres o la música- sino que también se encuentran "atrapadas en discursos públicos" (Urban 1991), es decir que se revelan en las opiniones que sobre la música emiten las autoridades gubernamentales y culturales, la prensa, los centros educacionales, los músicos y el público en general. Asimismo, considero que los discursos y opiniones sobre el pasillo revelan no solo las ideas que la gente posee sobre la música misma, sino también las ideas que tienen sobre las vidas de aquellos que la producen y la consumen.

Debido a la capacidad de la música de generar una multiplicidad de significados, el pasillo ha sido el instrumento idóneo para dar a conocer las relaciones de poder, conflictos e intereses de diferentes grupos sociales. Al analizar los discursos públicos y los imaginarios sociales construidos a su alrededor, sostengo la tesis que el pasillo ha sido el género musical a través del cual los ecuatorianos han articulado su sentido de diferencia social, étnica, de género y generacional, tanto a nivel local, nacional e internacional. Desde esta perspectiva, examinar la historia social del pasillo es examinar la historia de la sociedad ecuatoriana.

La primera parte de este artículo observa brevemente el proceso de evolución del pasillo, así como los factores sociales, económicos, políticos y tecnológicos que influenciaron en su proceso de nacionalización, llevada a cabo por sectores de las elites en las décadas de 1920 y 1930. También examino los lazos afectivos y memorias colectivas que genera el pasillo en su práctica performativa, convirtiéndolo en una expresión polisémica que genera múltiples, y a veces contradictorios, significados entre los diferentes grupos sociales que se identifican con él. Finalmente, examino el proceso de marginalización o "rocolización" de los pasillos de la década de 1970-1980, los cuales están asociados a las clases populares y suelen llamarlos "pasillos rocoleros".

Algunas preguntas que trato de contestar en este estudio son: ¿Por qué el pasillo, y no otro género del folklore musical ecuatoriano, como el *sanjuanito* o el *yaraví*, simboliza la llamada "esencia del alma ecuatoriana"? ¿Por qué los ecuatorianos se identifican con los textos sentimentales del pasillo? ¿Cuáles son los mecanismos que han permitido mantener la hegemonía del pasillo como la "música nacional por excelencia" durante casi un siglo? ¿Por qué el pasillo se convierte en un símbolo de identidad nacional en Ecuador, y no en Colombia o Costa Rica, donde también son expresiones populares?

En su renombrado libro "Comunidades Imaginadas", Benedict Anderson menciona que "las comunidades deben ser distinguidas... por el estilo en que son imaginadas". Cómo nos imaginamos los ecuatorianos como nación? El

tema de la identidad nacional tiene una gran importancia en un país multicultural y pluriétnico como Ecuador, que durante gran parte del siglo XX construyó su identidad nacional en base a la ideología de la "nación mestiza", pero buscó su esencia en la herencia hispánica. En esta representación de la identidad nacional se excluyeron las voces de grupos marginados, como los indígenas, los afro-ecuatorianos, los cholos y los montubios.

El componente hispánico en la ecuación "nación mestiza" se manifiesta en el pasillo de fines del siglo XIX y principios del siglo XX en varios elementos: en las formas poéticas de los textos, en el ritmo ternario (no característico de la música indígena), en el acompañamiento instrumental de origen europeo (guitarras, piano o banda militar), en la línea melódica de corte "criollo" y en las estructuras armónicas occidentales que utiliza. Aquí debo aclarar que hay una gran diferencia entre estos pasillos, a los cuales llamaré "pasillos clásicos", y los pasillos creados en las últimas décadas del siglo XX, a los cuales llamaré "pasillos rocoleiros"<sup>5</sup>. En los últimos se nota una mayor afluencia de elementos de la música indígena, como son el contorno melódico y las formas cadenciales con matices pentafónicos, el tempo más lento, y el cambio en los timbres de las voces e instrumentación.

En otras palabras, mientras que en los "pasillos clásicos" se destaca la raíz hispánica de la "nación mestiza", en los pasillos populares de fines del siglo XX sobresale la raíz indígena. He aquí un ejemplo de como un mismo género musical que representa el símbolo de la identidad nacional puede cambiar al modificarse algunos de sus elementos musicales, así como los contextos socio-económicos donde se desarrolla los actores sociales que la producen y consumen.

#### NACION MESTIZA

Raíz hispana	Raíz indígena
Pasillo 1920s-1950s	Pasillo 1970s-1990s

En su estudio sobre la modernidad e identidad en América Latina, Jorge Larraín afirma que las identidades nacionales existen en dos esferas distintas de la realidad socio-cultural. La primera es presentada en discursos públicos que son articulados en forma selectiva por las clases dominantes y diseminados por instituciones públicas, como el estado, la iglesia, las escuelas y los medios de comunicación. La segunda esfera se presenta en discursos privados que reflejan una variedad de subjetividades y sentimientos individuales que no están representados en las versiones públicas de identidad nacional (Larraín 1996). Desde una perspectiva etnomusicológica, las identidades nacionales, sean és-

5 Estas son taxonomías utilizadas para distinguir pasillos que se han desarrollado en diferentes contextos históricos y que representan ideologías de diferentes clases sociales. Esta clasificación, formulada también por las personas que he entrevistado, facilita el análisis de los debates públicos en torno al pasillo.

tas públicas o privadas, se revelan tanto en la producción como en el consumo de la música, y se manifiestan en la *performance* musical, en la selección de lo que se escucha o se baila, así como en las maneras en que se habla u opina sobre un determinado tipo de música (Stokes 1994).

Basado en la revisión de periódicos, archivos históricos, y entrevistas efectuadas en Quito y Guayaquil entre los años 1997 y 2001, este trabajo presenta un análisis de los procesos de "nacionalización" y "rocolización" del pasillo desde la óptica de los discursos públicos, y por tanto, de las elites. Se necesitan mayores estudios etnográficos para analizar estos procesos desde la otra cara de la moneda, es decir, desde la óptica de los grupos marginados.

### El pasillo ecuatoriano

¿Qué es el pasillo ecuatoriano? ¿Cuáles son sus características? El pasillo es un género musical urbano que se deriva del vals europeo y llega a territorios ecuatorianos con las guerras independentistas a principios del siglo XIX. Actualmente, el pasillo se caracteriza por el acompañamiento de guitarras y requinto, aunque también son populares versiones instrumentales para piano, bandas militares, estudiantinas y orquestas. El pasillo tradicional es en esencia un poema de amor musicalizado, cuyos textos están influenciados por la poesía modernista, una corriente literaria que tuvo su apogeo en Ecuador con los poetas de la "Generación Decapitada" en la década de 1910.

En Ecuador, el pasillo ha sido considerado "la música nacional por exce-

lencia" porque simboliza el "sentimiento del alma ecuatoriana". A diferencia de otros géneros musicales que resaltan la raíz indígena en la ideología de la "nación mestiza", como el *sanjuanito* y el *yaraví*, el pasillo de principios del siglo XX era el único género mestizo de gran popularidad que no tenía asociación alguna con las raíces indígenas y afro-ecuatorianas de la nación. Con su métrica ternaria y contornos melódicos de carácter diatónico, los pasillos de esa época se asemejaban más a una "música criolla" que a una música indígena o mestiza.

### Origen del pasillo

Existen diferentes versiones sobre el origen y evolución del pasillo ecuatoriano, muchas de las cuales carecen de sustento histórico y musical. Mientras unas relacionan al pasillo con géneros musicales europeos, otras lo asocian con la música indígena. Entre los historiadores, Gabriel Cevallos García considera al pasillo como una versión ecuatoriana del *lied* alemán, mientras que Hugo Toscano lo asocia con el carácter nostálgico del *tado* portugués (Guerrero 1996b). Los escritores José de la Cuadra y Carlos Aguilar Vásquez relacionan al pasillo con el *zortzico* vasco y con el *passepiéd* francés, respectivamente. Más conocidas son las versiones que relacionan al pasillo con el *bolero* español y el *vals* austríaco (ibid.). El musicólogo y compositor Segundo Luis Moreno encuentra una conexión entre el acompañamiento rítmico del pasillo con el *toro rabón*, un género musical de la sierra ecuatoriana. El historiador José María Vargas lo asocia al "pase del ni

ño", mientras que otros escritores lo relacionan con el *sanjuanito* y el *yaraví* (ibid). Todas estas versiones, ya sean de origen eurocentrista o indigenista, muestran el deseo de construir una identidad nacional "mestiza" que privilegie las raíces con las cuales queremos explicar nuestra procedencia, definir quiénes somos y de dónde venimos.

Desde una perspectiva difusionista, la versión más aceptada es la que asume que el pasillo se deriva del vals europeo, la música popular de la clase dominante, que fue introducido al actual territorio ecuatoriano desde Colombia y Venezuela. Ecuador fue parte del Virreinato de Nueva Granada durante una parte del período colonial, y de la Gran Colombia (1822-1830) después de su independencia. Es lógico asumir que la gente de Ecuador, Colombia y Venezuela escuchaban pasillos que con el tiempo fueron cambiando su fisonomía al ser influenciados por las músicas regionales e idiosincrasias de sus gentes. Es así como el pasillo colombiano recibe la influencia del *bambuco*, mientras que el pasillo venezolano del *joropo* (Portaccio 1994, V.2, 136). Al aclimatarse en tierras ecuatorianas, el pasillo es influenciado por el *sanjuanito* y el *yaraví*, adquiriendo un tempo más lento que el de los pasillos colombianos y venezolanos.

El pasillo no es exclusivo del Ecuador. Existen pasillos con similares características rítmicas y melódicas en Colombia y en Costa Rica. Sin embargo, a

diferencia del pasillo ecuatoriano, los pasillos colombianos y costarricenses no son considerados símbolos de la identidad nacional ya que su popularidad se circunscribe a una región geográfica específica: la región andina en el caso de Colombia y la zona guanacastense en el caso de Costa Rica.

### Funciones del pasillo

Históricamente, el pasillo ha desempeñado varias funciones en la vida socio-cultural de los ecuatorianos. En sus orígenes, fue uno de los géneros musicales populares tocados por las bandas militares en las ya desaparecidas retretas de los jueves y domingos. En la segunda mitad del siglo XIX fue un baile popular, así como también uno de los géneros de "música de salón" que se acostumbraba escuchar al piano y en conjuntos de cámara en las casas de la aristocracia criolla. Desde principios del siglo XX el pasillo se vuelve una canción cuyos textos cantan principalmente a los amores frustrados, al despecho, o a la ausencia de la mujer amada. Debido a que la mayor parte de los textos reflejan sentimientos de pérdida, desesperación y nostalgia por tiempos pasados, académicos ecuatorianos han llamado al pasillo la "canción de la nostalgia" o "canción del desarraigo"<sup>6</sup>.

Otros textos, sin embargo, expresan admiración por los paisajes ecuatorianos, así como por la belleza de sus mujeres y valentía de sus hombres. Estos

6 Núñez, Jorge. "Pasillo: canción del desarraigo". Cultura, Vol. 3:7 (Mayo Agosto, 1980). Quito: Banco Central del Ecuador.

pasillos en honor a una ciudad o a una provincia son muchas veces más conocidos y populares que los propios himnos. Tal es el caso de los pasillos "Guayaquil de mis Amores", "Manabí", y "Alma Lojana".

Actualmente solemos pensar que los pasillos de antaño fueron siempre canciones con textos originales y poéticos que exaltan a la mujer y al amor. Los cancioneros de las décadas de 1910 y 1920, sin embargo, muestran una práctica muy distinta. A principios del siglo XX se acostumbraba cambiar las letras de los pasillos que estaban de moda por textos que jóvenes enamorados dedicaban a su amada. En el cancionero "El Aviador Ecuatoriano" (1922, Tomo 1, No. 1) se encuentra la letra del pasillo "Te Perdono", el cual es "dedicado a la espiritual damita H.I.G.F.". En el cancionero se indica que este pasillo debe ser cantado con la música del famoso pasillo "El Alma en los Labios", compuesto por Francisco Paredes Herrera en 1919.

Numerosos pasillos de principios de siglo cantan a los amores traicioneros y describen a la mujer en términos ofensivos. Cabe destacar que ninguno de estos pasillos han pasado al repertorio antológico de pasillos.

### **El proceso de nacionalización del pasillo (1920s-1930s)**

La Revolución Liberal de 1895 ha tenido un rol fundamental en el desarrollo social, económico y cultural del Ecuador en el siglo XX. La abolición del monopolio de la iglesia católica y la parcial secularización de la sociedad ecuatoriana prepararon la atmósfera para el advenimiento de la poesía moder-

nista. Esta, a su vez, facilitó los textos poéticos para los pasillos debido a su estructura y rima cadenciosa, apropiadas para ser adaptadas a la música. El desarrollo económico del país, centrado en la producción y exportación del cacao, promovió un rápido desarrollo urbano y las condiciones necesarias para el intercambio de expresiones culturales de Ecuador con las metrópolis europeas y norteamericanas.

Determinados sectores de las elites encuentran su expresión musical en el pasillo, y no en otros géneros populares de corte criollo a fines del siglo XIX, como son la *rondeña*, la *quiteña*, la *polka*, el *amorfino* y el *alza que te han visto*. Algunos han desaparecido del atlas musical ecuatoriano. En mi opinión, los textos de estos géneros eran muy simples y no articulaban las cualidades que las elites buscaban para sí mismas. Me refiero al orgullo por los paisajes ecuatorianos, valentía de sus hombres y belleza de sus mujeres. Más importante aún, el pasillo de ese entonces era el único género musical que estaba exento de elementos musicales que recuerden el componente indígena en la ecuación "nación mestiza".

Por otra parte, los intelectuales de principios de siglo tenían una tendencia hispanicista en su orientación literaria. Su apego a la cultura hispánica respondía a una reacción en contra del imperialismo mercantil y cultural de los Estados Unidos, que ya se había manifestado en la intervención de este país en la Guerra del Pacífico entre Perú, Bolivia y Chile, así como en la independencia de Panamá, Puerto Rico y Cuba en los umbrales del siglo XX. Acorde al investigador americano Michael Handelsman, el

gusto por las metáforas y la rima fina y elaborada contrastaba fuertemente con el pragmatismo mercantil de la sociedad en general (Handelsman 1981:83). Complementando este punto, hay que considerar que las clases dominantes se sentían identificadas con la poesía modernista por ser ésta un indicador de alta cultura, intelectualidad y sensibilidad artística.

### La radio y la industria fonográfica

En el proceso de nacionalización, la radio y la industria discográfica internacional tuvieron un papel fundamental en la diseminación y popularización del pasillo, tanto a nivel nacional como internacional. En la búsqueda de nuevos mercados musicales, las disqueras internacionales comenzaron a grabar las músicas nacionales de diferentes países con el propósito de introducir sus discos con sonidos familiares a sus potenciales consumidores. Lo que comenzó como una estrategia para conquistar el mercado local fue concebido por los ecuatorianos de principios de siglo como un reconocimiento internacional del pasillo, y por ende del país.

En estas primeras producciones discográficas, las compañías disqueras Columbia y Víctor promovieron una imagen musical muy particular de Ecuador al seleccionar al pasillo, y no otro género, como la música ecuatoriana a ser grabada. Aquí cabe preguntar si esta selección se debió a parámetros que tienen relación con la alta popularidad que tenía el pasillo entre los ecuatorianos, o si la selección se debió a factores externos, como por ejemplo, la tendencia a principios del siglo XX de promo-

cionar canciones de corte sentimental, como el *tango* y el *blues*.

En la década de 1900, la música ecuatoriana era grabada por bandas militares y orquestas en Italia, España y Alemania. A partir de la década de 1910, los pasillos cantados comenzaron a ser grabados en La Habana y New York, en la interpretación de artistas latinoamericanos del *bel canto*, como *Margarita Cueto* y *José Mojica*. En 1911, Antenor Encalada, dueño de uno de los primeros almacenes de música en Guayaquil, solicitó los servicios de un ingeniero de sonido a la disquera alemana "Favorite-Record Akt-Gest" para producir grabaciones locales con músicos y cantantes ecuatorianos (Guerrero 1996a). Aunque la música ecuatoriana era grabada en Quito y Guayaquil, los discos eran manufacturados en el exterior, en la ciudad de Linden.

El año de 1930 es significativo en el proceso de nacionalización del pasillo. En este año se realiza la primera grabación de música ecuatoriana interpretada por "artistas ecuatorianos" en el exterior. El empresario guayaquileño José Domingo Feraud Guzmán financia el viaje a New York del Dúo Ecuador, formado por Nicasio Safadi y Enrique Ibáñez Mora. A pesar de que el Dúo Ecuador grabó un repertorio de 38 canciones en distintos géneros musicales, esta "hazaña" musical, como fue catalogada por testigos de la época, fue centrada en el pasillo "Guayaquil de mis Amores".

Se filmó una película con el mismo nombre del pasillo para celebrar el regreso triunfal de los cantantes a Ecuador. Esta película, auspiciada también por Feraud Guzmán, presentaba los paisajes, la arquitectura y la vida cotidiana



de Guayaquil. La grabación de este pasillo no solo puso el nombre del Ecuador en el plano musical internacional, sino que también fomentó un sentido de "ecuatorianidad" asociado con este género. Posteriores pasillos dedicados a Guayaquil y otras ciudades del Ecuador reforzaron este sentido de ecuatorianidad, como: "Guayaquil, pórtico de oro", "Alma Lojana" y "Manabí".

Sin temor a exagerar, esta "hazaña" musical fomentó en 1930 un fervor nacionalista comparable al que vivió Ecuador con la clasificación de la selección de fútbol al Mundial Corea-Japón 2002. Era la primera vez que Ecuador tenía presencia internacional y salía a "conquistar" al mundo con su música. Así lo demuestran los anuncios y artículos periodísticos de esa época, los cancioneros y los testimonios de numerosas personas que vivieron ese momento.

En mi opinión, los pasillos con textos de amor y nostalgia absorbieron por analogía de género el mismo significado que tenían los pasillos de orgullo regional, como es el caso de "Guayaquil de mis amores" y "Manabí". Los pasillos con temática amorosa, ya sea de melancolía, traición o despecho, eran conocidos y populares desde principios de siglo, como se puede observar en el cancionero "El Aviador Ecuatoriano" y en las grabaciones de discos de pizarra. Sin embargo, este género musical solo se convierte en un motivo de orgullo nacional cuando aparecen los pasillos describiendo la belleza de Ecuador y su gente, y cuando aparecen las primeras grabaciones a nivel nacional e internacional. Se produce un fenómeno interesante: la población ecuatoriana comien-

za a identificarse colectivamente con estos pasillos, al mismo tiempo que en el extranjero comienzan a identificarnos a los ecuatorianos con el pasillo.

Acorde a la mayoría de las personas entrevistadas en Quito y Guayaquil, los nobles sentimientos y respeto hacia la mujer expresados en los textos son considerados como un manual de buenos modales y cortejo a la mujer, así como también una muestra de educación, moral y buen gusto. Sin duda alguna, estas características complementaban el retrato que las elites buscaban para sí mismas como ningún otro género mestizo podía hacerlo.

La difusión del pasillo como música nacional se promovió también a través de las *performances* en espacios públicos como las retretas, las serenatas nocturnas, así como en las partituras y rollos de pianola que se vendían en ese entonces. La radio y el disco de pizarra fueron, sin embargo, los medios más influyentes ya que éstos permitían a la gente escuchar los pasillos tantas veces como fuera necesario, y de esta manera moldear en su imaginación lo que musicalmente significaba ser ecuatoriano. Asimismo, la difusión de pasillos ecuatorianos fuera del país fomentaron un sentimiento de orgullo nacional vis-à-vis otros tipos de música popular latinoamericana conocidos a nivel internacional, como el *tango*, la *rumba* y el *bolero*.

Cabe destacar que si bien el pasillo de las décadas de 1920 y 1930 estaba asociado a la decepción amorosa, a los serenos y a la vida bohemia de los músicos, éste no tenía aún vinculación alguna con la concepción, hoy generalizada, de ser una música "corta-venas",

ni con la noción del “desarraigo” que llega a difundirse en la década de 1980<sup>7</sup>. El pasillo de ese entonces, hoy considerado de antología, era una música que estaba en todo su apogeo: era el “hit” del momento, se escuchaba en la radio, animaba los bailes y constituía un motivo de orgullo nacional.

### Memoria social en el pasillo ecuatoriano

En la década de 1930, el pasillo se convierte en una expresión cultural dominante con la cual todas las clases sociales podían identificarse. Esto fue posible gracias a la memoria social y colectiva presente en el pasillo. El pasillo está asociado con las guerras de la independencia y el nacimiento de Ecuador a la vida republicana. El pasillo no solo era cantado y bailado por los sectores populares, sino que también era un género de música de salón escuchado en las casas aristocráticas a fines del siglo XIX. El pasillo fue la música que se escuchó en los primeros gramófonos, la gran sensación tecnológica de fines del siglo XIX. En la década de 1930, la vida familiar estaba centrada alrededor de la radio, y por ende, del pasillo, ya que éste era el género musical más difundido, ya sea por grabaciones en discos de pizarra o interpretaciones en vivo. Paralelamente, el pasillo acompaña al hombre enamorado en sus serenatas, en el cortejo y en la desilusión amorosa. El pasillo fue y sigue siendo un medio de socialización en las tertulias familiares.

Al ser el pasillo una música polisémica que genera múltiples y diferentes significados en sus oyentes, diferentes grupos sociales pueden crear un sentido de “comunidad imaginaria” al sentirse identificados con sus textos. Debido a que las letras tratan una variedad de situaciones amorosas entre el hombre y la mujer –sin especificaciones de edad, lugar y tiempo– el pasillo se convierte en una expresión que es vivenciada y compartida por hombres y mujeres de varias generaciones. Desde una perspectiva de género, el pasillo facilita al hombre la expresión de sus sentimientos íntimos en una sociedad “machista” que condena este tipo de manifestaciones.

La popularidad a nivel nacional e internacional, así como la “invención de tradiciones” y creación de políticas de protección por parte de instituciones públicas y privadas, sin duda alguna contribuyeron a reforzar y mantener al pasillo clásico como el símbolo de la “ecuatorianidad” durante la segunda mitad del siglo XX. Entre ellas se encuentran los concursos de composición de pasillos organizados por instituciones culturales y el decreto oficial que designa el 1 de octubre, día del nacimiento de Julio Jaramillo, como el “Día Nacional del Pasillo”.

### La “rocollización” del pasillo

A partir de las décadas de 1970 y 1980 el pasillo comienza a ser asociado con la “música rocolera”. La música rocolera no tiene ninguna relación con el

7 Ver la interpretación entre este tema que propone Wilma Granda, *El Pasillo: identidad sonora, con música*. Quito, 2004.

rock; deriva su nombre de la rocola, el aparato traga-monedas que actualmente sobrevive en los ambientes de cantinas y picanterías en los barrios populares. El término "rocolización" señala las profundas transformaciones sociales producidas por las migraciones internas y los procesos de urbanización y modernización en Ecuador durante la segunda mitad del siglo XX. Las migraciones de los indios y mestizos a la ciudad no solo cambiaron la fisonomía urbana, sino también las dinámicas sociales y prácticas musicales de sus habitantes.

Este proceso de "rocolización" no es exclusivo de Ecuador. Se presenta en otros países latinoamericanos con distintas manifestaciones musicales: la "bachata" en República Dominicana, la "música brega" en Brasil, el "cuarteto" en Argentina, y la llamada "música chicha" en la región andina. Todas estas músicas tiene en común lo que Deborah Pacini ha caracterizado como "músicas que inicialmente surgieron como degeneraciones de géneros folklóricos o pobres imitaciones de música urbana moderna, siendo, consecuentemente, repudiados por las corrientes dominantes" (Pacini 1995).

¿Qué es la música rocolera? Cuáles son sus características? Más que un conjunto de géneros o ritmos musicales, la música rocolera es un "estilo musical" asociado a una clase popular estigmatizada como "vulgar" e "inmoral". En un sentido peyorativo, la música rocolera suele identificarse con la cantina, el alcohol y la prostitución. Aquí necesitamos hacer una historización del término ya que existen diversas opiniones sobre lo que ésta constituye. Al principio se asumía que era una música para ser es-

cuchada y estaba integrada por tres géneros musicales específicos: el bolero, el vals y el pasillo. Se la diferenciaba de la "música chicha", un conjunto de ritmos andinos fusionados con la percusión rítmica de la cumbia, como el *huayno*, el *aire típico*, el *albazo*, el *pasacalle* y el *sanjuanito*. Algunos compositores e intérpretes de esta música, como Naldo Campos y Roberto Zumba, lamentan el estigma asociado a la "mal llamada música rocolera", prefiriendo el nombre de "música popular ecuatoriana".

En la década de 1990, el término "música rocolera" tiende a aparecer como una etiqueta comercial que aglutina todo tipo de música popular ecuatoriana (tecnocumbia, música chicha y música nacional), en el sentido de "música del pueblo". Así por ejemplo, se promueven "Festivales de la Música Rocolera" en Quito, Guayaquil y New York (en la colonia ecuatoriana), donde frecuentemente se escuchan canciones del repertorio de "música nacional", incluyendo en este rubro algunos pasillos clásicos. Asimismo, se pueden encontrar en las calles discos compactos de reproducción ilegal con carátulas que promocionan la "roco-cumbia" o "rocolaailable", otros términos para promocionar la "música nacionalailable". De cierta manera, el término "rocolero" se ha convertido en un sinónimo de "pueblo" y de "clases populares".

La música rocolera es criticada por la banalidad de sus textos, por la simplificación de las formas musicales, así como por el breve éxito comercial que tiene, según sus detractores (Salguero 1995). Al igual que los pasillos clásicos, los pasillos rocoleros cantan a los amo-

res y desamores, pero con un léxico popular e imágenes centradas en la relación de pareja.

Las diferencias entre los pasillos clásicos y los pasillos rocoleros se pueden observar en varios aspectos musicales y extramusicales. En primer lugar, los pasillos rocoleros tienen melodías y armonías menos elaboradas que la de los pasillos clásicos y la emisión de la voz se caracteriza por un timbre agudo y nasal. En segundo lugar, el status social de los músicos y la audiencia varía sustancialmente. El público de los pasillos rocoleros pertenece a los estratos populares, aunque también hay un significativo público de clase media que gusta y asiste a estos conciertos. Además, los espacios donde se escucha esta música, el comportamiento y vestuario de los artistas, así como los nombres y las formas como se promocionan los conciertos ("Concierto es-Trago") difieren de las formas como se presentan los pasillos clásicos. Finalmente, son muy distintas las imágenes que se utilizan para promocionar ambos tipos de pasillos. Mientras que los pasillos de antaño suelen promocionarse con imágenes de flores, guitarras o monumentos cívicos importantes, los "pasillos rocoleros" suelen promocionarse como "pasillos del pueblo" y con imágenes de mujeres sensuales.

La música rocolera es un campo idóneo para estudiar las relaciones de poder y el sentido de diferencia social, étnico, generacional y de género. Para Bourdieu (1984), la música es un "marcador de distinción social" donde la música adopta el prestigio social de aquellos que la producen y la escuchan. Se puede ilustrar esta teoría con la figura de Julio Jaramillo, cuyas canciones

están asociadas con el trago y la vida bohemia, al margen de si son pasillos clásicos, valeses o boleros románticos. Frecuentemente he escuchado utilizar el término "corta venas" para referirse a la interpretación de Julio Jaramillo del pasillo "El alma en los labios", lo cual me ha extrañado por cuanto esta canción es considerada por los defensores de los pasillos antológicos como un "clásico" de la música nacional. ¿Se tendría esta percepción si escucháramos el mismo pasillo en la interpretación del Trío Los Brillantes o Juan Fernando Velasco?

Con la música rocolera y las tecno-cumbias las clases populares están teniendo "visibilidad" en el panorama nacional, aunque esto no significa que las relaciones de poder entre las clases dominantes y populares estén cambiando. A mi juicio, el "público rocolero" está re-articulando su identidad musical y rechazando aquella impuesta por las elites en las décadas de 1920-1930 ya que los sectores populares no se identifican con el lenguaje y los imaginarios nacionales reflejados en los pasillos clásicos. Por tanto, la llamada "crisis" del pasillo ecuatoriano no se debe a la carencia de textos apropiados para ser musicalizados, como algunos investigadores han señalado. La "crisis" del pasillo representa, en realidad, una crisis identitaria en proceso de re-articulación.

Los textos (crónicas de la vida real de las clases populares) y los contextos donde se interpreta esta música (cantinas, calles y coliseos populares) desestabilizan las imágenes que sobre la nación tienen las clases dominantes ya que éstas describen a los ecuatorianos

como vulgares, inmorales y alcohólicos. De igual manera, los discursos de "decentencia" y "moralidad" que frecuentemente acompañan a las críticas de la música rocolera, ocultan conflictos de orden étnico y de clase social, donde lo "decente" y "moral" suelen ser sinónimos de "blanco" y clase media-alta, mientras que lo "vulgar" e "inmoral" tienden a ser sinónimos de "indio", "cholo" y "mestizo" (De la Cadena, 2000).

### Conclusiones

Comencé mi artículo citando algunos discursos públicos sobre el pasillo. Es el "género de música nacional por excelencia", refiriéndome al pasillo de la década de 1920; "al pasillo lo manosearon", refiriéndome al pasillo de la década de 1980. En la década de 1990 se hablaba de una "crisis" del pasillo ecuatoriano. Los debates sobre la vigencia, rescate y modernización del pasillo a fines del siglo XX muestran como los ecuatorianos de diferentes generaciones (en su juventud, madurez, y vejez) presentan sus juicios de valores y preferencias estéticas al problema de representación hegemónica de la identidad musical nacional. Estos discursos se han convertido en un "campo de opinión" (Bourdieu 1977), donde los ecuatorianos discuten de manera indirecta, ya sea criticando o defendiendo la música de su preferencia, sus puntos de vista sobre moralidad, jerarquías sociales e inequidades de género.

Este estudio ha demostrado que han surgido diferentes "estilos" de pasillos a través del siglo XX, tanto en el aspecto textual como en el interpretativo, que

corresponden a diferentes períodos históricos y que materializan la ideología de diferentes colectividades. También han cambiado los actores sociales que producen y consumen esta música, así como las ocasiones y los contextos donde se escucha. Quiero aclarar que cuando hablo del "pasillo rocolero" no me estoy refiriendo a los "boleros rocoleros", si bien ambos géneros son considerados "música rocolera". Aunque el público tiende a confundirlos, estos géneros guardan características propias que los distinguen uno del otro, tanto en el contenido textual como en los ritmos y formas musicales. Al preguntar cuál era la canción preferida del repertorio de música nacional, una gran parte de mis entrevistados contestaron: el pasillo "Nuestro Juramento". Muchos piensan que el bolero "Nuestro Juramento" es un pasillo ecuatoriano, o que el pasillo "17 Años" es un bolero.

En su estudio sobre la identidad latinoamericana, Larraín afirma que es posible construir varias versiones de una identidad nacional, que representa diferentes intereses, valores y grupos sociales. No existe, entonces, una identidad nacional única porque este proceso de construcción identitaria es selectivo, dinámico y excluyente. A mi juicio, la popularidad de los pasillos clásicos y los pasillos rocoleros en la década de 1990 muestra dos representaciones de identidades nacionales opuestas, donde la primera es hegemónica y la segunda es marginal.

Con los cambios socio-económicos registrados en Ecuador durante el último lustro, cabe preguntarse cuál será el futuro del pasillo ecuatoriano. Definitivamente, la idea de que este símbolo mu-

sical de la "ecuatorianidad" está "desapareciendo" en los umbrales del siglo XXI ante el fervor por la "música nacional bailable" y músicas extranjeras está presente en el imaginario colectivo. Para remediar esta situación se propone una mayor difusión del pasillo en las estaciones radiales y en los centros educativos. Algunos empresarios explican esta supuesta "extinción" al hecho de que no ha habido una renovación de artistas jóvenes que mantengan este repertorio, mientras que otros distinguen la falta de amor por "lo nuestro", así como los efectos de la globalización. ¿Se convertirá el pasillo en una "pieza de museo" que acumule el polvo del tiempo o seguirá cantando los amores y desamores del pueblo ecuatoriano como antaño?

## Bibliografía

- Almacenes J. D. Feraud Guzmán  
1977 *Guayaquil de mis Amores. Historia de una hazaña y sus protagonistas*. Guayaquil: Gráficas Feraud Cía. Ltda.
- Anderson, Benedict  
1983 *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. London: Verso.
- Bourdieu, Pierre  
1977 *Outline of a Theory of Practice*. Cambridge: University of Cambridge Press.  
1984 *Social Distinction*.
- Cancionero El Aviator Ecuatoriano. 1920-1928. Guayaquil.
- De la Cadena, Marisol  
2000 *Indigenous Mestizos*. Durham: Duke University.
- Guerrero, Pablo  
1996a "Discografía en el Ecuador: su riqueza histórico-musical. Grabaciones de música ecuatoriana de principios de siglo." *Archivo Sonoro*, No. 4. Quito: Archivo Sonoro, pp. 29-46.  
1996b *El Pasillo en el Ecuador*. Quito: Con música.
- Handelsman, Michael  
1981 "Un estudio de la época modernista del Ecuador a través de sus revistas literarias publicadas entre 1895 y 1930". *Cultura*, vol. 3, no. 9. Quito: Banco Central del Ecuador.
- Ibarra, Hernán  
1998 *La otra cultura. Imaginarios, mestizaje y modernización*. Quito: Abya-Yala/Marka.
- Larraín, Jorge  
1996 *Modernidad, Razón e Identidad en América Latina*. Santiago, Chile: Editorial Andrés Bello.
- Núñez, Jorge  
1980 "Pasillo: canción del desarraigo". *Cultura*, Vol. 3:7 (Mayo Agosto, 1980). Quito: Banco Central del Ecuador..
- Ortega, Abelardo, ed. *El Cancionero del Guayas, 1918-1920*. Guayaquil.
- Paccini, Deborah  
1995 *Bachata. A Social History of a Dominican Popular Music*. Philadelphia: Temple University Press.
- Portaccio Fontalvo, José  
1994 *Colombia y su música*. Vol. 1-2. Santafé de Bogotá.
- Salguero, Natasha  
1995 "Canción del amor que se anida en mi pecho". *Memorias del Primer Congreso Internacional del Pasillo*. Quito: Conmúsica (no publicado).
- Stokes, Martin, ed.  
1994 *Ethnicity, Identity, and Music: The Musical Construction of Place*. Oxford, UK.
- Urban, Greg  
1991 *Discourse-Centered Approach*. Austin: University of Texas Press.
- Wong, Ketty  
1999 "The Polysemous 'pasillo': The Debate Around the Musical Construction of Ecuadorian National Identity". *Tesis de Maestría*, University of Texas at Austin.  
2001 "La nacionalización del pasillo ecuatoriano a principios del siglo XX". *Memorias del III Congreso Latinoamericano de la Asociación Internacional para el Estudio de la Música Popular (IASPM)*. <<http://www.hist.puc.cl/historia/iaspm-la.html>>



**NUEVA  
SOCIEDAD**

[www.nuevasoc.org.ve](http://www.nuevasoc.org.ve)

193  
Sep-Oct 2004

Director: Dietmar Dirmoser  
Jefe de Redacción: S. Chaffec

## Desarrollo y Desigualdad

**COYUNTURA:** **Isidoro Chereaky**, Argentina. Cambio de rumbo y recomposición política. Néstor Kirchner cumple un año de gobierno.

**APORTES:** **Alfredo Ramos Jiménez**, Sobrevivir sin gobernar. El caso de la Venezuela de Chávez. **Oscar Ugarteche**, Apuntes para comprender la crisis del milenio (2000-2003). De la burbuja de Tokio (1990) a la de Nueva York (2000)

**TEMA CENTRAL:** **Rodrigo Arocena / Judith Sutz**, Desigualdad, subdesarrollo y procesos de aprendizaje. **Sonia Fleury**, Ciudadanías, exclusión y democracia. **Alejandro Portes / Bryan R. Roberts**, Empleo y desigualdad urbanos bajo el libre mercado. Consecuencias del experimento neoliberal. **Kelly Hoffman / Miguel Angel Cebalero**, El continente invertido: desigualdades en América Latina. **Hans-Jürgen Burchardt**, El nuevo combate internacional contra la pobreza. ¿Perspectivas para América Latina? **Javier Auyero**, Política, dominación y desigualdad en la Argentina contemporánea. Un ensayo etnográfico. **Imelda Vega-Centeno**, ¿Los comedores sociales son política social?

SUMMARIES.

SUSCRIPCIONES (Incluido flete aéreo)	ANUAL (6 núms.)	BIENAL (12 núms.)
América Latina	US\$ 56	US\$ 97
Resto del mundo	US\$ 86	US\$ 157

**PAGOS:** Las suscripciones desde América Latina y el resto del mundo únicamente se pueden efectuar con transferencias bancarias. Solicitar los datos para la transferencia. Dirección: Apartado 81712, Curacao-Caracas 1060-A, Venezuela. Teléfono: (58-212) 267.31.89 / 265.99.75 / 265.53.21 / 266.16.48 / 265.16.49, Fax: 267.33.97; @: [nuso@nuevasoc.org.ve](mailto:nuso@nuevasoc.org.ve); [nusoven@nuevasoc.org.ve](mailto:nusoven@nuevasoc.org.ve).

# RESEÑAS

## Pablo Ospina

Eduardo Devés Valdés, *El pensamiento latinoamericano en el siglo XX. Entre la modernización y la identidad. T. I. Del Ariel de Rodó a la CEPAL (1900 – 1950)*. Buenos Aires: Editorial Biblos, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2000.

**S**e trata de un libro de gran importancia por la amplitud de los autores reseñados y por el marco analítico general en el que los coloca. Aunque ninguno de estos autores es analizado en mucho detalle, el valor del libro es su inmenso esfuerzo enciclopédico y el intento de situarlos en una interpretación general de la historia intelectual latinoamericana. En el pensamiento latinoamericano se ha producido en los siglos XIX y XX la existencia de dos corrientes, la una centrada en la modernización, y la otra, en identidad. La oleada identitaria desde 1900 hasta la posguerra puso énfasis ya sea en lo social, lo cultural o lo económico. El polo modernizador está frecuentemente como una aspiración que busca el modelo en los países avanzados.

La publicación del *Ariel*, de José Enrique Rodó es la que marca el inicio de una fase de predominio en lo identitario luego de un período marcado por el énfasis modernizador de la segunda mitad del XIX. El arielismo reivindica lo latino, lo español, frente a la influencia devastadora de lo anglo sajón. Durante este

tiempo se nota que la corriente positivista modernizante se va debilitando y mezclando con elementos que llevan a algunas tendencias al reforzamiento del tema de la identidad. Esto ocurrirá en especial con el anarquismo y el socialismo.

En el Capítulo V Devés Valdés analiza las "redes" que ligan a los autores latinoamericanos entre sí. Son intelectuales que se leen unos a otros. Vasconcelos e Ingenieros fueron seguramente los maestros más reconocidos de la generación de los años veinte. La generación de Vasconcelos (Alfonso Reyes, Henríquez Ureña, Francisco García Calderón) tenía, a su vez, como referentes la obra de Rodó y de Unamuno: recogían el sentimiento de jóvenes que rechazaban el positivismo sajónizante. Las dos revistas que articulaban la producción intelectual de estos grupos fueron *Amauta* (Mariátegui, Perú) y *Repertorio Americano* (García Monge, Costa Rica).

Entre los años treinta y cincuenta, el pensamiento latinoamericano sufre un paulatino desplazamiento de su centro



de gravedad hacia el polo modernizador. Ocurre porque la preocupación identitaria se relaciona cada vez más con los temas económicos y la autonomía. Lo que caracteriza el pensamiento del período es el nacionalismo y también muchos ensayos sobre el *carácter* latinoamericano. Lo identitario se bifurca en una tendencia de izquierda y otra de derecha, el indigenismo y el integrismo reivindican la identidad latinoamericana, ambas son antisajonas e incluso antiimperialistas, una indio - mestiza y otra hispánica. Probablemente el texto más importante a este respecto es *El antiimperialismo y el APRA* de Víctor Raúl Haya de la Torre (1928, publicado en 1935). Otro libro menos directo es el del cubano Fernando Ortiz: *Contrapunto cubano del tabaco y del azúcar* (1940). Un tercer libro importante es el del boliviano Carlos Montenegro *Nacionalismo y coloniaje* (1943), referencia ideológica del MNR. Los tres ponen de relieve la penetración económica extranjera o imperialista, las peculiaridades de la producción o de la manera de ser peruana, cubana o boliviana.

La vertiente conservadora o integralista también tiene su origen en el *Ariel* de Rodó. Destacan Leopoldo Lugones, Carlos Iharguren (Argentina), Oliveira Vianna y Plinio Salgado (Brasil). También se adscriben a esta tendencia el peruano Riva Agüero y el mexicano Carlos Pereyra. En realidad, el nacionalismo fue tanto una escuela de pensamiento como un clima intelectual. Sus características son la insistencia en lo propio contra lo invasor, sobre todo lo anglosajón, germano o ruso; la crítica al liberalismo como modelo político a veces y como modelo económico casi siempre;

la necesidad de planificar y organizar desde el Estado; el anti-intervencionismo; y la necesidad de reescribir la historia nacional o continental.

El nacionalismo de matriz católica derivó en el surgimiento del socialcristianismo, asentado en ideas como la crisis de la sociedad contemporánea y la necesidad de restaurar los valores de la caridad hacia el pobre. Acogió el problema del obrero, de la seguridad social, de las condiciones del trabajo. Entre las obras que destacan en esta visión se encuentran la de Víctor Andrés Belaúnde, *La realidad nacional* (Perú, 1930), y en El Salvador, la obra de Alberto Masferrer, que se detiene en el tema agrario, la crítica al capitalismo y al maquinismo. Pero probablemente el mayor teórico de los planteamientos socialcristianos es el chileno Eduardo Frei Montalva, que critica el liberalismo económico y plantea un cierto corporativismo, reivindica la democracia y un cierto espiritualismo para recuperar un mundo en crisis.

Uno de los capítulos más interesantes es sobre los ensayos dedicados al *carácter* latinoamericano. Fue un género de introspección y reflexión sobre nosotros mismos muy fuerte entre 1930 y 1950. Destacan Paulo Prado, *Retrato del Brasil. Ensayo sobre la tristeza brasileña* (1928) y Alberto Cabero, *Chile y los chilenos* (1926). Cabero dedica sus mejores páginas al poeta chileno, al hombre pobre e iletrado. Prado liga los caracteres del brasileño, la lujuria, la codicia, el romanticismo y la tristeza y los liga al coloniaje. Otros autores importantes serán Ezequiel Martínez Estrada, *Radiografía de la Pampa* (1931); Samuel Ramos, *Perfil del hombre y la cultura en*

México (1934), Alfonso Arinos *Conceito da civilisacao brasileira* (1936), a quien le interesa el tema de las razas (negras, indias, blanca) y de la impronta que dejaron en la psicología del Brasil. En Chile, Benjamín Subercaseaux publica en 1940 *Chile o una loca geografia*. En Brasil, en 1943, Fernando de Azevedo publica *A cultura brasileira (Introducao ao estado da cultura no Brasil)*. En 1949, Mariano Picón Salas publica su *Comprensión de Venezuela*, en la que despuntan las preocupaciones desarrollistas. En Ecuador, Leopoldo Benítez Vinuesa publica, en 1950, *Ecuador, drama y paradoja*, obra parecida a la de Picón Salas. La más filosófica de las obras sobre el carácter de los latinoamericanos es el de Félix Schwartzmann *El sentimiento de lo humano* (Chile, 1950). *El laberinto de la soledad* (1950) de Octavio Paz es la obra más brillante de este género. Paz se considera heredero de Samuel Ramos.

Lo que une todas estas obras es el intento de aprehender el carácter de los latinoamericanos. Para hacerlo, varios (Prado, Arinos, Freyre, Martínez Estrada y Paz) se remontan a la colonización europea; otros estudian la geografía y el clima del continente viendo allí una clave telúrica para explicar ese carácter (Subercaseaux, Pedreira, Benites Vinuesa); otros van a la herencia indígena, afro y europea (Prado, Arinos). Este ensayo sobre el carácter de los latinoamericanos en cierta forma resume y culmina el proceso del último medio siglo. Hace converger las distintas líneas de trabajo que se venían desarrollando, el arielismo, el indigenismo, el afro-americanismo, el vanguardismo, el nacionalismo y las tendencias socializantes.

¿Por qué decayó tan notoriamente a mediados de siglo? Al transformarse el desarrollo en el gran tema, el estudio del carácter quedó fuera de foco. Para los estudiosos del proceso de desarrollo era una discusión algo inútil, caprichosa. Cayó en el descrédito. El tema del desarrollo implantó una perspectiva sociologista y economicista y excluyó las preguntas psicologistas. Hay que recordar que era un tipo de ensayo más introspectivo que reivindicativo. Al cuestionar los trazos de la identidad continental este ensayo se convierte en el enemigo de la reivindicación de la identidad y abre el paso al debate modernizador de las décadas siguientes.

El libro culmina con el análisis de una serie de autores que sirven de antecedentes al proyecto modernizador de la CEPAL. Los textos que inauguran este nuevo quehacer intelectual son: Caio Prado Jr, *Evolución Política del Brasil* (1933); Sergio Buarque de Holanda, *Raíces del Brasil*; Sergio Bagú, *Economía de la sociedad colonial*, 1949; y de Julio César Jobet, *Ensayo crítico del desarrollo económico y social chileno* (1951). Pero el punto de inflexión es la fundación de la CEPAL en 1947 y la obra de Raúl Prebisch cuyo concepto clave es el de la *industrialización*. El punto histórico de quiebre será el nacionalismo económico nacido de la crisis de 1930 y todo el período de entreguerras. Mientras las reflexiones surgidas de las disciplinas socioeconómicas reivindicaban lo modernizador, el ensayo se mantendrá pegado a los afanes identitarios.

# PROCESOS

revista ecuatoriana de historia



No. 20, II semestre/2003, I semestre/2004, Quito

## CONTENIDO

### ESTUDIOS

- \* Balance historiográfico sobre la Independencia en Ecuador (1830-1980)  
*Carlos Landázuri Camacho*
- \* La producción historiográfica contemporánea sobre la independencia ecuatoriana (1980-2001) *Guillermo Bustos*
- \* Archer Harman y el Ferrocarril del Sur, *John F. Uggem*
- \* Hispanismo casero: la invención del Quito hispano, *Ernesto Capello*
- \* "Todos son peligrosos". Intervencionismo y oportunismo en la expulsión de los de los alemanes del Ecuador, 1941-1945, *Max Paul Friedman*

### DEBATE

- \* De civilización y naturaleza. Notas para el debate sobre historia ambiental latinoamericana, *Guillermo Castro Herrera*
- \* La cama de Procusto: Wallerstein, Braudel y el sistema mundial moderno  
*Pablo Ospina*

## • SUSCRIPCIONES •

Valor de las suscripciones bianuales  
(cuatro números enviados por correo aéreo  
En Ecuador: 20,00 USD  
En América : 40,00 USD  
Resto del mundo: 48,00 USD

Dirigirse a:

**PROCESOS, revista ecuatoriana de historia**  
CORPORACION EDITORA NACIONAL

Roca F9-59 y Tamayo  
apartado postal 17-12-886,  
teléfono(593-2) 2554 358,  
fax(593-2) 2566 340, Quito-Ecuador  
e-mail:cen@accessinter.net

## • CANJE •

Se acepta canje con otras  
publicaciones periódicas

Dirigirse a:  
**Centro de Información**  
UNIVERSIDAD ANDINA SIMON BOLIVAR  
SEDE ECUADOR

Toledo N22-80,  
apartado postal 17-12-569,  
teléfono (593-2) 2221 503  
fax (593-2) 2508 156, Quito-Ecuador  
e-mail: biblioteca@uasb.edu.ec  
http: www.uasb.edu.ec

## Hernán Ibarra

Raquel Rodas 1998. Dolores Cacuango. Quito: Proyecto EBI/GTZ

Las vidas de los líderes indígenas han gozado de poca atención. Más han sido invocados como parte de una tradición de lucha. Con Dolores Cacuango, la dirigente histórica de la Federación Ecuatoriana de Indios, ocurrió una interpretación conflictiva sobre su papel. Oswaldo Guayasamín en el mural del Congreso del Ecuador, la inmortaliza e incorpora en el panteón de los héroes patrios; en efecto allí tiene un sitio junto a Eugenio Espejo y Eloy Alfaro. Para Eduardo Kigman, en cambio, no pasaba de ser una “ladrona de borregos” que había terminado en aquel mural ante la crisis de héroes. Así, dos pintores de la vertiente indigenista tuvieron posturas contradictorias frente al rol de una líder indígena.

Esta biografía es un esfuerzo por situar a Dolores Cacuango en su recorrido personal. Escrita con mucha afectividad, es una importante recuperación de testimonios, textos y fotografías que devuelven al personaje una parte de su contextura histórica. En cierto sentido la dirigente indígena ha sido puesta sobre sus pies. En esto Raquel Rodas prosigue en su tarea ya emprendida antes con Tránsito Amaguaña.

Dolores Cacuango (26/10/1881 – 24/04/1971), cumplió un rol destacado en ese encuentro que hubo entre los indígenas de Cayambe y el Partido Comunista. Raquel Rodas sugiere de pasada que ese vínculo pudo ser el resultado de la búsqueda indígena del apoyo de tinterillos. Si el Partido Comunista reemplazó el papel de los tinterillos, o si ese rol de intermediación en el conflicto rural absorbió una parte de anteriores funciones mediadoras, es algo que se halla abierto a discusión.

La relación histórica de los indios de Cayambe con militantes de izquierda desde 1926 (en ese entonces del Partido Socialista, antes de su escisión en 1931 que da lugar al PC) hasta fines de la década de 1980, plantea algunas preguntas: ¿Cómo ocurrió ese encuentro entre militantes blancos y mestizos que se desplazaban al campo para activar las demandas indígenas? ¿Cómo se dió esa relación entre campesinos analfabetos y letrados ciudadanos? ¿Qué percepción tuvieron los indígenas en su contacto con sectores laicos desde su mundo de vida impregnado por el catolicismo?. Estas preguntas están allí, aunque ya existe una bibliografía de interés sobre el tema.

Este libro no es estrictamente una biografía aunque contenga aspectos de su trayectoria de vida. Por instantes la vida de Dolores Cacuango se confunde con la historia de la Federación Ecuatoriana de Indios (FEI), fundada en 1944. Una vida que acompañó el surgimiento del conflicto agrario en las haciendas de la Asistencia Pública y el fin de ese sistema hacendario. La anterior tendencia del estudio de los movimientos reivindicativos en las haciendas, puso atención en las dimensiones más colectivas y los procesos estructurales, otorgando una menor importancia al liderazgo. O en todo caso, éste aparecía subsumido en la acción colectiva.

Las fotografías que acompañan al texto, lamentablemente no tienen indicación de fuentes ni se hallan fechadas, aunque varias se originan en la prensa escrita. La autora señala que algunas provienen de la colección del fotógrafo sueco Rolf Blomberg. Una de ellas, en la que se ve indígenas con los brazos levantados reunidos en un local cerrado, corresponde a un episodio importante

que recogió "El Comercio". Era un congreso extraordinario de la FEI que había sido convocado expresamente para dar respaldo al Primer Censo de Población de 1950, dado que peligraba su realización por incidentes en determinadas zonas indígenas. Allí, Dolores Cacuango persuadió a los delegados indígenas sobre la necesidad de cooperar con los censadores.

Este relato sobre Dolores Cacuango que se funde con toda una época histórica, tiene sin embargo todavía pocas fechas e hitos; se torna hasta cierto punto en un personaje intemporal. El sentido del tiempo histórico transcurre paralelo y frecuentemente sustituye al tiempo biográfico. No hay lugar para ver el ciclo vital y emerge una comprensión de los cambios agrarios algo superficial. Considerando que su finalidad es principalmente la divulgación, sería deseable que en una nueva edición se ponga más atención a las fuentes, se transcriban relatos testimoniales de modo completo y se corrijan algunas imprecisiones.

## Juan Fernando Regalado

Manuel Espinosa Apolo, *Mestizaje, cholificación y blanqueamiento en Quito. Primera mitad del siglo XX*, (Serie magíster N. 49), Universidad Andina Simón Bolívar, Abya Yala, Corporación Editora Nacional, Quito, 2003.

**S**in rodeos ni sofisticaciones conceptuales, este libro considera las transformaciones vividas por la ciudad de Quito en las primeras décadas del siglo XX, especialmente en referencia a los cambios en la estructura social urbana y las representaciones que las acompañaron.

Manuel Espinosa parte de un hecho constatado ya por varios otros estudios sobre el cambio decisivo que significó el despegue demográfico de Quito sin precedentes, entre finales del siglo XIX y las primeras décadas del XX. Sin embargo el autor otorga de entrada una mayor relevancia a una de sus más importantes implicaciones en la transformación del espacio urbano de aquél entonces y su estructura sociocultural.

Aquella tendencia poblacional cuantitativa fue sin duda un hecho fundamental en la historia de aquella ciudad que hasta entonces había mantenido una relativa curva media de incremento demográfico. El autor aquí no se detiene mucho en las condiciones históricas que suscitaron tal incremento poblacional y alude a varias hipótesis que

lo explicarían, especialmente en referencia al flujo comercial en dinamismo y a la estructura agraria de la región cercana a Quito de donde se derivaron muchos de los nuevos actores colectivos de la vida de la ciudad.

En cambio, este trabajo otorga una especial atención a una de sus principales implicaciones en la dimensión sociocultural que el nuevo fenómeno demográfico acarreó, a saber: procesos de *cholificación* y *blanqueamiento* como procesos de 'mutación étnica', más allá de una mezcla o mixtura racial. Fue un momento propicio para que se generaran nuevas formas de adscripción social vinculadas a la descomposición de las viejas relaciones que articulaban al conjunto de la ciudad, unido a un reposicionamiento de la demarcación étnica.

Quito en ese período fue un espacio avocado a una ola de inmigración que en palabras del autor -posibilitó una forma inédita de apropiación del territorio. "El espacio dejó de enfrentarse externamente como objeto de contemplación y ensimismamiento, para transformarse en lugar de tránsito, estación de itenera-

rio o espectáculo visual". Los migrantes suscitaron la conciencia "que el territorio no solo separa sino que une, que los caminos y las calles no solo distancian sino que acercan, en fin... que el territorio podía subjetiva y realmente conocerse, y que movilizarse a través de él era una primera forma de dominarlo". De ese modo el chulla o el chagra fue un sujeto que 'encarnó esa doble voluntad de movilidad' social y geográfica: fue *deambulador paradigmático*; recorría de forma incesante las calles y plazas de la ciudad.

Es notorio aquí un esfuerzo del autor por historizar ciertas categorías de adscripción y distinción social. Las alusiones a "gente decente", o por el contrario, cholos, longos, indios, chullas o chagras, no constituyen una mera referencia al habla coloquial ni a la interacción cara a cara de una pintoresca esquina de la ciudad de Quito, sino que se constituyeron en verdaderas fuentes de efectiva clasificación social.

Este es un esfuerzo por situar en el mundo simbólico de sus gestores y posicionar, con una buena caracterización de las condiciones sociales en donde adquieren mayor sentido y mejor fuerza explicativa, las categorías sociales estructuradas o reactivadas en ese mo-

mento por diversos segmentos sociales de Quito para explicar y reordenar sus posiciones al interior y frente a la oleada social que se avecinaba.

Quedan no obstante, a partir de esta investigación de Manuel Espinosa, en adelante varios aspectos por desarrollar. En primer lugar una mayor comprensión y explicación histórica de aquél "sentimiento fuerte de *pertenencia local* de los quiteños" y la ruptura del sistema social de "vínculos personales directos y *trato patriarcal*". En segundo lugar la relación entre aquella mencionada labor propagandística que instituyó a Quito como carita de Dios entre otros apelativos, en relación a aquél modelo civilizatorio -referido por el mismo autor- y fuente de modernidad que implicó la vida de la ciudad de Quito. En tercer lugar, el proceso de "inculcación de valores y la imposición de nuevos códigos culturales en la ciudad". Y finalmente, en la línea investigativa de H. Ibarra y J. Almeida, precisamente un mejor posicionamiento histórico de las formas viejas y nuevas recreadas de categorización y clasificación social en las condiciones sociales del país que tienen en Quito, aunque no sólo allí, quizá una muy buena posibilidad de explicación y comprensión.